BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

TERENCIO
COMEDIAS

VERSION DE GERMAN VIVEROS

OBRAS DE PUBLIO TERENCIO AFRICANO

COMEDIAS

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

CENTRO DE ESTUDIOS CLÁSICOS

P. TERENTI AFRI COMOEDIAE SEX

PUBLIO TERENCIO AFRICANO

COMEDIAS

TOMO I

Introducción, traducción y notas de

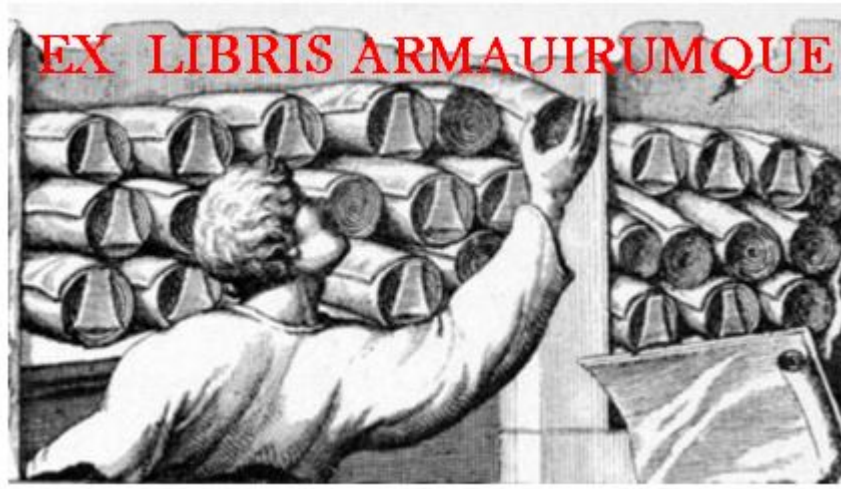
GERMÁN VIVEROS

CENTRO DE ESTUDIOS CLASICOS

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

1975

Primera edición: 1975



DR © 1975, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria. México 20, D. F

Dirección General de Publicaciones

Impreso y hecho en México

ADVERTENCIA

Hay veces en que las ediciones de textos clásicos latinos aparecen enriquecidas con amplios estudios introductorios, que intentan o logran ofrecer una visión integral del mundo en que se ha dado la obra de un escritor, y no sólo eso, sino que en ocasiones clarifican algunos componentes de los textos mismos; esto constituye de por sí una labor meritoria; sin embargo, en estas condiciones no siempre la propia obra literaria en su integridad es objetivo esencial de una investigación interpretativa, y aquélla queda entonces semivelada para el lector o espectador no muy atento. En cierta medida esto ha ocurrido, en opinión nuestra, con las ediciones y traducciones de las comedias terencianas, particularmente en el ámbito hispanohablante; de ahí que el intento nuestro vaya detrás de una valoración artístico-literaria de la obra del comediógrafo latino, dejando al lado, como objetivos de la investigación, factores que concebimos sólo como medios auxiliares en un proceso de comprensión cabal de la obra literaria en sí misma.

El propósito requiere fundamentos; para nosotros son éstos: la determinación previa de un concepto de arte (elemento básico de juicio), el señalamiento de la temática definida de cada una de las comedias terencianas, la determinación de las estructuras respectivas, la manera congruente de enlazar las distintas partes de ella y, finalmente, la adecuación de la expresión escrita con la temática identificada.

La sola aplicación de estos criterios, y la valoración correspondiente, constituirá nuestro empeño único.

INTRODUCCIÓN

VALORACIÓN

1. *Concepción artística*

Como realidad artística consideramos válida aquella que nos ofrece una visión original o novedosa a partir de un aspecto de la realidad, la cual, al mismo tiempo, nos es dada con habilidad compositiva, hecho este último configurado por los elementos señalados en nuestra Advertencia: temática, estructuración congruente y adecuación entre la expresión escrita y la temática.

Es suficientemente conocido el hecho de que la creacion teatral griega llamada clásica, y parcialmente su heredera romana, centró su atención en asuntos de índole trascendental y social; esto es, las ideas y preocupaciones que movieron a escribir a dramaturgos y comediógrafos eran conformes con su idea de la divinidad, el bien o la libertad, o en ocasiones en torno a problemas de la realidad social circundante; baste aquí recordar la obra de Esquilo o el teatro aristofanesco. Se da, pues, el hecho de que los temas persiguen un objetivo catártico, o bien crear conciencia popular en relación con lo que concierne a toda una comunidad. Esta situación teatral predominó, en general, hasta el siglo IV precristiano, aproximadamente, que es el momento histórico en que adviene una nueva concepción de la representación teatral: nos referimos a la llamada "Comedia Nueva". En ésta, la preocupación central ha dejado de ser lo trascendental-metafísico o social, y a cambio se ofrece como esencial aquello que compete a los individuos, a su realidad humana cotidiana, sin mayor

relación con la divinidad o con otros individuos de la comunidad en que se hallan ubicados; en esta situación, lo de mayor peso es el individuo, su situación personal y, si acaso, aunada ésta a la de su sola familia. Surge así una concepción y orientación radicalmente distintas de las dadas en el antiguo teatro, hecha parcial salvedad en el caso de Eurípides.

Es ésta la tendencia motriz del teatro terenciano, combinada con muy personales preocupaciones y deseos de su autor, que son, por otra parte, elementos importantísimos dentro de la imagen artística que tenemos del teatro de Terencio.

Básicamente, es esta visión individualista o subjetiva la que otorga al autor, en parte, originalidad y, consecuentemente, sentido artístico o creativo; sin embargo cabe suponer desde ahora la posible objeción que se haría a esta aseveración, ya que con suficiente anterioridad a Terencio se había dado esa intención temática; en Grecia la realizó Menendro y muy probablemente otros modelos terencianos como Apolodoro y Dífilo; por su parte en el mundo romano se contaba con la creación plautina, y esto por citar sólo a algunos escritores de los que tenemos un conocimiento directo de sus obras. Así, podría decirse que la orientación individualista de la temática terenciana carece de pleno sentido artístico, pero hay que señalar al respecto que nuestro comediógrafo, tal vez íntimamente preocupado por acontecimientos sociales de su momento y por la realidad familiar romana, llegó a matizar su obra con un tinte social no ofrecido por sus antecesores en el género. Llegados a este punto conviene ejemplificar en torno a lo anterior.

En *La andriana* y en *El atormentador de sí mismo*, dos de las comedias incluidas en este volumen, se da una atención casi constante en torno a la relación padre-hijo. Por una

parte, importan al primero los factores que influyen en la configuración de la individualidad de aquél (*And.*, 51-66), al punto de asumir una actitud reflexiva y crítica acerca de los móviles que puede tener la vida disipada de un hijo (70-98). Por otro lado, al mismo padre le preocupa lo que considera el posible deseo de su hijo por independizarse de la autoridad paterna; más aún, el padre se halla en actitud de justificar la supuesta inclinación del joven (151-153); sin embargo, éste, y en contra de lo que podría esperarse, no siempre está con la disposición de autogobernarse; al contrario, él mismo reprime sus impulsos, por no atreverse a contravenir una disposición paterna, a pesar de que hacerlo lleva gran dolor y mortificación para él (259-264, 897-898). Sobre esta misma cuestión incluso los esclavos asumen una actitud de respeto sincero hacia la autoridad paterna (380-381); más todavía, estos mismos esclavos se nos ofrecen casi generosos (210, 675-677), cosa que, como se irá viendo, resulta una tendencia constante de parte de Terencio.

En *El atormentador de sí mismo* encontramos conductas similares o idénticas, sólo que más acentuadas. También en esta pieza, como en *La andriana*, se hacen reflexiones sobre cuál ha de ser la más adecuada relación entre padre e hijo, pero aquí conocemos mejor la actitud paterna, dada a través de la confrontación Cremes-Menedemo. Cada uno de éstos representa una concepción distinta respecto de la autoridad paterna; por su parte, Menedemo es el hombre de severidad desmesurada para con su hijo, aunque tardíamente lo reconoce como un error (99-101); a su vez Cremes se nos presenta como el padre aparentemente liberal y conocedor de la clave que permite desentrañar todos los conflictos de los hijos y de éstos con sus padres (476-490), pero también

pretende mostrarse equilibrado en el trato con su hijo, y ello lo mueve a asumir actitudes correctivas (205-210), y éstas no se restringen a la relación padre-hijo, sino que intentan generalizar y hacerse válidas para todo individuo (53-74). Ahora bien, a pesar de que en esta pieza se distingue mejor la conducta paterna, la de los hijos deja sentirse a través de Clitifón, aunque no vuelva a plantear, en forma cuestionada, la relación padre-hijo (213-229).

Por otra parte, en esta misma comedia se traslucen otros tipos de inquietudes o preocupaciones —todas de orden moral— que tal vez pudieran hacer pensar que lo esencial del teatro terenciano es la preocupación social y correctiva. Nos referimos a pasajes como aquel en que el esclavo Siro describe el modo como ha vivido la mujer a la que pretende Clinias (285-291). Para convencer a éste de su honestidad describe lo que bien podemos considerar un ideal terenciano de joven vida femenina. Una situación paralela la manifiesta aquí mismo (381-397) la meretriz Baquis, quien consciente de su situación se halla también en la posibilidad de distinguir y apreciar justamente una limpia y noble conducta femenina. En éste, como en otros párrafos, Terencio evidencia lo que podemos considerar su empeño por subrayar el grado de perfectibilidad que es dable en cualquier condición humana, particularmente en la de los individuos más envilecidos o humillados por la comunidad. La comprobación de ello puede hallarse, entre otros muchos textos terencianos, en *El eunuco* (80-205), en donde la personalidad de la meretriz Tais aparece significada por un tono de generosidad inusitado en una mujer como ella; igual ocurre un poco más adelante (749), o bien en el último acto de la comedia (865-866, 880-881), en donde Tais se muestra incluso de condición humana su-

perior a la de quienes la envilecen. En el primer caso Tais admite que por su modo de vida se la humille, pero rechaza al mismo tiempo el que la humillación proceda de un joven libre; en el segundo reprocha al mismo Querea su incapacidad para admitir que ella pueda valorar un sentimiento de amor. Por su parte, la comedia *Formión* no deja de abordar esas dos constantes temáticas: relación padre-hijo y dignificación de quienes carecen de todo o se hallan sometidos. Tocante a lo primero, Demifón es el encargado de representarlo, al sentir vulnerada su autoridad paterna con motivo de la desautorizada boda de su hijo (230-232). Se mantiene, pues, la indiscutida potestad de los padres. Ahora bien, respecto a la bondad con que Terencio describe a los más degradados en su escala social, esta comedia ofrece numerosos ejemplos. Examínese, para el caso, el comportamiento todo del esclavo Geta, quien de una manera espontánea y generosa acude en auxilio de los jóvenes Antifón y Fedria. En un caso su intervención resulta indispensable para la protección de los intereses del primero de los jóvenes (187-191); en el otro resulta idéntica situación respecto de Fedria (559-560). Por su parte, otro esclavo de la comedia, Davo, externa sus reflexiones acerca de la injusta posición en que se encuentran los de su clase en relación con sus amos (39-49); como resultado de ello la imagen del esclavo aparece dignificada y, desde luego, superior a la de sus propios dueños.

El caso de la comedia *Los hermanos* es aún más significativo, en vista de que aquí Terencio hace hincapié considerable en su reflexión o preocupación en torno a lo que considera cuál ha de ser la relación más adecuada entre padre e hijo. En esta comedia no sólo muestra dos posibilidades opuestas, sino que incluso propone una tercera, que resulta

conciliatoria y por lo mismo representa una solución. La primera de las posibilidades la ofrece Mición, el padre adoptivo que está concebido para simbolizar una autoridad paterna fundada en la sinceridad, confianza y tolerancia mutuas entre padre e hijo, sólo que llevadas hasta extremos casi inconcebibles (22-51). El otro extremo lo representa Demea, hermano de Mición y "padre por naturaleza" de los dos hermanos que entran en el juego de la comedia. Éste queda descrito por el mismo Mición desde el principio de la comedia (22-51), y más adelante el propio Demea se encarga de ello en varias ocasiones, como aquella en que considera que la manera más adecuada de sujetar a un orden a las personas es el rigor (845-849). Pero llegado el momento de los agudos conflictos filiales (610-712, 855-871), los padres, tanto adoptivo como "natural", reconsideran la actitud asumida desde siempre por ellos en relación con sus hijos y llegan a conductas extremas también (839-854, 959-997), pero que ya significan una actitud equilibradora, o por lo menos la conciencia de la necesidad de ella (924-997, y particularmente 985-995). Resulta, pues, que la temática toda de la comedia la constituye la preocupación por la educación de los hijos, al lado de las consecuencias de la aplicación de distintos criterios sobre ella.

En el caso de *La suegra* advertimos un cambio en la matización de la comedia. En ésta ya no prevalece, definitivamente, la problemática filial —aunque se le aborde fugazmente—, sino más bien la intención de dignificar a seres envilecidos, como es el caso aquí de las meretrices, o bien de las esposas. Las primeras se hallan representadas por Baquis y Filotis, quienes en todo momento se comportan de manera desinteresada y hasta generosa (58-75, 727-766, 816-840),

no dejando de sorprender al lector-espectador, e incluso al propio personaje (756-760, 833-835), hecho que indica en qué medida pudo interesarle íntimamente al autor la situación de la meretriz y sus posibilidades de regeneración. Por su parte, el personaje "esposa" no deja de tener interés por el esmero puesto aquí en ella, a través de Sostrata y Mirrina. Ambos personajes seguramente que corresponden a la realidad de su tiempo. Para corroboración, baste detenerse un poco en la solitaria reflexión de Sostrata (274-280), en donde se muestra la clara conciencia de la injusticia cometida con ella, pero también su incapacidad para defenderse; del mismo modo, habría que considerar dos veces las palabras de Laques (198-204) quien prejuiciadamente valora a todas las mujeres y en función de ello actúa. Y este mismo llega al colmo de los excesos cuando, sin ningún motivo en relación con su esposa, decide ir en su búsqueda sólo para desahogar su ira (510-515), convencido que es uno de los servicios obligados para ella. En fin, que a lo largo de toda esta comedia se ofrecen actitudes críticas referidas a hechos sociales o a conflictos de autoridad moral, como en el caso de la actitud de Pánfilo, que se encuentra indeciso a causa de un secreto que ha prometido guardar, pero que al mismo tiempo implica faltar al respeto paterno, que siente como obligación mayor (444-450). Ahora bien, precisa decir desde este momento que a pesar de la multiplicidad de actitudes críticas de los personajes terencianos, tanto de *La suegra* como de sus otras comedias, no por ello diríamos, en ningún momento, que la creación teatral del autor constituye una posición crítica integral.

Independientemente de todo lo anterior, no puede pasarse por alto el hecho de que en todo el teatro terenciano se en-

cuentran diseminadas multitud de expresiones, puestas en boca de cualquier clase de personaje, que evidencian, por lo menos, una sutil y sistemática observación de la conducta humana, enfocada siempre hacia los íntimos comportamientos de los individuos, para los que se desea superación, llegando a veces hasta la idealización. Recuérdense textos como *nequid nimis* (And., I, 1); *obsequium amicos, ueritas odium parit* (*id.*); *ita uita est hominum* (*Herm.*, IV, 7) y muchos otros similares que es fácil entresacar.

2. *Temas*

Se ha hablado de la peculiaridad de la obra terenciana consistente en matizar su temática y desarrollo con reflexiones acerca de su circunstancia social y de la familiar. Sobre ella se ha hecho una ejemplificación que podría llevar a pensar que el teatro de nuestro autor tiene como móvil único o más importante presentar ese tipo de inquietudes o preocupaciones; en realidad nada está más alejado de la comedia terenciana. Los verdaderos móviles, que van transformándose en temas concretos, son otros muy distintos. Examinémoslos sucesivamente. En el caso de *La andriana* la intriga teatral la constituye la seducción de Glicerio por parte de Pánfilo, el ocultamiento que intenta éste para con su padre y la aclaración final de todo, de conformidad con los intereses de los protagonistas. Por su parte, *El eunuco* presenta los incidentes grotescamente amorosos en que se ven envueltos los jóvenes Fedro y Querea con motivo del generoso propósito de la meretriz Tais de reintegrar a sus familiares a una jovencita que había sido educada por la madre de aquélla. *El atormentador de sí mismo* se desarrolla a partir de las peripecias en

que se inmiscuyen otros dos jóvenes, ocasionadas por la severidad y largueza de sus respectivos padres. *Formión* muestra las actividades de un pleitista de oficio, provocadas por el conflicto amoroso de un hijo de familia. *Los hermanos* es una pieza que podemos considerar paralela a *El atormentador* . . . , sólo que, obviamente, los incidentes en que se hallan los protagonistas son diferentes; por otro lado, en el caso de *Los hermanos* las cualidades de severidad y largueza están claramente subrayadas. Finalmente, *La suegra* muestra a un joven involuntariamente casado por su padre, el imprevisto enamoramiento del primero hacia su esposa y el grave obstáculo que advierte el joven para dar pábulo a su nuevo sentimiento, el cual, a final de cuentas, se ve liberado, para agrado de todos.

Fácilmente se advertirá —y mejor aún a través de la lectura directa y cuidadosa— que lo que atrae la atención del lector-espectador son los enamoramientos que padecen los protagonistas, los obstáculos que se ofrecen a su satisfacción y, por último, la complacencia que se da para todos los directamente implicados en los embrollos. Esto es, que cada comedia se apoya en un determinado problema (= tema), el cual está claramente planteado, suficientemente desarrollado a partir de todo tipo de medios teatrales y estructurado de manera congruente, a fin de que todo ello lleve al obligado término satisfactorio. Apoyados en lo anterior podemos decir, entonces, que el resultado de la labor compositiva de Terencio tiene condición integral y unitaria, en relación sólo con los problemas de enamoramiento que ofrece. Ahora bien, no es ésta la misma realidad que encontramos cuando examinamos los planteamientos de orden social y moral que, evidentemente, también están presentes en cada una de las seis come-

dias. Por ejemplo, ya hemos dicho que *La andriana* aborda en algún momento (51-66) lo que constituyó y constituye hoy la cuestión de la formación de la personalidad de un hijo; al mismo tiempo plantea la posible conveniencia de su desarrollo independiente (151-153), aunque restringido éste por la también probablemente necesaria conciencia de autoridad y de obediencia en padres e hijos (380-381, 259-264). Sin embargo, al observar de propósito estas cuestiones encontramos que ninguna de ellas rebasa el límite de un superficial o aproximativo planteamiento. No conocemos la cuestión (= posible tema) en sus distintas facetas; lógicamente tampoco es dable esperar un desarrollo de aquélla; mucho menos una actitud conclusiva adecuada. Al mismo razonamiento y conclusión nos induce el conocimiento y examen de cuestiones emparentadas con esta ejemplificación entresacada de *La andriana*. Podríamos incluso ampliar ésta, pero resultaría reiterativo en exceso a la luz de nuestros planteamientos iniciales. Todo ello nos lleva a la exclusión de la idea de que la "problemática social" y familiar de Terencio haya sido el fundamento de un desarrollo espectacular de sus textos. Por supuesto que, conscientes de esta realidad, llegamos al punto de necesitar una explicación para la inserción de tan numerosas muestras de un ánimo atento a hechos sociales circundantes. A nuestro entender, sólo hay una: el íntimo interés de Terencio, y tal vez hasta su preocupación por esos hechos, los cuales conmovían su sensibilidad y consecuentemente lo impulsaron —tal vez contra su propia voluntad— a manifestar esa inquietud bajo una apariencia teatral. Pensamos que no sería aberrante suponer aquí que esa conmoción fue la que lo empujó a escribir una pieza como *La suegra*, en donde lo social-moral menudea al punto de alcanzar el mismo

peso que lo meramente espectacular. Es posible incluso que las primeras redacciones de esta comedia hayan invertido los términos hasta el grado de provocar el rechazo de un público ordinario que, como el de hoy, del teatro pedía ante todo un espectáculo.

Tenemos ya ante la mirada los componentes fundamentales del teatro terenciano: por una parte, jerárquicamente superior, la tendencia a utilizar lo individual cotidiano como motivo de composición; por el otro, la introducción de preocupaciones socio-morales. Sin embargo, no vamos a desestimar sus modelos teatrales, aunque éstos, obviamente, hayan servido sólo como pretextos para encauzar los dos primeros elementos mencionados. Desde luego que podría hacerse objeción con base en el desconocimiento casi total de los antecedentes dados en la Comedia Nueva, pero también cabe señalar que Plauto, otro heredero del mismo género, ofrece una realidad espectacularmente distinta, no sólo por los objetivos, sino también por los medios utilizados para alcanzar aquéllos. Esto demuestra el valor aparente de los modelos teatrales terencianos. En consecuencia, lo que verdaderamente resulta digno de considerarse es la convivencia de lo individual-social, en lo cual, por otra parte, radica su originalidad y carácter creativo (= artístico). Es decir, por una parte hallamos que el autor crea un mundo en el que sólo tienen cabida los quehaceres cotidianos de ciertos individuos; a éstos los vemos moverse en relación con sus propias inquietudes y sin relación alguna con las de otros, ajenos a su familia, o en alguna manera indirectamente conectados con ella. Se manejan, pues, mundos individuales extremadamente circunscritos, y esto, que podría aparentar intrascendencia, resulta exactamente lo contrario, pues hace notar la importancia

vital que tienen los acontecimientos cotidianos. Esto mismo tiene de por sí un acentuado grado de originalidad, pero que no es exclusivo de Terencio; sin embargo, en el momento en que nuestro autor decide entremezclar —confundiendo— lo que ya compete al mundo exterior que circunda a cada individuo, resulta una novedosa unidad espectacular, no concebida por otros comediógrafos de lengua latina. Con base en ello afirmamos que el equilibrio logrado así por Terencio hace, en parte, su peculiaridad, que al mismo tiempo constituye su aportación al género.

Inicialmente habíamos manifestado nuestra aceptación del concepto de arte que exige originalidad o una nueva concepción de una faceta de la realidad; pensamos que lo dicho anteriormente en relación con el teatro terenciano satisface esta exigencia. Pero habíamos admitido también como cualidad indispensable de la manifestación artístico-literaria, la habilidad con que están dadas sus partes constitutivas. Esto sí ya exige aquí una explicación.

La concesión de esa habilidad la fundamos en tres hechos: la temática, la estructuración y la forma en que aplicó Terencio la tradicionalmente llamada "contaminación".

Un poco antes mencionamos ya cuáles son los incidentes en que se apoya el desarrollo de las tramas de cada una de las comedias terencianas; sin embargo, conviene aquí retomar aquellas aseveraciones, a fin de ampliarlas y precisarlas.

Respecto de *La andriana* dijimos que contiene, entre otros incidentes, la seducción de Glicerio, que ha dado por consecuencia la preñez de ella y hasta su intento y el de Pánfilo de hacerse cargo del que nacerá (215-219), pero el hecho es que esto no queda sólo enunciado, sino que la comedia misma refiere todos los antecedentes por boca del viejo Si-

món: la conducta del hijo, su enamoramiento, cómo fue descubierto éste, los planes del padre en relación con ello, etcétera (48-171). Por otra parte, la insensatez y precipitación de Pánfilo ha requerido fingimientos y disimulos, que muy bien se ejecutan con la mediación de Davo, el cual en algún momento sintetiza muy bien sus actividades y propósitos (206-227). Finalmente, los enredos provocados por la falta misma de Pánfilo y la imprudencia de Davo, se resuelven a entera satisfacción, aun cuando para ello se deba contar con la llegada de un providencial forastero (843-956).

En *El eunuco*, los vaivenes, impulsos, dudas y apasionamientos amorosos de que son objeto los jóvenes protagonistas están ampliamente descritos, y a ratos hasta explicados y justificados (Fedria: 70-73, 81-196; Querea: 292-390, 549-614, etcétera).

Por su parte, *El atormentador* . . . describe con amplitud el enfrentamiento y las consecuencias de una mal entendida bondad o generosidad paterna, y también el rigor al que puede ser llevada (95-117). Ahora bien, Terencio no se detiene en el planteamiento abstracto de la cuestión, sino que va presentando la evolución de cada una de esas actitudes, hasta hacernos comprensibles los cambios radicales que se advierten en ellas; así, Cremes, que apareció al principio como un hombre tolerante, comprensivo y liberal (200-210), al comprobar la vida un tanto disipada de su hijo, se enfurece y quiere realizar en él sanción ejemplar (960-968); por su parte Menedemo, el hombre que había sido modelo de regencia paterna intransigente, al concluir la comedia debe intervenir con ecuanimidad y sensatez, a fin de que no sea gravemente perjudicada la voluntad del joven Clitifón (1045-1067).

Por su lado, la comedia *Formión* ejemplifica cabalmente los comportamientos del litigante profesional formado en la experiencia, en quien conviven, además, la comprensión y generosidad, cualidades éstas que tipifican de un modo muy especial al parásito. Así, el personaje Formión se muestra conocedor de las leyes, lo cual le permite sugerir la treta legal adecuada a un conflicto (125-134); además ayuda a ponerla en práctica e incluso a defenderla cuando surge un escollo (315-347). Hasta aquí se da la obligación propia de su oficio, pero eso no es todo para este parásito, el cual quiere también ayudar en lo que guarda relación con su cliente; ello explica incluso su intervención exitosa en el caso de Fedro. Sin embargo, su "altruismo" no lo hace perder de vista el interés personal, el cual lo lleva a granjearse el sustento a costillas ajenas (1036). Todo esto nos representa de una pieza al parásito. Por otra parte, no hay que olvidar que los líos juveniles que hacen intervenir a Formión se hallan bien representados por Antifón y Fedro, particularmente por el primero, a través de su conducta pusilánime (217-218), aunque también amorosa (465-470).

En el caso de *Los hermanos* ya habíamos indicado que se trata de un tema reiterado en relación con *El atormentador* . . . , sólo que en la primera el problema educacional se da con vigor, a través de los problemas de dos hijos de familia (Esquino y Ctesifón), y no de uno como en el caso de *El atormentador* . . . Precisamente ese binomio, extensivo al papel del padre (Mición y Demea), hace posible el paralelismo "padre intransigente" — "padre dadivoso", "hijo noble" — "hijo innoble", lo cual, a su vez, hace más fácil el enfrentamiento que propicia o esclarece las soluciones.

Finalmente, la comedia *La suegra* reproduce con fidelidad

la conducta impulsiva de un joven (Pánfilo) que, por lo mismo, se ve inmiscuido en conflictos que lo angustian y lo enfrentan con todos. Pero a través de la trayectoria escénica de Pánfilo advertimos el desarrollo congruente del personaje; al principio y por indirecta información (90-93) sabemos del comportamiento irrefrenado de Pánfilo; después, de su obligado asentamiento —por el matrimonio—, el cual, sin embargo, lo vuelve responsable, amoroso y hasta reflexivo (293-303), a tal punto que cuando conoce de un posible rechazo de su esposa, la encubre ante su padre y su suegro. Finalmente, aclarado el embrollo, Pánfilo no duda en reconocer públicamente el amor por su esposa (841-880).

Con todo lo anterior no pretendemos otra cosa que demostrar que los temas de cada una de las comedias terencianas se ofrecen con plena claridad ante el lector-espectador; esto es, hay en ellas un asunto definido con precisión, el cual además presenta una intriga que le es necesaria, pero que gradualmente va despejándose, hasta regenerarse en el momento de ofrecer una solución para todo conflicto escénico dado en cada obra. Hecha esta constatación tenemos ante la mirada la segunda de las condiciones exigidas por nuestro criterio cuando se trata de emitir un juicio sobre la realidad literaria de un escritor.

3. *Criterio estructurador*

Consideremos ahora la manera en que Terencio entrelaza los asuntos y las distintas incidencias que configuran sus obras; o sea, su criterio de composición y de estructuración. Al respecto se nos ofrecen dos vías: una, señalada ya por el comediógrafo con anticipación a cada representación: la "con-

taminación", viejo procedimiento anterior al propio Terencio, consistente en trabar asuntos distintos, de procedencia también diferente, pero con la intención de brindar al público otro, único y diferente en esencia y en perspectiva. Sobre esta cuestión la obra terenciana es la mejor fuente informativa; allí, en los prólogos encontramos la indicación precisa de las comedias griegas que le sirvieron de inspiración y los nombres de sus autores. El procedimiento era común y válido, aunque había la exigencia de que la obra nueva ofreciese un resultado igualmente novedoso. Terencio no se apartó en ningún momento del hábito compositivo; a tal punto que hoy advertimos los dos hilos que hacen cada trama terenciana; así, *La andriana* ofrece la doble y paralela problemática de Pánfilo y de Carino; *El eunuco* la de Fedro y de Querea; *El atormentador* . . . la de Clitifón y la de Clinia y la de Cremes y de Menedemo; *Formión* la de Antifón y de Fedro y, menos señaladamente, la de Demifón y de Cremes; *Los hermanos* la de Mición y Demea y la de Esquino y de Ctesifón; *La suegra* la de Sostrata y de Mirrina, aunque en esta comedia se da mayor relieve a otras incidencias. En cada una de las seis piezas la problemática que afecta a los protagonistas corre paralela, en parte, pero también se hace convergente en los momentos en que lo exige la intriga, de tal manera que los distintos asuntos que nutrieron cada comedia hacen *uno* diferente, con lo cual el autor logra cabalmente el objetivo de la "contaminación"; sin embargo, más adelante comprobaremos que en el caso de *El eunuco* el propósito resultó fallido. Por otra parte, es desafortunado el hecho de no contar hoy nosotros con los textos que fueron motivo de inspiración de Terencio, pero a cambio tenemos una realidad textual que, con una excepción, ofrece unidad teatral, y por

si no bastara esto, contamos con el juicio favorable de generaciones apenas posteriores a la del escritor. Así pues, sobre la manera de entrelazar asuntos todo es claro en la obra de nuestro autor; él mismo advierte lo que el lector-espectador constatará con una natural atención. Ahora bien, en lo que respecta a la estructuración interna, el criterio empleado por Terencio debemos deducirlo de los textos mismos; cosa sencilla, por otra parte.

En general, las unidades diferenciadas de pensamiento que, enlazadas, hacen una trama teatral, en Terencio se dan de una manera natural y lógica; podemos decir que el desarrollo de la temática es rectilíneo; no hay paréntesis expositivos, ni lagunas, ni planteamientos aislados; todo es unitario y de espontánea logicidad. Hagamos una ejemplificación, extensiva a todo el teatro terenciano, exceptuado *El eunuco*. Veamos *Formión*. Esta comedia principia con un breve monólogo de Davo, el cual refiere entre otras cosas la suerte de su colega de oficio, Geta (35-50); esta referencia permite que en seguida se introduzca a Geta (50 *ss.*), quien inmediatamente plantea los antecedentes del problema en que se ha visto involucrado (62-138); sigue con el señalamiento de la incómoda situación en que se siente e informa a Davo de los hechos que afectan a Fedro, otro de los jóvenes con conflictos amorosos (144-148). Este planteamiento se enlaza con el anterior por medio de la mención de la amenaza que pende sobre Geta con motivo del punto extremo al que llevó Antifón las cosas (135). Sigue una nueva escena, constituida por el diálogo entre Antifón y Fedro, el cual plantea el estado de la cuestión en ese momento, en particular de Antifón (153-178). Esta unidad se enlaza con la precedente a través de antecedentes dados en párrafos anteriores (125-135). Ya

próximo a finalizar el primer acto Geta va informando de sus gestiones en el puerto (179-182, 184), cosa que está relacionada con una mención suya anterior (148-150), que señaló que iría allá para recoger una carta (150). Geta continúa hablando de lo que ocurrirá con el padre de Antifón cuando se entere de que su hijo se casó sin su consentimiento (185-190); a la llegada de éste Antifón huye del conflicto (216-218), y Geta, junto con Fedro, se dispone a preparar planes para defenderlo (223-230). La entrada de Demifón en escena (231-234, *ss.*), es el puente tendido hacia la unidad anterior, en donde se le acababa de mencionar (215). El acto segundo se inicia con un monólogo de Demifón, que acaba de llegar y de ser visto por Geta y Fedro. En ese momento el viejo da a conocer su actitud y estado de ánimo ante la noticia de la boda de su hijo (231-234); en seguida entra Fedro a escena para intentar una primera defensa de Antifón (238); le sigue inmediatamente Geta, quien trata de defenderse a sí mismo aprovechando la coyuntura (289-293). Viene luego un corte escénico que permite la presentación de Formión y en donde se dan también indicios de su plan de defensa y ataque (315-321). Por otra parte, la entrada del parásito se explica por el deseo expreso de Demifón de que se busque y se le presente a Formión, a fin de que explique lo de la imprevista boda de Antifón (305-306). Arreglado brevemente un plan de defensa por parte de Geta y de Formión, hace su entrada Demifón acompañado de unos amigos, que espera podrán testificar en relación con lo que ocurra (348-350). Su entrada no es sorpresiva, pues con anterioridad había hablado de que iría en busca de testigos (310-314); simultáneamente con la entrada del viejo, Formión inicia el desarrollo de su plan al discutir con Demifón

(381ss.). Como consecuencia de ello el padre reconsidera la situación, quiere reflexionar sobre ella y pide opinión (446-447). Consciente Geta del margen de actuación que le ofrece ese primer enfrentamiento con Demifón, decide buscar a Antifón para enterarlo (463), y precisamente en ese momento se acerca el muchacho (464), iniciándose así el acto tercero; en este principio Geta detalla a Antifón lo sucedido con su padre, sin dejar de mencionar el apoyo ofrecido por él mismo y por Fedro (475, 478); con este motivo Antifón pregunta por Fedro y sus asuntos (484), lo cual da ocasión a que se haga un planteamiento minucioso al respecto (485-500), por medio del diálogo entre Fedro y el lenón que retiene a su enamorada, con lo cual se completa la noticia que en torno a Fedro solicitaba Antifón. Por otra parte, en medio de la discusión Antifón interviene para tratar de ayudar a su primo, en correspondencia a lo que sabe que hizo éste por él (523-524); no logra su propósito pues el lenón está ya harto de recibir ofertas incumplidas por parte de Fedro y prefiere retirarse ratificando sus condiciones (528-533). Fedro queda con Geta y Antifón, y a ellos recurre en demanda de ayuda (534-536); éstos se encuentran sinceramente preocupados por las desventuras del muchacho, y esto impulsa a Antifón a ofrecerle atrevido apoyo con la complicidad de Geta (539, 541-542). En este punto se inicia el acto cuarto, con la presentación de Cremes y de su problemática general (567-576). El hecho no guarda relación con lo inmediato anterior, pero sí con algún párrafo precedente (460-462), en donde Demifón expresó que iría en busca de su hermano, para lograr su ayuda; ahora lo tiene al lado y él aprovecha la circunstancia para darle a conocer un conflicto íntimo. En ese momento aparece Geta, quien ya viene con

un plan en la mente, por el cual espera conseguir el dinero que necesita Fedro para comprar a su citarista (591-605). En ese instante convergen en el lugar Antifón (que aquí se mantendrá oculto todo el tiempo), Geta, Cremes y Demifón. Es el momento que aprovecha Geta para desarrollar el plan de engaño preparado por Formión y por él (614-615), y que es el que motivó que se nos presentara tan satisfecho en la escena (603-605). Al término de su planteamiento Geta enfrenta la ira de Antifón (682-694), quien por no saber el plan previo es también víctima del engaño; sin embargo Geta le aclara todo de inmediato y logra apaciguar a Antifón (696-704, 711). El siguiente cuadro escénico nos presenta nuevamente a los dos viejos y a Geta. Los primeros vienen afinando la actitud que han de asumir ante Geta en el momento de entregarle el dinero que les solicitó antes el esclavo (713-714, 716-717). Se inicia en seguida el acto quinto, con el encuentro de Cremes y de la nodriza Sofrona. El hecho da continuidad y precisión a la problemática que en torno al viejo se había planteado atrás (569-572, 727), y más aún, permite a Cremes saber que la fingida esposa de Antifón es su hija (756-761), y comprender que no era necesario entregar dinero alguno a Geta. Distingue así que todo puede resolverse fácilmente y hace que Sofrona lo siga para explicarle detalladamente el asunto. Por su parte, Demifón no ve claro nada y se halla todavía haciéndole el juego a Geta y a su trampa (766-783), incluso al punto de haberse trasladado a la casa de Nausistrata y Cremes (784-785), con el objeto de obtener apoyo de ella, para lograr que Fania se vaya del lado de Antifón, de conformidad con el plan de ellos mismos, pero justo en el lance llega el propio Cremes (para quien ya todo está aclarado) y disimuladamente con-

vence a Demifón de que deje el empeño y de que lo acompañe para ponerlo al tanto de todo (799-819); esto, por otra parte, plantea ya el inicio de lo que un poco más adelante constituirá su solución y su castigo (807-819). Sigue un cambio escénico que presenta a Antifón, primero monologando y después dialogando con Formión (820-832), sobre la afortunada solución que tuvo el conflicto de Fedro, a causa de la treta preparada por Formión y Geta. Los hechos planteados por ambos constituyen un corolario de lo calculado antes por ellos (682-712); en seguida aparece repentinamente Geta, quien por su indiscreción se ha enterado del diálogo entre Cremes y Demifón y, consecuentemente, ha caído en cuenta del arma que puede esgrimirse contra ellos (841-842); en el instante de producirse su gozo lo alcanzan Formión y Antifón, y esto les permite enterarse de que Fania es hija de Cremes, y que por lo mismo no podrán separarla de Antifón, y que incluso tienen a los viejos a su merced (869-883). La escena no guarda relación inmediata con la anterior, pero en sí misma contiene su explicación a través del relato de Geta, además de hacer el planteamiento inicial de la solución de toda la intriga de la comedia, dado a través de la perspicaz actitud de Formión (883), que, enterado de la real situación, comienza a fraguar nuevos planes (884-893); éstos, con motivo de su encuentro con Demifón y Cremes, pronto tienen ocasión de ser puestos en práctica por el parásito (894-989). Las dos últimas escenas de la comedia desarrollan más que suficientemente los propósitos de Formión, en medio de facetas no previstas —naturalmente—, pero que no dejan de constituirse en programa de acción conforme van presentándose; y en estas mismas escenas están contenidos el desenlace de la intriga y las soluciones para cada

uno de los personajes, indisolublemente unidos con el desarrollo del plan de Formión.

Por el esquema estructural precedente y más aún por la representación y lectura directa de la obra, se advertirá que la comedia constituye una unidad perfectamente congruente y casi rectilínea en su integridad; con ello queremos significar el hecho de que cada unidad escénica y de pensamiento diferenciado guarda relación lógica con las demás y, en la mayoría de las veces, con la inmediata anterior y siguiente; de este criterio estructurador se excluyen algunas partes, como las contenidas en 485-533, 567-590, 591-605, 713-727, en donde la relación conceptual está establecida con partes alejadas entre sí; pero esto de ninguna manera equivale a incongruencia, sino que constituye el resultado de aplicar un criterio distinto, que, por otra parte, se explica por razón de lograr mayor efecto de espectacularidad, ya que un aparente salto escénico contribuye, entre otras cosas, a mantener en suspenso al espectador por el mayor grado de intriga.

La estructura de cuatro comedias más (*La andriana, El atormentador . . .*, *Los hermanos*, *La suegra*) no difiere esencialmente de la constatada en *Formión*. Difiere, obviamente, en lo específico; esto es, lo que hemos llamado "saltos escénicos" aparecen en momentos críticos diferentes, pero con la misma característica de congruencia en relación con el conjunto; de ahí que nuestra aseveración de congruente-rectilíneo, referida a la estructura de *Formión*, la hagamos extensiva a las cuatro piezas teatrales precitadas.

Ahora bien, en cuanto a *El eunuco*, ya habíamos señalado que se trata de una comedia de estructuración interna distinta de las otras cinco, pero no por ello igualmente bien trabada; al contrario, en su caso se hace preciso reconocer

una notable deficiencia estructural, que afecta gravemente la unidad de la obra. Resumiendo, puede decirse que la falla fundamental consiste en un afán extremado por dar agilidad escénica a la comedia con el recurso de aglutinar fugazmente problemáticas diferentes, de personajes distintos también. Desde luego que el procedimiento no es erróneo de por sí, pero la precipitación con que lo pone en práctica Terencio, con frecuencia lo hacen descuidar los elementos unitivos que, dada la heterogeneidad y complejidad de los factores componentes, deberían abundar con adecuación a esos factores. Veamos casos concretos dentro de la comedia. El acto cuarto se inicia con un monólogo de Dorias que informa de la violencia desatada por el soldado Trasón en casa de Tais, cuando el primero advierte la presencia de Cremes, hermano de la protegida de Tais, y lo confunde con un posible rival en amores. Esto constituye un cuadro escénico, que se acaba en el momento en que Dorias concluye su información (615-628). A continuación se nos ofrece una nueva escena, que fugazmente retoma la temática de Fedro (629-642), la cual había quedado en suspenso mucho antes (207-231), y apenas el espectador está ubicándose en el nuevo ámbito escénico, cuando éste se trasforma nuevamente para dar entrada (643-667) al descubrimiento de la violación cometida por Querea y a la presentación de los primeros intentos por descubrir al culpable (668-717). Todos estos acontecimientos resultan explicables para el espectador, pero están dados como cortos hilos temáticos, tendidos paralelamente y sin llegar a convergir; de tal manera que lo dicho por Fedro (629-642) no guarda relación alguna con lo ocurrido a Pánfila y descubierto por Dorias (643-644); más aún, estos hechos y personajes son ajenos entre sí aquí y en toda la comedia;

esto es lo que hace el paralelismo que acabamos de mencionar. Por lo demás, en estas mismas escenas (614-628, 629-642, 643-726) advertimos que la vida y acontecimientos teatrales de los personajes Fedro y Querea se hallan totalmente desconectados, como no sea en el momento en que Fedro intenta ocultar la identidad de su hermano en relación con Pánfila (706-717), o aquel otro del final de la comedia en que ambos hermanos, junto con Gnatón, encuentran una solución para el ingenuo soldado Trasón (1049-1094); sin embargo, estas dos formas de conexión lo son sólo en lo incidental, sin por ello entrelazar los comportamientos fundamentales de Fedro y Querea.

No son las partes escénicas señaladas las únicas marginadas del conjunto, antes se dan otras a partir del mismo personaje Querea, por ejemplo (292-390). Aquí nos encontramos por primera vez al joven que pronto será un falso eunuco; antes, sin embargo, el espectador estaba del todo ignorante de su existencia y sólo una casual y rápida mención de Parmenón le permite identificarlo (353-354); a partir de ese momento el repentino enamoramiento de Querea que se evidencia aquí se convertirá en temática principal, que seguirá paralela a la de Trasón y a la de su hermano Fedro, sin llegar a formar unidad con ellas. Esto, por otra parte, pone de manifiesto al acto compositivo de la "contaminación", aplicado por Terencio.

Otras situaciones idénticas, estructuralmente hablando, las constituyen las contenidas en 232-253 y en 1002-1024. La primera ofrece una caracterización más o menos amplia del parásito, a través de Gnatón; ésta no venía al caso ni como recurso cómico pues no contiene comicidad; su único posible objeto sería anticiparnos cómo es la personalidad de un pará-

sito, para que más adelante no nos sorprendan sus lisonjas extremadas; sin embargo es difícil aceptar esta razón, dado que el espectador conocía de antemano la condición de estos hombres; por lo tanto la intervención de Gnatón resulta aquí un apéndice, tal vez explicativo en la mente del autor, pero que no logró integrarse a la obra. Más adelante (1002-1024) ocurre lo mismo con motivo de la burla que hace Pitias a Parmenón; ella no guarda relación alguna con los distintos temas paralelos de la obra e incluso es unitaria en sí misma; de tal manera que su explicación tiene sólo sentido cómico, pero éste resulta muy prolongado, convirtiéndose entonces en un paréntesis innecesario. Finalmente, ya para terminar la comedia (1031-1049) vemos nuevamente aplicado el fallido criterio de estructuración cuando al retomarse brevemente la problemática de Trasón en lo que respecta a la joven que había regalado a Tais, simultáneamente entran en escena Querea y Parmenón, con lo cual, por otra parte, se inicia el planteamiento de una solución para cada intriga. Primero (1031-1049) se ofrece la de Querea y luego la de Fedro, Gnatón y Tais (1048-1095), hecho que, además, constituye el único y final intento por unificar las diferentes intrigas planteadas en toda la comedia.

Lo anterior apoya nuestra afirmación de que *El eunuco* representa la falla estructural de la obra terenciana, lo cual, sin embargo, no significa que ésta carezca en su conjunto de la condición esencial de toda obra de arte, según nuestro juicio: lo novedoso (= lo recreado).

Si hemos sido explícitos en el anterior planteamiento, consideramos que el teatro terenciano, casi en su totalidad, presenta nuestra tercera exigencia en relación con la expresión artístico-literaria: estructuración interna congruente.

4. *Elementos configurantes*

En párrafos anteriores, con motivo del señalamiento del tema de cada una de las comedias de Terencio, citamos diversos lugares de ellas en los que se advierten distintos factores que configuran el asunto fundamental y definido; en consecuencia, desde ese momento nos dimos la ocasión de referir aspectos formales de las comedias que sustentan la temática; con ello estábamos anticipando uno de los elementos que ha de considerarse en un análisis formal. Pero en el caso de Terencio, dado su realizado empeño por matizar con preocupaciones de orden social su teatro, hay que considerar otro elemento formal que, junto con el primero señalado, hace un sólido esquema que, consecuentemente, contribuye a la unidad artístico-literaria. Nos referimos a las múltiples ocasiones en que el autor lleva a las obras sus íntimas preocupaciones de orden social, como la formación de los hijos y la posición del esclavo o liberto y de las meretrices, o bien la situación de la mujer (esposa, hija, huérfana) y del padre. La mera relación de pasajes terencianos que evidencian este tipo de preocupación en el autor resultaría extensa y muy reiterativa; por lo mismo nos ceñiremos al señalamiento ejemplificador de algunos de ellos.

El interés por la forma en que va moldeándose el carácter de un joven es asunto importante para Terencio, y lo manifiesta en numerosos lugares, particularmente de *El atormentador* . . . y de *Los hermanos*. Son distintos los ángulos desde los cuales aborda la cuestión, pero podemos reducirlos a dos grandes corrientes de opinión: una que aboga por la severidad del padre en relación con su hijo, y la otra, que pide liberalidad y confianza para con aquél. En cuanto a la pri-

mera de ellas, un buen ejemplo lo constituye el inicio de la comedia *El atormentador* . . ., en donde el diálogo entre Cremes y Menedemo permite enterarnos de por qué el último se encuentra casi desesperado. Menedemo refiere que la severidad para con su hijo obligó a éste a viajar a Asia (116-118), que cuando supo que Clinias se había enamorado sin tomar el parecer paterno decidió impedir sus amoríos, pero no con la suavidad que merecía el corazón apasionado del muchacho (*animum aegrotum*), sino obligándolo, de conformidad con la actitud que en un tiempo consideró natural ante una rebeldía de su hijo; más aún, Menedemo ha dicho que no hizo sino comportarse conforme a una costumbre tradicional en la vida cotidiana de un padre (98-101). Más adelante encontraremos una reiteración al respecto con motivo de un diálogo entre los mismos viejos, sólo que en esta ocasión el padre de Clinias ya se muestra enterado del regreso de su hijo, pero que éste se oculta en la casa de Cremes. Esto ha alegrado considerablemente a Menedemo y al momento pide a Cremes que lo lleve ante Clinias (432), pero Cremes por su parte no se muestra muy deseoso de complacer al viejo, pretextando que el hijo de éste no tiene aún el valor suficiente para enfrentársele, pues teme que Menedemo siga siendo tan severo como antes de su partida (433-435); Menedemo le responde que él ya ha depuesto esa actitud enérgica e intransigente y que no existe ya razón alguna que impida se vuelvan a reunir. Cremes le responde que él ni siquiera ha dicho a Clinias que su padre ha cambiado completamente de parecer; Menedemo no comprende el porqué de la conducta de Cremes, pero éste se la explica con un " . . . consideras pésimamente esto, en contra tuya y de él, si muestras que tú eres de corazón tan blando y rendido" (437-438). Las pa-

labras de Cremes hablan claro acerca de la severidad con que un padre ha de tratar a su hijo. Cremes ha dicho que resultaría del todo inadecuado el hecho de que Clinias se entere de que su padre está deseoso de verlo, porque si antes no podía someterlo con severidad, menos lo conseguirá dando muestras de blandura; o sea que para Cremes lo adecuado es la aplicación de energía, sin importar si existe una razón para hacer uso de ella; lo verdaderamente importante es que el hijo sienta sobre sí la autoridad paterna; aquí, engreído Cremes por su alegata, se atreve incluso a dar una lección a Menedemo: "...eres bastante arrebatado en cualquier sentido, Menedemo, o por exceso de generosidad o de moderación. Caes en el mismo error por éste o por aquélla" (440-442).

A pesar de todo lo anterior, Terencio enfrenta a esa actitud una contraria: la de la liberalidad y amistosidad para con los hijos (*Los hermanos*, 57-58, 65-67, 74-75, 120-121). Aquí es Mición quien defiende esta forma de comportamiento, y consecuentemente la aplica, aunque más tarde advertirá que su largueza no es la conducta paterna adecuada, pues ella también ocasiona excesos filiales (88-91). Evidentemente, el enfrentamiento de criterios y actitudes que plantea el teatro terenciano no tienen otro objeto que sugerir el saludable equilibrio en todos los aspectos de la conducta humana; el propio autor lo evidencia en el desenlace de *Los hermanos* (985-994), con el justo reproche que hace Demea a Mición por su largueza, dadivosidad y derroche. Lo mismo sostiene el comediógrafo en *La andriana* (61), en donde hace decir a Sosia: "...principalmente en la vida, nada es bueno con exceso".

A la vista de unos pasajes terencianos va configurándose

la opinión de que el autor no logra sólo la matización social de su obra, sino que además da a ésta una cualidad de equilibrio que hace al conjunto de su teatro doblemente original o novedoso.

Ahora bien, las especies de matices no son exclusivamente del tipo que se ofrece, en general, en *El atormentador* . . . o en *Los hermanos*. Ya habíamos mencionado las relativas a esclavos y a libertos. De ellos Terencio ofrece una imagen generosa y dignificante en gran número de ocasiones. Piénsese en el liberto Sosia de *La andriana*, en el esclavo Parmenón de *El eunuco*, o en el también esclavo Geta de *Formión*. En el primer caso nos hallamos ante un individuo de criterio ordenado y recto, bien educado (41-44, 60-61) y capaz de ofrecer una opinión consciente y sensata a su antiguo amo, en momentos de preocupación para éste (141-143, 149-154). En realidad, dado su comportamiento, resulta un personaje más noble que el amo, y a ratos que el hijo de aquél. Basta observar el momento en que Simón le hace un preámbulo, para finalmente solicitarle un favor. Aquí (35-40) el viejo le recuerda al liberto los favores concedidos, pero Sosia lo interrumpe para hacerle notar que le resulta incómodo un recordatorio semejante, pues para él son hechos inolvidables (41-44) que, de no ser así, lo harían indigno. Además, no puede pasarse por alto el hecho de que Sosia es quien plantea el conocidísimo *nequid nimis* (61). Por otra parte, resulta igualmente significativa la conducta del esclavo Parmenón de *El eunuco*, quien junto con la meretriz Tais es el personaje más sensato y ecuánime de la comedia, y aquí hay que subrayar el hecho de que son dos individuos representativos de bajas capas sociales los que asumen las actitudes más equilibradas y generosas. Por su parte, Parmenón es quien pro-

cura que su joven amo Fedro no pierda la noción de dignidad por el amor de una meretriz (50-55, 57-69), pero no sólo esto, sino que cuando advierte que su amo no atenderá razones, muestra la mejor disposición para ayudar a sus intereses, aun en su ausencia; tómese en cuenta el pasaje en que Parmenón defiende los derechos de su amo, al ver llegar los regalos que envía a Tais un rival amoroso (274-282), o aquel otro cuando el mismo Parmenón, al conducir los regalos de su amo, los presenta a Tais con el placer y decisión que no tendría el propio Fedro (466-467, 469-471, 474-478, 480-485). A su vez, la meretriz Tais expone su seguridad y hasta integridad física, con tal de rescatar a la que considera como una hermana, exponiéndose así a la violencia de Trasón, que es quien tiene el derecho sobre la joven (739-742, 745-746, 748-749). Pero en el teatro terenciano no es únicamente Tais la meretriz que se muestra noble y generosa; está Baquis en *La suegra*, que sobrepasa incluso las cualidades de Tais, hasta el grado de sorprenderse ella misma de su comportamiento. Una muestra la da ante el viejo Laques, quien le pide asegure a la suegra de su hijo que éste no tiene ya relación alguna con ella (754-755). La sola petición podría resultar hasta cómica para un público como el terenciano, pero más aún la aquiescencia de Baquis respecto al favor solicitado por Laques (756-760), y luego el gozoso cumplimiento de su ofrecimiento (816-840), que casi la regenera. Con ello surge nuevamente la intención terenciana por reivindicar y hasta dignificar a individuos marginados por la sociedad. Un ejemplo más en el mismo sentido lo constituye el esclavo Geta de la comedia *Formión*; éste, como el Parmenón anteriormente citado, es un hombre hábil, generoso y noble con su amo, hasta el punto de sobrellevar la pusilanimidad de aquél,

haciendo frente a todos los obstáculos destinados al amo y exponiendo su propia seguridad (179-182, 247-252). Casi desde el inicio de la comedia (285 *ss.*) es Geta y no Antifón quien da la cara a los problemas de éste; es él quien razona, planea y actúa en lugar del joven (289-293, por ejemplo), y el mismo estilo de comportamiento del esclavo está dado en todas sus intervenciones (553-555, 600-605, 606-681, 682-712, etcétera). Estamos, pues, ante otro intento terenciano por sobrevalorar la individualidad de los desposeídos.

Por otra parte, la misma actitud dignificadora se da en relación con los personajes femeninos: esposa y doncella, por ejemplo. En cuanto a la primera, el camino escogido por Terencio para lograr su objetivo es aparentemente contrario a éste; presenta a la esposa como un individuo sin criterio, ni dignidad y despersonalizado. A nuestro juicio, esta realidad extrema persigue un doble propósito; por una parte exagerar las situaciones, a fin de hacerlas grotescas, con el consiguiente efecto cómico, que no podía hacer a un lado un comediógrafo; por otra, el propósito era también destacar la condición inferior en que se hallaba una *matrona*, para lograr el mismo efecto contrario, de tono moralizante. Fragmentos que ejemplifican lo anterior los hallamos en *El atormentador* . . . y en *La suegra*, que son las comedias en que mejor se advierte la situación social de la mujer. En la primera de ellas, al respecto se plantea una confesión de Sostrata a su esposo Cremes en el sentido de que ha tenido ocasión de reencontrar a la hija de ambos, que por orden de Cremes debió haber sido expuesta al nacer (626-627). El padre, al conocer la vieja desobediencia de Sostrata, ratifica su actitud autoritaria en el sentido de confirmar que Sostrata debió realmente acatar las órdenes del marido (634-636), sin importar el senti-

miento, ni mucho menos la opinión de la madre. Sin embargo, en el momento de la confesión de la esposa de Cremes se muestra indulgente y perdona el desacato, pero lo hace no por consideración a las razones de Sostrata, ni al entusiasmo renacido de una madre, sino simplemente porque a él ya no le afecta en el momento la realidad o irrealidad de una hija suya. La existencia misma de su esposa es algo que a Cremes ha dejado de interesarle.

En *La suegra* se presenta una situación similar, variando sólo el nombre del esposo: Laques. Aquí, por ejemplo, ocurre que la esposa, monologando, manifiesta la situación desagradable en que colocan los maridos a sus mujeres, sin tener razón alguna para hacerlo (274-280). Ella misma habla de ignorar el disgusto de su marido y del poco aprecio que le tiene éste. En realidad Sostrata no tiene culpa alguna en lo que le imputa Laques, pero éste lo cree así por el hecho sólo de ser ella su esposa y la consuegra de Fidipo. Evidentemente que la forma en que se presentan los hechos está tergiversada para ridiculizar a las suegras, pero no por ello deja de tener un fondo de realidad en la propia comedia. Más adelante (510-515) se acentúa la actitud despectiva hacia la esposa cuando Laques, consciente según él de la situación, se muestra conforme con el desaire de su consuegro Fidipo y de su propio hijo (511), y piensa que ya no le queda otro camino que desahogar su ira en la despersonalizada Sostrata (513-515). Con ello queda subrayada una vez más la opinión que le merece su mujer. Y si retomamos a *El atormentador* . . . (879-881), o releemos un pasaje de *La suegra* (202), encontraremos muestras del mismo concepto tenido por las mujeres, sólo que ahora utilizado para hacer burla de ellas y no como elemento moralizante. En el primer caso es la pertina-

cia femenina el motor de la burla; en el segundo, su insolencia.

Ahora bien, en cuanto al tratamiento que da Terencio a las jóvenes, el único cambio respecto a lo anterior lo constituye la forma que da a su intención moralizante; ahora su planteamiento es directo; cuando presenta a una *puella*, desde el principio resulta puritana, modesta y serena. Puede decirse incluso que a este respecto el autor idealiza, con lo cual el efecto correctivo buscado se hace más patente. Viene así al caso citar aquel pasaje de *La andriana* (74-75) en el que se describe la ocupación fundamental de Glicerio (hilado y tejido) como muestra de comportamiento honesto, y se sobreestima a éste al contraponerlo con el que después adoptó la misma muchacha: procurarse la compañía de jóvenes que ofrecían dinero y obsequios a cambio de su relación con ella (76-77). El mismo criterio se advierte en *El atormentador* . . . (274-291), en donde el esclavo Siro pretende consolar a Clinia de sus dudas respecto al comportamiento de Antífila, ya que hace apenas un momento la ha visto llegar en compañía de la meretriz Baquis cargada de objetos personales y esclavos (245-246); ante semejante suceso Clinia ha dudado de la fidelidad y honradez de Antífila, ya que cuando él dejó de verla no tenía fortuna ni medios para conseguirla; de ahí que piense que le ha venido por caminos no muy lícitos (252-253); sin embargo Siro quiere borrar de la mente de Clinia toda duda, y para el caso le cuenta que él personalmente ha tenido oportunidad de conocer las ocupaciones diarias de Antífila y por ellas está en condiciones de asegurarle que la muchacha sigue queriéndolo y que su forma honesta de vivir no ha cambiado en lo más mínimo. Siro continúa exponiendo a Clinia las razones en que apoya su dicho, y así: ". . . trope-

zamos con ella misma [Antífila], bordando cuidadosamente una tela, vestida medianamente con un vestido fúnebre . . . sin joyas, adornada tal como las que se adornan para sí; embellecida por ninguna de las feas cosas que hay para mujeres; el cabello dispuesto en torno a su cabeza, echado hacia atrás con descuido . . . " (285-291). Es obvio, pues, que resulta fundamento terenciano de vida honesta. Y no escasean en su obra muestras de este criterio. En la comedia *Formión* Terencio ha incluido una escena entre dos esclavos (Geta y Davo) en la cual se vuelve a insistir, aunque indirectamente ahora, sobre ciertos rasgos que se consideran característicos de una mujer bella, de nobles sentimientos y buenas costumbres. La forma en que describe Geta a la muchacha quiere poner en evidencia su belleza, pero también su vestimenta y sencilla apariencia personal, las cuales, como en el párrafo precitado de *El atormentador* . . . , son reveladoras de la honestidad femenina: " . . . Fuimos, llegamos, vimos: una muchacha hermosa y, para que más digas, ningún aditamento asistía a su belleza: el cabello suelto, su pie descalzo, ella misma desarreglada; lágrimas, un feo vestido; de modo que si en su propia figura no hubiera la virtud de la belleza, esto opacaría su figura" (103-108). Con ello se señala nuevamente la modestia como una cualidad indispensable de la mujer de buenas costumbres.

5. *Conclusión*

Como se advertirá, los pasajes referidos abordan diversos aspectos de interés social y moral, pero no a la manera crítica aristofanesca, sino incidental o superficialmente, es decir, manifestando una íntima inconformidad o una opinión acerca

de aspectos determinados de la realidad circundante, pero sin llegar jamás a profundizar en ella en ningún grado, ni pretender siquiera una burlesca y sistemática explicación de lo cuestionable. Prevalecen, pues, los planteamientos que parten de la realidad cotidiana inmediata e individual y, dentro de ésta, sus solas incidencias, lo cual nos hace pensar que el objetivo espectacular de Terencio lo constituyó, básicamente, abordar el mundo interior del individuo como tal; y si Terencio tuvo otro, fue de orden social, pero muy íntimo de él, por lo que sus comedias resultaron sólo matizadas por preocupaciones de esa índole, haciendo con ello su originalidad o novedad teatral.

Por otra parte, esa afición por lo real cotidiano individual encierra un mérito considerable, dado que hasta hacía pocas generaciones, el interés teatral estaba fundado en asuntos de índole trascendental, como lo concerniente a la divinidad, el bien o la libertad (así en el drama antiguo, en general), o en asuntos de índole típicamente social, como el desprecio por los demagogos, el vicio de los procesos judiciales o la necesidad de la paz (en la comedia antigua); en esa circunstancia temporal surge la llamada "Comedia Nueva", que pone en lo humano individual el mismo interés y empeño que por decenas de años concedieron dramaturgos y comediógrafos a lo abstracto y de interés comunitario. En su momento esto representó un giro poético total e igualmente trascendente que los antiguos temas, pues ofrecía al público una perspectiva humana espectacular casi ignorada, que pudo ser tan formativa del individuo como sus congéneres teatrales. Ahora bien, este hallazgo o refundición del género literario había sido logrado por comediógrafos anteriores a Terencio (Apolodoro, Dífilo y Menandro, en el mundo griego, o Plauto en el

itálico); es decir, nuestro autor no fue un innovador absoluto en este sentido, pero sí en cuanto a que, dentro de esa innovadora corriente teatral, no se redujo a reproducir temas y estructuras teatrales de la tradición inmediata, sino que supo aprovechar éstos, incorporándoles, además, sus personalísimas preocupaciones sociales, planteadas de manera proporcionada a los viejos esquemas, logrando así un original equilibrio entre los factores de una nueva forma de composición teatral. Sobre esto queremos ser reiterativos en el sentido de que, de no haber resultado así la obra terenciana, tendríamos, o bien un grupo de seis comedias de finalidad puramente regocijante (de no escaso mérito), o bien otras tantas con objetivo predominantemente moralizador, con lo cual carecerían de interés teatral alguno. Tenemos, pues, una obra que conjuga *equilibradamente* ambas peculiaridades.

De conformidad con lo anterior, podemos decir ahora que en el teatro terenciano se presentan tres elementos configurantes, constitutivos de la *habilidad* compositiva del autor (temas definidos, estructura interna mayoritariamente congruente y elementos formales adecuados a la temática); por otro lado constatamos la *novedad* de cada unidad teatral, fundada ésta en dos factores indisolubles: la matización social de lo cotidiano inmediato y el equilibrio entre ésta y el grado necesario de espectacularidad en los asuntos. La fusión de los cuatro ha dado por resultado una realidad escenificable o espectacular que en lo esencial (obra de creación) es poesía en el sentido estricto de la palabra y, como tal, obra perdurable y arquetípica en su género. *

* La presente traducción está basada en la edición latina preparada por J. Marouzeau, y publicada en París por L'Association Gillaume Budé, en 1947.

COMEDIAS

TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL

LA ANDRIANA, EL EUNUCO, EL ATORMENTADOR DE SÍ MISMO

P. TERENTI AFRI

ANDRIA

[DIDASCALIA]

Acta Ludis Megalensibus, M. Fuluio M'. Glabrione aedilibus curulibus.

Egere L. Hatilius Praenestinus et L. Ambiuius Turpio.

Modos fecit Flaccus Claudi; tibiis paribus dextris uel sinistris tota.

Graeca *Menandru.*

Facta est prima, M. Marcello C. Sulpicio consulibus.

LA ANDRIANA [1]

DE P. TERENCIO EL AFRICANO

DIDASCALIA [2]

Fue representada en los juegos cibelinos, [3] siendo ediles curules [4] M. Fulvio y M. Glabrione.

Fue dirigida por L. Hatilio Prenestino y Ambibio Turpión.

Compuso la música para flautas pares, diestras o siniestras, [5] Flaco, hijo de Claudio.

Está basada en una comedia griega de Menandro. [6]

Fue la primera escrita por su autor, siendo cónsules [7] M. Marcelo y C. Sulpicio.

[PERSONAE

SIMO
CHREMES } senes
CRITO

PAMPHILVS } adulescentes
CHARINVS

GLYCERIVM uirgo
SOSIA libertus

DAVOS
DROMO } serui
BYRRIA

MYSIS
ARCHYLIS } ancillae

LESBIA obstetrix]

PERSONAJES [8]

SIMÓN:	Viejo
CREMES:	Viejo
CRITÓN:	Viejo
PÁNFILO:	Joven
CARINO:	Joven
GLICERIO:	Muchacha
SOSIA:	Liberto
DAVO:	Esclavo
DROMÓN:	Esclavo
BIRRIA:	Esclavo
MISIS:	Esclava
ARQUILES:	Esclava
LESBIA:	Comadrona

ARGVMENTVM

Sororem falso creditam meretriculae
Genere Andriae, Glycerium, uitiat Pamphilus
Grauidaque facta dat fidem uxorem sibi
Fore hanc; nam aliam pater ei desponsauerat,
Gnatam Chremetis, atque, ut amorem comperit,
Simulat futuras nuptias, cupiens suus
Quid haberet animi filius cognoscere.
Daui suasu non repugnat Pamphilus,
Sed ex Glycerio natum ut uidit puerulum
Chremes, recusat nuptias, generum abdicat.
Mox filiam Glycerium insperato adgnitam
Hanc Pamphilo, aliam dat Charino coniugem.

ARGUMENTO [9]

Pánfilo seduce a Glicerio, una muchacha que equivocadamente era considerada hermana de una mujerzuela de Andros; después de quedar embarazada, él se promete hacerla su esposa. Ahora bien, su padre lo había prometido en matrimonio con otra, hija de Cremes, y cuando descubre su amorío, finge un matrimonio posterior, deseoso de saber qué tanta voluntad encontrará en su hijo; Pánfilo accede convencido por Davo, pero cuando Cremes conoce al niñito nacido de Glicerio rechaza el matrimonio y desiste del yerno, pero inesperadamente Cremes da la mano de Glicerio —a quien recientemente reconociera como hija— a Pánfilo, y a Carino la de otra hija suya.

PROLOGVS

Poeta cum primum animum ad scribendum adpulit,
Id sibi negoti credidit solum dari
Populo ut placerent quas fecisset fabulas;
Verum aliter euenire multo intellegit.
Nam in prologis scribundis operam abutitur,
Non qui argumentum narret, sed qui maleuoli
Veteris poetae maledictis respondeat.
Nunc quam rem uitio dent quaeso animum aduortite:
Menander fecit «Andriam» et «Perinthiam»;
Qui utramuis recte norit ambas nouerit;
Non ita dissimili sunt argumento, et tamen
Dissimili oratione sunt factae ac stilo;
Quae conuenere in «Andriam» ex «Perinthia»
Fatetur transtulisse atque usum pro suis;
Id isti uituperant factum atque in eo disputant
Contaminari non decere fabulas.
Faciuntne intellegendo ut nihil intellegant?
Qui cum hunc accusant, Naeuium, Plautum, Ennium
Accusant; quos hic noster auctores habet,
Quorum aemulari exoptat neglegentiam
Potius quam istorum obscuram diligentiam.
Dehinc ut quiescant porro moneo et desinant
Maledicere, malefacta ne noscant sua.
Fauete, adeste aequo animo et rem cognoscite,
Vt pernoscatis ecquid spei sit relicuom,
Posthac quas faciet de integro comoedias
Spectandae an exigendae sint uobis prius.

PRÓLOGO [10]

Al principio, cuando el poeta se dio a la tarea de escribir, pensaba que su único trabajo sería el dar gusto al pueblo con las comedias que escribiese; pero pronto comprendió que todo iba a ser muy distinto, y consumía toda su energía en componer cada prólogo; pero no para referir en él el argumento, sino para rebatir los ataques de un viejo y maldiciente poeta.

Ahora fíjense bien en qué consiste el defecto que le echan en cara. Las comedias *Andria* y *Perintia* son obra de Menandro; quien haya leído una conocerá bien la otra; por su argumento no son tan diferentes, pero en cuanto a sus diálogos y estilo son bien distintas. Lo que convino a la *Andria* confiesa haberlo tomado de la *Perintia* en beneficio propio; eso critican algunos y por ello discuten la conveniencia de que una comedia no debe dejarse influir por otra. ¿Qué, no piensan que tratando de comprender siguen sin comprender nada? Quienes me acusan lo hacen también con Nevio, Plauto y Ennio, autores a quienes éste estima en mucho, y de quienes prefiere imitar su descuido antes que la diligencia servil de aquéllos.

Así pues, espero que permanezcan en paz y, en lo sucesivo, aconsejaré que dejen de injuriar, si no quieren oír sus propios defectos. Sean benévolos con esta comedia y escúchenla con imparcialidad para que se den cabal cuenta de si en lo sucesivo se puede esperar algo de las comedias que escribirá éste: ¿Serán dignas de escucharse, o por el contrario, habrá que rechazarlas?

SIMO SOSIA

SI. Vos istaec intro auferte, abite. — Sosia,
Adesdum: paucis te uolo.
SO. Dictum puta:
Nempe ut curentur recte haec?
SI. Immo aliud
SO. Quid est
Quod tibi mea ars efficere hoc possit amplius?
SI. Nihil istac opus est arte ad hanc rem quam paro,
Sed his quas semper in te intellexi sitas:
Fide et taciturnitate.
SO. Expecto quid uelis.
SI. Ego postquam te emi, a paruolo ut semper tibi
Apud me iusta et clemens fuerit seruitus,
Scis: feci ex seruo ut esses libertus mihi
Propterea quod seruibas liberaliter;
Quod habui summum pretium persolui tibi.
SO. In memoria habeo.
SI. Haud muto factum.
SO. Gaudeo,
Si tibi quid feci aut facio quod placeat, Simo, et
Id gratum fuisse aduorsum te habeo gratiam.
Sed hoc mihi molestumst; nam istaec commemoratio
Quasi exprobratiost inmemori benefici.
Quin tu uno uerbo dic quid est quod me uelis.
SI. Ita faciam. Hoc primum in hac re praedico tibi:
Quas credis esse has, non sunt uerae nuptiae.
SO. Cur simulas igitur?
SI. Rem omnem a principio audies;
Eo pacto et gnati uitam et consilium meum

I, 1

SIMÓN SOSIA

SIMÓN: ¡Eh, ustedes!, pongan esto dentro de la casa. ¡Tú, Sosia!, ven acá, quiero decirte algo brevemente.

SOSIA: Dalo por dicho. ¿Quieres que todo esto se disponga debidamente?

SIMÓN: Es algo muy distinto.

SOSIA: ¿Qué pasa? ¿Qué mejor cosa puede hacer mi habilidad para ayudarte?

SIMÓN: Por esta vez el asunto para el que me prevengo no necesita de tu habilidad, sino de lealtad y discreción, cualidades que siempre he reconocido en ti.

SOSIA: Espero lo que me quieres decir.

SIMÓN: Desde que yo te compré siendo un muchachito, has vivido siempre conmigo y tu esclavitud ha sido justa y clemente; de esclavo que eras te hice mi liberto, pues me servías con nobleza; a eso correspondí dándote la más grande recompensa que pude.

SOSIA: No se me ha olvidado.

SIMÓN: No falseo la realidad.

SOSIA: Me da gusto. Mira Simón, si he hecho o hago algo que te gusta y has quedado satisfecho, qué bueno, pero no deja de molestarme todo esto, pues hacerme recordar favores inolvidables es casi un reproche. Pero, ¿dime de una vez, qué pasa?, ¿para qué me quieres?

SIMÓN: Eso voy a hacer. Por principio de cuentas te anticipo que la boda que suponías cierta, no lo es.

SOSIA: ¿Por qué finges entonces?

SIMÓN: Vas a saber todo desde el principio, así conocerás la vida de mi hijo, mi plan y qué quiero que hagas en este asunto. Pues

Cognosces et quid facere in hac re te uelim.
Nam is postquam excessit ex ephebis, Sosia, [et]
Liberius uiuendi fuit potestas (nam antea
Qui scire posses aut ingenium noscere,
Dum aetas, metus, magister prohibebant?) . . . ,
SO. Itast.
SI. . . . quod plerique omnes faciunt adulescentuli,
Vt animum ad aliquod studium adiungant, aut equos
Alere aut canes ad uenandum aut ad philosophos,
Horum ille nihil egregie praeter cetera
Studebat, et tamen omnia haec mediocriter.
Gaudebam.
SO. Non iniuria; nam id arbitror
Adprime in uita esse utile, ut nequid nimis.
SI. Sic uita erat: facile omnis perferre ac pati
Cum quibus erat cumque una, eis sese dedere,
Eorum obsequi studiis, aduersus nemini,
Numquam praeponens se illis, ita ut facillume
Sine inuidia laudem inuenias et amicos pares.
SO. Sapienter uitam instituit; namque hoc tempore
Obsequium amicos, ueritas odium parit.
Si. Interea mulier quaedam abhinc triennium
Ex Andro commigrauit huc uiciniae
SI. Interea mulier quaedam abhinc triennium
Coacta, egregia forma atque aetate integra.
SO. Ei! uereor nequid Andria adportet mali!
SI. Primum haec pudice uitam parce ac duriter
Agebat, lana et tela uictum quaeritans;
Sed postquam amans accessit pretium pollicens
Vnus et item alter, ita ut ingenium est omnium
Hominum ab labore procliue ad lubidinem,

bien, Sosia, mi hijo, cuando dejó de ser un adolescente [11] quedó en condiciones de vivir a su antojo, [12] pues antes, ¿cómo podrían conocerse o apreciarse sus inclinaciones, si su edad, la timidez y su maestro le impedían . . .

SOSIA: Es cierto.

SIMÓN: . . . hacer lo que la mayoría de los jóvenes?, como dedicarse a criar caballos, perros de caza, o a estudiar filosofía. En nada de esto se interesaba especialmente Pánfilo, y sin embargo todo hacía medianamente. Eso me satisfacía.

SOSIA: Con razón, pues creo que principalmente en la vida nada es bueno con exceso. [13]

SIMÓN: Así era su vida: sin dificultad hacía y aceptaba todo; se compenetraba con quienes vivía, entregándose a ellos y a sus aficiones; para nadie era un enemigo, pues jamás anteponía su bienestar al de otros. Así, con absoluta facilidad y sin envidias se ganaba estimación y amigos.

SOSIA: Sabiamente ha vivido, pues ahora la galantería proporciona amigos y la verdad sólo enemistades.

SIMÓN: Entretanto, y desde hace tres años, una mujer de Andros, afligida por la pobreza y el abandono de sus padres, llegó a avecindarse por aquí cerca. Su porte es distinguido y rebosa juventud.

SOSIA: ¡Ay! me da miedo que esa andriana provoque una desgracia.

SIMÓN: Al principio, para procurarse el sustento vivía trabajosamente hilando y tejiendo, pero con honestidad y moderación; [14] pero cuando se le acercó un enamorado ofreciendo dinero, luego otro y después uno más, aceptó el trato y se inició en ese oficio, pues así es la condición humana: deja el trabajo para abandonarse

Accepit condicionem, dehinc quaestum occipit.
Qui tum illam amabant forte ita ut fit filium
Perduxere illuc secum ut una esset meum.
Egomet continuo mecum: «Certe captus est,
Habet». Obseruabam mane illorum seruolos
Venientis aut abeuntis; rogitabam: «Heus, puer,
Dic sodes, quis heri Chrysidem habuit?» (nam Andriae
Illi id erat nomen).
SO. Teneo.
SI. Phaedrum aut Cliniam
Dicebant aut Niceratum; nam hi tres tum simul
Amabant. «Eho, quid Pamphilus?» — «Quid? Symbolam
Dedit, cenauit». Gaudebam. Item alio die
Quaerebam: comperiebam nihil ad Pamphilum
Quicquam attinere. Enimuero spectatum satis
Putabam et magnum exemplum continentiae.
Nam qui cum ingeniis conflictatur eius modi
Neque commouetur animus in ea re tamen,
Scias posse habere iam ipsum suae uitae modum.
Cum id mihi placebat, tum uno ore omnes omnia
Bona dicere et laudare fortunas meas,
Qui gnatum haberem tali ingenio praeditum.
Quid uerbis opus est? Hac fama inpulsus Chremes
Vltro ad me uenit, unicam gnatam suam
Cum dote summa filio uxorem ut daret.
Placuit, despondi, hic nuptiis dictust dies.
SO. Quid obstat cur non uerae fiant?
SI. Audies.
Fere in diebus paucis quibus haec acta sunt
Chrysis uicina haec moritur.
SO. O factum bene!

al placer. Los que por entonces eran amantes de ella, por casualidad, como suele suceder, llevaron consigo a mi hijo para que "cenara" [15] con ella. Inmediatamente pensé: "lo atrapó, lo tiene". En la mañana veía a los jóvenes esclavos de aquéllos, que iban y venían; yo preguntaba: "¡Eh! muchacho, dime, por favor ¿quién estuvo ayer con Crises?", pues así llamaban también a la andriana.

SOSIA: Entiendo.

SIMÓN: Fedro, Clinia o Nicerato respondían, pues los tres eran enamorados suyos al mismo tiempo. "¿Y Pánfilo?". "Dio su parte y cenó." [16] Yo me alegraba. Después preguntaba lo mismo cada día y me enteraba de que nada afectaba a Pánfilo. Pensaba que tenían bastante experiencia y que era un gran ejemplo de moderación, pues quien se comporta así en tales circunstancias, permaneciendo inmutable frente a ellas, puede asegurarse que tiene capacidad para vivir su propia vida. Eso me agradaba, y todo el mundo hablaba a una voz de mi suerte y me felicitaba por tener un hijo tan juicioso. ¿Qué más puedo decirte? Después, Cremes, atraído por tal fama me visitó con el objeto de ofrecer con crecida dote a su hija única para Pánfilo. [17] Me gustó la idea, estuve de acuerdo y ese mismo día se fijó la fecha para la boda.

SOSIA: Entonces, ¿qué impide que se lleve a cabo?

SIMÓN: Verás. Casi al tiempo que ocurría todo esto muere la vecina Crises.

SOSIA: ¡Vaya alegría que me has dado con la noticia! ¡Ay! tuve miedo de Crises.

Beasti. Ei! metui a Chryside.
SI. Ibi tum filius
Cum illis qui amabant Chrysidem una aderat frequens;
Curabat una funus; tristis interim,
Nonnumquam conlacrumabat. Placuit tum id mihi;
Sic cogitabam: «Hic paruae consuetudinis
Causa huius mortem tam fert familiariter;
Quid si ipse amasset? Quid hic mihi faciet patri?»
Haec ego putabam esse omnia humani ingeni
Mansuetique animi officia. Quid multis moror?
Egomet quoque eius causa in funus prodeo,
Nihil suspicans etiam mali.
SO. Hem, quid id est?
SI. Scies.
Ecfertur; imus; interea inter mulieres
Quae ibi aderant forte unam aspicio adulescentulam,
Forma . . .
SO. Bona fortasse?
SI. . . . et uoltu, Sosia,
Adeo modesto, adeo uenusto, ut . . . Nihil supra!
Quia tum mihi lamentari praeter ceteras
Visast, et quia erat forma praeter ceteras
Honesta ac liberali, accedo ad pedisequas,
Quae sit rogo: sororem esse aiunt Chrysidis.
Percussit ilico animum: «Attat hoc illud est!
Hinc illae lacrumae, haec illast misericordia!»
SO. Quam timeo quorsum euadas!
SI. Funus interim
Procedit: sequimur; ad sepulcrum uenimus;
In ignem imposita est; fletur; interea haec soror
Quam dixi ad flammam accessit imprudentius

SIMÓN: Entonces mi hijo, en todo momento, estuvo presente allí entre los enamorados de Crises; junto con ellos preparaba los funerales, y triste con ellos lloraba a veces. Eso me agradó y pensaba: "el muchacho, a pesar del poco trato que tuvo con ella toma muy a pecho su muerte, ¿qué sería de haberla querido? ¿qué hará por mí que soy su padre?" Me imaginaba que todo esto era un deber que le imponía su propio carácter y naturaleza. ¿Pero, para qué tantos rodeos? Yo mismo también, por acompañarlo, fui al funeral sin sospechar nada malo.

SOSIA: ¡Ah! ¿y qué pasó?

SIMÓN: Verás. El cuerpo fue sacado, y mientras caminábamos, por casualidad vi entre las mujeres que nos acompañaban a una jovencita con una presencia . . .

SOSIA: ¿Bonita, seguramente?

SIMÓN: . . . y con una cara, Sosia, tan serena y bella que . . . ¡bueno, insuperable! Me pareció que su aflicción era mayor que en las demás, y como su presencia decorosa y noble la hacía destacar, me acerqué a quienes la acompañaban y pregunté quién era; dicen que es hermana de Crises. Aquello me estremeció: "¡Ajá, ésta es la causa de todo!, de aquellas lágrimas, de aquella compasión."

SOSIA: ¡Qué miedo de saber tu conclusión!

SIMÓN: Entretanto, el funeral seguía, avanzábamos, llegamos al sepulcro; en medio del llanto el cuerpo fue colocado en la pira; en ese momento la hermana de que hablaba se acercó imprudente-

Satis cum periclo. Ibi tum exanimatus Pamphilus
Bene dissimulatum amorem et celatum indicat:
Accurrit, mediam mulierem complectitur:
«Mea Glycerium, inquit, quid agis? Cur te is perditum?»
Tum illa, ut consuetum facile amorem cerneres,
Reiecit se in eum flens quam familiariter!
SO. Quid ais?
SI. Redeo inde iratus atque aegre ferens;
Nec satis ad obiurgandum causae; diceret:
«Quid feci? Quid commerui aut peccaui, pater?
Quae sese in ignem inicere uoluit, prohibui;
Seruaui.» Honesta oratio est.
SO. Recte putas;
Nam si illum obiurges uitae qui auxilium tulit,
Quid facias illi qui dederit damnum aut malum?
SI. Venit Chremes postridie ad me clamitans
Indignum facinus; comperisse Pamphilum
Pro uxore habere hanc peregrinam. Ego illud sedulo
Negare factum. Ille instat factum. Denique
Ita tum discedo ab illo ut qui se filiam
Neget daturum.
SO. Non tu ibi gnatum . . . ?
SI. Ne haec quidem
Satis uehemens causa ad obiurgandum.
SO. Qui, cedo?
SI. «Tute ipse his rebus finem praescripsti, pater;
Prope adest cum alieno more uiuendumst mihi;
Sine nunc meo me uiuere interea modo».
SO. Qui igitur relictus est obiurgandi locus?
SI. Si propter amorem uxorem nolit ducere,
Ea primum ab illo animaduertenda iniuria est;

mente a las llamas, corriendo grave peligro: fue entonces cuando el desalentado Pánfilo dio muestra de su oculto y bien disimulado amor; corrió hacia ella abrazándola por la cintura y diciendo: "¿qué haces Glicerio querida? ¿por qué quieres perderte?" ¡Entonces ella, como para que no quede duda de su amor, llorando se deja caer en sus brazos, con una gran familiaridad!

SOSIA: ¡Qué dices!

SIMÓN: Desde entonces todo lo hago de mala gana y me he vuelto iracundo, pues creo no haberlo reprochado suficientemente; "¿qué es lo que he hecho? ¿en qué he faltado, o qué delito cometí, padre mío?; el impedir que esa mujer se arrojara al fuego fue una buena acción . . ." Y es respuesta justificada.

SOSIA: Piensas bien, pues si reprochas a tu hijo haber salvado una vida, ¿qué no harás a quien realmente haya hecho un daño o maleficio?

SIMÓN: Al día siguiente Cremes vino a verme gritando: ¡qué conducta más indigna! me he enterado de que Pánfilo ha tomado como mujer a esa extranjera. Yo, con buena intención negué aquello, pero él insistía. A final de cuentas nos separamos después de negar él que entregará a su hija.

SOSIA: ¿Y todavía así a tu hijo no . . . ?

SIMÓN: Ni siquiera esto era motivo suficientemente válido para reprenderlo.

SOSIA: ¿Dime cuál, entonces?

SIMÓN: "Tú mismo estás dando solución a esto, padre; se acerca ya el día en que he de vivir a gusto ajeno, pero entretanto déjame vivir a mi manera."

SOSIA: ¿Por qué no aprovechas, entonces, la ocasión para reprenderlo?

SIMÓN: Si por ese amor no quisiera casarse, esa ofensa suya es lo primero que he de castigar; y ahora procuro que, por medio de una

Et nunc id operam do ut per falsas nuptias
Vera obiurgandi causa sit, si deneget;
Simul, sceleratus Dauos siquid consili
Habet, ut consumat nunc cum nihil obsint doli;
Quem ego credo manibus pedibusque obnixe omnia
Facturum, magis id adeo mihi ut incommodet
Quam ut obsequatur gnato.
SO. Quapropter?
SI. Rogas?
Mala mens, malus animus; quem quidem ego si sensero . . .
Sed quid opust uerbis? Sin eueniat quod uolo
In Pamphilo ut nihil sit morae, restat Chremes,
Quoi mihi expurgandus est — et spero confore.
Nunc tuom est officium has bene ut adsimules nuptias,
Perterrefacias Dauom, obserues filium
Quid agat, quid cum illo consili captet.
SO. Sat est;
Curabo. Eamus nunciam intro.
SI. I prae: sequor.

SIMO DAVOS

SI. Non dubiumst quin uxorem nolit filius;
Ita Dauom modo timere sensi, ubi nuptias
Futuras esse audiuit. Sed ipse exit foras.
DA. Mirabar hoc si sic abiret; et eri semper lenitas
Verebar quorsum euaderet,
Qui postquam audierat non datum iri filio uxorem suo,
Numquam cuiquam nostrum uerbum fecit neque id
[aegre tulit.
SI. At nunc faciet, neque ut opinor sine tuo magno malo.

fingida boda, haya una verdadera razón para reprenderlo, si se rehúsa; al mismo tiempo, si el malvado Davo tiene algún consejo, que lo gaste ahora,[18] cuando en nada perjudica. Yo lo creo capaz de hacer cualquier cosa, poniendo en ello todo empeño y cuidado,[19] y no tanto por ser consecuente con mi hijo sino por molestarme.

SOSIA: ¿Y eso por qué?

SIMÓN: ¿Y lo preguntas? Es de mala cabeza y mal corazón, y si yo llego a sorprenderlo . . . pero dejémonos de rodeos; si todo sucede como quiero y Pánfilo no pone trabas, me faltará convencer a Cremes, y espero conseguirlo. Ahora tu obligación será disimular bien sobre la boda, atemorizar a Davo, vigilar qué hace mi hijo y saber a qué acuerdo llega con aquél.

SOSIA: Ya es bastante, pero procuraré hacerlo. Entremos ahora.

SIMÓN: Pasa, yo te sigo.

I, 2

SIMÓN DAVO

SIMÓN (*hablando consigo*): Cuando me di cuenta de que Davo se estremecía al saber que la boda se hará, no me quedó duda de que mi hijo no quiere casarse.[20] Pero aquí viene Davo en persona.

DAVO (*hablando consigo*): Me tenía asombrado que esto fuera así; siempre pensé con miedo adónde iría a parar su mansedumbre. Todavía después de que Simón se enteró de que no se concedería la prometida a su hijo, nunca dijo nada a nadie, ni lo tomó a mal . . .

SIMÓN (*aparte*): Pero ahora hablaré y pienso que con gran pesar tuyo.

DA. Id uoluit nos sic necopinantis duci falso gaudio,
Sperantis iam amoto metu, interoscitantis opprimi,
Ne esset spatium cogitandi ad disturbandas nuptias.
Astute.
SI. Carnufex quae loquitur?
DA. Erus est, neque prouideram!
SI. Daue!
DA. Hem, quid est?
SI. Ehodum ad me!
DA. Quid hic uolt?
SI. Quid ais?
DA. Qua de re?
SI. Rogas?
Meum gnatum rumor est amare.
DA. Id populus curat scilicet!
SI. Hoccine agis an non?
DA. Ego uero istuc.
SI. Sed nunc ea me exquirere
Iniqui patris est; nam quod antehac fecit, nihil ad me [attinet;
Dum tempus ad eam rem tulit, siui animum ut expleret [suom;
Nunc hic dies aliam uitam adfert, alios mores postulat.
Dehine postulo, siue aequomst, te oro, Daue, ut redeat [iam in uiam.
Hoc quid sit? Omnes qui amant grauiter sibi dari uxorem [ferunt.
DA. Ita aiunt.
SI. Tum siquis magistrum cepit ad eam rem improbum,
Ipsum animum aegrotum ad deteriorem partem [plerumque adplicat.

DAVO (*sin ver a Simón*): . . . Así quiso que nosotros, equivocadamente satisfechos, desprevenidos, sin dar nuestra opinión y esperanzados, fuéramos sorprendidos sin tiempo para pensar en deshacer la boda. ¡Qué zorro!

SIMÓN (*aparte*): ¿Qué dice el malvado?

DAVO (*viendo a Simón*): ¡Mi amo! y no lo había visto.

SIMÓN: ¡Davo!

DAVO: ¡Ah! ¿Qué pasa?

SIMÓN: ¡Ven acá!

DAVO: (*aparte*): ¿Para qué me querrá éste?

SIMÓN: ¿Qué dices?

DAVO: ¿De qué?

SIMÓN: ¿Y lo preguntas?; corre el rumor de que mi hijo está enamorado.

DAVO (*con ironía*): ¡Claro! todo el pueblo se ocupa de eso.

SIMÓN: ¿Me oyes, o no?

DAVO: Por supuesto.

SIMÓN: . . . pero seguramente tú ahora piensas que es indigno de un padre averiguar eso, y que no me importa lo que hizo hasta ahora. Mientras fue tiempo permití que se diera satisfacción, pero llegó el día en que ha de cambiar de comportamiento y de vida. Te pido, Davo, o si prefieres, te ruego que lo vuelvas por el buen camino. ¿Que a qué viene esto? Todos los que tienen una amante, muy a su pesar aceptan a otra mujer por esposa.

DAVO: Eso dicen.

SIMÓN: Cuando uno de ésos, para resolver su problema recurre a un mal consejero, él mismo está confiando su debilidad al mayor y peor de los refugios.

DA. Non hercle intellego.
SI. Non? Hem!
DA. Non! Dauos sum, non Oedipus.
SI. Nempe ergo aperte uis quae restant me loqui?
Da. Sane quidem.
SI. Si sensero hodie quicquam in his te nuptiis
Fallaciae conari quo fiant minus,
Aut uelle in ea re ostendi quam sis callidus,
Verberibus caesum te in pistrinum, Daue, dedam usque [ad necem
Ea lege atque omine ut, si te inde exemerim, ego pro te [molam.
Quid? Hoc intellextin? An nondum etiam, ne hoc [quidem?
DA. Immo callide;
Ita aperte ipsam rem modo locutu's, nihil circuitione [usor es.
SI. Vbiuis facilius passus sim quam in hac re me deludier.
DA. Bona uerba, quaeso.
SI. Inrides? Nihil me fallis. Sed dico tibi,
Ne temere facias. Neque tu haud dices tibi non [praedictum. Caue!

DAVOS

DA. Enimuero, Daue, nihil locist segnitiae neque socordiae,
Quantum intellexi modo senis sententiam de nuptiis.
Quae si non astu prouidentur, me aut erum pessum [dabunt;
Nec quid agam certumst: Pamphilumne adiutem an [auscultem seni.

DAVO: ¡Por Hércules, que no te entiendo!

SIMÓN: ¿Ah, no?

DAVO: ¡No! Soy Davo, no Edipo.[21]

SIMÓN: ¿Prefieres entonces que lo que falta por decir lo diga claramente?

DAVO: Razonablemente.

SIMÓN: Si durante la boda de hoy me doy cuenta de que intentas impedirla con la más insignificante de tus trapacerías, o quieres en ella hacer gala de tu astucia, te azotaré hasta agobiarte, Davo, y te haré mover la rueda de un molino hasta que te mueras. Hecha la advertencia y con este mandato y presagio, si yo te saco de allí, será para moler yo mismo en tu lugar. Ahora sí, ¿ya me comprendiste? ¿O ni siquiera esto?

DAVO: ¡Naturalmente; dicho todo de esa manera: francamente y sin rodeos, por supuesto!

SIMÓN: Es más fácil que tolere ser engañado en cualquiera otra cosa, pero no en esto.

DAVO: (*con ironía*): ¡Por favor! ¡Qué amables palabras!

SIMÓN: ¿Te ríes? No me engañas, y te digo que no te tengo miedo; luego no digas que no te previne. ¡Ten cuidado! (*se va*).

I, 3

DAVO

DAVO: La verdad, Davo, no está la ocasion para descuidos ni tonterías; comprendí perfectamente la amenaza del viejo en cuanto a lo de la boda, y si no nos protegemos hábilmente, mi amo y yo estaremos perdidos. La verdad es que no sé qué hacer: Si ayudar a Pánfilo o hacer caso al viejo; si dejo a su suerte a Pánfilo, temo

Si illum relinquo, eius uitae timeo; sin opitulor, huius [minas;
Cui uerba dare difficilest; primum iam de amore hoc [comperit;
Me infensus seruat, ne quam faciam nuptiis fallaciam.
Si senserit, perii, aut, si lubitum fuerit, causam ceperit
Quo iure quaque iniuria praecipitem in pistrinum dabit.
Ad haec mala hoc mihi accedit etiam: haec Andria,
Si ista uxor siue amicast, grauida e Pamphilost;
Audireque eorum est operae pretium audaciam;
Nam inceptiost amentium, haud amantium:
Quidquid peperisset, decreuerunt tollere,
Et fingunt quandam inter se nunc fallaciam,
Ciuem Atticam esse hanc: «Fuit olim quidam senex
Mercator; nauem is fregit apud Andrum insulam;
Is obiit mortem . . .» Ibi tum hanc eiectam Chrysidis
Patrem recepisse orbam paruam . . . Fabulae!
Mihi quidem hercle non fit ueri simile; atque ipsis [commentum placet.
Sed Mysis ad ea egreditur. At ego hinc me ad forum, ut
Conueniam Pamphilum, ne de hac re pater inprudentem [opprimat.

MYSIS

Audiui, Archylis, iam dudum: Lesbiam adduci iubes.
Sane pol illa temulentast mulier et temeraria,
Nec satis digna cui committas primo partu mulierem.
Tamen eam adducam. Inportunitatem spectate aniculae:
Quia compotrix eius est. Di, date facultatem, obsecro,
Huic pariundi atque illi in aliis potius peccandi locum.

por él, y si lo ayudo, a las amenazas del viejo, pues no es fácil engañarlo. Desde un principio fingí sentir estimación por Pánfilo, y él me protege muy a pesar suyo. No tramaré nada en contra del matrimonio, pues si se diera cuenta . . . , y aunque le guste lo que haga, encontraría, sin razón, un pretexto o una ofensa por lo que me enviaría al molino. Y como si fuera poco, todavía me sucede que esta andriana, mujer o amante de Pánfilo, va a tener un hijo de él, y hay que oír sus atrevidos proyectos. Lo que hacen es síntoma de locura, no de amor: se les ha ocurrido hacerse cargo del que va a nacer, y para lograrlo están tramando ahora una farsa: que ella es ciudadana ateniense,[22] que hace tiempo existió un viejo mercader, que su nave se hundió cerca de la isla Andros, que murió, que después el padre de Crises recogió allí a la huérfana y pequeña náufraga . . . ¡Bah!, ¡cuentos! ¡Para mí, por Hércules!, resulta increíble, pero a ellos les parece bien. Bueno, ahora sale Misis de su casa y yo me voy al foro para reunirme con Pánfilo para que su padre no lo sorprenda en este asunto.

I, 4

MISIS

Ya desde hace rato, Arquila, te estoy oyendo que ordenas que traigan a Lesbia,[23] esa mujer que, ¡por Pólux! siempre está borracha e insolente, y no es muy digna de confiársele una primeriza; a pesar de todo, la haré venir. Observen la insolencia de la viejita, pues es cualidad gemela de su borrachera. ¡Dioses! ayuden a ésta durante el parto, aunque en otros permitan que se equivoque. Pero, ¡qué

Sed quidnam Pamphilum exanimatum uideo? Vereor quid siet.
Opperiar, ut sciam numquidnam haec turba tristitiae adferat.

PAMPHILVS MYSIS

PA. Hoccinest humanum factu aut inceptu? Hoccinest
[offcium patris?
MY. Quid illud est?
PA. Pro deum fidem, quid est, si haec non
[contumeliast?
Vxorem decrerat dare sese mihi hodie: nonne oportuit
Praescisse me ante? Nonne prius communicatum oportuit?
MY. Miseram me, quod uerbum audio?
PA. Quid? Chremes, qui denegarat se commissurum mihi
Gnatam suam uxorem, id mutauit, quoniam inmutatum
[uidet?
Itane obstinate operam dat ut me a Glycerio miserum
[abstrahat?
Quod si fit, pereo funditus!
Adeon hominem esse inuenustum aut infelicem
[quemquam ut ego sum?
Pro deum atque hominum fidem!
Nullon ego Chremetis pacto adfinitatem effugere potero?
Quot modis contemptus, spretus! Facta, transacta omnia.
[Hem!
Repudiatus repetor: quamobrem? Nisi si id est quod
[suspicor:
Aliquid monstri alunt; ea quoniam nemini obtrudi potest,
Itur ad me.
MY. Oratio haec me miseram exanimauit metu.
PA. Nam quid ego dicam de patre? Ah!

desanimado veo venir a Pánfilo!, temo lo que vendrá. Lo esperaré para saber ahora mismo qué pena le hace venir con esa cara.

I, 5

PÁNFILO MISIS

PÁNFILO (*hablando consigo*): ¿No es esto inhumano y vergonzoso? ¿Acaso es el deber de un padre?

MISIS (*aparte*): ¿Qué pasa?

PÁNFILO (*hablando consigo*): ¡Por la fe de los dioses! ¿qué es esto, sino una ofensa? Si había dispuesto que me casara hoy, ¿no era conveniente avisarme con anticipación? ¿No era conveniente informarme antes?

MISIS (*aparte*): ¡Desdichada de mí! ¿qué es lo que oigo?

PÁNFILO (*hablando consigo*): ¿Qué pasó? Cremes, que se había negado enérgicamente a darme su hija por esposa, ¿ha cambiado de idea al verme inmutable? ¿De modo que se empeña en separarme de Glicerio? ¡Pobre de mí! Si eso pasa, ¡estoy completamente perdido! ¿Hay acaso un hombre tan aborrecido y desdichado como yo? ¡Por la fe de dioses y de hombres! ¿No habrá una manera de rehusar el parentesco con Cremes? ¡De cuántos modos he sido insultado y rechazado! Todo se me hace y pasa. ¡Ah!, pero de despreciado paso a ser solicitado, ¿por qué?, a menos que sea lo que sospecho: alientan algo monstruoso; [24] a nadie pueden encajárselo, y recurren a mí.

MISIS (*aparte*): Esas palabras me han quitado la respiración.

PÁNFILO (*hablando consigo*): ¿Qué puedo decir de mi padre? ¡Ah! ¡Cómo puede hacerse algo tan importante con tanta

Tantamne rem tam neglegenter agere! Praeteriens modo
Mihi apud forum: «Vxor tibi ducendast, Pamphile,
[hodie, inquit. Para,
Abi domum». Id mihi uisust dicere: «Abi cito ac
[suspende te».
Obstipui. Censen me uerbum potuisse ullum proloqui aut
Vllam causam, ineptam saltem, falsam, iniquiam?
[Obmutui.
Quod si ego rescissem id prius . . . Quid facerem? Si quis
[nunc me roget,
Aliquid facerem ut hoc ne facerem. Sed nunc quid
[primum exsequar?
Tot me inpediunt curae quae meum animum diuersae
[trahunt:
Amor, misericordia huius, nuptiarum sollicitatio,
Tum patris pudor, qui me tam leni passus est animo
[usque adhuc
Quae meo cumque animo libitumst facere. Eine ego ut
[aduerser? Ei mihi!
Incertumst quid agam.

MY. Misera timeo «incertumst» hoc quorsum accidat!
Sed nunc peropust aut hunc cum ipsa aut de illa aliquid
[me aduersum hunc loqui.
Dum in dubiost animus, paulo momento huc uel illuc
[impellitur.

PA. Quis hic loquitur? Mysis, salue!

MY. O salue, Pamphile!

PA. Quid agit?

MY. Rogas?
Laborat e dolore, atque ex hoc misera sollicitast, diem
Quia olim in hunc sunt constitutae nuptiae. Tum autem
[hoc timet

despreocupación! Hace rato, cuando estaba en el foro me dijo: "Pánfilo, prepárate porque hoy vas a casarte; ve a la casa." Parecía decirme: "ve pronto y cuélgate". ¿Puede suponerse que podría decir yo algo; alguna disculpa, aunque fuese tonta, falsa o injusta? Me quedé mudo. Si yo hubiera sabido antes . . . ¿qué habría hecho? Si alguien me pregunta ahora, haría algo para que no sucediera esto. ¡Pero no sé qué hacer! son tantas y tan distintas las preocupaciones que me absorben: el amor, la compasión por ésta, la insistencia de la boda, el respeto a mi padre, quien hasta ahora ha sido tan tolerante conmigo, dejándome hacer a mi antojo. ¿Cómo voy a contrariarlo? ¡Ay de mí! No sé lo que voy a hacer.

MISIS (*aparte*): Pobre de mí, me da miedo adónde vaya a parar con ese "no sé lo que voy a hacer". Pero por ahora es indispensable que éste hable con aquélla, o que yo le hable de ella. Mientras un corazón está en duda, en un momento puede cambiar de opinión.

PÁNFILO: ¿Quién habla por aquí? ¡Hola, Misis!

MISIS: ¡Hola, Pánfilo!

PÁNFILO: ¿Qué pasa?

MISIS: ¿Y lo pregunta? La pobre soporta unos dolores . . . , y está preocupada porque sabe que desde hace tiempo se fijó este día para tu boda. Teme, pues, que la abandones.

Ne deseras se.
PA. Hem, egone istuc conari queam?
Egon propter me illam decipi miseram sinam,
Quae mihi suom animum atque omnem uitam credidit,
Quam ego animo egregie caram pro uxore habuerim?
Bene et pudice eius doctum atque eductum sinam
Coactum egestate ingenium inmutarier?
Non faciam.
MY. Haud uerear, si in te sit solo situm,
Sed uim ut queas ferre.
PA. Adeon me ignauom putas,
Adeon porro ingratum aut inhumanum aut ferum
Vt neque me consuetudo neque amor neque pudor
Commoueat neque commoneat ut seruem fidem?
MY. Vnum hoc scio, hanc meritam esse ut memor esses sui.
PA. Memor essem? O Mysis, Mysis! Etiam nunc mihi
Scripta illa dicta sunt in animo Chrysidis
De Glycerio: iam ferme moriens me uocat;
Accessi; uos semotae, nos soli; incipit:
«Mi Pamphile, huius formam atque aetatem uides;
Nec clam te est quam illi nunc utraeque inutiles
Et ad pudicitiam et ad rem tutandam sient.
Quod ego per hanc te dextram oro et genium tuom,
Per tuam fidem perque huius solitudinem
Te obtestor, ne abs te hanc segreges neu deseras.
Si te in germani fratris dilexi loco,
Siue haec te solum semper fecit maxumi,
Seu tibi morigera fuit in rebus omnibus,
Te isti uirum do, amicum, tutorem, patrem;
Bona nostra haec tibi permitto et tuae mando fidei».
Hanc mihi in manum dat; mors continuo ipsam
[occupat.

PÁNFILO: ¿Qué? ¿Cómo iba yo a pensar semejante cosa? ¿Cómo podría abandonar a la pobre que está sufriendo por mi causa, a la que me confió su corazón y su vida entera, y a quien yo recordaré con nobleza como a una esposa amada? No voy a permitir que obligada por la necesidad cambie su naturaleza formada en el bien y la honestidad. ¡Eso nunca!

MISIS: No es eso lo que me da miedo, de ti no podría esperarse otra cosa, sino que seas capaz de soportar las exigencias.

PÁNFILO: ¿Acaso me crees tan torpe, tan inclinado a la ingratitud, a la infamia y a la brutalidad, que no me conmueva ante la amistad, el cariño, el honor, y que haya dejado de ser fiel?

MISIS: Sólo sé una cosa: ella merece que no la olvides.

PÁNFILO: ¿Olvidarla? ¡Ah! ¡Misis! Todavía ahora llevo grabadas en mi pecho aquellas palabras de Crises sobre Glicerio: ya casi moribunda me llama; me acerqué; [25] ustedes aparte, nosotros solos; comienza: "Mi querido Pánfilo, conoces la edad y la presencia de Glicerio; no es para ti un secreto que esas cualidades suyas son ahora un inconveniente para su honor y seguridad; por eso te ruego por esta tu diestra, por tu dios tutelar, por tu lealtad y por el abandono de ella, no la eches de tu lado, no la desampares. Te lo suplico. Si a ti te he querido como hermano, si ella a ti solamente te consideró el mejor y si te ha sido dócil en cualquier circunstancia, te hago entrega de ella como esposa, como amiga, como hija, como protegida tuya. A ti y a tu lealtad encomiendo nuestros bienes." Puso mi mano en la de Glicerio y murió en seguida.

Accepi: acceptam seruabo.
MY. Ita spero quidem.
PA. Sed cur tu abis ab illa?
MY. Obstetricem arcesso.
PA. Propera. Atque audin?
Verbum unum caue de nuptiis, ne ad morbum hoc [etiam . . .
MY. Teneo.

CHARINVS BYRRIA PAMPHILVS

CH. Quid ais, Byrria? [26] Daturne illa Pamphilo hodie nup- [tum?
BY. Sic est.
CH. Qui scis?
BY. Apud forum modo e Dauo audiui.
CH. Vae misero mihi!
Vt animus in spe atque in timore usque antehac attentus [fuit,
Ita, postquam adempta spes est, lassus, cura confectus, [stupet.
BY. Quaeso edepol, Charine, quoniam non potest id fieri [quod uis,
Id uelis quod possit.
CH. Nihil uolo aliud nisi Philumenam.
BY. Ah,
Quanto satiust te id dare operam qui istum amorem [animo amoueas
Quam id loqui quo magis libido frustra incendatur tua.
CH. Facile omnes, cum ualemus, recta consilia aegrotis damus.
Tu si hic sis, aliter sentias.
BY. Age age ut lubet.

Me hice cargo de ella y voy a protegerla.

MISIS: Eso espero.

PÁNFILO: Pero, ¿por qué la dejas sola?

MISIS: Voy por la comadrona.

PÁNFILO: Apúrate. Y ni una palabra de la boda, ni de esta enfermedad. ¿Me oyes?

MISIS: Ya oí.

II, 1

CARINO BIRRIA PÁNFILO

CARINO: ¿Qué dices, Birria? ¿Que hoy se casa ella con Pánfilo?

BIRRIA: Exactamente.

CARINO: ¿Cómo lo sabes?

BIRRIA: Se lo oí hace un momento a Davo en el foro.

CARINO: ¡Ay!, ¡pobre de mí! Mi corazón hasta ahora estuvo pendiente entre la esperanza y el miedo, pero ahora, perdida la esperanza, ha quedado abatido, destrozado por la pena.

BIRRIA: Por Pólux, ¡Carino! ya que es imposible alcanzar lo que deseas, procura mejor lo que se pueda.

CARINO: No quiero a nadie que no sea Filomena.

BIRRIA: ¡Ah! Es preferible que procures apartar ese amor de tu pensamiento, a seguir hablando de lo que avivará más tu frustrada pasión.

CARINO: ¡Qué fácil es para los que no sufren dar sanos consejos a los desdichados! Si estuvieras en mi lugar pensarías de otro modo.

BIRRIA: Bueno, bueno, como quieras.

CH. Sed Pamphilum
Video: omnia experiri certumst prius quam pereo.
BY. Quid hic agit?
CH. Ipsum hunc orabo, huic supplicabo, amorem huic narrabo [meum.
Credo, impetrabo ut aliquot saltem nuptiis prodat dies;
Interea fiet aliquid, spero.
BY. Id «aliquid» nihil est.
CH. Byrria,
Quid tibi uidetur? Adeon ad eum?
BY. Quidni? Si nihil impetres,
Vt te arbitretur sibi paratum moechum, si illam duxerít.
CH. Abin hinc in malam rem cum suspicione istac, scelus?
PA. Charinum uideo: salue!
CH. O salue, Pamphile!
Ad te aduenio spem salutem auxilium consilium expetens.
PA. Neque pol consili locum habeo neque ad auxilium copiam.
Sed istuc quidnamst?
CH. Hodie uxorem ducis?
PA. Aiunt.
CH. Pamphile,
Si id facis, hodie postremum me uides.
PA. Quid ita?
CH. Ei mihi!
Vereor dicere; huic dic, quaeso, Byrria.
BY. Ego dicam.
PA. Quid est?
BY. Sponsam hic tuam amat.
PA. Ne iste haud mecum sentit. Eho dum dic mihi:
Numquidnam amplius tibi cum illa fuit, Charine?
CH. Aha! Pamphile,
Nihil!

CARINO: Pero veo a Pánfilo, hay que intentarlo todo antes que morir por esto.

BIRRIA (*aparte*): ¿Qué hará éste?

CARINO (*hablando consigo*): . . . A él en persona le hablaré, le suplicaré, le confesaré mi amor por ella; creo que por lo menos conseguiré que posponga la boda unos días; mientras tanto, tengo confianza en que algo sucederá.

BIRRIA: (*aparte*): Ese "algo" no vendrá.

CARINO: Birria, ¿qué piensas, me acerco a él?

BIRRIA: ¿Por qué no? Si nada consigues, que sepa que hay en ti un adúltero en potencia, si llega a casarse con ella.

CARINO: ¡Infame! ¡Vete al diablo con tus sospechas!

PÁNFILO: ¡Ahí está Carino, ¡hola! [27]

CARINO: ¡Hola, Pánfilo! Recurro a ti en busca de un consejo, de una esperanza, de ayuda.

PÁNFILO: ¡Por Pólux! que no tengo humor para consejos, ni abundancia de remedios; ¿pero, qué pasa?

CARINO: ¿Que te casas hoy?

PÁNFILO: Eso dicen.

CARINO: Pánfilo, si lo haces, hoy es el último día que me ves.

PÁNFILO: ¿Y eso por qué?

CARINO: ¡Pobre de mí!, no me atrevo a hablar; dile tú, Birria, lo que quiero.

BIRRIA: Yo hablaré.

PÁNFILO: ¿Qué pasa?

BIRRIA: Éste está enamorado de tu prometida.

PÁNFILO (*aparte*): No siente lo que yo (*a Carino*), pero bueno, dime, ¿hubo acaso algo más entre ustedes?

CARINO: ¡Ay, Pánfilo, nada más!

PA. Quam uellem!
CH. Nunc te per amicitiam et per amorem obsecro,
Principio ut ne ducas.
PA. Dabo equidem operam.
CH. Sed si id non potest
Aut tibi nuptiae hae sunt cordi...
PA. Cordi?
CH. ...saltem aliquot dies
Profer, dum proficiscor aliquo, ne uideam.
PA. Audi nunciam:
Ego, Charine, ne utiquam officium liberi esse hominis [puto,
Cum is nihil mereat, postulare id gratiae poni sibi:
Nuptias effugere ego istas malo quam tu adipiscier.
CH. Reddidisti animum.
PA. Nunc si quid potes aut tu aut hic Byrria,
Facite fingite inuenite efficite qui detur tibi;
Ego id agam mihi qui ne detur.
CH. Sat habeo.
PA. Dauom optume
Video, cuius consilio fretus sum.
CH. At tu hercle haud quicquam mihi,
Nisi ea quae nihil opus sunt scire. Fugin hinc?
BY. Ego uero ac lubens.

DAVOS CHARINVS PAMPHILVS

DA. Di boni, boni quid porto! Sed ubi inueniam Pamphilum,
Vt metum in quo nunc est adimam atque expleam [animum gaudio?
CH. Laetus est nescio quid.

PÁNFILO: ¡Cómo lo hubiera querido!

CARINO: Primero que nada te suplico por nuestra amistad y por mi amor que no te cases con ella.

PÁNFILO: ¡Vaya si lo procuraré!

CARINO: Pero si eso no es posible, o prefieres la boda . . . [28]

PÁNFILO: ¿Preferirla?

CARINO: Pospónla cuando menos unos días; mientras me iré a donde no pueda verla.

PÁNFILO: Ahora óyeme, Carino: Yo pienso que un hombre libre bajo ningún concepto está obligado a pedir la conformidad de quien para nada ha intervenido en un asunto. Yo huyo tanto a esta boda como tú la deseas.

CARINO: Me devolviste la tranquilidad.

PÁNFILO: Ahora, si se puede hacer algo, háganlo; tú o este Birria; inventen, digan mentiras; consigan hacerla tu esposa. Yo haré lo mismo para no ser quien la reciba.

CARINO: Eso me basta.

PÁNFILO: Magnífico, veo que viene Davo; tengo confianza en su consejo.

CARINO (*a Birria*): Pero tú, por Hércules, no me hablas sino de lo que no necesito saber. [29] ¿Te vas de aquí?

BIRRIA: No quiero otra cosa.

II, 2

DAVO CARINO PÁNFILO

DAVO (*hablando consigo*): ¡Dioses bondadosos! ¡Traigo buenas noticias!, pero, ¿dónde encontraré a Pánfilo para quitarle el miedo que tiene ahora? Además voy a causarle una gran elegría.

CARINO: No sé por qué está alegre.

PA. Nihil est; nondum haec resciuit mala.
DA. Quem ego nunc credo, si iam audierit sibi paratas
[nuptias . . .
CH. Audin tu illum?
DA. . . . toto me oppido exanimatum quaerere.
Sed ubi quaeram aut quo nunc primum intendam?
CH. Cessas adloqui?
DA. Habeo!
PA. Daue, ades, resiste.
DA. Quis homost qui me . . . ? O Pamphile,
Te ipsum quaero. Euge, Charine! Ambo opportune. Vos
[uolo.
PA. Daue, perii!
DA. Quin tu hoc audi.
PA. Interii!
DA. Quid timeas scio.
CH. Mea quidem hercle certe in dubio uita . . .
DA. Et quid tu, scio.
PA. Nuptiae mihi . . .
DA. Etsi scio?
PA. . . . hodie . . .
DA. Obtundis. Tam etsi intellego?
Id paues ne ducas tu illam; tu autem ut ducas.
CH. Rem tenes.
PA. Istuc ipsum.
DA. Atque istuc ipsum nihil periclist: me uide.
PA. Obsecro te, quam primum hoc me libera miserum metu.
DA. Em,
Libero: uxorem tibi non dat iam Chremes.
PA. Qui scis?
DA. Scio.

PÁNFILO: No pasa nada; todavía no se han enterado de las desgracias.

DAVO (*hablando consigo*): Yo creo que si ahora ya sabe que su boda ya está preparada . . .

CARINO: ¿Estás oyendo?

DAVO (*hablando consigo*): . . . andará muy preocupado buscándome. Pero ¿dónde buscaré, o adónde iré primero que nada?

CARINO: ¿Dejas de hablar?

DAVO: ¡Ya sé!

PÁNFILO (*a Davo*): Davo, ¡espérate, regresa!

DAVO: ¿Quién es el que me . . .? ¡Ah! Pánfilo, precisamente a ti te busco. ¡Carino!, ¡qué bueno y qué oportuno! A los dos quiero.

PÁNFILO: ¡Estoy perdido, Davo!

DAVO: Tú oye esto que . . .

PÁNFILO: ¡Estoy perdido!

DAVO: Sé a qué le tienes miedo.

CARINO: Por Hércules, mi vida está en un hilo.

DAVO: Sé también lo que te apura.

PÁNFILO: Mi boda . . .

DAVO: ¿Y si yo sé . . . ?

PÁNFILO: . . . hoy . . .

DAVO: Qué impertinente estás, a pesar de que te digo que comprendo que te asusta no casarte con ella, y a ti que te casen con ella.

CARINO: Conoces el asunto.

PÁNFILO: Precisamente eso.

DAVO: . . . y no hay peligro alguno: hazme caso.

PÁNFILO: Primero que nada te ruego que liberes a este desdichado de su temor.

DAVO: ¡Ah! lo haré: Cremes ya no te ofrece una esposa.

PÁNFILO: ¿Cómo lo sabes?

DAVO: Sé que hace un momento tu padre me atajó y me dijo,

Tuos pater modo me prehendit; ait tibi uxorem dare
Hodie, item alia multa, quae nunc non est narrandi locus.
Continuo ad te properans percurro ad forum, ut dicam
[tibi haec.
Vbi te non inuenio, ibi escendo in quemdam excelsum
[locum;
Circumspicio: nusquam. Forte ibi huius uideo Byrriam;
Rogo: negat uidisse. Mihi molestum; quid agam cogito.
Redeunti interea ex ipsa re mihi incidit suspicio: «Hem!
Paululum opsoni; ipsus tristis; de inprouiso nuptiae:
Non cohaerent».

DA. Quorsum nam istuc?

DA. Ego me continuo ad Chremem.
Cum illo aduenio, solitudo ante ostium; iam id gaudeo.

CH. Recte dicis.

PA. Perge.

DA. Maneo. Interea introire neminem
Video, exire neminem; matronam nullam in aedibus;
Nihil ornati, nihil tumulti . . . Accessi, intro aspexi.

PA. Scio:
Magnum signum.

DA. Num uidentur conuenire haec nuptiis?

PA. Non opinor, Daue.

DA. «Opinor» narras? Non recte accipis:
Certa res est. Etiam puerum inde abiens conueni Chremi
Holera et pisciculos minutos ferre obolo in cenam seni.

CH. Liberatus sum hodie, Daue, tua opera.

DA. Ac nullus quidem!

CH. Quid ita? Nempe huic prorsus illam non dat?

DA. Ridiculum caput!
Quasi necesse sit, si huic non dat, te illam uxorem ducere,

entre otras muchas cosas que no vienen a cuento, que hoy va a casarte. Inmediatamente corrí jadeante a buscarte en el foro para contarte todo esto; como no te encontré allí, me subí luego a una loma, miré alrededor, y nada. [30] De repente vi al Birria de éste: le pregunté por ti y me dijo que no te había visto; eso me molestó y me quedé pensando qué hacer, pero al momento de regresar me entró una sospecha: "¡Ajá! se ha comprado poca provisión, el interesado está triste, la boda se improvisa, esto no tiene sentido."

PÁNFILO: ¿A qué viene esto?

DAVO: Enseguida yo me fui con Cremes; cuando llegué a su casa no había nadie afuera; eso me dio gusto.

CARINO: Dices bien.

PÁNFILO: Sigue.

DAVO: Mientras estuve allí no vi entrar o salir a nadie; ni una mujer en la casa; [31] ningún adorno, ningún movimiento... Entré, miré el interior.

PÁNFILO: Me doy cuenta que es magnífica señal.

DAVO: ¿Acaso parece coincidir esto con una boda?

PÁNFILO: No lo creo. Davo.

DAVO: Dices ¿"creo"? No has entendido bien, el asunto está claro. Además, cuando salía de allí me encontré con un mocito de Cremes que llevaba verduras y pescaditos por un óbolo, [32] para la cena del viejo.

CARINO: ¡Ah, Davo! con tu trabajo de hoy me has tranquilizado.

DAVO: ¡Realmente no!

CARINO: ¿Cómo, así? ¿Qué no es cierto, acaso, que se le niega la hija a éste?

DAVO: ¡Qué cabeza más torpe!, como si fuera forzoso que al no

Nisi uides, nisi senis amicos oras, ambis!
CH. Bene mones:
Ibo, etsi hercle saepe iam me spes haec frustratast. Vale!

[PAMPHILVS DAVOS]

PA. Quid igitur sibi uolt pater? Cur simulat?
DA. Ego dicam tibi.
Si id suscenseat nunc, quia non det tibi uxorem Chremes,
Ipsus sibi esse iniurius uideatur, neque id iniuria,
Prius quam tuom ut habeat sese animum ad nuptias
[perspexerit;
Sed si tu negaris ducere, ibi culpam in te transferet;
Tum illae turbae fient.
PA. Quiduis patiar.
DA. Pater est, Pamphile;
Difficilest. Tum haec solast mulier; dictum ac factum,
[inuenerit
Aliquam causam quamobrem eiciat oppido.
PA. Eiciat?
DA. Cito!
PA. Cedo igitur, quid faciam, Daue?
DA. Dic te ducturum.
PA. Hem!
DA. Quid est?
PA. Egon dicam . . . !
DA. Cur non?
PA. Numquam faciam!
DA. Ne nega!
PA. Suadere noli.
DA. Ex ea re quid fiat uide.

concederla a éste, vaya a dártela por esposa, cuando ni siquiera la ves, ni hablas ni cortejas a los amigos del viejo.

CARINO: Buen consejo; eso voy a hacer, aunque, ¡por Hércules!, ya muchas veces mi deseo se ha frustrado. Adiós.

II, 3

PÁNFILO DAVO

PÁNFILO: ¿Qué se propone entonces mi padre? ¿Por qué finge?

DAVO: Yo te lo diré: Si se disgustara ahora porque Cremes se niega a darte esposa, él mismo se consideraría ofendido, sin haber ofensa; mientras, te vigilaría y procuraría conocer tu voluntad respecto a este matrimonio, pero si tú te niegas a casarte, entonces te echará a ti la culpa; así comenzarían los disgustos.

PÁNFILO: Soportaré cualquier cosa.

DAVO: No es fácil, Pánfilo, es tu padre; además, aquella mujer está desamparada y le buscará él una calumnia, una mala acción; cualquier cosa que haga que la expulsen de la ciudad.

PÁNFILO: ¿Expulsarla?

DAVO: ¡Al momento!

PÁNFILO: Sea, pues, Davo, ¿qué debo hacer?

DAVO: Di que aceptas casarte.

PÁNFILO: ¡Qué!

DAVO: ¿Qué pasa?

PÁNFILO: ¡Cómo voy a decir . . . !

DAVO: ¿Por qué no?

PÁNFILO: ¡Jamás lo haré!

DAVO: ¡Acepta!

PÁNFILO: No intentes convencerme.

DAVO: Date cuenta de lo que puede lograrse de esa manera.

PA. Vt ab illa excludar, hoc concludar!
DA. Non itast.
Nempe hoc sic esse opinor dicturum patrem:
«Ducas uolo hodie uxorem»; tu: «Ducam» inquies;
Cedo quid iurgabit tecum? Hic reddes omnia
Quae nunc sunt certa ei consilia incerta ut sient
Sine omni periclo; nam hoc haud dubiumst quin Chremes
Tibi non det gnatam; nec tu ea causa minueris
Haec quae facis, ne is suam mutet sententiam.
Patri dic uelle, ut, cum uelit, tibi uire irasci non queat.
Nam quod tu speres: «Propulsabo facile uxorem his
[moribus;
Dabit nemo», inueniet inopem potius quam te corrumpi
[sinat.
Sed si te aequo animo ferre accipiet, neglegentem feceris;
Aliam otiosus quaeret; aliquid interea acciderit boni.
PA. Itan credis?
DA. Haud dubium id quidem est.
PA. Vide quo me inducas.
DA. Quin taces?
PA. Dicam. Puerum autem ne resciscat mihi esse ex illa
[cautiost;
Nam pollicitus sum suscepturum.
DA. O facinus audax!
PA. Hanc fidem
Sibi me opsecrauit, qui se sciret non deserturum, ut
[darem.
DA. Curabitur. Sed pater adest: caue te esse tristem sentiat.

SIMO DAVOS PAMPHILVS

SI. Reuiso quid agant aut quid captent consili.

PÁNFILO: ¡Escaparme de aquélla y caer en esto!

DAVO: No lo creo, pienso que tu padre seguramente va a hablarte de esta manera: "quiero que te cases hoy": tú le responderás: "de acuerdo". Así, ¿por qué va a pelear contigo? Todo lo que para él era algo seguro, se le volverá inseguro; sin ningún riesgo, pues no hay duda de que Cremes no te entregará a su hija, pero tú no por eso dejarás de hacer lo que haces, a fin de que no cambie de opinión. A tu padre dile que quieres casarte cuando él quiera, así no tendrá razón para enojarse contigo, pues a tu confianza de que con tus costumbres ahuyentarás fácilmente a la prometida, tu padre preferirá una pobre antes de permitir que te pierdas, pero si tú consientes de buen modo, harás que se despreocupe, y con calma buscará otra; entretanto puede pasar algo bueno.

PÁNFILO: ¿Tú crees?

DAVO: No me cabe la menor duda.

PÁNFILO: Mira a lo que me obligas.

DAVO: ¿Por qué no hablas?

PÁNFILO: Hay que tener cuidado de que no sepa que tengo un hijo de ella, porque prometí criarlo.

DAVO: ¡Qué atrevimiento!

PÁNFILO: Me suplicó que le prometiera que no lo abandonaría.

DAVO: Se hará lo posible, pero ahí viene tu padre, procura que no te vea triste.

II, 4

SIMÓN DAVO PÁNFILO

SIMÓN (*hablando consigo*): Regreso para ver qué hacen o qué decisión toman.

DA. Hic nunc non dubitat quin te ducturum neges.
Venit meditatus alicunde ex solo loco;
Orationem sperat inuenisse se
Qui differat te; proin tu fac apud te sies.
PA. Modo ut possim, Daue!
DA. Crede inquam hoc mihi, Pamphile;
Numquam hodie tecum commutaturum patrem
Vnum esse uerbum, si te dices ducere.

BYRRIA SIMO DAVOS PAMPHILVS

BY. Erus me relictis rebus iussit Pamphilum
Hodie obseruare ut quid ageret de nuptiis
Scirem; id propterea nunc hunc uenientem sequor.
Ipsum adeo praesto uideo cum Dauo: hoc agam.
SI. Vtrumque adesse uideo.
DA. Hem, serua!
SI. Pamphile!
DA. Quasi de inprouiso respice ad eum.
PA. Ehem, pater!
DA. Probe!
SI. Hodie uxorem ducas, ut dixi, uolo!
BY. Nunc nostrae timeo parti quid hic respondeat.
PA. Neque istic neque alibi tibi erit usquam in me mora.
BY. Hem!
DA. Obmutuit.
BY. Quid dixit?
SI. Facis ut te decet,
Cum istuc quod postulo impetro cum gratia.
DA. Sum uerus?
BY. Erus, quantum audio, uxore excidit.

DAVO (*a Pánfilo*): Ahora éste está seguro de que tú aceptarás el matrimonio. Después de haberlo pensado, viene de algún apartado lugar, confiando en que encontró ya las palabras para enredarte; de modo que procura estar muy listo.

PÁNFILO: ¡Haré lo que pueda, Davo!

DAVO: Te digo que me creas, Pánfilo: tu padre no va hoy a discutir contigo, si aceptas casarte.

II, 5

BIRRIA SIMÓN DAVO PÁNFILO

BIRRIA (*hablando consigo*): Hoy me ordenó mi amo que, aunque descuide otros quehaceres, siga a Pánfilo con el objeto de averiguar qué preparativos hace para su boda; por eso lo ando siguiendo. Aquí está con Davo; cumpliré mi orden.

SIMÓN (*hablando consigo*): Ahí están los dos.

DAVO (*a Pánfilo*): ¡Cuidado!

SIMÓN (*a Pánfilo*): ¡Pánfilo!

DAVO (*sólo a Pánfilo*): Voltea a verlo como si nada.

PÁNFILO: ¡Ah, padre!

DAVO (*sólo a Pánfilo*): ¡Eso es!

SIMÓN: Como te había dicho, quiero que hoy te cases.

BIRRIA (*aparte*): Tengo miedo de lo que responda éste, por lo que toca a nosotros.

PÁNFILO: Ni en esto ni en ninguna otra cosa seré un estorbo para ti.

BIRRIA (*aparte*): ¡Eh!

DAVO (*aparte*): Se quedó mudo.

BIRRIA (*aparte*): ¿Qué dijo?

SIMÓN: Actúas a tu conveniencia al obtener yo de buena gana lo que te pido.

DAVO (*sólo a Pánfilo*): ¿Estoy en lo cierto?

BIRRIA (*aparte*): Por lo que oigo, mi amo se queda sin esposa.

SI. I nunciam intro, ne in mora, cum opus sit, sies.
PA. Eo.
BY. Nullane in re esse cuiquam homini fidem!
Verum illud uerbum est, uolgo quod dici solet,
Omnis sibi malle melius esse quam alteri.
Ego illam uidi uirginem; forma bona
Memini uideri; quo aequior sum Pamphilo
Si se illam in somnis quam illum amplecti maluit.
Renuntiabo, ut pro hoc malo mihi det malum.

DAVOS SIMO

DA. Hic nunc me credit aliquam sibi fallaciam
Portare et ea me hic restitisse gratia.
SI. Quid Dauos narrat?
DA. Aeque quicquam nunc quidem . . . ?
SI. Nihilne? Hem!
DA. Nihil prorsus.
SI. Atqui expectabam quidem . . .
DA. Praeter spem euenit, sentio; hoc male habet uirum.
SI. Potin es mihi uerum dicere?
DA. Nihil facilius.
SI. Num illi molestae quidpiam haec sunt nuptiae
†Propter huiusce hospitae consuetudinem?†
DA. Nihil hercle; aut, si adeo, biduist aut tridui
Haec sollicitudo, nosti? deinde desinet.
Etenim ipsus secum eam rem reputauit uia.
SI. Laudo.
DA. Dum licitum est ei dumque aetas tulit,
Amauit; tum id clam; cauit ne umquam infamiae

SIMÓN: Ahora vete a la casa, para que no te tardes cuando se te necesite.

PÁNFILO: Me voy.

BIRRIA (*aparte*): ¡En nadie se puede tener confianza! Es cierto aquel refrán que suele decir el pueblo: "Cada cual se prefiere más que a otro." Yo la conocí de muchacha y recuerdo que me pareció hermosa, por eso estoy más de acuerdo con Pánfilo, que prefirió abrazarse a ella durmiendo que abrazar al otro. Iré a dar la noticia, para que me den daño por daño. [33]

II, 6

DAVO SIMÓN

DAVO (*hablando consigo*): Éste piensa ahora que yo tramo algo en su contra y que por eso me quedé aquí.

SIMÓN: ¿Qué dice Davo?

DAVO: ¿Cómo iba yo ahora . . . ?

SIMÓN: ¿Nada, eh?

DAVO: Absolutamente nada.

SIMÓN: Porque realmente yo esperaba . . .

DAVO (*aparte*): Pasa que no ocurrió como quería; me doy cuenta, y esto tiene mal al hombre.

SIMÓN: ¿Te es posible decirme la verdad?

DAVO: Es muy sencillo.

SIMÓN: ¿Qué, le resulta desagradable este matrimonio por su relación con esa extranjera?

DAVO: ¡Por Hércules que no! Su disgusto le durará a lo más dos o tres días, ¿comprendes?, después la abandonará, pues durante este tiempo él mismo ha pensado mucho el asunto.

SIMÓN: Qué bueno.

DAVO: Mientras estuvo en edad de enamorarse y se le permitió, lo hizo discretamente, como conviene a un joven responsable, cui-

Ea res sibi esset, ut uirum fortem decet.
Nunc uxore opus est; animum ad uxorem appulit.
SI. Subtristis uisus est esse aliquantum mihi.
DA. Nihil propter hanc rem, sed est quod suscenset tibi.
SI. Quidnam est?
DA. Puerile est.
SI. Quid est?
DA. Nihil est.
SI. Quin dic quid est!
DA. Ait nimium parce facere sumptum.
SI. Mene?
DA. Te.
«Vix, inquit, drachmis est obsonatum decem;
Non filio uidetur uxorem dare.
Quem, inquit, uocabo ad cenam meorum aequalium
Potissumum nunc?» Et, quod dicendum hic siet,
Tu quoque perparce nimium. Non laudo.
SI. Tace!
DA. Commoui.
SI. Ego istaec recte ut fiant uidero.
Quidnam hoc est rei? Quid hic uolt ueterator sibi?
Nam si hic mali est quicquam, em illic est huic rei caput.

MYSIS SIMO DAVOS LESBIA

MY. Ita pol quidem res est ut dixti, Lesbia:
Fidelem haud ferme mulieri inuenias uirum.
SI. Ab Andria est ancilla haec.
DA. Quid narras? — Ita est!
MY. Sed hic Pamphilus . . .

dando de no desacreditarse por una cosa así; ahora debe casarse, y él se entrega de corazón al matrimonio.

SIMÓN: Me parece un poco desanimado.

DAVO: Por la boda no; lo que pasa es que está disgustado contigo.

SIMÓN: ¿Por qué?

DAVO: Una niñería.

SIMÓN: ¿Cuál?

DAVO: No es nada.

SIMÓN: ¡Dime qué es!

DAVO: Dice que no das dinero suficiente.

SIMÓN: ¿Qué yo no . . . ?

DAVO: Dice que tú apenas das diez dracmas para provision, que no parece que vayas a casar a un hijo. Ahora se pregunta que a cuál amigo suyo invitará especialmente al banquete, y aquí hay que decir que tú has sido poco espléndido. No lo alabo.

SIMÓN: ¡Cállate!

DAVO (*aparte*): Lo he impresionado.

SIMÓN: Procuraré que esto se haga como debe ser (*aparte*) ¿Qué habrá en esto? ¿Qué se quiere este viejo zorro?, porque si aquí hay una maldad, aquí está quien la encabeza.

III, 1

MISIS SIMÓN DAVO LESBIA

MISIS (*hablando con Lesbia*): ¡Por Pólux, Lesbia!, la cosa es como dijiste: no es fácil encontrar a un hombre fiel a una mujer.

SIMÓN (*a Davo*): Ésta es la esclava de la andriana.

DAVO: ¿Qué dices? ¡Así es!

MISIS (*hablando con Lesbia*): Pero este Pánfilo . . .

SI. Quid dicit?

MY. . . . firmauit fidem . . .

SI. Hem?

DA. Vtinam aut hic surdus aut haec muta facta sit!

MY. Nam quod peperisset iussit tolli.

SI. O Iuppiter,

Quid ego audio? Actumst, siquidem haec uera praedicat.

LE. Bonum ingenium narras adulescentis.

MY. Optumum.

Sed sequere me intro, ne in mora illi sies.

LE. Sequor.

DA. Quod remedium nunc huic malo inueniam?

SI. Quid hoc?

Adeon est demens? Ex peregrina . . . Iam scio . . . Ah!

Vix tandem sensi stolidus!

DA. Quid hic sensisse ait?

SI. Haec primum adfertur iam mihi ab hoc fallacia:

Hanc simulant parere, quo Chremetem absterreant.

GL. Iuno Lucina, fer opem! Serua me, obsecro!

SI. Hui, tam cito? Ridiculum! Postquam ante ostium

Me audiuit stare, adproperat. Non sat commode

Diuisa sunt temporibus tibi, Daue, haec.

DA. Mihin?

SI. Num inmemores discipuli?

DA. Ego quid narres nescio.

SI. Hicine me si inparatum in ueris nuptiis

Adortus esset, quos mihi ludos redderet!

Nunc huius periclo fit, ego in portu nauigo.

SIMÓN: ¿Qué dice?

MISIS: . . . cumplió su palabra . . .

SIMÓN: ¿Eh?

DAVO (*aparte*): ¡Cómo no se queda éste sordo, o aquélla se vuelve muda!

MISIS (*sigue con Lesbia*): Porque dispuso que se criara al que va a nacer.

SIMÓN: ¡Por Júpiter! ¿Qué estoy oyendo? Todo está hecho si ésta está diciendo la verdad.

LESBIA (*con Misis*): Hablas de un muchacho de buena cabeza.

MISIS: Excelente, pero sígueme para adentro, no sea que lo hagas esperar.

LESBIA: Te sigo.

DAVO (*aparte*): ¿Ahora qué solución encontraré para esta desgracia?

SIMÓN (*hablando consigo*): ¿Qué es esto? ¿Tan loco está? De una extranjera . . . ¡Ah!, ¡ya sé! ¡Apenas ahora me he dado cuenta de mi torpeza!

DAVO (*aparte*): ¿De qué dice éste que se dio cuenta?

SIMÓN (*hablando consigo*): Ahora ya comprendo la farsa que me quieren representar, para hacer que Cremes se arrepienta.

GLICERIO (*en el interior de la casa*): ¡Juno Lucina!, asísteme, sálvame, te lo ruego.

SIMÓN: ¿Ya tan pronto? ¡Qué ridículo! En cuanto se dio cuenta de que estoy frente a su puerta comienza a fingir. Tú no distribuiste bien las partes, Davo.

DAVO: ¿Que yo . . . ?

SIMÓN: ¿O qué tus discípulos ya no las recuerdan?

DAVO: Yo no sé de qué hablas.

SIMÓN (*aparte*): Si éste me hubiera cogido desprevenido con un matrimonio verdadero, ¡cómo se reiría de mí! Ahora va por su cuenta y riesgo, yo voy sobre seguro.[34]

LESBIA SIMO DAVOS

LE. Adhuc, Archylis, quae adsolent quaeque oportet
Signa esse ad salutem, omnia huic esse uideo.
Nunc primum fac ista ut lauet; post deinde
Quod iussi ei dari bibere et quantum imperaui
Date; mox ego huc reuortor.
Per ecastor scitus puer est natus Pamphilo.
Deos quaeso ut sit superstes, quandoquidem ipse est
[ingenio bono,
Cumque huic est ueritus optumae adulescenti facere
[iniuriam.
SI. Vel hoc quis non credat, qui te norit, abs te esse ortum?
DA. Quidnam id est?
SI. Non imperabat coram quid opus facto esset puerperae;
Sed postquam egressa est, illis quae sunt intus clamat
[de uia.
O Daue, itan contemnor abs te, aut itane tandem idoneus
Tibi uideor esse quem tam aperte fallere incipias dolis?
Saltem accurate, ut metui uidear certe si resciuerim!
DA. Certe hercle nunc hic se ipsus fallit, haud ego.
SI. Edixin tibi,
Interminatus sum ne faceres? Num ueritu's? Quid re
[tulit?
Credon tibi hoc nunc, peperisse hanc e Pamphilo?
DA. Teneo quid erret, et quid agam habeo.
SI. Quid taces?
DA. Quid credas? Quasi non sint tibi renuntiata haec sic fore!
SI. Mihin quisquam . . . ?
DA. Eho an tute intellexti hoc adsimulari?
SI. Inrideor.

III, 2

LESBIA SIMÓN DAVO

LESBIA (*dirigiéndose a las de la casa*): Hasta ahora, Arquilis, sólo veo indicios que anuncian para ésta completa salud. Ahora, ante todo, procura que se lave inmediatamente después, dale a tomar lo que ordené y cuanto he indicado: yo regreso en seguida. (*Hablando consigo*) ¡Por Cástor!, qué hermoso es el hijo de Pánfilo. Que los dioses le concedan larga vida, ya que su padre es de buena condición, siempre fue respetuoso con esta excelente muchacha y no le hizo agravio.

SIMÓN (*a Davo*): ¿Habrá quien, conociéndote, dude que esto ha sido invento tuyo?

DAVO: ¿Qué es esto?

SIMÓN: No se concreta a ordenar en público lo que necesita la parturienta, sino que después de salir grita desde la calle a las que están dentro. ¡Ay, Davo!, ¿en tan poco me estimas, o tan a propósito te parezco, que tan descaradamente comienzas a enredar las cosas? ¡Por lo menos procura aparentar miedo de que me entere!

DAVO (*aparte*): ¡Por Hércules!, ahora es él mismo el que se enreda, no yo.

SIMÓN: ¿Que no te previne? ¿No te prohibí con amenazas que no lo hicieras? ¿No te inspiro respeto? ¿Qué has conseguido? ¿Te imaginas que voy a creerte ahora que ésta ha tenido un hijo de Pánfilo?

DAVO (*aparte*): Ya sé lo que lo confunde y lo que voy a hacer.

SIMÓN: ¿Por qué estás callado?

DAVO: ¿Me creerías? Además ya te han puesto al tanto de lo que está pasando.

SIMÓN: ¿Que a mí alguien . . . ?

DAVO: ¡Ah! ¿Acaso tú solo descubriste el engaño?

SIMÓN: Te estás burlando.

DA. Renuntiatum est; nam qui istaec tibi incidit suspicio?
SI. Qui? Quia te noram.
DA. Quasi tu dicas factum id consilio meo!
SI. Certe enim scio.
DA. Non satis me pernosti etiam qualis sim, Simo.
SI. Egon te . . . ?
DA. Sed si quid tibi narrare occepi, continuo dari
Tibi uerba censes . . .
SI. Falso?
DA. . . . itaque hercle nihil iam muttire audeo.
SI. Hoc ego scio unum, neminem peperisse hic.
DA. Intellexti.
Sed nihilo setius referetur mox huc puer ante ostium.
Id ego iam nunc renuntio tibi, ere, futurum, ut sis sciens,
Ne tu hoc posterius dicas Daui factum consilio aut dolis;
Prorsus a me opinionem hanc tuam esse ego amotam uolo.
SI. Vnde id scis?
DA. Audiui et credo; multa concurrunt simul
Qui coniecturam hanc nunc facio: iam prius haec se e
[Pamphilo
Grauidam dixit esse; inuentum est falsum; nunc,
[postquam uidet
Nuptias domi apparari, missa est ancilla ilico
Obstetricem accersitum ad eam et puerum ut adferret
[simul.
Hoc nisi fit puerum ut tu uideas, nihil mouentur nuptiae.
SI. Quid ais? Cum intellexeras
Id consilium capere, cur non dixti extemplo Pamphilo?
DA. Quis igitur eum ab illa abstraxit nisi ego? Nam omnes
[nos quidem
Scimus quam misere hanc amarit; nunc sibi uxorem
[expetit;

DAVO: Ya lo sabías, si no, ¿cómo ibas a sospecharlo?

SIMÓN: ¿Cómo? Porque te conozco.

DAVO: ¡Como lo dices, parece que yo lo hice!

SIMÓN: Sé que así es.

DAVO: No me conoces lo suficiente, Simón.

SIMÓN: ¿Que yo no te . . . ?

DAVO: Pero si empiezo a hablar, luego vas a pensar que te digo . . .

SIMÓN: ¿Mentiras?

DAVO: . . . así que, ¡por Hércules!, ya no me atrevo ni a murmurar.

SIMÓN: Yo sólo sé una cosa: aquí nadie ha tenido un hijo.

DAVO: Has comprendido, pero no obstante, dentro de un momento sacarán un niño a la puerta: y de una vez, mi amo, te aviso lo que va a suceder, para que estés prevenido y después no digas que esto ha sido tramado con la ayuda y malas artes de Davo. Ante todo, yo quiero quitarte el mal concepto que tienes de mí.

SIMÓN: ¿De modo que sabías esto?

DAVO: Lo supe y lo creo; muchas cosas se juntan y me hacen suponer ahora que ésta había dicho que estaba embarazada de Pánfilo: eso es un invento, pero al darse cuenta de que en tu casa se prepara una boda, al momento ha enviado una esclava por la partera, para que traiga un niño con ella y tú lo veas, pues de no hacerse así, nada impediría la boda.

SIMÓN: ¿Qué dices? ¿Por qué cuando te enteraste de lo que se tramaba, no avisaste a Pánfilo inmediatamente?

DAVO: ¿Quién sino yo lo apartó de ella? Todos nosotros sabemos bien del gran amor que le ha tenido, pero ahora anhela casarse. En fin, déjame todo a mi; tú de cualquier manera, sigue

Postremo id mihi da negoti; tu tamen idem has nuptias
Perge facere ita ut facis; et id spero adiuturos deos.
SI. Immo abi intro; ibi me opperire et quod parato opus est
[para.
Non impulit me haec nunc omnino ut crederem.
Atque haud scio an quae dixit sint uera omnia;
Sed parui pendo; illud mihi multo maxumumst
Quod mihi pollicitust ipsus gnatus. Nunc Chremen
Conueniam, orabo gnato uxorem; si impetro,
Quid alias malim quam hodie has fieri nuptias?
Nam gnatus quod pollicitust, haud dubium est mihi, id
Si nolit, quin eum merito possim cogere.
Atque adeo in ipso tempore eccum ipsum obuiam.

SIMO CHREMES

SI. Iubeo Chremetem . . .
CH. O te ipsum quaerebam!
SI. Et ego te; optato aduenis.
CH. Aliquot me adierunt ex te auditum qui aibant hodie filiam
Meam nubere tuo gnato; id uiso tun an illi insaniant.
SI. Ausculta pauca: et quid ego te uelim et tu quod quaeris
[scies.
CH. Ausculto: loquere quid uelis.
SI. Per te deos oro et nostram amicitiam, Chreme,
Quae incepta a paruis cum aetate adcreuit simul,
Perque unicam gnatam tuam et gnatum meum,
Cuius tibi potestas summa seruandi datur,
Vt me adiuues in hac de atque ita uti nuptiae
Fuerant futurae fiant.
CH. Ah, ne me obsecra!

preparando la boda como hasta ahora. Confío en que los dioses nos ayudarán.

SIMÓN: Por ahora vete; espérame en la casa y ve preparando lo que haya que preparar. (*Hablando consigo*) No quedé tan convencido como para creerle todo ahora; además, ¿cómo voy a saber si todo lo que dijo es cierto? Pero no importa, lo que para mí cuenta, sobre todas las cosas, es lo que mi propio hijo me ha prometido. Voy ahora con Cremes para pedirle la mano de su hija para Pánfilo; si acepta, ¿qué más puedo desear, sino que la boda se haga hoy mismo? Tengo confianza en lo que me prometió mi hijo, pero si se arrepintiera, puedo con razón obligarlo. Pero precisamente ahora veo a él en persona.

III, 3

SIMÓN CREMES

SIMÓN: ¡Hola! Cremes . . .

CREMES: ¡A ti precisamente buscaba!

SIMÓN: Y yo a ti. Qué bueno que llegas.

CREMES: Algunos se me han acercado para decirme que te han oído que mi hija se casa hoy con tu hijo, y quiero ver si tú o aquéllos se han vuelto locos.

SIMÓN: Óyeme un momento y así sabrás lo que quieres y para qué te quiero yo.

CREMES: Di lo que quieras, escucho.

SIMÓN: Cremes, te ruego por los dioses, por la amistad que nos ha unido desde niños y que se ha acrecentado con los años, por tu hija única, por mi hijo y por su preciada posibilidad de salvación que a ti confío, me ayudes en este trance, para que así se lleve a cabo el matrimonio que tenía que efectuarse.

CREMES: ¡Ah!, no me supliques. ¡Tal parece que es necesario

Quasi hoc te orando a me impetrare oporteat!
Alium esse censes nunc me atque olim quom dabam?
Si in rem est utrique ut fiant, accersi iube.
Sed si ex ea re plus mali est quam commodi
Vtrique, id [em] te oro in commune ut consulas,
Quasi illa tua sit Pamphilique ego sim pater.
SI. Immo ita uolo itaque postulo ut fiat, Chreme;
Neque postulem abs te ni ipsa res moneat.
CH. Quid est?
SI. Irae sunt inter Glycerium et gnatum . . .
CH. Audio.
SI. Ita magnae ut sperem posse auelli.
CH. Fabulae!
SI. Profecto sic est.
CH. Sic hercle ut dicam tibi:
Amantium irae amoris integratiost.
SI. Em id te oro ut ante eamus, dum tempus datur
Dumque eius lubido occlusast contumeliis;
Priusquam harum scelera et lacrumae confictae dolis
Reducunt animum aegrotum ad misericordiam,
Vxorem demus. Spero consuetudine et
Coniugio liberali deuinctum, Chreme,
Dein facile ex illis sese emersurum malis.
CH. Tibi ita hoc uidetur; at ego non posse arbitror
Neque illum hanc perpetuo habere neque me perpeti . . .
SI. Qui scis ergo istuc, nisi periclum feceris?
CH. At istuc periclum in filia fieri grauest.
SI. Nempe incommoditas denique huc omnis redit
Si eueniat, quod di prohibeant, discessio.
At si corrigitur, quot commoditates uide!
Principio amico filium restitueris,
Tibi generum firmum et filiae onuenies uirum.

que tú me pidas esto con ruegos! ¿Crees ahora que ya no pienso igual a cuando prometí mi hija en matrimonio? Que haya boda si así conviene a los dos. Haz que venga; pero si de esto resulta para uno y otro más daño que ventajas, te ruego por el bien de todos, lo medites tanto como si mi hija fuese tuya y yo el padre de Pánfilo.

SIMÓN: Ése es mi deseo y espero que así ocurra, Cremes; no te lo habría pedido si las circunstancias no lo aconsejaran.

CREMES: ¿Qué pasa?

SIMÓN: Hubo un disgusto entre Glicerio y mi hijo . . .

CREMES: Entiendo.

SIMÓN: . . . tan fuerte que tengo la esperanza de que los separe.

CREMES: ¡Pura suposición!

SIMÓN: Así pasa siempre.

CREMES: Sí, ¡por Hércules!, tal como voy a decirte: los pleitos entre amantes sólo sirven para reafirmar su amor.

SIMÓN: ¡Ahí tienes! Te ruego entonces que lo casemos, antes de apartarnos; ahora que es oportuno y mientras la pasión de Pánfilo está refrenada por el disgusto; no sea que las intrigas de esas mujeres y sus engañosas lágrimas hagan que su enamorado corazón se compadezca. Confío, Cremes, en que habituado a la honestidad del matrimonio, fácilmente se apartará después de aquellas costumbres.

CREMES: Eso es lo que crees, pero yo no me imagino que Pánfilo se entregue de por vida a mi hija, y eso no lo soportaría . . .

SIMÓN: Pero, ¿cómo vas a saberlo si no es corriendo el riesgo?

CREMES: Es que corro el riesgo en mi hija; es grave.

SIMÓN: Naturalmente que cualquier dificultad que se presente —y que ojalá los dioses no permitan— se reduce a esto: la separación; pero si todo sale bien, ¡date cuenta cuántas ventajas! Primero que nada restituirás un hijo a tu amigo; tendrás un esposo para tu hija y un yerno estable.

CH. Quid istic? Si ita istuc animum induxti esse utile,
Nolo tibi ullum commodum in me claudier.
SI. Merito te semper maxumi feci, Chreme.
CH. Sed quid ais?
SI. Quid?
CH. Qui scis eos nunc discordare inter se?
SI. Ipsus mihi Dauos, qui intumust eorum consiliis, dixit;
Et is mihi suadet nuptias quantum queam ut maturem.
Num censes faceret, filium nisi sciret eadem haec uelle?
Tute adeo iam eius audies uerba. — Euocate huc Dauom!
Atque eccum uideo ipsum foras exire.

DAVOS SIMO CHREMES

DA. Ad te ibam.
SI. Quidnamst?
DA. Cur uxor non accersitur? Iam aduesperascit.
SI. Audin?
Ego dudum nonnihil ueritus sum, Daue, abs te ne faceres idem
Quod uolgus seruorum solet, dolis ut me deluderes,
Propterea quod amat filius.
DA. Egon istuc facerem?
SI. Credidi,
Idque adeo metuens uos celaui quod nunc dicam.
DA. Quid?
SI. Scies.
Nam propemodum habeo iam fidem . . .
DA. Tandem cognosti qui siem?
SI. Non fuerant nuptiae futurae.
DA. Quid «non»?

CREMES: Pues, entonces, si has pensado que así es conveniente, no quiero ser un estorbo para ti.

SIMÓN: Con razón siempre te he apreciado tanto, Cremes.

CREMES: Pero, ¿qué dices?

SIMÓN: ¿Qué cosa?

CREMES: ¿Cómo sabes que éstos todavía ahora están disgustados?

SIMÓN: Me lo dijo el propio Davo, que es su confidente, él me convenció de que apresure la boda tanto como sea posible. ¿Crees que me lo hubiera dicho, si no supiera que es eso lo que quiere mi hijo? Tú mismo lo oirás de su boca. ¡Llamen a Davo! Ahora sale, aquí está él en persona.

III, 4

DAVO SIMÓN CREMES

DAVO: Iba a buscarte.

SIMÓN: ¿Qué pasa?

DAVO: ¿Por qué no ha llegado la novia?, ya casi es de noche.

SIMÓN (*aparte a Cremes*): ¿Lo oyes? (*a Davo*) Ya hace tiempo que yo, Davo, estoy temeroso de que hagas lo que el vulgo piensa de los esclavos: engañarme por los amores de mi hijo.

DAVO: ¿Cómo iba a hacer eso? [35]

SIMÓN: Creí que sí, y temiéndolo quise ocultarte lo que voy a decirte.

DAVO: ¿Qué cosa?

SIMÓN: Verás, al cabo ya casi te tengo plena confianza . . .

DAVO: Por fin, ¿te has dado cuenta de quién soy?

SIMÓN: . . . no iba a haber boda.

DAVO: ¿Qué, no . . . ?

SI. Sed ea gratia
Simulaui uos ut pertemptarem
DA. Quid ais?
SI. Sic res est.
DA. Vide!
Numquam istuc quiui efo intellegere! Vah, consilium callidum!
SI. Hoc audi: ut hinc te introire iussi, opportune hic fit mihi [obuiam.
DA. Hem!
Numman perimus?
SI. Narro huic quae tu dudum narrasti mihi.
DA. Quidnam audiam?
SI.Gnatam ut det oro, uixque id exoro.
DA. Occidi.
SI. Hem!
Quid dixti?
DA. Optume, inquam, factum.
SI. Nunc per hunc nullast mora.
CH. Domum modo ibo, ut apparetur dicam, atque huc renuntio.
SI. Nunc te oro, Daue, quoniam solus mihi effecisti has nup- [tias . . .
DA. Ego uero solus.
SI. . . .corrigere mihi gnatum porro enitere.
DA. Faciam hercle sedulo.
SI. Potes nunc, dum animus irritatus est.
DA. Quiescas!
SI. Age igitur, ubi nunc est ipsus?
DA. Mirum ni domist.
SI. Ibo ad eum atque eadem haec quae tibi dixi dicam itidem illi.
DA. Nullus sum!

SIMÓN: Pero fingí para probarlos.

DAVO: ¿Qué dices?

SIMÓN: La verdad.

DAVO: ¡Mira nada más! ¡Yo nunca pude imaginarlo! ¡Vaya astucia!

SIMÓN: Oye esto: después que te ordené que entraras en la casa, me encontré ocasionalmente a éste.

DAVO (*aparte*): ¡Ay! ¿Estaremos perdidos?

SIMÓN: Le dije lo que tú me acababas de decir.

DAVO: ¿Qué estoy oyendo?

SIMÓN: Le pedí para Pánfilo la mano de su hija, y apenas lo voy consiguiendo.

DAVO (*aparte*): ¡Estoy perdido!

SIMÓN: ¡Eh!, ¿qué dijiste?

DAVO: Digo que qué bueno.

SIMÓN: Ahora por esta parte no hay problema.

CREMES: Por lo pronto me voy a casa para disponer lo necesario y luego regreso.

SIMÓN: Ahora te ruego, Davo, ya que tú solo me arreglaste esta boda . . .

DAVO (*aparte*): Yo solo realmente.

SIMÓN: . . . que me corrijas a mi hijo.

DAVO: ¡Por Hércules!, procuraré hacerlo.

SIMÓN: Es posible ahora que está enojado.

DAVO: ¡Quédate tranquilo!

SIMÓN: ¿Pero, dónde está él ahora?

DAVO: Me sorprende que no esté en casa.

SIMÓN: Voy a buscarlo para decirle exactamente lo mismo que acabo de decirte.

DAVO (*solo en la escena*): ¡Estoy perdido! ¿Qué puede impedir

Quid causae est quin hinc in pistrinum recta proficiscar uia?
Nihil est preci loci relictum: iam perturbaui omnia:
Erum fefelli, in nuptias conieci erilem filium,
Feci hodie ut fierent, insperante hoc atque inuito Pamphilo.
[Em
Astutias! Quod si quiessem, nihil euenisset mali. —
— Sed eccum ipsum uideo: occidi!
Vtinam mihi esset aliquid hic quo nunc me praecipitem darem!

PAMPHILVS DAVOS

PA. Vbi illic est scelus, qui me hodie . . .?
DA. Perii!
PA. Atque hoc confiteor iure
Mihi obtigisse, quandoquidem tam iners, tam nulli consili sum!
Seruon fortunas meas me commisisse futtili!

Ergo pretium ob stultitiam fero. Sed inultum id numquam
[auferet!
DA. Posthac incolumem sat scio fore, hoc nunc si deuito malum.
PA. Nam quid ego nunc dicam patri? Negabon uelle me, modo
Qui sum pollicitus ducere? † qua fiducia id facere audeam †
Nec quid nunc me faciam scio.
DA. Nec quid me, atque id ago sedulo:
Dicam aliquid me inuenturum, ut huic malo aliquam produc-
[tem moram.
PA. Ohe!
DA. Visus sum!
PA. Eho dum, bone uir, quid asi? Viden me tuis consiliis
[miserum
Impeditum esse?

ya que de aquí vaya a dar directamente a un molino? No puedo esperar clemencia; todo lo he enredado: engañé a mi amo, comprometí en un matrimonio a su hijo, hice que, de repente, la boda se realizara hoy mismo, contra la voluntad de Pánfilo. ¡Vaya astucias! Si me hubiera estado en paz nada malo habría pasado. Pero aquí viene Pánfilo, ya no tengo salvación, ¡cómo no me traga la tierra! [36]

III, 5

PÁNFILO DAVO

PÁNFILO (*hablando consigo*): ¿Dónde está el infame que hoy me . . . ?

DAVO (*solo*): ¡Tiemblo!

PÁNFILO (*hablando consigo*): . . . aunque confieso que bien merecido lo tengo por haber sido tan tonto y confiado. ¡Cómo pude confiar mi suerte a un torpe esclavo! Por eso estoy pagando el precio de mi estupidez. ¡Pero no quedará sin castigo!

DAVO (*solo*): Si ahora escapo a su furia, seguro que después no me pasará nada.

PÁNFILO (*hablando consigo*): ¿Qué voy a decirle ahora a mi padre? ¿Le diré que ya no quiero casarme después de habérselo prometido? ¿Cómo voy a atreverme? No sé que va a ser de mí.

DAVO (*solo*): Yo tampoco, aunque lo procuro: Le diré que ya se me ha ocurrido algo para detener un poco la boda.

PÁNFILO (*viendo a Davo*): ¡Ajá!

DAVO (*aparte*): ¡Ya me vio!

PÁNFILO (*irónico*): ¡Hola, buen hombre! ¿Qué cuentas? ¡Desdichado de mí! ¿Te das cuenta de que estoy atrapado gracias a tus consejos?

DA. At iam expediam.
PA. Expedies?
DA. Certe, Pamphile.
PA. Nempe ut modo?
DA. Immo melius spero.
PA. Oh! tibi ego ut credam, furcifer!
Tu rem impeditam et perditam restituas? Hem! Quo fretus siem,
Qui me hodie ex tranquillissima re coniecisti in nuptias!
An non dixi esse hoc futurum?
DA. Dixti.
PA. Quid meritu's?
DA. Crucem.
Sed sine paululum ad me redeam: iam aliquid dispiciam.
PA. Ei mihi,
Cum non habeo spatium ut de te sumam supplicium ut uolo!
Namque hoc tempus praecauere mihi me, haud te ulcisci sinir.

CHARINVS PAMPHILVS DAVOS

CH. Hoccine est credibile aut memorabile,
Tanta uecordia innata cuiquam ut siet
Vt malis gaudeant atque ex incommodis
Alterius sua ut comparent commoda! Ah
Idnest uerum? Immo id est genus hominum pessumum, in
Denegando modo quis pudor paullum adest,
Post, ubi tempus promissa iam perfici,
Tum coacti necessario se aperiunt
Et timent, et tamen res premit denegare.
Ibi tum eorum impudentissima oratiost:
«Quis tu es? Quis mihi es? Cur meam tibi . . . ?

DAVO: Pero te libraré . . .

PÁNFILO: ¿Que me librarás?

DAVO: Claro que sí, Pánfilo.

PÁNFILO: ¿Cómo lo hiciste?

DAVO: No, no, espero que mejor.

PÁNFILO: ¡Ah, sinvergüenza! ¿Cómo voy a creerte? ¿Harás que todo vuelva a la normalidad? ¡Si por ser tan confiado, de tan tranquilo que estaba me pasaste a comprometer en un matrimonio! ¿No te dije que esto tenía que suceder?

DAVO: Lo dijiste.

PÁNFILO: ¿Qué mereces?

DAVO: La horca. Pero permíteme que me recupere, ya encontraré alguna cosa.

PÁNFILO: ¡Ay de mí! ¡Lástima que no me queda tiempo para darte el peor castigo que quiero! Pero ahora importa más cuidarme que vengarme de ti.

IV, 1

CARINO PÁNFILO DAVO

CARINO (*hablando consigo*): ¿Cómo puede uno imaginarse o creer que haya quien sea tan infame que se complazca con las desgracias de otro y de ellas obtenga un beneficio? Ah, ¿será posible? La verdad es que existe una despreciable clase de hombres que no tienen empacho en negar algo, pero luego, cuando es el momento de cumplir lo prometido, entonces, presionada, tiene que darse a conocer y se asusta, pero aún así insiste en negar. Es entonces cuando descaradamente pregunta: "¿Quién eres tú? ¿Qué

Heus! Proxumus sum egomet mihi.»
At tamen «Vbi fides?» si roges,
Nihil pudet hic ubi opust, illic ubi
Nihil opus est, ibi uerentur.
Sed quid ego? Adeon ad eum et cum eo iniuriam hanc [expostulem?
Ingeram mala multa? Atque aliquis dicat: «Nihil [promoueris.»
Multum! Molestus certe ei fuero atque animo morem [gessero.
PA. Charine, et me et te inprudens, nisi quid di respiciunt, [perdidi.
CH. Itane, «inprudens»? Tandem inuentast causa: soluisti [fidem.
PA. Quid «tandem»?
CH. Etiam nunc me ducere istis dictis postulas?
PA. Quid istuc est?
CH. Postquam me amare dixi, complacitast tibi.
Heu me miserum, qui tuom animum ex animo spectaui [meo.
PA. Falsu's.
CH. Nonne tibi esse satis hoc solidum uisumst gaudium,
Nisi me lactasses amantem et falsa spe produceres?
Habeas!
PA. Habeam? Ah! nescis quantis in malis uerser miser,
Quantasque hic suis consiliis mihi conflauit sollicitudines
Meus carnufex.
CH. Quid istuc tam mirumst, de te si exemplum capit?
PA. Haud istuc dicas, si cognoris uel me uel amorem meum.
CH. Scio: cum patre altercasti dudum, et is nunc propterea [tibi

tengo que ver contigo? ¿Por qué yo te . . . ? ¡Oye! Primero estoy yo." [37] Bueno, pero, "¿y la lealtad?" Ahora que hace falta no siente vergüenza, y cuando la siente, no se necesita. ¿Pero yo qué . . . ? ¿Me enfrentaré con él para reclamarle? ¿Lo maldeciré? Pero no faltará quien diga: "no vas a conseguir nada". ¡Yo creo que sí! [38] Lo haré incomodarse y me desahogaré.

PÁNFILO: ¡Ay, Carino, qué torpes hemos sido! Si los dioses no me protegen, estoy perdido.

CARINO: ¿Cómo que "torpe"? De modo que ya apareció el motivo: faltaste a tu palabra.

PÁNFILO: ¿Qué quieres decir?

CARINO: ¿Todavía ahora pretendes engañarme con esas palabras?

PÁNFILO: Pero, ¿qué pasa?

CARINO: En cuanto dije que estaba enamorado, te gustó a ti. ¡Desdichado de mí! ¡Cómo pude confiar mi corazón al tuyo!

PÁNFILO: Estás equivocado.

CARINO: ¿No te conformas con tu entera satisfacción ni con engañar al enamorado, entreteniéndolo con una falsa promesa? ¡Quédate con ella!

PÁNFILO: ¿Que me quede con ella? ¡Ay, infeliz de mí! No sabes cuántas calamidades se me vienen encima, y ha sido éste, mi verdugo, el que con sus consejos me ha perjudicado.

CARINO: ¿De qué te asombras, si tú lo has enseñado?

PÁNFILO: No dirías eso si me conocieras o supieras de quién estoy enamorado.

CARINO: Sé que hace poco tuviste un disgusto con tu padre;

Suscenset nec te quiuit hodie cogere illam ut duceres.
PA. Immo etiam, quo tu minus scis aerumnas meas,
Haec nuptiae non apparabantur mihi,
Nec postulabat nunc quisquam uxorem dare.
CH. Scio: tu coactus tua uoluntate es.
PA. Mane;
Nondum scis.
CH. Scio equidem illam ducturum esse te.
PA. Cur me enicas? Hoc audi: numquam destitit
Instare ut dicerem me ducturum patri,
Suadere, orare usque adeo donec perpulit.
CH. Quis homo istuc?
PA. Dauos . . .
CH. Dauos?
PA. . . . interturbat.
CH. Quamobrem?
PA. Nescio,
Nisi mihi deos satis scio fuisse iratos qui auscultauerim.
CH. Factum hoc est, Daue?
DA. Factum!
CH. Hem! quid ais, scelus?
At tibi di dignum factis exitium duint!
Eho dic mihi, si omnes hunc coniectum in nuptias
Inimici uellent, quod nisi hoc consilium darent?
DA. Deceptus sum, at non defetigatus.
CH. Scio.
DA. Hac non successit: alia adgrediemur uia,
Nisi id putas, quia primo processit parum,
Non posse iam ad salutem hoc conuerti malum.
PA. Immo etiam; nam satis credo, si aduigilaueris,
Ex unis geminas mihi conficies nuptias.

está enojado contigo porque no ha podido forzarte a que te cases con Filomena.

PÁNFILO: ¡Todo lo contrario! ¡Qué poco enterado estás de mis penas! Este matrimonio no estaba preparado para mí; nadie pretendía casarme . . .

CARINO (*irónico*): Ya veo: ¿de modo que te obligaron, eh?

PÁNFILO: Espera, no sabes todo.

CARINO: Sé muy bien que vas a casarte con Filomena. [39]

PÁNFILO: ¿Por qué me atormentas? Escucha: constantemente me rogaron y casi me forzaron, hasta convencerme que dijese a mi padre que iba a casarme.

CARINO: ¿Quién hizo eso?

PÁNFILO: Davo . . .

CARINO: ¿Davo?

PÁNFILO: . . . lo trama.

CARINO: ¿Por qué?

PÁNFILO: No sé nada, excepto que los dioses se han enfurecido conmigo por haberle hecho caso.

CARINO: ¿Hiciste eso, Davo?

DAVO: ¡Lo hice!

CARINO: ¡Ah!, ¿qué dices malvado? ¡Que los dioses te den justo castigo por haberlo hecho! Dime; ¿quién sino sus enemigos podían haberle dado semejante consejo, para comprometerlo en este matrimonio?

DAVO: He sido vencido, pero no estoy desanimado.

CARINO (*irónico*): Ya lo sé.

DAVO: En esto no hemos tenido éxito, pero ya encontraremos otra salida, y si no lo crees porque fracasamos a la primera piensa que es inútil querer sacar provecho de una desgracia.

PÁNFILO (*irónico*): ¡Qué bien!, estoy convencido de que si lo intentas, en vez de en uno me enredarás en dos matrimonios.

DA. Ego, Pamphile, hoc tibi pro seruitio debeo,
Conari manibus pedibus noctesque et dies,
Capitis periclum adire, dum prosim tibi.
Tuomst, siquid praeter spem euenit, mihi ignoscere.
Parum succedit quod ago, at facio sedulo;
Vel melius tute reperi, me missum face.
PA. Cupio. Restitue in quem me accepisti locum.
DA. Faciam.
PA. At iam hoc opust.
DA. Hem! — Sed mane: concrepuit a Glycerio [ostium.
PA. Nihil ad te!
DA. Quaero . . .
PA. Hem! Nuncim demum?
DA. At iam hoc tibi inuentum dabo.

MYSIS PAMPHILVS CHARINVS DAVOS

MY. Iam iam ubi ubi erit, inuentum tibi curabo et mecum [adductum
Tuom Pamphilum; tu modo, anime mi, noli te macerare.
PA. Mysis!
MY. Quid est? — Hem, Pamphile, optume mihi te [offers.
PA. Quid [nam] est?
MY. Orare iussit, si se ames, era, iam ut ad sese uenias;
Videre ait te cupere.
PA. Vah! perii! Hoc malum integrascit.
Sicine me atque illam opera tua nunc miseros sollicitarier!
Nam idcirco accersor nuptias quod mihi apparari sensit.

DAVO: Pánfilo, puesto que yo soy tu esclavo, me veo obligado en cualquier momento a entregarme a ti en cuerpo y alma, [40] y hasta arriesgar mi vida con tal de ayudarte. A ti te toca perdonarme si pasa algo imprevisto. Pongo todo mi empeño en lo que hago, pero todo sale mal. Despídeme, o tú mismo busca otra solución mejor.

PÁNFILO: Eso quiero, pero primero déjame otra vez en la situación en que estaba.

DAVO: Lo haré.

PÁNFILO: Pero que sea pronto.

DAVO: ¡Oye! ¡Espera!, están tocando en la puerta de Glicerio.

PÁNFILO: ¡No te interesa!

DAVO: Busco algo . . .

PÁNFILO: ¡Por fin! ¿Ahora sí?

DAVO: . . . y ahora te lo voy a dar.

IV, 2

MISIS PÁNFILO CARINO DAVO

MISIS (*hablando al interior de la casa*): Ahora mismo, esté donde esté, te procuraré a tu Pánfilo y voy a traerlo conmigo; de todos modos, querida, no quiero que te mortifiques.

PÁNFILO: ¡Misis!

MISIS: ¿Qué pasa? ¡Ah! ¡Pánfilo!, qué oportunamente te encuentro.

PÁNFILO: Pues, ¿qué pasa?

MISIS: Mi señora me ordenó que te dijera que vayas a verla, si es que todavía la quieres; dice que quiere verte.

PÁNFILO: ¡Ah, ya no tengo salvación! La mala suerte me persigue. (*A Davo*) ¡Desventurados! ¡De modo que ahora Glicerio y yo tenemos que sufrir por tus mentiras! Por ellas seguramente me busca. Se habrá enterado de que se prepara mi boda.

CH. Quibus quidem quam facile potuerat quiesci, si hic
[quiesset!
DA. Age, si hic non insanit satis sua sponte, instiga!
MY. Atque edepol
Ea res est, proptereaque nunc misera in maerorest.
PA. Mysis,
Per omnis tibi adiuro deos numquam eam me deserturum,
Non si capiundos mihi sciam esse inimicos omnis homines.
Hanc mihi expetiui: contigit, conueniunt mores; ualeant
Qui inter nos discidium uolunt. Hanc nisi mors mi
[adimet nemo.
MY. Resipisco.
PA. Non Apollinis magis uerum atque hoc responsumst.
Si poterit fieri ut ne pater per me stetisse credat
Quominus haec fierent nuptiae; uolo; sed si id non
[poterit,
Id faciam, in procliui quod est, per me stetisse ut credat.
Quis uideor?
CH. Miser, aeque atque ego.
DA. Consilium quaero.
CH. Forti's.
PA. Scio quid conere.
DA. Hoc ego tibi profecto effectum reddam.
PA. Iam hoc opus est.
DA. Quin iam habeo.
CH. Quid est?
DA. Huic, non tibi habeo, ne erres.
CH. Sat habeo.
PA. Quid facies? cedo.
DA. Dies hic mi ut satis sit uereor
Ad agendum, ne uacuum esse me nunc ad narrandum
[credas.

CARINO: ¡Qué fácilmente se hubiera podido evitar si éste se hubiera quedado callado!

DAVO (*a Carino*): ¡Y todavía lo provocas!, como si no fuese ya de suyo bastante loco.

MISIS (*a Pánfilo*): ¡Por Pólux! Ése es el motivo por el que ahora Glicerio está desesperada.

PÁNFILO: Misis, te juro ante todos los dioses que jamás he de abandonarla, aunque me doy cuenta de todas las enemistades que voy a granjearme. Sentí una gran pasión por Glicerio; la hice mía; nuestras costumbres son las mismas. ¡Apártense en mala hora quienes desean distanciarnos! Sólo la muerte podrá apartarme de ella.

CARINO: Me consuelas.

PÁNFILO: Lo que te digo es tan cierto como un oráculo de Apolo. Lo menos que pido, si es que se puede, es que mi padre no crea que ha dependido de mí el que esta boda se haga, pero si esto es imposible, haré que piense —y no es difícil conseguirlo— que todo ha sido culpa mía. (*A Carino*) ¿Qué te parece?

CARINO: Eres tan desdichado como yo.

DAVO: Estoy buscando una solución.

CARINO (*irónico*): Eres empeñoso.

PÁNFILO: Sé lo que intentas.

DAVO: Voy a decirte lo que he pensado...

PÁNFILO: Ya está haciendo falta.

DAVO: ...pues ya lo tengo.

CARINO: ¿Qué es?

DAVO (*a Carino*): No te engañes, tengo una solución para éste, no para ti.

CARINO: Creo que es bastante.

PÁNFILO: ¿Qué vas a hacer? Explícate.

DAVO: Supongo que este día es suficiente para lo que hay que

Proinde hinc uos amolimini; nam mihi impedimento estis.
PA. Ego hanc uisam.
DA. Quid tu? Hinc quo te agis?
CH. Verum uis dicam?
DA. Immo etiam.
Narrationis incipit mi initium.
CH. Quid me fiet?
DA. Eho tu inpudens, non satis habes, quod tibi dieculam [addo
Quantum huic promoueo nuptias?
CH. Daue, at tamen . . .
DA. Quid ergo?
CH. Vt ducam!
DA. Ridiculum!
CH. Huc face ad me uenias, siquid poteris . . .
DA. Quid ueniam? Nihil habeo . . .
CH. At tamen si quid . . .
DA. Age, ueniam.
CH. Si quid . . .
Domi ero.
DA. Tu, Mysis, dum exeo, parumper me opperire hic.
MY. Quapropter?
DA. Ita facto est opus.
MY. Matura.
DA. Iam, inquam, hic adero.

MYSIS DAVOS

MY. Nihilne esse proprium cuiquam! Di uostram fidem!
Summum bonum esse erae putaui hunc Pamphilum,
Amicum, amatorem, uirum, in quouis loco

hacer, pero no pienses que tengo tiempo ahora para decírtelo; de modo que váyanse, pues sólo me sirven de estorbo.

PÁNFILO: Yo iré a ver a Glicerio.

DAVO (*a Carino*): ¿Y tú, qué? ¿Adónde vas?

CARINO: ¿Quieres que te diga la verdad?

DAVO: ¡Pues claro! (*Aparte*) Comienza el principio de un cuento.

CARINO: ¿Qué será de mí?

DAVO: ¡Qué desagradecido! ¿No te conformas con que la boda de Pánfilo se detenga por unas horas?

CARINO: Davo, entretanto...

DAVO: ¿Qué?

CARINO: ¡Ojalá pueda raptarla!

DAVO: ¡Qué ridículo!

CARINO: Si consigues algo procura venir a verme...

DAVO: No tengo a qué venir...

CARINO: Sin embargo, si algo...

DAVO: Bueno, bueno, vendré.

CARINO: Por si acaso, estaré en casa.

DAVO: Tú, Misis, espérame aquí un momento, mientras salgo.

MISIS: ¿Para qué?

DAVO: Necesito que lo hagas.

MISIS: Apúrate, entonces.

DAVO: Ya vuelvo.

IV, 3

MISIS DAVO

MISIS (*hablando consigo*): ¡Nadie es dueño de nada! ¡Clemencia, oh dioses! Creí que este Pánfilo sería magnífico amigo y amante de mi señora; lo mejor; un hombre con buena disposición en cualquier

Paratum; uerum ex eo nunc misera quem capit
Laborem! Facile hic plus malist quam illic boni.
Sed Dauos exit. Mi homo, quid istuc, obsecro, est?
Quo portas puerum?
DA. Mysis, nunc opus est tua
Mihi ad hanc rem exprompta memoria atque astutia.
MY. Quid nam incepturu's?
DA. Accipe a me hunc ocius
Atque ante nostram ianuam appone.
MY. Obsecro,
Humine?
DA. Ex ara hinc sume uerbenas tibi
Atque eas substerne.
MY. Quamobrem id tute non facis?
DA. Quia, si forte opus sit ad erum iurandum mihi
Non apposisse, ut liquido possim.
MY. Intellego;
Noua nunc religio in te istaec incessit. Cedo.
DA. Moue ocius te, ut quid agam porro intellegas.
Pro Iuppiter!
MY. Quid est?
DA. Sponsae pater interuenit.
Repudio quod consilium primum intenderam.
MY. Nescio quid narres.
DA. Ego quoque hinc ab dextera
Venire me adsimulabo; tu ut subseruias
Orationi, utcumque opus sit, uerbis uide.
MY. Ego quid agas nihil intellego; sed siquid est
Quod mea opera opus sit uobis, ut tu plus uides,
Manebo, nequod uestrum remorer commodum.

circunstancia, pero ahora la pobre sólo calamidades tiene de él. Fácilmente da éste más mal, que aquélla bien. Ya salió Davo. (*A Davo*) ¡Pero, hombre! Por favor, ¿dime qué pasa? ¿Adónde llevas al niño?

DAVO: Misis, ahora necesito tu habilidad y que me tengas todo muy presente en este asunto.

MISIS: ¿Qué pretendes?

DAVO: ¡Apúrate! Recíbeme al niño y ponlo frente a nuestra puerta . . . [41]

MISIS: ¡Por favor! ¿En el suelo?

DAVO: Tráete unas ramas de laurel de ese altar y pónselas allí abajo.

MISIS: ¿Por qué no lo haces tú mismo?

DAVO: Porque si casualmente me veo obligado a jurar ante mi amo, podré hacerlo libremente.

MISIS (*irónica*): Entiendo; vuelves a tener vergüenza. De acuerdo.

DAVO: Apúrate, luego comprenderás lo que voy a hacer. (*Viendo a Cremes*) ¡Por Júpiter!

MISIS: ¿Qué pasa?

DAVO: Viene el padre de la prometida; ya no intentaré mi anterior sugerencia. [42]

MISIS: No entiendo lo que dices.

DAVO: También yo fingiré que llego aquí por la derecha; tú procura adaptar tus palabras a la conversación, cualquiera que ésta sea.

MISIS: No entiendo nada de lo que vas a hacer, pero si hay algo en que mi intervención te sea indispensable, cuenta conmigo. Tú sabes más, y no quiero estorbarte.

CHREMES MYSIS DAVOS

CH. Reuertor, postquam quae opus fuere ad nuptias
Gnatae paraui, ut iubeam accersi. — Sed quid hoc?
Puer herclest! Mulier, tun posisti hunc?
MY. Vbi illic est?
CH. Non mihi respondes?
MY. Nusquam est. Vae miserae mihi!
Reliquit me homo atque abiit.
DA. Di uostram fidem!
Quid turbaest apud forum! Quid illic hominum litigant!
Tum annona carast . . . Quid dicam aliud nescio.
MY. Cur tu, obsecro, hic me solam . . . ?
DA. Hem, quae haec est fabula?
Eho, Mysis, puer hic undest? quisue huc attulit?
MY. Satin sanu's, qui me id rogites?
DA. Quem ego igitur rogem,
Qui hic neminem alium uideam?
CH. Miror unde sit.
DA. Dictura es quod rogo?
MY. Au!
DA. Concede ad dexteram.
MY. Deliras; non tute ipse . . . ?
DA. Verbum si mihi
Vnum praeter quam quod te rogo faxis, caue!
Male dicis. Vnde est? Dic clare.
MY. A nobis.
DA. Hahae!
Mirum uero, impudenter mulier si facit
Meretrix!

IV, 4

CREMES MISIS DAVO

CREMES (*hablando consigo*): Ya estoy aquí para hacer que venga mi hija, y después de haber preparado lo necesario para su boda. —Pero, ¿qué es esto? ¡Por Hércules, un niño! (*A Misis*) Mujer, ¿Tú lo dejaste?

MISIS (*aparte*): ¿Dónde está ése?

CREMES: ¿No me respondes?

MISIS (*aparte*): ¡Pobre de mí, no se ve por ningún lado! Ese hombre se fue y me abandonó.

DAVO (*fingiendo llegar inesperadamente*): ¡Clemencia, oh dioses! ¡Qué tumulto hay en la plaza! ¡Cuánta gente discute allí! ¡Qué caras están las provisiones! (*aparte*) No se me ocurre decir otra cosa.

MISIS (*a Davo*): ¿Dime, por tu vida, por qué a mí sola . . . ?

DAVO: ¡Ah!, ¿qué farsa es ésta? ¿Ah, Misis, de dónde es este niño? ¿Quién lo trajo aquí?

MISIS: ¿Te has vuelto loco? ¿Cómo puedes preguntarme eso?

DAVO: ¿A quién entonces voy a preguntar si no veo aquí a nadie más?

CREMES (*hablando consigo*): No me imagino de dónde pueda ser.

DAVO (*a Misis, forzándola*): ¿Vas a responder a lo que pregunto?

MISIS (*sin saber qué decir*): ¡Ay!

DAVO (*aparte a Misis*): Ponte a mi lado.

MISIS (*aparte, a Davo*): ¿Te has vuelto loco? ¿No tú mismo . . . ?

DAVO (*aparte, a Misis*): ¡Si dices una palabra aparte de lo que te pregunto, prevente! No hablas bien. (*En voz alta*) ¿De dónde salió el niño? Habla claro.

MISIS: De nuestra casa.

DAVO: ¡Ja, ja, ja! ¡No me sorprende que tan descaradamente lo diga una meretriz!

CH. Ab Andria est haec, quantum intellego.
DA. Adeon uidemur uobis esse idonei
In quibus sic inludatis?
CH. Veni in tempore.
DA. Propera adeo puerum tollere hinc ab ianua.
Mane; caue quoquam ex istoc excessis loco.
MY. Di te eradicent! Ita me miseram territas.
DA. Tibi dico ego an non?
MY. Quid uis?
DA. At etiam rogas?
Cedo, cuium puerum hic adposisti? Dic mihi.
MY. Tu nescis?
DA. Mitto id quod scio: dic quod rogo.
MY. Vestri.
DA. Cuius nostri?
MY. Pamphili.
DA. Hem, quid, Pamphili?
MY. Eho, an non est?
CH. Recte ego has semper fugi nuptias.
DA. O facinus animaduertendum!
MY. Quid clamitas?
DA. Quemne ego heri uidi ad uos adferri uesperi?
MY. O hominem audacem!
DA. Verum: uidi Cantharam
Suffarcinatam.
MY. Dis pol habeo gratias
Cum in pariundo aliquot adfuerunt liberae.
DA. Ne illa illum haud nouit, cuius causa haec incipit:
«Chremes si positum puerum ante aedis uiderit,
Suam gnatam non dabit». Tanto hercle dabit magis!
CH. Non hercle faciet.

CREMES (*hablando consigo*): Por lo visto ésta vive con la andriana.

DAVO (*a Misis*): ¿Te parezco tan a propósito para burlarte de esa manera?

CREMES (*hablando consigo*): Llegué a tiempo.

DAVO (*a Misis*): Apresúrate a quitar el niño de la puerta. (*Sólo a Misis*) Espera. Cuidado y te lo lleves a otra parte.

MISIS (*sólo a Davo*): ¡Los dioses acaben contigo! Pobre de mí, me tienes aterrorizada.

DAVO (*en voz alta*): Te estoy haciendo una pregunta.

MISIS: ¿Qué quieres?

DAVO: ¿Todavía lo preguntas? ¿Dime, de quién es el niño que pusiste allí?

MISIS: ¿No lo sabes?

DAVO (*a Misis*): Lo que sé no me interesa, responde a lo que te pido.

MISIS: Vuestro.

DAVO: ¿De quién?

MISIS: De Pánfilo.

DAVO: ¿Qué? ¿De Pánfilo?

MISIS: ¿Cómo que no?

CREMES (*hablando consigo*): Con razón siempre evité este matrimonio.

DAVO: ¡Vaya descaro digno de castigarse!

MISIS: ¿Por qué gritas?

DAVO: ¿Que yo vi ayer por la tarde que traían aquí este niño?

MISIS: ¡Qué hombre más atrevido!

DAVO: Es cierto, vi a Cantara que cargaba algo oculto.

MISIS: ¡Por Pólux! Debo dar gracias a los dioses que durante el parto estuvieron presentes algunas mujeres libres. [43]

DAVO: Ella no ha conocido a aquél por causa del cual empieza a decir esto: [44] "Si Cremes ve ante su puerta un niño, no dará la mano de su hija", ¡y por Hércules que la dará más pronto!

CREMES (*hablando consigo*): ¡Por Hércules que no lo hará!

DA. Nunc adeo, ut tu sis sciens,
Nisi puerum tollis, iam ego hunc in mediam uiam
Prouoluam teque ibidem peruoluam in luto.
MY. Tu pol homo non es sobrius.
DA. Fallacia
Alia aliam trudit: iam susurrari audio
Ciuem Atticam esse hanc.
CH. Hem!
DA. Coactus legibus
Eam uxorem ducet.
MY. Eho, obsecro, an non ciuis est?
CH. Iocularium in malum insciens paene incidi.
DA. Quis hic loquitur? O Chreme, per tempus aduenis!
Ausculta.
CH. Audiui iam omnia.
DA. Anne haec tu omnia?
CH. Audiui, inquam, a principio.
DA. Audistin, obsecro? Hem!
Scelera! Hanc iam oportet in cruciatum hinc abripi.
Hic est ille; non te credas Dauom ludere.
MY. Me miseram! Nihil pol falsi dixi, mi senex.
CH. Noui omnem rem. Est Simo intus?
DA. Est.
MY. Ne me attigas,
Sceleste! Si pol Glycerio non omnia haec . . .
DA. Eho inepta, nescis quid sit actum?
MY. Qui sciam?
DA. Hic socer est. Alio pacto haud poterat fieri
Vt sciret haec quae uolumus.
MY. Hem! Praediceres!
DA. Paulum interesse censes, ex animo omnia,
Vt fert natura, facias, an de industria?

DAVO: Y ahora para que te vayas enterando, si no te llevas al niño, lo voy a rodar hasta media calle, y allí mismo te revolcaré en el lodo.

MISIS: ¡Por Pólux!, tú no estás en tu juicio.

DAVO: Para una farsante otro mayor; ya oigo murmurar que Glicerio es ciudadana ateniense. [45]

CREMES (*hablando consigo*): ¡Eh!

DAVO: Que Pánfilo, obligado por la ley, se casará con ella.

MISIS: ¡Cómo!, ¿no es ciudadana?

CREMES (*hablando consigo*): Casi sin saberlo me he dado cuenta de una desgracia.

DAVO (*fingiendo sorpresa*): ¿Quién habla por ahí? ¡Ah, Cremes! ¡Qué a tiempo llegas! Escucha.

CREMES: Lo he oído todo.

DAVO: ¿Oíste todo esto?

CREMES: Desde el principio.

DAVO: ¿De modo que te has enterado? ¡Ah! ¡Qué infame! Hace falta que se lleven a ésta de aquí para castigarla. (*A Misis*) Éste es Cremes, y no creas que vas a burlarte de Davo.

MISIS (*a Cremes*): ¡Pobre de mí! ¡Por Pólux! Todo lo que dije es cierto, buen anciano.

CREMES: Estoy enterado de todo. (*A Davo*) ¿Está Simón en casa?

DAVO: Sí.

MISIS (*a solas, con Davo*): ¡No te me acerques, malvado! ¡Por Pólux! Si todo esto a Glicerio no . . .

DAVO: ¡Vaya tonta! ¿No te das cuenta de por qué fue la farsa?

MISIS: ¿Cómo voy a saberlo?

DAVO: Éste es el suegro. De otro modo no habríamos conseguido que se enterara de lo que queremos.

MISIS: ¡Haberlo dicho!

DAVO: Cuando haces algo, ¿qué diferencia puede haber entre si fue hecho con franqueza y naturalidad o con engaño?

CRITO MYSIS DAVOS

CR. In hac habitasse platea dictumst Chrysidem,
Quae sese inhoneste optauit parere hic ditias
Potius quam in patria honeste pauper uiueret.
Eius morte ea ad me lege redierunt bona.
Sed quos perconter uideo: saluete!
MY. Obsecro,
Quem uideo? Estne hic Crito sobrinus Chrysidis?
Is est!
CR. O Mysis, salue!
MY. Saluos sis, Crito.
CR. Itan Chrysis . . . ? Hem!
MY. Nos quidem pol miseras perdidit.
CR. Quid uos? Quo pacto hic? Satine recte?
MY. Nosne? Sic
Vt quimus, auint, quando ut uolumus non licet.
CR. Quid Glycerium? Iam hic suos parentis repperit?
MY. Vtinam!
CR. An nondum etiam? Haud auspicato huc me appuli;
Nam pol, si id scissem, numquam tetulissem huc pedem;
Semper dictast eius esse haec atque habitast soror;
Quae illius fuere possidet; nunc me hospitem
Lites sequi quam id mihi sit facile atque utile
Aliorum exempla commonent; simul arbitror
Iam aliquem esse amicum et defensorem eius, nam fere
Grandicula iam profectast illinc; clamitent
Me sycophantam, hereditatem persequi
Mendicum; tum ipsam despoliare non libet.
MY. O optume hospes, pol, Crito, antiquom obtines!

IV, 5

CRITÓN MISIS DAVO

CRITÓN (*hablando consigo*): Dicen que en esta plaza vive Crises, la que deshonrosamente prefirió ganar aquí riquezas, antes que vivir pobre y decentemente en su patria. Sus bienes, al morir ella, por ley me han sido entregados. (*Viendo a Misis*) Pero aquí veo a quién pedir informes: ¡hola!

MISIS (*viendo a Critón*): ¡Por los dioses! ¿A quién estoy viendo? ¿No es este Critón, el primo de Crises? ¡Es él!

CRITÓN: ¡Hola Misis!

MISIS: Bienvenido, Critón.

CRITÓN: Dime, ¿es cierto que Crises . . . ?

MISIS: ¡Pobres de nosotras! Todo se ha perdido.

CRITÓN: ¿Y ustedes, qué? ¿Cómo les va aquí? ¿Viven bien?

MISIS: ¿Nosotras? Así como se dice: vivimos como podemos, ya que no se puede como queremos.

CRITÓN: ¿Y Glicerio? ¿Ya encontró a sus padres?

MISIS: ¡Qué esperanza!

CRITÓN: ¿Todavía no? Llegué sin suerte. ¡Por Pólux!, si hubiera estado enterado de esto jamás hubiera puesto un pie aquí. Siempre se ha dicho y se ha considerado que Glicerio es hermana de Crises [46] y por eso lo que era suyo ahora le pertenece a Glicerio. Que un forastero como yo le haga pleito, siguiendo el ejemplo de otros, con lo fácil y provechoso que me resultaría aquí. Ahora que también pienso que ella ya se hizo de algún amigo y protector; pues cuando salió de allá ya era más que una jovencita. Que griten que soy un calumniador, un pordiosero, un cazador de herencias, pero no soy partidario de despojarla.

MISIS: ¡Por Pólux, Critón! ¡Qué magnífico huésped tenemos! ¡Eres el mismo de antes!

CR. Duc me ad eam, quando huc ueni, ut uideam.
MY. Maxume.
DA. Sequar hos; nolo me in tempore hoc uideat senex.

CHREMES SIMO

CH. Satis iam, satis, Simo, spectata erga te amicitiast mea;
Satis pericli incepi adire: orandi iam finem face.
Dum studeo obsequi tibi, paene inlusi uitam filiae.
SI. Immo enim nunc quom maxume abs te postulo atque oro, Chreme,
Vt beneficium uerbis initum dudum nunc re comprobes.
CH. Vide quam iniquos sis prae studio: dum id efficias quod cupis,
Neque modum benignitatis neque quid me ores cogitas;
Nam si cogites, remittas iam me onerare iniuriis.
SI. Quibus?
CH. At rogitas? Perpulisti me ut homini adulescentulo,
In alio occupato amore, abhorrenti ab re uxoria,
Filiam ut darem in seditionem atque in incertas nuptias,
Eius labore atque eius dolore gnato ut medicarer tuo:
Impetrasti; incepi, dum res tetulit; nunc non fert: feras!
Illam hinc ciuem esse aiunt, puer est natus: nos missos face!
SI. Per ego te deos oro ut ne illis animum inducas credere
Quibus id maxime utilest illum esse quam deterrumum.
Nuptiarum gratia haec sunt ficta atque incepta omnia.
Vbi ea causa quamobrem haec faciunt erit adempta his, desinent.

CRITÓN: Ya que estoy aquí, llévame con ella para verla.

MISIS: Con mucho gusto.

DAVO (*hablando consigo*): Voy a seguirlos; no quiero que el viejo me vea ahora.

V, 1

CREMES SIMÓN

CREMES: Ya basta Simón, ya basta; mucho me he arriesgado, mucho ha experimentado en ti mi amistad. Deja ya de suplicar. Por tratar de complacerte, casi he puesto en juego la vida de mi hija.

SIMÓN: Por el contrario, Cremes, ahora más que nunca te pido, te ruego que en este momento confirmes de hecho lo que hace poco hiciste de palabra.

CREMES: Mira qué injusto eres con esa pretensión. Al querer conseguir lo que deseas no piensas bien lo que me pides, ni tampoco que la bondad tiene un límite; porque si lo pensaras, dejarías ya de buscarme ofensas.

SIMÓN: ¿Qué ofensas?

CREMES: ¿Todavía preguntas? Me forzaste a que a un jovenzuelo enamorado de otra, que aborrece la vida marital, le prometiera a mi hija, para un matrimonio dudoso y en peligro de separación, a pesar del esfuerzo y sufrimiento de ella, y para que yo corrija a tu hijo. Suplicaste; mientras hubo un acuerdo dispuse lo necesario, pero ahora no lo hay: ¡aguántate! Se dice que Glicerio es ciudadana de aquí,[47] que ha habido un hijo: ¡olvídate de nosotros!

SIMÓN: Por los dioses te ruego que no te inclines a dar crédito a quienes se beneficiarían con hacer creer que Pánfilo es detestable. Han fingido y proyectado todo esto en vista del próximo matrimonio, pero en cuanto haya desaparecido el pretexto por el que lo calumnian, dejarán de molestar.

CH. Erras: cum Dauo egomet uidi iurgantem ancillam.

SI. Scio.

CH. At
Vero uoltu, cum ibi me adesse neuter tum praesenserat.

SI. Credo; et id facturas Dauos dudum praedixit mihi; et
Nescio qui *i*d tibi sum oblitus hodie ac uolui dicere.

DAVOS CHREMES SIMO DROMO

DA. Animo nunciam otioso esse impero.

CH. Em Dauom tibi!

SI. Vnde egreditur?

DA. Meo praesidio atque hospitis . . .

SI. Quid illud malist?

DA. Ego commodiorem hominem, aduentum, tempus non uidi.

SI. Scelus!
Quemnam hic laudat?

DA. Omnis res est iam in uado.

SI. Cesso adloqui?

DA. Erus est: quid agam?

SI. O salue, bone uir!

DA. Ehem, Simo! O noster Chreme!
Omnia apparata iam sunt intus.

SI. Curasti probe.

DA. Vbi uoles accerse.

SI. Bene sane; id enimuero hinc nunc abest.
Etiam tu hoc respondes? quid istic tibi negotist?

DA. Mihin?

CREMES: Te equivocas, yo mismo vi que Davo peleaba con una esclava.

SIMÓN: Lo sé.

CREMES: Pero cuando me acerqué adonde estaban, en su gesto noté que ninguno de los dos me había visto.

SIMÓN: Te creo, pero Davo ya me había enterado desde antes que eso iba a pasar; quise decírtelo hoy, pero no sé por qué se me olvidó.

V, 2

DAVO CREMES SIMÓN DROMÓN

DAVO (*hablando consigo*): Espero que ahora ya habrá tranquilidad.

CREMES: ¡Ah! ¡Ahí tienes a Davo!

SIMÓN (*a Cremes*): ¿De dónde sale?

DAVO: Con mi ayuda y la del forastero...

SIMÓN: ¿Qué trampa es ésta?

DAVO (*hablando consigo*): Nunca había visto una ocasión, una llegada y un hombre tan a propósito.

SIMÓN: ¡Infame! ¿A quién está elogiando?

DAVO (*hablando consigo*): Ya todo está fuera de peligro.[48]

SIMÓN: ¿Lo dejaré hablar?

DAVO (*al ver a Simón*): Es mi amo: ¿qué haré?

SIMÓN (*irónico*): ¡Hola, buen hombre!

DAVO: ¡Hola, Simón! ¡Hola querido Cremes! Ya todo está preparado en casa.

SIMÓN (*irónico*): Has sido muy cuidadoso.

DAVO: Puedes llamarla cuando quieras.

SIMÓN (*irónico*): Muy bien, pero ahora anda lejos. ¿Vas a responderme a esto? ¿Qué asunto te trae por aquí?

DAVO: ¿A mí?

SI. Ita.

DA. Mihine?

SI. Tibi ergo.

DA. Modo introii...

SI. Quasi ego quamdudum rogem!

DA. ... Cum tuo gnato una.

SI. Anne est intus Pamphilus? Crucior miser.
Eho, non tu dixti esse inter eos inimicitias, carnufex?

DA. Sunt.

SI. Cur igitur hic est?

CH. Quid illum censes? Cum illa litigat.

DA. Immo uero indignum, Chremes, iam facinus faxo ex me [audies.
Nescio quis senex modo uenit; ellum! confidens, catus;
Cum faciem uideas, uidetur esse quantiuis preti:
Tristis ueritas inest in uoltu atque in uerbis fides.

SI. Quidnam adportas?

DA. Nihil equidem, nisi quod illum audiui dicere...

SI. Quid ait tandem?

DA. Glycerium se scire ciuem esse Atticam.

SI. Hem!
Dromo! Dromo!

DA. Quid est?

SI. Dromo!

DA. Audi!

SI. Verbum si addideris...! Dromo!

DA. Audi obsecro!

DR. Quid uis?

SI. Sublimem intro rape hunc quantum potest.

DR. Quem?

SI. Dauom.

SIMÓN: Claro.

DAVO: ¿A mí?

SIMÓN: Sí, a ti.

DAVO: Estuve adentro hace un momento...

SIMÓN: ¡Como si yo te preguntara desde hace cuánto!

DAVO: ... junto con tu hijo.

SIMÓN: ¿De modo que Pánfilo está adentro? ¡Pobre de mí! Cómo me hace sufrir. ¡Ah, malvado! ¿No dijiste que estaban disgustados?

DAVO: Cierto.

SIMÓN: ¿Por qué entonces está aquí?

CREMES (*a Simón, irónico*): ¿Qué piensas? Para pelear con ella.

DAVO: Cremes, voy a contarte algo muy desagradable: ¡No sé qué viejo llegó hace poco! Es astuto y atrevido. Cuando lo conozcas te va a parecer valiosísimo. Se nota profunda seriedad en su rostro y verdad en lo que dice.

SIMÓN: ¿Qué estás diciendo?

DAVO: Nada, sólo lo que le oí decir...

SIMÓN: ¿Pues qué dijo?

DAVO: Dice estar enterado de que Glicerio es ciudadana ateniense.

SIMÓN: ¡Qué! ¡Dromón!, ¡Dromón!

DAVO: ¿Qué pasa?

SIMÓN: ¡Dromón!

DAVO: ¡Óyeme!

SIMÓN: ¡Si dices una palabra más... Dromón! [49]

DAVO: ¡Óyeme, te lo ruego!

DROMÓN (*a Simón*): ¿Qué quieres?

SIMÓN: Cuanto antes carga a éste en vilo y llévatelo.

DROMÓN: ¿A quién?

SIMÓN: A Davo.

DA. Quamobrem?
SI. Quia lubet. Rape, inquam!
DA. Quid feci?
SI. Rape!
DA. Si quicquam inuenies me mentitum, occidito!
SI. Nihil audio;
Ego iam te commotum reddam.
DA. Tamen etsi hoc uerumst?
SI. Tamen!
Cura adseruandum uinctum. Atque audin? Quadrupedem [constringito!
Age nunciam, ego pol hodie, si uiuo, tibi
Ostendam erum quid sit pericli fallere,
Et illi patrem!
CH. Ah ne saeui tanto opere!
SI. O Chreme,
Pietatem gnati! Nonne te miseret mei?
Tantum laborem capere ob talem filium!
Age, Pamphile! Exi, Pamphile! Ecquid te pudet?

PAMPHILVS SIMO CHRMES

PA. Quis me uolt? Perii, pater est!
SI. Quid ais, omnium . . .!
CH. Ah!
Rem potius ipsam dic ac mitte male loqui.
SI. Quasi quicquam in hunc iam grauius dici possiet!
Ain tandem? Ciuis Glyceriumst?
PA. Ita praedicant.
SI. «Ita praedicant!» O ingentem confidentiam!
Num cogitat quid dicat? Num facti piget?

DAVO: ¿Por qué?

SIMÓN: Porque quiero. ¡Llévatelo te digo!

DAVO: ¿Qué hice?

SIMÓN: ¡Llévatelo!

DAVO: ¡Mátame si encuentras que te he mentido!

SIMÓN: No quiero oír más; yo haré que te azoten.

DAVO: ¿Aunque lo que digo sea la verdad?

SIMÓN: ¡No le hace! Consíguete una cuerda para que, atado de pies y manos, lo vigiles, ¿me oyes? ¡Vamos, ya! ¡Hoy mismo, por Pólux, si es que vivo, voy a demostrarles a ti y al otro [50] lo peligroso que es engañar a un amo y a un padre!

CREMES (*a Simón*): ¡No seas demasiado cruel!

SIMÓN: ¡Ah, Cremes! ¡Piedad para mi hijo! ¿No te compadeces de mí? ¡Preocuparme tanto por un hijo como éste! ¡Vamos, Pánfilo, sal! ¿Sientes vergüenza?

V, 3

PÁNFILO SIMÓN CREMES

PÁNFILO (*sale de la casa, sin saber que su padre está afuera*): ¿Quién me busca? ¡Estoy perdido, es mi padre!

SIMÓN: ¡Qué dices, de todos . . . !

CREMES (*a Simón*): ¡Ah! Ve mejor al grano y déjate de hablar mal.

SIMÓN: ¡Como si pudiera decirse algo peor en contra de éste! ¿Conque Glicerio es ciudadana?

PÁNFILO: Eso dicen.

SIMÓN: ¡"Eso dicen"! ¡Vaya desvergüenza! (*a Cremes*) ¿Es que no piensa lo que dice? ¿Acaso se arrepiente de lo que hizo? ¿Hay

Vide num eius color pudoris signum usquam indicat?
Adeo inpotenti esse animo ut praeter ciuium
Morem atque legem et sui uoluntatem patris
Tamen hanc habere studeat cum summo probro!
PA. Me miserum!
SI. Hem! Modone id demum sensti, Pamphile?
Olim istuc, olim, cum ita animum induxti tuom
Quod cuperes aliquo pacto efficiundum tibi,
Eodem die istuc uerbum uere in te accidit.
Sed quid ego? Cur me excrucio? Cur me macero?
Cur meam senectutem huius sollicito amentia?
An ut pro huius peccatis ego supplicium suffieram?
Immo habeat, ualeat, uiuat cum illa!
PA. Mi pater!
SI. Quid «mi pater»? Quasi tu huius indigeas patris!
Domus, uxor, liberi inuenti inuito patre;
Adducti qui illam ciuem hinc dicant: uiceris!
PA. Pater, licetne pauca?
SI. Quid dices mihi?
CH. At
Tamen, Simo, audi.
SI. Ego audiam? Quid audiam,
Chreme?
CH. At tandem dicat!
SI. Age dicat sino.
PA. Ego me amare hanc fateor; si id peccare est, fateor id quo-
[que.
Tibi, pater, me dedo; quiduis oneris inpone, impera.
Vis me uxorem ducere? Hanc uis mittere? Vt potero feram.
Hoc modo te obsecro ut ne credas a me adlegatum hunc
[senem;
Sine me expurgem atque illum huc coram adducam.

alguna señal de vergüenza en su rostro? ¡Es que está tan ofuscado, que contra la ley y la costumbre de esta ciudad [51] y contra la voluntad de su padre aspira, con gran deshonor, poseer a Glicerio!

PÁNFILO: ¡Pobre de mí!

SIMÓN: ¿De modo que hasta ahora lo comprendes, Pánfilo? Antes, antes, cuando te decidiste a hacer lo que querías a como diera lugar, entonces, realmente, se te acomodaba el calificativo. ¿Pero yo qué? ¿Por qué me aflijo? ¿Por qué me atormento? ¿Por qué intranquilizar mi vejez por la insensatez de éste? ¿Es que voy a soportar yo un castigo a causa de las faltas de Pánfilo? ¡Sea pues!, que le vaya bien, que la posea y viva con ella.

PÁNFILO: ¡Padre mío!

SIMÓN: ¿Padre mío, eh? ¡Como si tú necesitaras de este padre! Contra mi voluntad te buscaste casa, esposa, hijos. Trajiste aquí quien dijera que Glicerio es ciudadana: ¡lograste tus deseos!

PÁNFILO: ¿Padre, me permites decir algo?

SIMÓN: ¿Qué me vas a decir?

CREMES: Pero sin embargo, escúchalo, Simón.

SIMÓN: ¿Oírlo yo? ¿Qué voy a oír, Cremes?

CREMES: ¡A pesar de todo, que hable!

SIMÓN: Está bien, que hable.

PÁNFILO: Confieso que amo a Glicerio; si esto es un pecado, también confieso que pequé. Padre, en tus manos me entrego; ordena y aplica el castigo que quieras. ¿Deseas que me case? ¿Quieres que abandone a Glicerio? Lo haré si es que puedo. Siendo así, te ruego que no creas que yo he traído como prueba a ese anciano; deja que me justifique y que te enfrente con él.

SI. Adducas?

900 PA. Sine, pater.

CH. Aequom postulat: da ueniam.

PA. Sine te hoc exorem!

SI. Sino.

Quiduis cupio, dum ne ab hoc me falli comperiar, Chreme.

903 CH. Pro peccato magno paullum supplici satis est patri.

CRITO CHREMES SIMO PAMPHILVS

CR. Mitte orare; una harum quaeuis causa me ut faciam monet,

905 Vel tu uel quod uerumst uel quod ipsi cupio Glycerio.

CH. Andrium ego Critonem uideo? Certe is est.

CR. Saluos sis, Chreme!

CH. Quid tu Athenas insolens?

CR. Euenit. Sed hicinest Simo?

CH. Hic.

CR. Simo!

SI. Men quaeris? Eho tu, Glycerium hinc ciuem esse [ais?

CR. Tu negas?

SI. Itane huc paratus aduenis?

CR. Qua re?

SI. Rogas?

910 Tune inpune haec facias? Tune hic homines adulescentulos
Imperitos rerum, eductos libere, in fraudem inlicis?
Sollicitando et pollicitando eorum animos lactas?

CR. Sanusne es?

SI. Ac meretricios amores nuptiis conglutinas?

PA. Perii! Metuo ut substet hospes.

SIMÓN: ¿Vas a traerlo?

PÁNFILO: Da tu permiso, padre.

CREMES: Acepta, es justo lo que pide.

PÁNFILO: ¡Te ruego que accedas!

SIMÓN: Está bien, Cremes, estoy de acuerdo con lo que me pides hasta en tanto no descubra que éste me engaña.

CREMES: A un padre le basta una súplica para la más grave falta.

V, 4

CRITÓN CREMES SIMÓN PÁNFILO

CRITÓN (*hablando a solas con Pánfilo*): Déjate de ruegos, haré lo que quieras, porque tú lo aconsejas, porque es cierto y porque le tengo aprecio a la misma Glicerio.

CREMES: ¿Será el andriano Critón a quien veo? Sí, es él.

CRITÓN: ¡Hola, Cremes!

CREMES: ¿Por qué en Atenas, si no es tu costumbre?

CRITÓN: Ya ves. Pero, ¿no es éste Simón?

CREMES: Éste.

CRITÓN: ¡Simón!

SIMÓN: ¿Me buscabas? ¿Ah, eres tú el que dice que Glicerio es de esta ciudad?

CRITÓN: ¿Tú lo niegas?

SIMÓN: ¿De modo que ya vienes prevenido?

CRITÓN: ¿Contra qué?

SIMÓN: ¿Lo preguntas? ¿Crees que impunemente vas a lograr engañar a unos jovenzuelos inexpertos y educados con liberalidad, provocándolos y atrayéndolos con falsas promesas?

CRITÓN: ¿Estás en tu juicio?

SIMÓN: ¿Y obtener la legitimidad de unos amores ilícitos?

PÁNFILO (*hablando consigo*): ¡Estoy perdido! Temo que el forastero se violente.

CH. Si, Simo, hunc noris, satis,
Non ita arbitrere; bonus est hic uir.
SI. Hic uir sit bonus?
Itane adtemperate euenit hodie in ipsis nuptiis
Vt ueniret, antehac numquam . . . ? Est uero huic
[credundum, Chreme?
PA. Ni metuam patrem, habeo pro illa re illum quod moneam
[probe.
SI. Sycophanta!
CR. Hem!
CH. Sic, Crito, est hic; mitte.
CR. Videat qui siet.
Si mihi perget quae uolt dicere, ea quae non uolt audiet.
Ego istaec moueo aut curo? Non tu tuom malum aequo
[animo feres?
Nam ego quae dico uera an falsa audierim, iam sciri
[potest.
Atticus quidam olim naui fracta apud Andrum eiectus
[est,
Et istaec una parua uirgo. Tum ille egens forte adplicat
Primum ad Chrysidis patrem se.
SI. Fabulam inceptat.
CH. Sine.
CR. Itane uero obturbat?
CH. Perge.
CR. Tum is mihi cognatus fuit
Qui eum recepit. Ibi ego audiui ex illo sese esse Atticum.
[Is
Ibi mortuost.
CH. Eius nomen?
CR. Nomen tam cito tibi?

CREMES: Simón, si no conoces lo suficiente a éste, no lo juzgues así; es un buen hombre.

SIMÓN: ¿Buen hombre éste? ¿De manera que llega hoy oportunamente para esta boda, cuando antes nunca había venido...? ¿Te parece, Cremes, que es digno de confianza?

PÁNFILO: De no temerle a mi padre, de seguro que le daría a aquél un buen consejo.

SIMÓN: ¡Calumniador!

CRITÓN: ¡Qué!

CREMES: Así es éste, Critón, no le hagas caso.

CRITÓN: Que vea lo que es él. Si sigue diciéndome lo que quiere, no le va a gustar lo que va a oír. ¿He dado yo motivo para esto? ¿No sabes tú llevar con resignación tu desgracia? Pues pronto podrás saber si lo que yo sé es cierto o no. Hace tiempo que un desconocido ateniense, al naufragar, fue arrojado en Andros, y junto con él una joven muchacha. Luego, como carecía de todo, por casualidad, se refugió con el padre de Crises.

SIMÓN: Comienza el cuento.

CREMES: Déjalo en paz.

CRITÓN (*a Pánfilo, probablemente*): ¿Por qué me interrumpe?

CREMES: Sigue.

CRITÓN: Era pariente mío el que lo acogió. Allí murió y le oí decir que era ateniense.

CREMES: ¿Y su nombre?

CRITÓN: ¿Tan pronto quieres el nombre?

PA. Phania . . .
CR. Hem?
Perii, uerum hercle opinor fuisse Phaniam. Hoc certo scio
Rhamnusium se aiebat esse.
CH. O Iuppiter!
CR. Eadem haec, Chreme,
Multi alii in Andro tum audiuere.
CH. Vtinam id sit quod spero. Eho dic mihi,
Quid eam tum? Suamne esse aibat?
CR. Non.
CH. Cuiam igitur?
CR. Fratris filiam.
CH. Certe meast.
CR. Quid ais?
SI. Quid tu ais?
PA. Arrige auris, Pamphile!
SI. Qui credis?
CH. Phania illic frater meus fuit.
SI. Noram et scio.
CH. Is
Bellum hinc tum fugiens meque in Asiam persequens [proficiscitur;
Tum illam relinquere hic est ueritus; † postilla † nunc [primum audio
Quid illo sit factum.
PA. Vix sum apud me, ita animus commotust metu
Spe gaudio mirando tanto hoc tam repentino bono.
SI. Ne istam multimodis tuam inueniri gaudeo.
PA. Credo, pater.
CH. At mi unus scrupulus etiam restat qui me male habet.
PA. Dignus es
Cum tua religione . . . Odium! Nodum in scirpo quaeris.

PÁNFILO: Fania . . .

CRITÓN: ¿Qué? Desfallezco, por Hércules; realmente pienso que era Fania. [52] De una cosa estoy seguro: decía ser de Ramnonte. [53]

CREMES: ¡Por Júpiter!

CRITÓN: Varios andrianos más oyeron lo mismo, Cremes.

CREMES: Ojalá resulte lo que espero, pero dime, ¿qué hay de ella? ¿Decía que era suya?

CRITÓN: No.

CREMES: ¿De quién entonces?

CRITÓN: Hija de su hermano.

CREMES: ¡No hay duda que es mía!

CRITÓN: ¿Qué dices?

SIMÓN: ¿Qué dices tú?

PÁNFILO (*hablando consigo*): ¡Para la oreja, Pánfilo!

SIMÓN: ¿En quién piensas?

CREMES: Aquel Fania era mi hermano.

SIMÓN: Lo conocía y lo sé.

CREMES: Éste se marchó de aquí para huir de la guerra, y me fue siguiendo hasta Asia. En aquel entonces le dio miedo dejar aquí a la muchacha; desde entonces no supe más del asunto, hasta ahora.

PÁNFILO (*hablando consigo*): Apenas si me siento dueño de mí; tan conmovido y maravillado está mi corazón por el temor, la esperanza y la alegría de tan grande e imprevista buena suerte.

SIMÓN: Realmente, por todos conceptos me alegro que hayas encontrado a tu hija.

PÁNFILO: Así lo creo, padre.

CREMES: Pero todavía siento un recelo que me tiene inquieto.

PÁNFILO: Eres digno de desprecio por esa duda; buscas dificultades donde no las hay. [54]

CR. Quid istuc est?

CH. Nomen non conuenit.

CR. Fuit hercle huic aliud paruae.

CH. Quod, Crito?

Numquid meministi?

CR. Id quaero.

PA. Egon huius memoriam patiar meae
Voluptati obstare, quom egomet possim in hac re medicari [mihi?

Heus, Chreme, quod quaeris, Pasibulast.

CH. Ipsa [ea] est.

CR. East.

PA. Ex ipsa miliens audiui.

SI. Omnis nos gaudere hoc, Chreme,
Te credo credere.

CH. Ita me di ament, credo.

PA. Quod restat, pater . . .

SI. Iamdudum res redduxit me ipsa in gratiam.

PA. O lepidum patrem!
De uxore, ita ut possedi, nihil mutat Chremes?

CH. Causa optumast,
Nisi quid pater ait aliud.

PA. Nempe?

SI. Id scilicet.

CH. Dos, Pamphile, est
Decem talenta.

PA. Accipio.

CH. Propero ad filiam. Eho mecum, Crito!
Nam illam me credo haud nosse.

SI. Cur non illam huc transferri iubes?

CRITÓN: ¿De qué se trata?

CREMES: Su nombre no es el mismo.

CRITÓN: ¡Por Hércules!, tuvo otro de niña.

CREMES: ¿Cuál, Critón? ¿Te acuerdas?

CRITÓN: Procuro hacerlo.

PÁNFILO (*hablando consigo*): ¿Cómo voy a tolerar que la memoria de Critón sea un obstáculo para mi felicidad, si yo mismo puedo ir en mi ayuda en este caso? (*en voz alta*) Oye, Cremes, el nombre que quieres saber es Pasíbula.

CREMES: Precisamente.

CRITÓN: Es ella.

PÁNFILO: Muchísimas veces se lo oí a ella.

SIMÓN: Quiero imaginar, Cremes, que esto va a alegrar a todos.

CREMES: Espero que así también me quieran los dioses.

PÁNFILO: ¿Qué más falta, padre . . . ?

SIMÓN: Desde hace un momento esto me reconcilia contigo.

PÁNFILO: ¡Padre amado! ¿En cuanto a que la muchacha sea mía, Cremes, nada ha cambiado?

CREMES: Es justo lo que pides, a no ser que tu padre disponga otra cosa.

PÁNFILO: ¿Es posible?

SIMÓN: No me opondré.

CREMES: La dote, Pánfilo, es de diez talentos.[55]

PÁNFILO: Acepto.

CREMES: Voy con mi hija. ¡Ven conmigo, Critón!, pues creo que ella ya no me recordará.

SIMÓN: ¿Por qué no ordenas que la traigan para acá?

PA. Recte admones; Dauo ego istuc dedam iam negoti.
SI. Non potest.
PA. Qui?
SI. Quia habet aliud magis ex sese et maius.
PA. Quidnam?
SI. Vinctus est.
PA. Pater, non recte uinctust.
SI. Haud ita iussi.
PA. Iube solui, obsecro.
SI. Age fiat.
PA. At matura.
SI. Eo intro.
PA. O faustum et felicem hunc diem!

CHARINVS PAMPHILVS

CH. Prouiso quid agat Pamphilus. — Atque eccum!
PA. Aliquis forsitan me
Putet non putare hoc uerum; at mihi nunc sic esse hoc [uerum lubet:
Ego deorum uitam propterea sempiternam esse arbitror
Quod uoluptates eorum propriae sunt; nam mihi [immortalitas
Partast, si nulla aegritudo huic gaudio intercesserit.
Sed quem ego potissimum mi exoptem nunc cui haec [narrem dari?
CH. Quid illud gaudi est?
PA. Dauom uideo. Nemost quem mallem omnium;
Nam hunc scio mea solide solum gauisurum gaudia.

PÁNFILO: Dices bien. Ahora voy a encomendarle un trabajo a Davo.

SIMÓN: No es posible.

PÁNFILO: ¿Por qué?

SIMÓN (*irónico*): Porque tiene otro y más importante.

PÁNFILO: ¿Cuál?

SIMÓN: Está amarrado.

PÁNFILO (*irónico*): No está bien atado, padre. [56]

SIMÓN: No lo ordené así.

PÁNFILO: Te suplico des orden que lo desaten.

SIMÓN: Bueno, que lo suelten.

PÁNFILO: Pero que sea pronto.

SIMÓN: Me voy a casa.

PÁNFILO: ¡Qué día tan bello y venturoso!

V, 5

CARINO PÁNFILO

CARINO (*hablando consigo*): Voy a ver qué hace Pánfilo. Pero aquí está.

PÁNFILO (*hablando consigo*): Tal vez alguien piense que yo no creo en esta verdad, pero ahora estoy feliz que sí sea una realidad. Me parece que la vida de los dioses es eterna porque los placeres son propios de ellos, y mi inmortalidad está ganada si a mi dicha no se le atraviesa alguna desgracia. Pero ahora, ¿por quién me decidiré para contarle lo ocurrido?

CARINO (*hablando consigo*): ¿Por qué estará tan contento?

PÁNFILO (*al ver a Davo*): Veo a Davo. Nadie mejor que él, pues sé que él se alegrará tanto como yo con mi felicidad.

DAVOS PAMPHILVS CHARINVS

DA. Pamphilus ubinam hic est?
PA. Daue!
DA. Quis homost?
PA. Ego sum.
DA. O Pamphile!
PA. Nescis quid mihi obtigerit.
DA. Certe; sed quid mihi obtigerit scio.
PA. Et quidem ego.
DA. More hominum euenit ut quod sim nanctus mali
Prius rescisceres tu quam ego illud quod tibi euenit boni.
PA. Mea Glycerium suos parentes repperit.
DA. Factum bene.
CH. Hem!
PA. Pater amicus summus nobis.
DA. Quis?
PA. Chremes.
DA. Narras probe.
PA. Nec mora ulla est quin eam uxorem ducam.
CH. Num ille somniat
Ea quae uigilans uoluit?
PA. Tum de puero, Daue . . .
DA. Ah desine!
Solus est quem diligant di.
CH. Saluos sum, si haec uera sunt.
Conloquar.
PA. Quis homost? Charine, in tempore ipso mihi [aduenis.
CH. Bene factum.

V, 6

DAVO PÁNFILO CARINO

DAVO (*hablando consigo*): ¿Dónde está Pánfilo?

PÁNFILO: ¡Davo!

DAVO: ¿Quién es éste?

PÁNFILO: Soy yo.

DAVO: ¡Pánfilo!

PÁNFILO: No sabes lo que me ha ocurrido.

DAVO: Seguro, y también sé lo que me ha pasado.

PÁNFILO: Yo sé bien.

DAVO: A pesar nuestro, pasa que más pronto se sabe del mal que he sufrido, que yo del bien que has conseguido.

PÁNFILO: Mi Glicerio ya encontró a sus padres.

DAVO: Excelente.

CARINO (*hablando consigo*): ¡Qué!

PÁNFILO: Su padre es gran amigo nuestro.

DAVO: ¿Quién?

PÁNFILO: Cremes.

DAVO: Magnífico.

PÁNFILO: Ya no hay obstáculos para casarme con ella.

CARINO (*hablando consigo*): ¿No estará soñando lo que despierto desea?

PÁNFILO: Del niño, Davo . . .

DAVO: ¡Ah, déjalo! Es un elegido de los dioses.

CARINO (*hablando consigo*): Estoy salvado, si esto es verdad. Voy a hablarles.

PÁNFILO: ¿Quién es éste? ¡Carino!, me llegas justo a tiempo.

CARINO: Magnífico.

PA. Hem, audisti?
CH. Omnia. Age, me in tuis secundis respice.
Tuos est nunc Chremes; facturum quae uoles scio esse [omnia.
PA. Memini; atque adeo longumst illum me expectare dum [exeat.
Sequere hac me; intus apud Glycerium nunc est. Tu, [Daue, abi domum,
Propera, accerse hinc qui auferant eam. Quid stas? Quid [cessas?
DA. Eo.
Ne expectetis dum exeant huc, intus despondebitur;
Intus transigetur siquid est quod restet.
Ω. Plaudite!

TERENTI ANDRIA

FINITA

PÁNFILO: ¿Qué, oíste?

CARINO: Todo. Anda, acuérdate de mí en tu dicha. Ahora Cremes es tuyo; estoy seguro que hará todo lo que quieras.

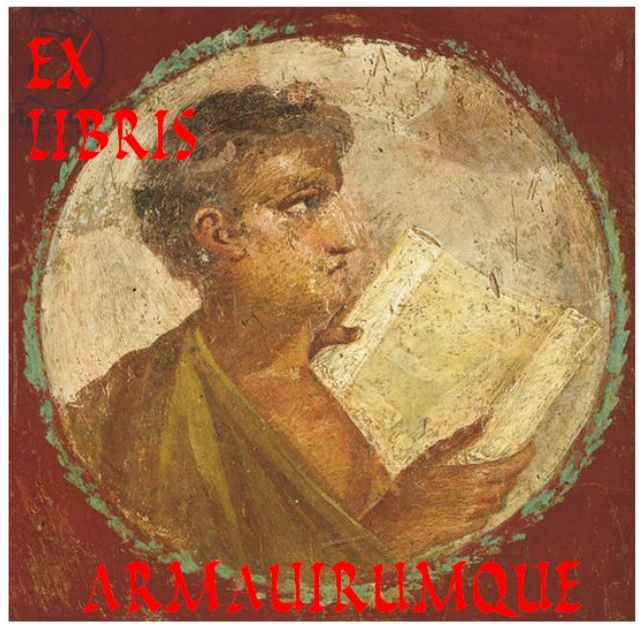
PÁNFILO: No me olvido, pero habrá que esperar mucho para que salga. Sígueme; ahora está adentro con Glicerio. Tú, Davo, ve a la casa, apúrate, trae aquí a quienes la van a llevar. ¿Qué esperas? ¿Por qué te quedas parado?

DAVO: Ya voy. (*Al auditorio*) No esperen a que salgan, adentro se hará el matrimonio; adentro terminará lo que falta, si es que lo hay.

CANTOR: [57] ¡Aplaudan!

FIN DE *LA ANDRIANA*

DE TERENCIO



P. TERENTI

EVNVCHVS

[DIDASCALIA]

Acta ludis Megalensibus, L. Postumio Albino L. Cornelio Merula aedilibus curulibus.
Egere L. Ambiuius Turpio L. Hatilius Praenestinus.
Modos fecit Flaccus Claudi tibiis duabus dextris.
Graeca Menandru.
Facta secunda M. Valerio C. Fannio coss.

EL EUNUCO

DE P. TERENCIO

DIDASCALIA

Representada en los juegos cibelinos, siendo ediles curules L. Postumio Albino, L. Cornelio Merula.

Actuaron L. Ambivio Turpión, L. Hatilio prenestino.

Hizo los acompañamientos Flaco, el de Claudio, con dos flautas [1] diestras.

Es [2] griega, de Menandro.

La segunda compuesta, [3] siendo cónsules M. Valerio y C. Fanio.

PERSONAJES

DEMEA O LAQUES:	Viejo
FEDRIA:	Joven
QUEREA:	Joven
CREMES:	Joven
ANTIFÓN:	Joven
TAIS:	Meretriz
TRASÓN:	Soldado
GNATÓN:	Parásito
PARMENÓN:	Esclavo
SANGA:	Esclavo
PITIAS:	Esclava
DORIAS:	Esclava
DORO:	Eunuco
SOFRONA:	Nodriza

[PERSONAE

DEMEA seu LACHES senex
PHAEDRIA
CHAEREA
CHREMES } adulescentes
ANTIPHO
THAIS meretrix
THRASO miles
GNATHO parasitus
PARMENO } serui
SANGA
PYTHIAS } ancillae
DORIAS
DORVS eunuchus
SOPHRONA nutrxi]

ARGVMENTVM

Sororem falso dictitatam Thaidis
Id ipsum ignorans miles aduexit Thraso
Ipsique donat. Erat haec ciuis Attica.
Eidem eunuchum quem emerat tradi iubet
Thaidis amator Phaedria ac rus ipse abit,
Thrasoni oratus biduum concederet.
Ephebus frater Phaedriae puellulam
Cum deperiret dono missam Thaidi,
Ornatu eunuchi induitur (suadet Parmeno),
Introiit, uitiat uirginem. Sed Atticus
Ciuis repertus frater eius conlocat
Vitiatam ephebo. Phaedriam exorat Thraso.

ARGUMENTO

A una, llamada equivocadamente hermana de Tais —ignorando precisamente eso— trajo el soldado Trasón y a ella misma la obsequia. Ésta era ciudadana ateniense. A ésa, Fedria, amante de Tais, ordena sea enviado un eunuco que había comprado y él mismo se retira al campo, rogado de conceder dos días a Trasón. Un joven hermano de Fedria, luego de prendarse de la jovencita enviada como regalo a Tais, se viste con ropaje de eunuco (Parmenón sugiere), entra, viola a la doncella. Pero un ciudadano ateniense, hallado hermano de ésta, acomoda en matrimonio con el joven a la violada. Trasón aplaca con súplicas a Fedria. [4]

PROLOGVS

Si quisquam est qui placere se studeat bonis
Quam plurimis et minime multos laedere,
In his poeta hic nomen profitetur suom.
Tum si quis est qui dictum in se inclementius
Existimauit esse, sic existimet
Responsum, non dictum esse, quia laesit prior;
Qui bene uertendo et easdem scribendo male
Ex graecis bonis latinas fecit non bonas;
Idem Menandri Phasma nunc nuper dedit,
Atque in Thesauro scripsit causam dicere
Prius unde petitur aurum qua re sit suom
Quam illic qui petit unde is sit thesaurus sibi
Aut unde in patrium monumentum peruenerit.
Dehinc ne frustretur ipse se aut sic cogitet:
«Defunctus iam sum; nihil est quod dicat mihi».
Is ne erret moneo et desinat lacessere;
Habeo alia multa quae nunc condonabitur,
Quae proferentur post, si perget laedere
Ita ut facere instituit.
Quam nunc acturi sumus,
Menandri Eunuchum, postquam aediles emerunt,
Perfecit sibi ut inspiciundi esset copia.
Magistratus cum ibi adesset, occeptast agi:
Exclamat furem, non poetam fabulam
Dedisse et nihil dedisse uerborum tamen;
Colacem esse Naeui et Plauti ueterem fabulam,
Parasiti personam inde ablatam et militis.
Si id est peccatum, peccatum inprudentiast

PRÓLOGO

Si hay quienes se consagren a agradar a la gente honorable, más que a muchísimos, y a ofender lo menos posible a muchos, este poeta considera su nombre entre ellos.

Entonces, si alguno hay que ha considerado que hablaron contra él en forma más inclemente, que considere que así le han respondido, no le han hablado, porque él ofendió el primero, pues trasladando bien y escribiendo mal, de buenas piezas griegas hizo no buenas latinas.

Él mismo ofreció ahora hace poco "El fantasma" de Menandro, y en "El tesoro" escribió que expone la causa antes de que se pida por qué razón es suyo el oro, y que quien damanda diga de dónde le es suyo el tesoro, o de dónde lo encontró en la tumba paterna.

Desde ahora, que no se engañe él mismo, o piense así: "Ya me he librado, nada hay que se diga en contra mía." Éste, que no se equivoque, aconsejo, y deje de herir; tengo muchas otras cosas que ahora perdonaré, las cuales se confesarán después si persiste en herir, tal como decidió hacerlo.

La que ahora vamos a representar, —"El eunuco", de Menandro— en cuanto la compraron los ediles,[5] consiguió aquél que se le concediera examinarla por sí mismo. Después de reunirse allí los magistrados, comenzó a representarse. Grita que es un ladrón, no un poeta; que ha ofrecido una comedia y, sin embargo, de sus palabras, nada; que es la vieja comedia "El adulador" de Nevio y de Plauto, que de allí se ha tomado el personaje del parásito y del soldado. Si eso es un delito, es delito por ignorancia del poeta, no

Poetae, non quo furtum facere studuerit.
Id ita esse uos iam iudicare poteritis.
«Colax» Menandri est; in ea est parasitus colax
Et miles gloriosus; eas se non negat
Personas transtulisse in «Eunuchum» suam
Ex graeca; sed eas fabulas factas prius
Latinas scisse sese, id uero pernegat.
Quod si personis isdem huic uti non licet,
Qui magis licet currentem seruom scribere,
Bonas matronas facere, meretrices malas,
Parasitum edacem, gloriosum militem,
Puerum supponi, falli per seruom senem,
Amare, odisse, suspicari? Denique
Nullum est iam dictum quod non sit dictum prius.
Qua re aequom est uos cognoscere atque ignoscere
Quae ueteres factitarunt si faciunt noui.
Date operam, cum silentio animum attendite,
Vt pernoscatis quid sibi Eunuchus uelit.

porque se haya aficionado a cometer plagio. Que esto es así ya vosotros podréis juzgar.

Hay un "Adulador" de Menandro. En esa pieza hay un parásito adulador y un soldado fanfarrón: él no niega que trasladó estos personajes a su "Eunuco", de la pieza griega; pero que esas comedias hayan sido hechas latinas antes, eso rotundamente niega haberlo sabido él.

Porque si no es lícito para éste utilizar los mismos personajes, ¿por qué es más lícito describir un esclavo que corre, realizar buenas matronas, malas meretrices, un parásito devorador, un soldado fanfarrón, sustituir un niño, engañar a un viejo por medio de su esclavo, amar, odiar, sospechar? Al final de cuentas, nada se ha dicho ya que no se haya dicho antes.

Por ello es justo que vosotros conozcáis y disculpéis si la gente nueva hace lo que los antepasados acostumbraron. Atended, prestad voluntad con silencio, para que advirtáis qué quiere para sí *El eunuco.*

PH. Quid igitur faciam? Non eam, ne nunc quidem
Cum accersor ultro? An potius ita me comparem
Non perpeti meretricum contumelias?
Exclusit, revocat: redeam? Non, si me obsecret!
— Si quidem hercle possis, nihil prius neque fortius;
Verum si incipies neque pertendes nauiter
Atque, ubi pati non poteris, cum nemo expetet,
Infecta pace ultro ad eam uenies, indicans
Te amare et ferre non posse, actumst, ilicet,
Peristi; eludet, ubi te uictum senserit.
Proin tu, dum est tempus, etiam atque etiam cogita . . .
PA. Ere, quae res in se neque consilium neque modum
Habet ullum, eam consilio regere non potes.
In amore haec omnia insunt uitia: iniuriae,
Suspiciones, inimicitiae, indutiae,
Bellum, pax rursum; incerta haec si tu postules
Ratione certa facere, nihilo plus agas
Quam si des operam ut cum ratione insanias.
Et quod nunc tute tecum iratus cogitas:
«Egone illam . . . quae illum . . . quae me . . . quae non . . .
[Sine modo!
Mori me malim! Sentiet qui uir siem!»
Haec uerba una mehercle falsa lacrimula
Quam oculos terendo misere uix ui expresserit
Restinguet, et te ultro accusabit, et dabis
Vltro supplicium.
PH. O indignum facinus! Nunc ego
Et illam scelestam esse et me miserum sentio;
Et taedet et amore ardeo, et prudens sciens

I, 1

FEDRIA PARMENÓN

FEDRIA (*consigo*): ¿Qué haré, entonces? ¿A ella no..., ni siquiera ahora cuando, por añadidura, soy mandado llamar? ¿Me dispondré mejor a no soportar ofensas de meretrices?

Me echó, vuelve a llamar: ¿regresaré? ¡No, aunque me suplique! Por Hércules, si verdaderamente pudieras..., nada en primer lugar, ni más esforzado, pero si comienzas y no cumples eficazmente, y luego que no hayas podido soportar, cuando nadie lo solicite, sin hacer las paces, por añadidura vuelves a ella, mostrando que tú amas y no puedes sobrellevarlo: ya estuvo, se acabó, estás perdido. Se divertirá en cuanto te sienta derrotado. Así que, tú, mientras hay tiempo, más y más piensa...

PARMENÓN: Señor, la cosa que en sí ni resolución ni medida alguna tiene, no puedes regirla con juicio. En el amor se hallan todos estos defectos: ofensas, sospechas, enemistades, treguas, guerra, paz nuevamente. Si tú pretendes realizar con juicio invariable estas cosas variables, nada más conseguirás, que si procuras cometer locuras a sabiendas. Y lo que ahora tú mismo, irritado, piensas entre ti: "Acaso yo a ella... la que a él... la que a mí... la que no... ¡Deja ya! ¡Prefiero morirme! ¡Verá qué hombre soy!" ¡Por Hércules! Calmará estas palabras con una lagrimita que, tallándose los ojos, por compasión apenas, por la fuerza hará brotar, y además te acusará, y además te castigarás.

FEDRIA: ¡Oh, qué cosa indigna! Ahora yo me doy cuenta de que ella es una malvada y yo un desdichado. Causa fastidio y ardo en

Viuos uidensque pereo, nec quid agam scio!
PA. Quid agas, nisi ut te redimas captum quam queas
Minimo; si nequeas paululo, at quanti queas,
Et ne te adflictes.
PH. Itane suades?
PA. Si sapis;
Neque praeterquam quas ipse amor molestias
Habet addas, et illas quas habet recte feras.
— Sed ecca ipsa egreditur, nostri fundi calamitas;
Nam quod nos capere oportet, haec intercipit.

THAIS PHAEDRIA PARMENO

TH. Miseram me, uereor ne illud grauius Phaedria
Tulerit neue aliorsum atque ego feci acceperit,
Quod heri intro missus non est.
PH. Totus, Parmeno,
Tremo horreoque, postquam aspexi hanc.
PA. Bono animo es,
Accede ad ignem hunc, iam calesces plus satis.
TH. Quis hic loquitur? Ehem, tun hic eras, mi Phaedria?
Quid hic stabas? Cur non recta intro ibas?
PA. Ceterum
De exclusione uerbum nullum!
TH. Quid taces?
PH. Sane quia uero haec mihi patent semper fores,
Aut quia sum apud te primus.
TH. Missa istaec face.
PH. Quid «missa»? O Thais, Thais, utinam esset mihi
Pars aequa amoris tecum ac pariter fieret
Vt aut hoc tibi doleret itidem ut mihi dolet
Aut ego istuc abs te factum nihili penderem!

amor, y previsor consciente, estoy viviendo, y viendo, ¡sucumbo y no sé qué hacer!

PARMENÓN: Hacer qué, sino que, atrapado, te redimas por el mínimo que puedas; si no puedes [6] por poco, por lo que puedas, y que no te aflijas.

FEDRIA: ¿Así me aconsejas?

PARMENÓN: Si comprendes y no añades pesares, exceptuando los que tiene el propio amor y sobrellevas debidamente los que tiene. Pero, hela en persona, que sale: la mala yerba [7] de nuestra hacienda, pues lo que conviene que nosotros recojamos, ésta destruye.

I, 2

TAIS FEDRIA PARMENÓN

TAIS: Desdichada de mí, temo que Fedria haya tomado aquello más seriamente, o que lo haya aceptado de otro modo a como yo lo hice, porque ayer no lo envié para adentro. [8]

FEDRIA: Parmenón, tiemblo todo y me atemorizo en cuanto vi a ésta.

PARMENÓN: Sé de buen ánimo, acércate a esta hoguera; ya te calentarás bastante más.

TAIS: ¿Quién habla aquí? Ah, ¿estabas tú aquí, Fedria mío? Qué, ¿estabas parado aquí? ¿Por qué no ibas derecho adentro?

PARMENÓN (*consigo*): Ninguna palabra más sobre el rechazo.

TAIS: ¿Por qué callas?

FEDRIA: Seguramente porque, en realidad, esta puerta siempre me está abierta, o porque soy el primero en tu corazón.

TAIS: Procura dejar eso.

FEDRIA: Qué, ¿"dejar"? ¡Oh, Tais, Tais, ojalá que yo tuviera una parte igual de amor contigo e igualmente ocurriera que, o esto te doliera tanto como me duele, o que yo, a esto que tú has hecho, no tomara en cuenta para nada!

TH. Ne crucia te, obsecro, anime mi, [mi] Phaedria.
Non pol quo quemquam plus amem aut plus diligam
Eo feci; sed ita erat res, faciundum fuit.
PA. Credo, ut fit, misera prae amore exclusti hunc foras!
TH. Sicine agis, Parmeno? Age! — Sed huc qua gratia
Te accersi iussi ausculta.
PH. Fiat.
TH. Dic mihi
Hoc primum: potin est hic tacere?
PA. Egone? Optume.
Verum heus tu, hac lege tibi meam *o*bstringo fidem:
Quae uera audiui, taceo et contineo optume;
Sin falsum aut uanum aut fictumst, continuo palamst.
Plenus rimarum sum, hac atque illac perfluo.
Proin tu, taceri si uis, uera dicito.
TH. Samia mihi mater fuit; ea habitabat Rhodi . . .
PA. Potest taceri hoc.
TH. Ibi tum matri paruolam
Puellam dono quidam mercator dedit
Ex Attica hinc abreptam.
PH. Ciuemne?
TH. Arbitror;
Certum non scimus; matris nomen et patris
Dicebat ipsa; patriam et signa cetera
Neque scibat neque per aetatem etiam pot*is* erat.
Mercator hoc addebat, e praedonibus
Vnde emerat se audisse abreptam e Sunio.
Mater ubi accepit, coepit studiose omnia
Docere, educ*e*re ita ut si esset filia;
Sororem plerique esse credebant meam.
Ego cum illo quocum tum uno rem habebam hospite

TAIS: No te atormentes, te lo ruego, alma mía, Fedria mío. (*A Parmenón*) Por Pólux, no lo hice porque ame más a alguien, o lo estime más que a él, sino que así estaba la cosa; fue necesario hacerlo.

PARMENÓN (*irónico*): Lo creo. Sucede que, desdichada, ¡por amor echaste a éste afuera!

TAIS: ¿De modo que así piensas, Parmenón? ¡Anda! Pero escucha por qué ordené que tú vinieras.

FEDRIA: Sea.

TAIS: Contéstame primero esto: ¿es posible que éste se calle?

PARMENÓN: ¿Yo? Perfectamente. Pero tú, oye, te limito mi fidelidad con esta condición: lo que he escuchado como verdadero, callo y retengo perfectamente, pero si es falso, infundado o fingido, inmediatamente es público. Estoy lleno de rendijas y por aquí y por allá me filtro. Así que tú, si quieres que haya silencio, dirás lo verdadero.

TAIS: Yo tuve una madre de Samos; ella residía en Rodas . . .

PARMENÓN: Esto puede callarse.

TAIS: En aquel entonces, allí cierto comerciante dio a mi madre como regalo a una niña pequeñita, llevada ahí desde el Ática.

FEDRIA: ¿Ciudadana?

TAIS: Creo; con certeza no sabemos. Ella misma mencionaba el nombre de su madre y de su padre; su patria y demás señas ni las conocía ni tampoco era posible por su edad. El comerciante añadía esto: que de los raptores de donde la había comprado oyó él que fue arrebatada de Sunio.[9] En cuanto mi madre la acogió, comenzó a enseñarle todo cuidadosamente, a criarla tal como si fuera una hija; la mayoría pensaba que era mi hermana. Yo llegué aquí

Abii huc, qui mihi reliquit haec quae habeo omnia.
PA. Vtrumque hoc falsumst: effluet.
TH. Qui istuc?
PA. Quia
Neque tu uno eras contenta neque solus dedit;
Nam hic quoque bonam magnamque partem ad te attulit.
TH. Itast. Sed sine me peruenire quo uolo.
— Interea miles, qui me amare occeperat,
In Cariam est profectus; te interea loci
Cognoui; tute scis postilla quam intumum
Habeam te et mea consilia ut tibi credam omnia.
PH. Ne hoc quidem tacebit Parmeno.
PA. Oh dubiumne id est?
TH. Hoc agite, amabo. — Mater mea illic mortuast
Nuper; eius frater aliquantum ad rem est auidior;
Is ubi hanc forma uidet honesta uirginem
Et fidibus scire, pretium sperans, ilico
Producit, uendit; forte fortuna adfuit
Hic meus amicus; emit eam dono mihi,
Inprudens harum rerum ignarusque omnium.
Is uenit; postquam sensit me tecum quoque
Rem habere, fingit causas ne det sedulo;
Ait, si fidem habeat se iri praepositum tibi
Apud me, ac non id metuat ne ubi acceperim
Sese relinquam, uelle se illam mihi dare,
Verum id uereri; sed, ego quantum suspicor,
Ad uirginem animum adiecit.
PH. Etiamne amplius?
TH. Nihil; nam quaesiui. Nunc ego eam, mi Phaedria,
Multae sunt causae quamobrem cupiam abducere:
Primum quod soror est dicta, praeterea ut suis

con aquel forastero, único con quien tenía trato; el que me dejó todo esto que tengo.

PARMENÓN: Una y otra cosa es falsa: fluirá. [10]

TAIS: ¿Cómo así?

PARMENÓN: Porque ni tú estabas contenta con uno, ni uno solo obsequió, pues éste también ofreció a ti una buena y gran parte.

TAIS: Así es. Pero déjame llegar adonde quiero.—Entre tanto, un soldado que había empezado a quererme se marchó a Caria; en ese lapso de tiempo te conocí. Tú mismo, poco después, conoces cuán íntimo te tengo y que te confío todas mis decisiones.

FEDRIA: Ni siquiera esto callará Parmenón.

PARMENÓN: Oh, ¿acaso es eso dudoso?

TAIS: Atiende esto, mi amor. Mi madre murió allí hace poco. Un hermano de ella, algo más ambicioso para esta cosa, en cuanto ve él a esta doncella de figura hermosa y que sabe tocar la lira, esperando una paga, inmediatamente la expuso, la vendió. Tal vez por suerte estuvo este amigo mío: la compró para mí como regalo, desconocedor e ignorante de todas estas cosas. Éste vino en cuanto se dio cuenta de que yo también contigo tengo trato. Constantemente inventa motivos para no darla. Dice: que si tuviera la confianza de ser él preferido a ti en mi casa, y no temiera el que, luego de recibirla yo, lo abandone, quiere él dármela. Ahora que, tiene miedo a eso; pero, a lo que sospecho yo, ha puesto su voluntad en la muchacha.

FEDRIA: ¿E incluso más?

TAIS: Nada, pues he averiguado. Ahora yo, Fedria mío, son muchas las razones por que deseo llevármela: primero porque ha

Restituam ac reddam; sola sum, habeo hic neminem
Neque amicum neque cognatum; quamobrem, Phaedria,
Cupio aliquos parere amicos beneficio meo. Id,
Amabo, adiuta me quo fiat facilius.
Sine illum priores partis hosce aliquot dies
Apud me habere . . . Nihil respondes?
PH. Pessuma,
Egon quicquam cum istis factis tibi respondeam!
PA. Eu, noster, laudo! Tandem perdoluit: uir es!
PH. Aut ego nescibam quorsum tu ires! «Paruola
Hinc est abrepta, eduxit mater pro sua,
Soror dicta, cupio abducere ut reddam suis . . . »
Nempe omnia haec nunc uerba huc redeunt denique:
Ego excludor, ille recipitur! Qua gratia,
Nisi illum plus amas quam me et istam nunc times
Quae aduectast ne ilum talem praeripiat tibi?
TH. Ego id timeo?
PH. Quid te ergo aliud sollicitat, cedo?
Num solus ille dona dat? Num ubi meam
Benignitatem sensisti in te claudier?
Nonne, ubi mihi dixti cupere te ex Aethiopia
Ancillulam, relictis rebus omnibus
Quaesiui? Porro eunuchum dixti uelle te,
Quia solae utuntur his reginae: repperi,
Heri minas uiginti pro ambobus dedi;
Tamen contemptus abs te haec habui in memoria:
Ob haec facta abs te spernor!
TH. Quid istic, Phaedria?
Quanquam illam cupio abducere atque hac re arbitror
Id fieri posse maxume, uerum tamen
Potius quam te inimicum habeam, faciam ut iusseris.

sido llamada hermana, además de restituirla y devolverla a los suyos. Estoy sola; a nadie tengo aquí: ni amigo ni pariente; por eso, Fedria, por mi bien, deseo brindar algunos amigos.[11] Mi amor, ayúdame para que eso se haga más fácilmente. Déjalo tener conmigo algunos de estos mismos primeros días de su parte... ¿Nada respondes?

FEDRIA: ¡Infame, con estos hechos, te responderé yo algo!

PARMENÓN: ¡Viva el nuestro! ¡Felicitaciones! ¡Por fin sintió el dolor: eres un hombre!

FEDRIA: ¡O no sabía yo adónde irías tú! "Pequeñita fue trasladada aquí, mi madre la crió como suya, ha sido llamada mi hermana, quiero arrebatarla para devolverla a los suyos..." Evidentemente todas estas palabras vuelven ahora, finalmente, a este punto: ¡Yo soy echado, aquél es acogido! ¿Por qué razón, sino que lo amas más que a mí, y ahora temes que ésta que ha sido traída te arrebate a ese tal?

TAIS: ¿Yo temo eso?

FEDRIA: ¿Qué otra cosa te preocupa, entonces? Di. ¿Acaso aquél sólo da obsequios? ¿Dónde has visto acaso que termine mi benignidad hacia ti? ¿Acaso no, en cuanto me dijiste que de Etiopía querías una esclavita, abandonando todas las cosas, la procuré? Después dijiste que tú querías un eunuco, porque las reinas solas utilizan a éstos: lo encontré; ayer, veinte minas di por ambos. A pesar de tu desdén, tuve en la memoria esto. ¡Por estos hechos soy despreciado por ti!

TAIS: ¿Cómo así, Fedria? Aunque deseo arrebatarla y considero que con este procedimiento puedo hacerlo perfectamente; sin embargo, antes de tenerte como enemigo, actuaré como mandes.

PH. Vtinam istuc uerbum ex animo ac uere diceres:
«Potius quam te inimicum habeam»! Si istuc crederem
Sincere dici, quiduis possem perpeti.
PA. Labascit uictus uno uerbo quam cito!
TH. Ego non ex animo misera dico? Quam ioco
Rem uoluisti a me tandem quin perfeceris?
Ego impetrare nequeo hoc abs te, biduom
Saltem ut concedas solum?
PH. Siquidem biduom;
Verum ne fiant isti uiginti dies!
TH. Profecto non plus biduom, aut . . .
PH. «Aut» nihil moror!
TH. Non fiet; hoc modo sine te exorem.
PH. Scilicet
Faciundumst quod uis.
TH. Merito te amo, bene facis.
PH. Rus ibo; ibi hoc me macerabo biduom;
Ita facere certumst; mos gerundust Thaïdi.
Tu, Parmeno, huc fac illi adducantur.
PA. Maxume.
PH. In hoc biduom, Thais, uale!
TH. Mi Phaedria,
Et tu! Numquid uis aliud?
PH. Egone quid uelim?
Cum milite isto praesens absens ut sies;
Dies noctesque me ames; me desideres,
Me somnies, me expectes, de me cogites,
Me esperes, me te oblectes, mecum tota sis;
Meus fac sis postremo animus, quando ego sum tuos.
TH. Me miseram, forsitan hic mihi paruom habeat fidem
Atque ex aliarum ingeniis nunc me iudicet.

FEDRIA: Ojalá dijeras esa palabra de corazón y con verdad: ¡"antes de tenerte como enemigo"! Si creyera que se ha dicho esto con sinceridad, cualquier cosa podría soportar.

PARMENÓN (*hablando consigo*): ¡Qué pronto comienza a tambalearse, vencido por una sola palabra!

TAIS: ¿Yo, no de corazón, desdichada, lo digo? ¿Qué cosa, por broma, has querido de mí que, finalmente, no hayas realizado? ¿Yo no puedo pedir esto de ti? ¿Que al menos dos días solamente concedas?

FEDRIA: Si es que dos días . . . ¡Pero que éstos no se hagan veinte días!

TAIS: Seguramente no más de dos, o . . .

FEDRIA: "O". ¡No espero!

TAIS: No sucederá. Acepta que te pida esto solamente.

FEDRIA: Evidentemente ha de hacerse lo que quieres.

TAIS: Con razón te quiero; haces bien.

FEDRIA: Iré al campo; allí con esto me mortificaré los dos días. Está decidido el actuar así; debe haber voluntad para Tais. Tú, Parmenón, haz que aquéllos sean traídos aquí. [12]

PARMENÓN: Perfectamente.

FEDRIA: ¡Que te vaya bien en estos dos días, Tais!

TAIS: Fedria mío, ¡y tú! ¿Qué otra cosa quieres?

FEDRIA: ¿Que qué quiero yo? Que estés ausente y presente con el soldado ése; que me quieras los días y las noches; que me desees, me sueñes, me aguardes, pienses en mí, me esperes, en mí te deleites; que estés toda tú conmigo. Por último, procura ser mi vida, cuando yo soy la tuya.

TAIS: Pobre de mí, tal vez éste me tiene poca confianza y ahora me juzga conforme a la manera de ser de las otras. Yo, por

Ego pol, quae mihi sum conscia, hoc certo scio
Neque me finxisse falsi quicquam neque meo
Cordi esse quemquam cariorem hoc Phaedria;
Et quicquid huius feci, causa uirginis
Feci; nam me eius spero fratrem propemodum
Iam repperisse, adulescentem adeo nobilem;
Et is hodie uenturum ad me constituit domum.
Concedam hinc intro atque expectabo dum uenit.

PHAEDRIA PARMENO

PH. Fac ita ut iussi deducantur isti.
PA. Faciam.
PH. At diligenter!
PA. Fiet.
PH. At mature!
PA. Fiet.
PH. Satine hoc mandatumst tibi?
PA. Ah!
Rogitare, quasi difficile sit!
Vtinam tam aliquid inuenire facile possis, Phaedria,
Quam hoc peribit!
PH. Ego quoque una pereo, quod mihi est [carius,
Ne istuc tam iniquo patiare animo.
PA. Minime, qui effectum dabo.
Sed numquid aliud imperas?
PH. Munus nostrum ornato uerbis quod poteris, et istum [aemulum
Quod poteris ab ea pellito.

Pólux, que para mí estoy consciente, con seguridad sé esto: que ni he simulado yo nada falso, ni en mi corazón hay alguno más querido que este Fedria, y si algo de esto hice, por causa de la muchacha lo hice, pues confío que yo a un hermano de ella casi he encontrado ya: un joven de muy buena familia, y él prometió que hoy vendrá a mi casa. Iré ahí adentro y esperaré mientras viene.

II, 1

FEDRIA PARMENÓN

FEDRIA: Haz que ésos [13] sean traídos, tal como ordené.

PARMENÓN: Lo haré.

FEDRIA: ¡Pero aprisa!

PARMENÓN: Se hará.

FEDRIA: ¡Pero apúrate!

PARMENÓN: Se hará.

FEDRIA: ¿Basta que se te mande esto?

PARMENÓN: ¡Ah!, ¡lo preguntas, como si fuera difícil! ¡Ojalá puedas hallar algo tan fácil, Fedria, como esto que se acabará! [14]

FEDRIA: También yo me acabaré juntamente, lo cual me es más preciado. No sobrelleves esto con ánimo hostil.

PARMENÓN: Absolutamente, porque yo cumpliré. Pero, ¿ordenas otra cosa?

FEDRIA: A nuestro regalo deberás adornarlo con las palabras que puedas, y al rival ése deberás apartarlo de ella como puedas.

PA. Eu!
Memini, tametsi nullus moneas.
PH. Ego rus ibo atque ibi manebo.
PA. Censeo.
PH. Sed heus tu!
PA. Quid uis?
PH. Censen posse me offirmare et
Perpeti ne redeam interea?
PA. Tene? non hercle arbitror;
Nam aut iam reuertere aut mox noctu te adigent horsum
[insomnia.
PH. Opus faciam, ut defetiger usque, ingratiis ut dormiam.
PA. Vigilabis lassus, hoc plus facies.
PH. Abi, nihil dicis, Parmeno.
Eiciunda hercle haec est mollities animi; nimis me
[indulgeo.
Tandem non ego illam caream, si sit opus, uel totum
[triduom!
PA. Hui!
Vniuorsum triduom? Vide quid agas.
PH. Stat sententia.
PA. Di boni, quid hoc morbist? Adeon homines immutarier
Ex amore ut non cognoscas eundem esse! Hoc nemo fuit
Minus ineptus, magis seuerus quisquam nec magis
[continens.
Sed quis hic est qui huc pergit? Attat! Hicquidem est
[parasitus Gnatho
Militis. Ducit secum una uirginem dono huic. Papae!
Facie honesta! Mirum ni ego me turpiter hodie hic dabo
Cum meo decrepito hoc eunucho. Haec superat ipsam
[Thaidem.

PARMENÓN: ¡Muy bien! Lo he tenido presente, aunque ninguno lo sugiera.

FEDRIA: Yo iré al campo y allí permaneceré.

PARMENÓN: Apruebo.

FEDRIA: Pero, ¡oye, tú!

PARMENÓN: ¿Qué quieres?

FEDRIA: ¿Crees que yo pueda ser persistente y soportar que entretanto no regrese?

PARMENÓN: ¿Que tú . . . ? Por Hércules, no creo, pues o regresas ya, o en la noche apenas los insomnios te empujarán acá.

FEDRIA: Trabajaré hasta que me agote para, por fuerza, dormir.

PARMENÓN: Velarás cansado: eso más harás.

FEDRIA: Vete, nada cierto dices, Parmenón. Por Hércules, esta debilidad de carácter hay que echarla; me consiento demasiado. A fin de cuentas, ¿no me privaré yo de ella, si es necesario, incluso tres días enteros?

PARMENÓN: ¡Huy! ¿Tres días enteros? Ve lo que haces.

FEDRIA: La resolución está.

PARMENÓN: Dioses bondadosos, ¿de qué enfermedad es esto? ¡Cómo cambia a los hombres el amor, a modo de que no se conozca que es el mismo! Que éste, nadie fue menos torpe, ninguno más severo ni más moderado. ¿Pero quién es éste que se encamina aquí? ¡Ajá! Ciertamente éste es Gnatón, el parásito del soldado. Trae consigo una joven, como regalo para ésta. ¡Caramba! ¡De hermoso rostro! Maravilla, si yo no me presento hoy aquí de fea manera [15] con mi decrépito eunuco éste. Ésta supera a la misma Tais.

GNATHO PARMENO

GN. Di inmortales, homini homo quid praestat! Stulto inte-
[llegens
Quid interest! Hoc adeo ex hac re uenit in mentem mihi:
Conueni hodie adueniens quemdam mei loci hinc atque
[ordinis,
Hominem haud inpurum, itidem patria qui abligurrierat
[bona.
Video sentum squalidum aegrum, pannis annisque obsi-
[tum: «Oh!
Quid istuc, inquam, ornatist?» — «Quoniam miser quod
[habui perdidi, em
Quo redactus sum! Omnes noti me atque amici deserunt.»
Hic ego illum contempsi prae me: «Quid, homo, inquam,
[ignauissime!
Itan parasti te ut spes nulla reliqua in te siet tibi?
Simul consilium cum re amisti? Viden me, ex eodem
[ortum loco,
Qui color, nitor, uestitus, quae habitudo est corporis!
Omnia habeo, neque quicquam habeo; nihil cum est,
[nihil defit tamen.»
— «At ego infelix neque ridiculus esse neque plagas pati
Possum». — «Quid? tu his rebus credis fieri? Tota erras
[uia.
Olim isti fuit generi quondam quaestus apud saeclum
[prius;
Hoc nouom est aucupium; ego adeo hanc primus inueni
[uiam.
Est genus hominum qui esse primos se omnium rerum
[uolunt,

II, 2

GNATÓN PARMENÓN

GNATÓN: Dioses inmortales, ¡cómo aventaja un hombre a un hombre! ¡Cómo difiere un inteligente de uno torpe! Muy a la mente me viene esto por esta cuestión: topé hoy, viniendo, con uno de aquí de mi posición y condición; un hombre no maleado, quien igualmente había consumido los bienes paternos. Lo veo desaliñado, descuidado, enfermo, cargado de harapos y de años. "¡Ah! le digo, ¿qué ornamenta es ésta?" "Porque, infeliz, perdí lo que tuve; ¡ahí tienes adónde he ido a parar! Todos los conocidos y amigos me abandonaron." Aquí yo, por lo que a mí respecta, lo desprecié: "Cómo, digo, hombre tan cobarde, ¿de tal modo te has dispuesto que no te tengas una esperanza más en ti? ¿A un tiempo, con lo material, perdiste el juicio? Mírame, salido del mismo lugar, ¡qué aspecto, elegancia, vestido; qué complexión hay de cuerpo! Todo tengo, y ninguna cosa tengo; cuando nada hay, sin embargo, nada hace falta."

—"Pero yo, infeliz, no puedo tolerar ser el ridículo, ni los golpes."— "¿Qué? ¿crees tú que puede hacerse con estos medios?" Te equivocas en todo el camino. Hace tiempo, para esta especie hubo una vez un oficio, en su primera época. Esto es una nueva forma de cazar; yo, incluso, encontré, el primero, este camino.

Nec sunt; hos consector, hisce ego non paro me ut [rideant,
Sed eis ultro adrideo et eorum ingenia admiror simul;
Quidquid dicunt, laudo; id rursum si negant, laudo id [quoque;
Negat quis: nego; ait: aio; postremo imperaui egomet [mihi
Omnia adsentari; is quaestus nunc est multo uberrimus.
PA. Scitum hercle hominem! Hic homines prorsum ex stultis [insanos facit.
GN. Dum haec loquimur, interea loci ad macellum ubi [aduentamus,
Concurrunt laeti mihi obuiam cuppedinarii omnes,
Cetarii, lanii, coqui, fartores, piscatores,
Quibus et re salua et perdita profueram et prosum saepe;
Salutant, ad cenam uocant, aduentum gratulantur.
Ille ubi miser famelicus uidet me esse tanto honore et
Tam facile uictum quaerere, ibi homo coepit me obsecrare
Vt sibi liceret discere id de me; sectari iussi,
Si potis est, tanquam philosophorum habent disciplinae [ex ipsis
Vocabula, parasiti itidem ut Gnathonici uocentur.
PA. Viden otium et cibus quid facit alienus!
GN. Sed ego cesso
Ad Thaidem hanc deducere et rogare ad cenam ut ueniat.
— Sed Parmenonem ante ostium Thaidis tristem uideo,
Riualis seruom. Salua res est: nimirum homines frigent.
Nebulonem hunc certumst ludere.
PA. Hisce hoc munere arbitrantur
Suam Thaidem esse.

Hay una clase de hombres que quieren ser ellos los primeros [16] de todas las cosas, y no son; a éstos sigo los pasos; a éstos mismos yo no me presto para que se rían, sino que además les sonrío y al mismo tiempo admiro las habilidades de ellos. Elogio cualquier cosa que dicen; si, por el contrario, la niegan, también lo alabo. Alguno niega: niego; dice: digo; por último, yo mismo me he impuesto halagar todo. Este oficio es ahora, con mucho, el más fecundo.

PARMENÓN: ¡Por Hércules, qué hombre experto! Sencillamente, éste hace hombres insensatos, de torpes.

GNATÓN: Mientras hablamos esto, entretanto llegamos adonde el mercado: alegres me salen a encontrar al paso todos los dulceros, vendedores de pescado, carniceros, cocineros, salchicheros, pescadores, a quienes, tanto en buena como perdida situación, sirvo, y abiertamente muchas veces. Saludan, invitan a una cena, agradecen la venida. En cuanto aquel desdichado hambriento ve que estoy en tan gran estima y tan fácilmente encuentro sustento, ahí empieza el hombre a rogarme que le sea permitido aprenderlo de mí. Ordené que me siguiera, por si es posible que tal como las escuelas de filósofos de ellos mismos tienen sus apelativos, del mismo modo, que los parásitos se nombren gnatónicos.

PARMENÓN (*hablando consigo*): ¡Ve lo que hace el ocio y la comida ajena!

GNATÓN: Pero yo tardo en llevar a ésta a Tais, y en pedir que venga a la cena. — Pero veo a Parmenón, el esclavo del rival, triste frente a la puerta de Tais. Salvada está la cosa. Ciertamente, los hombres [17] están perdidos. Es seguro burlar a este bribón.

PARMENÓN (*hablando consigo*): Para éstos, con este regalo creen que Tais es suya.

GN. Plurima salute Parmenonem
Summum suom impertit Gnatho. Quid agitur?
PA. Statur.
GN. Video.
Numquidnam hic quod nolis uides?
PA. Te.
GN. Credo. At numquid aliud?
PA. Quidum?
GN. Quia tristi's.
PA. Nihil quidem.
GN. Ne sis! Sed quid uidetur
Hoc tibi mancipium?
PA. Non malum hercle.
GN. Vro hominem!
PA. Vt falsus animi est?
GN. Quam hoc munus gratum Thaidi arbitrare esse?
PA. Hoc nunc dicis,
Eiectos hinc nos? Omnium rerum, heus! uicissitudost.
GN. Sex ego te totos, Parmeno, hos menses quietum reddam,
Ne sursum deorsum cursites neue usque ad lucem uigiles.
Ecquid beo te?
PA. Men? Papae!
GN. Sic soleo amicos.
PA. Laudo.
GN. Detineo te: fortasse tu profectus alio fueras?
PA. Nusquam.
GN. Tum tu igitur paululum da mi operae: fac ut [admittar
Ad illam.
PA. Age modo, i. Nunc tibi patent fores haec quia [istam ducis.

GNATÓN: Gnatón saluda a su muy querido Parmenón, con su mejor cumplido. ¿Qué pasa? [18]

PARMENÓN: Se está.

GNATÓN: Me doy cuenta. ¿Ves acaso aquí algo que no quieres?

PARMENÓN: A ti.

GNATÓN: Lo creo. ¿Pero alguna otra cosa?

PARMENÓN: ¿Por qué, pues?

GNATÓN: Porque estás triste.

PARMENÓN: Ciertamente no.

GNATÓN: ¡Y no estés! Pero, ¿qué te parece esta emancipada? [19]

PARMENÓN: No mal, por Hércules.

GNATÓN (*hablando consigo*): ¡Irrito al hombre!

PARMENÓN (*hablando consigo*): ¡Qué equivocado está de pensamiento!

GNATÓN: Qué, ¿crees que este regalo sea grato para Tais?

PARMENÓN: ¿Por esto dices ahora que nosotros hemos sido echados de aquí? ¡En todas las cosas, oye!, hay cambio.

GNATÓN: Parmenón, yo te devolveré tu descanso todos estos seis meses, para que no corras de arriba abajo, ni veles hasta el amanecer. ¿Te hago feliz, acaso?

PARMENÓN (*irónico*): ¿A mí? ¡Caramba!

GNATÓN: Así acostumbro con los amigos.

PARMENÓN: Lo alabo.

GNATÓN: Te estoy entreteniendo: ¿ibas tú, tal vez, a otra parte?

PARMENÓN: A ninguna.

GNATÓN: Entonces tú, pues, dame un poquito de ayuda: procura que sea yo admitido con ella. [20]

PARMENÓN: Anda, ya, ve. Ahora están abiertas para ti las puertas, porque traes a ésta.

GN. Num quem euocari hinc uis foras?
PA. Sine biduom hoc praetereat:
Qui mihi nunc uno digitulo fores aperis fortunatus,
Ne tu istas faxo calcibus saepe insultabis frustra.
GN. Etiam nunc hic stas, Parmeno? Eho, numnam hic [relictu's custos,
Nequis forte internuntius clam a milite ad istam curset?
PA. Facete dictum. Mira uero, militi qui placeat!
— Sed uideo erilem filium minorem huc aduentare.
Miror quid ex Piraeo abierit; nam ibi custos publice est [nunc.
Non temere est, et properans uenit; nescioquid [circumspectat.

CHAEREA PARMENO

CH. Occidi!
Neque uirgost usquam neque ego, qui illam e conspectu [amisi meo!
Vbi quaeram? Vbi inuestigem? Quem perconter? Quam [insistam uiam?
Incertus sum. Vna haec spes est: ubi ubi est, diu celari [non potest.
O faciem pulcram! Deleo omnes dehinc ex animo [mulieres;
Taedet cotidianarum harum formarum.
PA. Ecce autem alterum!
Nescioquid de amore loquitur. O infortunatum senem!
Hic uero est qui si occeperit,
Ludum iocumque dices fuisse illum alterum,
Praeut huius rabies quae dabit.

GNATÓN: ¿Quieres que se llame a alguno aquí afuera?

PARMENÓN (*hablando consigo*): Deja que pasen estos dos días, afortunado que ahora me abres las puertas con un solo dedo; haré que a éstas tú muchas veces golpees a puntapiés inútilmente.

GNATÓN: ¿Todavía ahora estás aquí, Parmenón? Vaya, ¿acaso te has quedado aquí de guardia, para que casualmente ni un mensajero, a escondidas, corra hacia ésta, de parte del soldado?

PARMENÓN: Con gracia se ha hablado, ¡pero asombroso es que le guste al soldado! — Pero veo que llega aquí el hijo menor de mi amo. Me asombro de que venga del Pireo,[21] pues oficialmente está allí ahora de guardia. No es por casualidad, y viene apurado. No sé qué mira alrededor.

II, 3

QUEREA PARMENÓN

QUEREA (*hablando consigo*): ¡Estoy perdido! ¡Ni la muchacha está en alguna parte, ni yo, que la perdí de mi vista! ¿Dónde buscaré? ¿Dónde indagaré? ¿A quién preguntaré? ¿Qué camino seguiré? Estoy indeciso. Esta sola esperanza hay: dondequiera que esté, no puede ocultarse mucho tiempo. ¡Qué hermoso rostro! Desde ahora, borro de mi mente a todas las mujeres; me aburren estas figuras cotidianas.

PARMENÓN (*hablando consigo*): ¡De modo que otro aquí![22] No sé qué habla de amor. ¡Desafortunado viejo! Realmente éste es uno que, si empieza, se dirá que aquello otro fue pasatiempo y juego, comparado con la furia de éste, que vendrá.

CH. Vt illum di deaeque senium perdant, qui me hodie
[remoratus est,
Meque adeo qui restiterim, tum autem qui illum flocci
[fecerim!
Sed eccum Parmenonem. Salue!
PA. Quid tu es tristis? Quidue es alacris?
Vnde is?
CH. Egone? Nescio hercle, neque unde eam neque
[quorsum eam;
Ita prorsum sum oblitus mei.
PA. Qui quaeso?
CH. Amo.
PA. Hem!
CH. Nunc, Parmeno, te ostenderis qui uir sies.
Scis te mihi saepe pollicitum esse: «Chaerea, aliquid
[inueni
Modo quod ames: in ea re utilitatem ego faciam ut
[cognoscas, meam»,
Cum in cellulam ad te patris penum omnem congerebam
[clanculum.
PA. Age, inepte!
CH. Hoc hercle factumst: fac sis nunc promissa
[appareant,
Siue adeo digna res est ubi tu neruos intendas tuos.
Haud similis uirgo est uirginum nostrarum, quas matres
[student
Demissis umeris esse, uincto pectore, ut gracilae sient.
Si quae est habitior paulo, pugilem esse auint, deducunt
[cibum;
Tametsi bona est natura, reddunt curatura iunceas;
Itaque ergo amantur.

QUEREA (*consigo*): Que dioses y diosas pierdan a aquel de los viejos [23] que hoy me demoró, y también a mí porque me quedé, ¡e incluso porque lo atendí un segundo! Pero he aquí a Parmenón. ¡Salud!

PARMENÓN: ¿Tú, por qué estás triste? ¿O por qué estás entusiasmado? ¿De dónde vienes?

QUEREA: ¿Yo? Por Hércules, no sé ni de dónde vengo, ni adónde voy; tan absolutamente me he olvidado de mí.

PARMENÓN: ¿Cómo, por favor?

QUEREA: Estoy enamorado.

PARMENÓN: ¡Qué!

QUEREA: Ahora, Parmenón, mostrarás qué hombre eres. Tú sabes que muchas veces me has ofrecido: "Querea, encuentra algo que realmente ames: en eso yo haré que conozcas mi utilidad", cuando en tu cuartito te amontonaba a escondidas toda la provisión de mi padre.

PARMENÓN: ¡Vaya, qué impropiamente!

QUEREA: Por Hércules, esto ha ocurrido: [24] haz que se manifieste ahora lo que ofreciste; la cosa es muy digna de que tú pongas tu empeño. La muchacha no es semejante a nuestras muchachas, a quienes sus madres aspiran que sean de hombros caídos, de pecho ceñido, para que sean delicadas. Si alguna es un poco más gruesa, dicen que es un boxeador: retiran el alimento. Aunque sea de buen natural, con su cuidado las vuelven juncales, y así, luego, son amadas.

PA. Quid tua istaec?
CH. Noua figura oris.
PA. Papae!
CH. Color uerus, corpus solidum et suci plenum.
PA. Anni?
CH. Anni? Sedecim.
PA. Flos ipsus.
CH. Hanc [nunc] tu mihi uel ui uel clam uel [precario
Fac tradas; mea nihil re fert, dum potiar modo.
PA. Quid? Virgo cuia est?
CH. Nescio hercle.
PA. Vnde est?
CH. Tantumdem.
PA. Vbi habitat?
CH. Ne id quidem.
PA. Vbi uidisti?
CH. In uia.
PA. Qua ratione amisisti?
CH. Id equidem adueniens mecum stomachabar modo;
Neque quemquam ego esse hominem arbitror cui magis [bonae
Felicitates omnes aduersae sient.
PA. Quid hoc est sceleris?
CH. Perii.
PA. Quid factumst?
CH. Rogas?
Patris cognatum atque aequalem Archidemidem
Nouistin?
PA. Quidni?
CH. Is, dum hanc sequor, fit mihi obuiam.

PARMENÓN: La tuya ésa, ¿qué?

QUEREA: Un nuevo aspecto de cara.

PARMENÓN: ¡Ah!

QUEREA: Un color natural, un cuerpo macizo y lleno de savia.

PARMENÓN: ¿Años?

QUEREA: ¿Años? Unos dieciséis.

PARMENÓN: La flor misma.

QUEREA: A ésta, tú haz que se me entregue, o por la fuerza, o a escondidas, o con ruegos; a mí no me importa, con tal que la posea tan sólo.

PARMENÓN: ¿Qué? ¿De quién es la muchacha?

QUEREA: No sé, por Hércules.

PARMENÓN: ¿De dónde es?

QUEREA: En las mismas.

PARMENÓN: ¿Dónde vive?

QUEREA: Ni siquiera eso.

PARMENÓN: ¿Dónde la viste?

QUEREA: En la calle.

PARMENÓN: ¿Por qué razón la perdiste?

QUEREA: Eso precisamente, al llegar, me indignaba conmigo mismo, hace poco, y no creo yo que haya hombre alguno para quien más adversas sean todas sus buenas venturas.

PARMENÓN: ¿Qué tanta desgracia es ésta?

QUEREA: Estoy perdido.

PARMENÓN: ¿Qué ha pasado?

QUEREA: ¿Lo preguntas? ¿Conoces a Arquímedes, el pariente y contemporáneo de mi padre?

PARMENÓN: ¿Cómo no?

QUEREA: Éste, mientras sigo a ésta, me sale al encuentro.

PARMENÓN: ¡Por Hércules, qué incómodamente!

PA. Incommode hercle!
CH. Immo enim uero infeliciter;
Nam incommoda alia sunt dicenda, Parmeno.
Illum liquet mihi deierare his mensibus
Sex septem prorsum non uidisse proxumis
Nisi nunc, cum minime uellem minimeque opus fuit.
Eho nonne hoc monstri similest? Quid ais?
PA. Maxume.
CH. Continuo accurrit ad me, quam longe quidem,
Incuruos, tremulus, labiis demissis, gemens:
«Heus! heus! Tibi dico, Chaerea»! inquit. Restiti.
«Scin quid ego te uolebam?» — «Dic». — «Cras est mihi
Iudicium». — «Quid tum?» — «Vt diligenter nunties
Patri aduocatus mane mihi esse ut meminerit».
Dum haec dicit, abiit hora. Rogo numquid uelit:
«Recte», inquit. Abeo. Cum huc respicio ad uirginem,
Illa sese interea commodum huc aduorterat
In hanc nostram plateam.
PA. Mirum ni hanc dicit, modo
Huic quae datast dono.
CH. Huc cum aduenio, nulla erat.
PA. Comites secuti scilicet sunt uirginem?
CH. Verum: parasitus cum ancilla.
PA. Ipsast, ilicet!
Desine: iam conclamatumst.
CH. Alias res agis.
PA. Istuc ago equidem.
CH. Nostin quae sit, dic mihi, aut
Vidistin?
PA. Vidi, noui, scio quo abducta sit.
CH. Eho Parmeno mi, nostin? Et scis ubi siet?

QUEREA: Pues más bien infelizmente, porque otras cosas deben llamarse incomodidades, Parmenón. Para mí es claro jurar que en estos seis o siete meses próximos no lo vi absolutamente, sino ahora, cuando de ninguna manera quería, y mucho menos era necesario. Eh, ¿no es esto similar a un prodigio? ¿Qué dices?

PARMENÓN: Muchísimo.

QUEREA: Al momento acude a mí, que ciertamente estaba lejos. Encorvado, trémulo, con los labios caídos, gimiendo, dice: "¡Oye! ¡Oye! A ti digo, Querea." Me paré. "¿Sabes para qué te quería yo?" —"Di" —"Mañana tengo un juicio." —"¿Qué, pues?" —"Que cuanto antes avises a tu padre que se acuerde de que mañana me sirve como abogado."[25] Mientras dice esto, pasa una hora.[26] Pregunto qué otra cosa quiere: "bien", dice. Sigo. Cuando volví a ver para acá, hacia la muchacha, ella entretanto, precisamente, se había vuelto hacia acá, hacia esta nuestra plaza.

PARMENÓN (*hablando consigo*): Admirable que no nombre a ésta que hace poco fue entregada como regalo a ésta.

QUEREA: Cuando llego aquí, ninguna había.

PARMENÓN: Con seguridad, ¿seguían unos compañeros a la muchacha?

QUEREA: Ciertamente: un parásito con una esclava.

PARMENÓN: Es la misma. ¡Se acabó! Deja: ya se ha concluido.[27]

QUEREA: Hablas otras cosas.

PARMENÓN: Hablo eso, ciertamente.

QUEREA: ¿Acaso sabes quién es, dime, o la has visto?

PARMENÓN: La vi, la conozco, sé adónde fue llevada.

QUEREA: Ay, mi Parmenón, ¿la conoces? ¿Y sabes dónde está?

PA. Huc deductast ad meretricem Thaidem; ei dono datast.
CH. Quis is est tam potens cum tanto munere hoc?
PA. Miles Thraso,
Phaedriae riualis.
CH. Duras fratris partis praedicas.
PA. Immo enim si scias quod donum huic dono contra [comparet,
Tum magis id dicas.
CH. Quodnam quaeso hercle?
PA. Eunuchum.
CH. Illum, obsecro,
Inhonestum hominem quem mercatus est heri, senem [mulierem?
PA. Istunc ipsum.
CH. Homo quatietur certe cum dono foras.
Sed istam Thaidem non sciui nobis uicinam.
PA. Haud diust.
CH. Perii! Numquamne etiam me illam uidisse! Eho dum, [dic mihi,
Estne ut fertur forma?
PA. Sane.
CH. At nihil ad nostram hanc.
PA. Alia res.
CH. Obsecro hercle, Parmeno, fac ut potiar.
PA. Faciam sedulo ac
Dabo operam, adiuuabo. Numquid me aliud?
CH. Quo nunc is?
PA. Domum,
Vt mancipia haec, ita uti iussit frater, ducam ad Thaidem.
CH. O fortunatum istum eunuchum, qui quidem in hanc [detur domum!

PARMENÓN: Ha sido traída aquí, con la meretriz Tais; le ha sido entregada como regalo.

QUEREA: ¿Quién es ése tan poderoso, con éste tan gran regalo?

PARMENÓN: El soldado Trasón, rival de Fedria.

QUEREA: Anticipas partes [28] arduas de mi hermano.

PARMENÓN: Antes bien, pues si supieras qué regalo enfrenta por oposición a este regalo, entonces dirás más eso.

QUEREA: ¿Qué? Di, por Hércules.

PARMENÓN: Un eunuco.

QUEREA: Por favor, aquel horrible hombre que compró ayer; ¿un hombre mujeril?

PARMENÓN: Ese mismo.

QUEREA: Ciertamente, el hombre [29] será sacudido afuera con su regalo. Pero no supe que esa Tais nos es una vecina.

PARMENÓN: No hace mucho.

QUEREA: ¡Me muero! ¡Que nunca, incluso yo, la haya visto! ¡Oye! Mientras, dime, ¿es su figura como se cuenta?

PARMENÓN: Efectivamente.

QUEREA: Pero nada con la nuestra ésta . . . [30]

PARMENÓN: Otra cosa.

QUEREA: Por Hércules, por favor, Parmenón, haz que la posea.

PARMENÓN: Actuaré con diligencia y procuraré; ayudaré. ¿Alguna otra cosa me . . . ?

QUEREA: ¿Adónde vas ahora?

PARMENÓN: A casa, para llevar a Tais estos emancipados, tal como ordenó tu hermano.

QUEREA: ¡Afortunado eunuco éste, por introducirse efectivamente en esta casa!

PA. Quid ita?
CH. Rogitas? Summa forma semper conseruam domi
Videbit, conloquetur, aderit una in unis aedibus,
Cibum nonnumquam capiet cum ea, interdum propter
[dormiet.
PA. Quid si nunc tute fortunatus fias?
CH. Qua re, Parmeno?
Responde.
PA. Capias tu illius uestem.
CH. Vestem? Quid tum postea?
PA. Pro illo te deducam.
CH. Audio.
PA. Te esse illum dicam.
CH. Intellego.
PA. Tu illis fruare commodis quibus tu illum dicebas modo:
Cibum una capias, adsis, tangas, ludas, propter dormias;
Quandoquidem illarum neque te quisquam nouit neque
[scit qui sies.
Praeterea forma et aetas ipsast facile ut pro eunucho
[probes.
CH. Dixisti pulcre, numquam uidi melius consilium dari.
Age eamus intro nunciam; orna me, abduc, duc,
[quantum potest
PA. Quid agis? Iocabar equidem.
CH. Garris.
PA. Perii! Quid ego egi miser?
Quo trudis? Perculeris iam tu me; tibi equidem dico!
[Mane!
CH. Eamus!
PA. Pergin?
CH. Certumst.

PARMENÓN: ¿Cómo así?

QUEREA: ¿Lo preguntas? Verá siempre en casa una compañera de esclavitud de figura suprema, conversará, vivirá a una en la misma casa, algunas veces tomará su alimento junto con ella, a veces dormirá cerca.

PARMENÓN: ¿Y qué si ahora tú mismo te vuelves el afortunado?

QUEREA: ¿De qué modo, Parmenón? Contesta.

PARMENÓN: Que tú tomes la ropa de aquél.

QUEREA: ¿La ropa? Después, ¿qué?

PARMENÓN: Que te introduzca yo en su lugar.

QUEREA: Escucho.

PARMENÓN: Diré que tú eres aquél.

QUEREA: Comprendo.

PARMENÓN: Tú disfrutarás de aquellas comodidades que hace poco decías tú que aquél . . . : que tomes junto el alimento, que estés, que toques, que juegues, que duermas cerca, puesto que de aquéllas ni una te ha conocido, ni sabe quién eres. Además tu figura y edad es la misma con que fácilmente convencerás como eunuco.

QUEREA: Hablaste muy bien; nunca vi que se diera un consejo mejor. Anda, vamos adentro ahora mismo; arréglame, llévame contigo, llévame en cuanto se pueda.

PARMENÓN: ¿Qué haces? Bromeaba, en realidad.

QUEREA: Gorjeas.

PARMENÓN: ¡Me muero! Infeliz, ¿qué hice yo? ¿Adónde me empujas? Tú ya me habrías tirado; ¡a ti te digo, en verdad! ¡Espera!

QUEREA: ¡Vamos!

PARMENÓN: ¿Persistes?

QUEREA: Es claro.

PA. Vide ne nimium calidum hoc sit modo!
CH. Non est profecto; sine.
PA. At enim istaec in me cudetur faba.
CH. Ah!
PA. Flagitium facimus.
CH. An id flagitiumst, si in domum meretriciam
Deducar et illis crucibus quae nos nostramque [adulescentiam
Habent despicatam et quae nos semper omnbius cruciant [modis
Nunc referam gratiam atque eas itidem fallam ut ab [illis fallimur?
An potius haec patri aequomst fieri ut a me ludatur [dolis?
Quod qui rescierint, culpent; illud merito factum omnes [putent.
PA. Quid istic? Si certumst facere, facias; uerum ne post [conferas
Culpam in me.
CH. Non faciam.
PA. Iubesne?
CH. Iubeam? Cogo atque impero;
Numquam defugio auctoritatem. Sequere.
PA. Di uortant bene!

THRASO GNATHO PARMENO

TH. . . . Magnas agere gratias Thais mihi?
GN. Ingentis.
TH. Ain tu, laetast?
GN. Non tam ipso quidem

PARMENÓN: ¡Al menos procura que esto no sea demasiado caliente!

QUEREA: Realmente no es. Déjame.

PARMENÓN: Pero pues esa haba se machacará en mí. [31]

QUEREA: ¡Ah!

PARMENÓN: Cometemos un delito.

QUEREA: ¿Es acaso delito si a una casa de meretrices se llega y a esas pécoras, que a nosotros y a nuestra juventud tienen despreciada y que a nosotros siempre de todas formas atormentan, ahora devuelvo un favor y las engaño igual que por ellas somos engañados? ¿Es acaso más justo hacer esto a un padre, o que sea burlado por mí con engaños? Quienes lo lleguen a saber, reprocharán; en cambio hecho lo otro, todos lo considerarán merecidamente.

PARMENÓN: ¿Qué es esto? Si hay decisión de hacer, hazlo, pero no después me eches a mí la culpa.

QUEREA: No lo haré.

PARMENÓN: ¿Mandas?

QUEREA: ¿Mando? Obligo y ordeno; nunca huyo a una responsabilidad. Sigue.

PARMENÓN: ¡Que los dioses guíen bien!

III, 1

TRASÓN GNATÓN PARMENÓN

TRASÓN: De verdad, ¿Tais gran agradecimiento me . . . ?

GNATÓN: Enorme.

TRASÓN: Tú qué dices, ¿está contenta?

Dono quam abs te datum esse; id uero serio
Triumphat.
PA. Hoc prouiso ut, ubi tempus siet,
Deducam. Sed eccum militem.
TH. Est istuc datum
Profecto ut grata mihi sint quae facio omnia.
GN. Aduorti hercle animum.
TH. Vel rex semper maximas
Mihi agebat quidquid feceram; aliis non item.
GN. Labore alieno magno partam gloriam
Verbis saepe in se transmouet qui habet salem;
Quod in te est.
TH. Habes.
GN. Rex te ergo in oculis...
TH. Scilicet!
GN. ...Gestare?
TH. Vero; credere omnem exercitum et
Consilia.
GN. Mirum!
TH. Tum sicubi eum satietas
Hominum aut negoti siquando odium ceperat,
Requiescere ubi uolebat, quasi... Nostin?
GN. Scio:
Quasi ubi illam expueret miseriam ex animo...,
TH. Tenes!
Tum me conuiuam solum abducebat sibi.
GN. Hui!
Regem elegantem narras.
TH. Immo sic homost:
Perpaucorum hominum.
GN. Immo nullorum, arbtiror,
Si tecum uiuit.

GNATÓN: Verdaderamente, no tanto por el regalo mismo, como por ser obsequiado de tu parte. En serio, eso de verdad la emociona.

PARMENÓN (*aparte*): Voy a ver esto, para que, luego que sea el momento, lleve . . . Pero aquí está el soldado.

TRASÓN: Realmente, me es dado eso: que todo lo que hago me sea agradecido.

GNATÓN: Por Hércules, mi corazón lo ha advertido.

TRASÓN: Incluso el rey, siempre al máximo me agradecía cualquier cosa que hacía; para otros no era igual.

GNATÓN: La fama creada con gran esfuerzo ajeno, muchas veces con palabras se atribuye a sí quien tiene la sal que hay en ti.

TRASÓN: Entiendes.

GNATÓN: El rey, pues, en los ojos te . . .

TRASÓN: ¡Evidentemente!

GNATÓN: ¿. . . tuvo?

TRASÓN: De verdad, confió todo su ejército y sus decisiones.

GNATÓN: ¡Admirable!

TRASÓN: Entonces, si alguna vez lo atrapaba el hastío de las gentes o, a veces, el cansancio del trabajo; cuando quería descansar, como si . . . ¿Comprendes?

GNATÓN: Comprendo: como cuando se escupe del corazón esa preocupación . . . ,

TRASÓN: ¡Entiendes! Entonces me llevaba a mí solo de convidado.

GNATÓN: ¡Huy! Pintas un rey refinado.

TRASÓN: Sí, así es el hombre: de muy pocas gentes.

GNATÓN: Absolutamente de nadie, creo, si contigo vive.

TH. Inuidere omnes mihi,
Mordere clanculum; ego non flocci pendere;
Illi inuidere misere, uerum unus tamen
Inpense, elephantis quam Indicis praefecerat.
Is ubi molestus magis est: «Quaeso, inquam, Strato,
Eone es ferox, quia habes imperium in beluas?»
GN. Pulcre mehercle dictum et sapienter. Papae!
Ingularas hominem. Quid ille?
TH. Mutus ilico.
GN. Quidni esset?
PA. Di uestram fidem! Hominem perditum
Miserumque! Et illum sacrilegum!
TH. Quid illud, Gnatho,
Quo pacto Rhodium tetigerim in conuiuio,
Numquam tibi dixi?
GN. Numquam; sed narra obsecro.
Plus milie*n*s audiui.
TH. Vna in conuiuio
Erat hic quem dico Rhodius adulescentulus;
Forte habui scortum; coepit ad id adludere
Et me inridere: «Quid ais, inquam, homo inpudens?
Lepus tute es, pulpamentum quaeris?
GN. Hahahae!
TH. Quid est?
GN. Facete, lepide, laute, nihil supra!
Tuomne, obsecro te, hoc dictum erat? Vetus credidi.
TH. Audieras?
GN. Saepe, et fertur in primis.
TH. Meumst.
GN. Dolet dictum inprudenti adulescenti et libero.

TRASÓN: Todos me envidiaron, hablaron mal a escondidillas; yo no hice caso una pelusa; aquéllos envidiaron hasta la compasión, pero uno, sin embargo, más, que había sido puesto al frente de los elefantes indios. Cuando éste está más molesto, le digo: "Di, Estratón, ¿eres acaso más fiero porque tienes mando sobre fieras?"

GNATÓN: Muy bien y sabiamente se contestó. ¡Vaya! Habrías degollado al hombre. Él, ¿qué?

TRASÓN: Mudo, al punto.

GNATÓN: ¿Cómo no iba a serlo?

PARMENÓN (*aparte*): ¡Dioses, vuestra ayuda! ¡Hombre corrompido y miserable! ¡Y el malvado aquél!

TRASÓN: Gnatón, aquella cosa de en qué forma impresioné a un rodio en un banquete, ¿nunca te he mencionado?

GNATÓN: Nunca, pero cuenta, por favor. (*Hablando consigo*): He escuchado más de mil veces.

TRASÓN: En un banquete, a mi lado estaba este muchachito rodio que digo; por casualidad tuve conmigo una ramera. Comenzó a burlarse de eso y a reírse de mí; le digo: "¿Qué dices, hombre desvergonzado? Tú mismo eres liebre: ¿buscas pulpa?" [32]

GNATÓN: ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

TRASÓN: ¿Qué hay?

GNATÓN: Graciosamente, ingeniosamente, espléndidamente; ¡nada superior! ¿Era tuyo, te ruego, este dicho? Pensé que antiguo.

TRASÓN: ¿Lo habías oído?

GNATÓN: Muchas veces, y se cuenta entre los primeros.

TRASÓN: Es mío.

GNATÓN: Lo dicho duele a un muchachito imprudente y desparpajado.

PA. At te di perdant!
GN. Quid ille, quaeso?
TH. Perditus.
Risu omnes qui aderant emoriri; denique
Metuebant omnes iam me.
GN. Haud iniuria.
TH. Sed heus tu, purgon ego me de istac Thaidi
Quod eam me amare suspicatast?
GN. Nihil minus;
Immo auge magis suspicionem.
TH. Cur?
GN. Rogas?
Scin, si quando illa mentionem Phaedriae
Facit aut si laudat, te ut male urat?
TH. Sentio.
GN. Id ut ne fiat, haec res solast remedio:
Vbi nominabit Phaedriam, tu Pamphilam
Continuo; si quando illa dicet: «Phaedriam
Intro mittamus comissatum», «Pamphilam
Cantatum prouocemus»; si laudabit haec
Illius formam, tu huius contra. Denique
Par pro pari referto, quod eam mordeat.
TH. Siquidem me amaret, tum istuc prodesset, Gnatho.
GN. Quando illud quod tu das exspectat atque amat,
Iam dudum te amat, iam dudum illi facile fit
Quod doleat; metuet semper, quem ipsa nunc capit
Fructum, ne quando iratus tu alio conferas.
TH. Bene dixti, ac mihi istuc non in mentem uenerat.
GN. Ridiculum! Non enim cogitaras; ceterum
Idem hoc tute melius quanto inuenisses, Thraso!

PARMENÓN (*aparte*): ¡Pero los dioses te pierdan!

GNATÓN: ¿Aquél, qué? Di.

TRASÓN: Perdido. Todos los que estaban presentes morían de risa, pues ya todos me temían.

GNATÓN: No sin razón.

TRASÓN: Pero, oye, tú: ¿me disculpo yo con Tais por ésta,[33] que ella ha sospechado que yo amo?

GNATÓN: No, en absoluto; antes bien aumenta más la sospecha.

TRASÓN: ¿Por qué?

GNATÓN: ¿Lo preguntas? Sabes, si alguna vez ella elogia o hace mención de Fedria para malamente excitarte . . .

TRASÓN: Comprendo.

GNATÓN: . . . para que no suceda esto, un remedio tiene esta sola cosa: en cuanto nombre a Fedria, tú a Pánfila inmediatamente; si alguna vez ella dijera: "llevemos a Fedria adentro como compañero de francachela", —"invitemos a cantar a Pánfila"; si ésta elogiara la figura de aquél, tú, por el contrario, la de ésta. Finalmente, replicarás igual por igual, para que le duela.

TRASÓN: Si en realidad me amara, entonces eso serviría, Gnatón.

GNATÓN: Pues lo que tú regalas ella lo espera y ama, hace tiempo que te ama; hace tiempo con facilidad se le hace lo que le duele. Siempre temerá que el fruto que ahora ella misma recoge, enojado tú, alguna vez lo lleves a otra parte.

TRASÓN: Has hablado bien, y no me había venido eso a la mente.

GNATÓN: ¡Ridículo! Porque no lo habías pensado; por otra parte, Trasón, ¡cuánto mejor tú mismo hubieras imaginado esto mismo!

THAIS THRASO GNATHO PARMENO PYTHIAS

TH. Audire uocem uisa sum modo militis.
Atque eccum! Salue, mi Thraso!
THR. O Thaïs mea,
Meum sauium, quid agitur? Ecquid nos amas
De fidicina istac?
PA. Quam uenuste! Quod dedit
Principium adueniens!
TH. Plurimum merito tuo.
GN. Eamus ergo ad cenam. Quid stas?
PA. Em alterum!
Ex homine hunc natum dicas?
TH. Vbi uis; non moror.
PA. Adibo atque adsimulabo quasi nunc exeam.
Ituran, Thaïs, quopiam es?
TH. Ehem, Parmeno!
Bene pol fecisti hodie. Itura . . .
PA. Quo?
TH. Quid? Hunc non uides?
PA. Video, et me taedet. Vbi uis, dona adsunt tibi
A Phaedria.
THR. Quid stamus? Cur non imus hinc?
PA. Quaeso hercle ut liceat, pace quod fiat tua,
Dare huic quae uolumus, conuenire et conloqui.
THR. Perpulcra credo dona aut nostri similia!
PA. Res indicabit. Heus! iubete istos foras
Exire quos iussi ocius. Procede tu huc.
Ex Aethiopiast usque haec.
THR. Hic sunt tres minae!
GN. Vix.

III, 2

TAIS TRASÓN GNATÓN PARMENÓN PITIAS

TAIS: Creí hace un momento escuchar la voz del soldado, ¡y helo aquí! ¡Salud, Trasón mío!

TRASÓN: Oh, Tais mía, cariño mío, ¿qué hay? ¿Te sientes obligada acaso a amarnos por esa tocadora de lira?

PARMENÓN (*aparte*): ¡Qué gentileza! ¡Qué entrada dio, llegando!

TRASÓN: Lo máximo, en tu calidad.

GNATÓN: Vamos, pues, a la cena. ¿Por qué estás parado?

PARMENÓN (*aparte*): ¡Ese otro! Se diría que éste ha nacido de este hombre. [34]

TAIS: Cuando quieras, no dilato.

PARMENÓN (*aparte*): Iré y simularé como que ahora salgo. ¿Qué irás a qué parte, Tais?

TAIS: ¡Ah, Parmenón! Por Pólux, bien hiciste hoy. Iré . . .

PARMENÓN: ¿Adónde?

TAIS (*en voz baja*): ¿Qué? ¿No ves a éste? [35]

PARMENÓN: Veo, y me aburre. Cuando quieras; están aquí los regalos de parte de Fedria.

TRASÓN: ¿Por qué estamos parados? ¿Por qué no marchamos de aquí?

PARMENÓN: Por Hércules, por favor, que se permita, con tu benevolencia, que se conceda dar a ésta lo que queremos; llegar y hablar.

TRASÓN (*irónico*): ¡Muy bellos, creo, los regalos, o similares a los nuestros!

PARMENÓN: El regalo mostrará. (*A otro*) ¡Oye! Ordena que salgan afuera esos que mandé, pronto. (*A una de las obsequiadas*) Tú, avanza para acá: ésta es de Etiopía.

TRASÓN (*despectivo*): ¡Aquí hay tres minas!

GNATÓN: Apenas.

PA. Vbi tu es, Dore? Accede huc. Em eunuchum tibi!
Quam liberali facie! Quam aetate integra!
TH. Ita me di ament, honestust!
PA. Quid tu ais, Gnatho?
Numquid habes quod contemnas? Quid tu autem, [Thraso?
Tacent: satis laudant. Fac periclum in litteris,
Fac in palaestra, in musicis: quae liberum
Scire aequomst adulescentem, sollertem dabo.
THR. Ego illum eunuchum, si opus siet, uel sobrius . . .
PA. Atque haec qui misit, non sibi soli postulat
Te uiuere et sua causa excludi ceteros,
Neque pugnas narrat neque cicatrices suas
Ostentat neque tibi obstat, quod quidam facit;
Verum ubi molestum non erit, ubi tu uoles,
Vbi tempus tibi erit, sat habet si tum recipitur.
THR. Apparet seruom hunc esse domini pauperis
Miserique.
GN. Nam hercle nemo posset, sat scio,
Qui haberet qui pararet alium, hunc perpeti.
PA. Tace tu, quem ego esse infra infimos omnis puto
Homines; nam qui adsentari huic animum induxeris,
E flamma petere te cibum posse arbitror.
THR. Iamne imus?
TH. Hos prius intro ducam et quae uolo
Simul imperabo; post huc continuo exeo.
THR. Ego hinc abeo. Tu istanc opperire.
PA. Haud conuenit
Vna ire cum amica imperatorem in uia.
THR. Quid tibi ego multa dicam? Domini similis es.
GN. Hahahae!

PARMENÓN: ¿Dónde estás tú, Doro? Acércate aquí. ¡Ahí tienes a un eunuco, para ti! ¡Qué noble aspecto! ¡Qué plenitud de edad!

TAIS: ¡Así me amen los dioses, es distinguido!

PARMENÓN: ¿Qué dices tú, Gnatón? ¿Acaso tienes algo que menosprecies? Ahora tú, Trasón, ¿qué? Callan: bastante elogian. Haz un examen en letras, hazlo en gimnasia, en música: lo que es justo que sepa un joven libre; mostraré que es hábil.

TRASÓN: Yo, al eunuco ése, si fuera necesario, o sobrio...[36]

PARMENÓN (*a Tais*): Y quien envió esto no pide que tú vivas para él solo, y por su causa se eche afuera a los demás, ni relata batallas, ni sus cicatrices ostenta, ni te estorba —lo cual hace alguno—, sino, luego que no sea molesto, luego que tú quieras, luego que haya tiempo para ti, bastante tiene si entonces es recibido.

TRASÓN: Parece que éste es un esclavo de amo pobre y miserable.

GNATÓN: Pues, por Hércules, nadie podría —de sobra sé—, quien tuviera para disponer de otro, soportar siempre a éste.

PARMENÓN: Calla tú, a quien, de todo, yo considero que estás por debajo de los hombres más bajos; puesto que has aplicado tu voluntad a éste, creo que tú puedes buscar alimento del fuego.[37]

TRASÓN: ¿Vamos ya?

TAIS: Primero llevaré a éstos adentro, y al mismo tiempo ordenaré lo que quiero; después salgo aquí en seguida.

TRASÓN: Yo me marcho de aquí. Tú espera a ésa.

PARMENÓN (*irónico*): No conviene que un general vaya al lado de su amiga por la calle.

TRASÓN: ¿Qué más te diré yo? Eres semejante a tu señor.

GNATÓN: ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

THR. Quid rides?
GN. Istuc quod dixti modo,
Et illud de Rhodio dictum cum in mentem uenit.
— Sed Thais exit.
THR. Abi prae, cura ut sint domi
Parata.
GN. Fiat.
TH. Diligenter, Pythias,
Fac cures, si Chremes hoc forte aduenerit,
Vt ores, primum ut maneat; si id non commodumst,
Vt redeat; si id non poterit, ad me adducito.
PY. Ita faciam.
TH. Quid . . . Quid aliud uolui dicere?
Ehem! curate istam diligenter uirginem;
Domi adsitis facite.
THR. Eamus.
TH. Vos me sequimini.

CHREMES PYTHIAS

CH. Profecto quanto magis magisque cogito,
Nimirum dabit haec Thais mihi magnum malum;
Ita me ab ea astute uideo labefactarier,
Iam tum cum primum iussit me ad se accersier.
Roget quis: «Quid tibi cum illa?» Ne noram quidem.
Vbi ueni, causam ut ibi manerem repperit:
Ait rem diuinam fecisse et rem seriam
Velle agere mecum. Iam tum erat suspicio
Dolo malo haec fieri omnia. Ipsa accumbere
Mecum, mihi sese dare, sermonem quaerere.

TRASÓN: ¿Por qué ríes?

GNATÓN: Eso que dijiste hace un momento, y cuando me vino a la mente aquel dicho sobre el de Rodas. —Pero sale Tais.

TRASÓN: Ve adelante, para que en casa todo se prepare con cuidado.

GNATÓN: Sea.

TAIS (*a Pitias, que está adentro*): Pitias, a conciencia ten cuidado, si Cremes viniera aquí por casualidad, que le pidas, primero, que se quede; si eso no es oportuno, que vuelva; si eso no se pudiera, llévalo conmigo.

PITIAS: Así haré.

TAIS: Qué . . . ¿qué otra cosa quise decir? ¡Ah! Vigilen cuidadosamente a esa muchacha;[38] quédense en casa.

TRASÓN: Vamos.

TAIS: Ustedes,[39] síganme.

III, 3

CREMES PITIAS

CREMES: Verdaderamente, cuanto más y más pienso, esta Tais evidentemente me proporcionará un gran mal. Así me veo que soy arrastrado astutamente[40] por ella; ya entonces, cuando al principio me pidió que me acercara a ella. Alguno preguntará: "¿Tú qué, con ella?" Ni siquiera la había conocido. En cuanto llegué, encontró motivo para que me quedara allí: dice que realizó un acto religioso y que quiere tratar conmigo un asunto serio. Ya entonces había la sospecha de que todo esto se hacía por una fea trampa. Ella misma se me recostaba, se me ofrecía, buscaba conversación. Luego que pierde entusiasmo,[41] se salió por aquí: que

Vbi friget, huc euasit quam pridem pater
Mihi et mater mortui essent. Dico iam diu.
Rus Sunii ecquod habeam et quam longe a mari.
Credo ei placere hoc, sperat se a me auellere.
Postremo, ecqua inde parua periisset soror,
Ecquis cum ea una, quid habuisset cum perit,
Ecquis eam posset noscere. Haec cur quaeritet,
Nisi si illa forte quae olim periit paruola
Soror hanc se intendit esse, ut est audacia?
Verum ea si uiuit, annos natast sedecim,
Non maior; Thais quam ego sum maiusculast.
Misit porro orare ut uenirem serio.
Aut dicat quid uolt aut molesta ne siet.
Non hercle ueniam tertio. — Heus heus! Ecquis hic?
Ego sum Chremes.
PY. O capitulum lepidissimum!
CH. Dico ego mihi insidias fieri?
PY. Thais maximo
Te orabat opere ut cras redires.
CH. Rus eo.
PY. Fac, amabo.
CH. Non possum, inquam.
PY. At tu apud nos hic mane
Dum redeat ipsa.
CH. Nihil minus.
PY. Cur, mi Chremes?
CH. Malam rem hinc ibis?
PY. Si istuc ita certumst tibi,
Amabo ut illuc transeas ubi illast.
CH. Eo.
PY. Abi, Dorias, cito hunc deduce ad militem.

desde cuándo mi padre y mi madre se me murieron. Respondo que ya hace mucho. Que si tengo una casa de campo en Sunio, [42] y qué tan lejos del mar. Creo que esto le agradó; espera ella arrebatármela. Por último, después, si desaparecería alguna hermana pequeña, quién junto con ella, qué tendría cuando desapareció, quién podría conocerla. ¿Por qué pregunta insistentemente esto, si no es por la audacia de que ésta pretende ser aquella hermana pequeñita que desapareció hace tiempo? Pero si ésa vive, tiene dieciséis años; mayor no. Tais es mayorcita que yo. Después me mandó pedir que, en serio, viniera. O que diga qué quiere, o que no sea inoportuna. Por Hércules, no vendré un tercer día —¡Oye! ¡Oye! ¿Está alguien aquí? Yo soy Cremes.

PITIAS (*afectadamente*): ¡Oh, cabecita graciosísima!

CREMES (*hablando consigo e irónico*): ¿Digo yo que se me preparan asechanzas?

PITIAS: Tais con la mayor insistencia te pedía que volvieras mañana.

CREMES: Me voy al campo.

PITIAS: Hazlo, por favor.

CREMES: No puedo, digo.

PITIAS: Pero tú quédate aquí en la casa mientras ella vuelve.

CREMES: Mucho menos.

PITIAS: ¿Por qué, querido Cremes?

CREMES: ¡Mala peste! ¿Te irás de aquí?

PITIAS: Si tú tienes decidido esto así, por favor, encamínate adonde está ella.

CREMES: Voy.

PITIAS: Ve, Dorias, pronto, lleva a éste con el soldado.

ANTIPHO

AN. Heri aliquot adulescentuli coimus in Piraeo
In hunc diem ut de symbolis essemus. Chaeream ei rei
Praefecimus; dati anuli; locus, tempus constitutumst.
Praeteriit tempus; quo in loco dictum est, parati nihil est.
Homo ipse nusquamst; neque scio quid dicam aut quid [coniectem.
Nunc mihi hoc negoti ceteri dedere ut illum quaeram
Idque adeo uisam si domist. — Quisnam hinc ab Thaide [exit?
Is est an non est? Ipsus est. Quid hoc hominis? Qui hic [ornatus?
Quid illud mali est? Nequeo satis mirari neque conicere,
Nisi, quidquid est, procul hinc lubet prius quid sit [sciscitari.

CHAEREA ANTIPHO

CH. Numquis hic est? Nemost. Numquis hinc me sequitur? [Nemo homost.
Iamne erumpere hoc licet mihi gaudium? Pro Iuppiter!
Nunc est profecto interfici cum perpeti me possum
Ne hoc gaudium contaminet uita aegritudine aliqua.
Sed neminemne hic curiosum interuenire nunc mihi
Qui me sequatur quoquo eam, rogitando obtundat, enicet,
Quid gestiam aut quid laetus sim, quo pergam, unde [emergam, ubi siem
Vestitum hunc nanctus, quid mihi quaeram, sanus sim [anne insaniam!

III, 4

ANTIFÓN

ANTIFÓN: Ayer, algunos muchachos nos reunimos en el Pireo, para este día comer por cotización; a Querea encargamos de esta cosa. Se entregaron los anillos; se decidió el lugar y la hora. Ha pasado la hora; en el lugar en que se dijo nada hay preparado. El hombre mismo en ninguna parte está, y no sé qué decir o qué pensar. Ahora los demás me dieron este encargo: que lo busque, e incluso vea si está en casa. —¿Quién sale de ahí, de con Tais? ¿Es o no es él? Es el mismo. ¿Por qué esto de un hombre . . . ? ¿Qué adorno éste . . . ? [43] ¿Qué desgracia es ésa? No estoy en condición de sorprenderme más ni de pensar, excepto que, como sea, quiero alejarme de aquí, para averiguar antes qué hay.

III, 5

QUEREA ANTIFÓN

QUEREA (*hablando consigo*): ¿Por suerte hay alguien aquí? Ninguno hay. ¿Por suerte alguno de aquí me sigue? Ningún hombre hay. ¿Ya me es posible descargar esta alegría? ¡Por Júpiter! Ahora es, verdaderamente, cuando puedo permitir que me maten, para que la vida no profane esta alegría con algún pesar. Pero aquí, ¿acaso ningún curioso me vendrá ahora, que me siga adonde vaya, que preguntando me aturda, me abrume; que por qué salto de gusto, o por qué estoy contento, adónde sigo, de dónde salgo, dónde conseguí esta ropa, qué busco para mí, si estoy cuerdo o enloquezco?

AN. Adibo atque ab eo gratiam hanc quam uideo uelle inibo.
Chaerea, quid est quod sic gestis? Quid sibi hic uestitus
[quaerit?
Quid est quod laetus sis? Quid tibi uis? Satine sanu's?
[Quid me adspectas?
Quid taces?

CH. O festus dies † hominis †, amice, salue!
Nemost quem ego nunciam magis cuperem uidere
[quam te!

AN. Narra istuc quaeso quid siet.

CH. Immo ego te obsecro hercle ut audias.
Nostin hanc quam amat frater?

AN. Noui: nempe, opinor, Thaidem?

CH. Istam ipsam.

AN. Sic commemineram.

CH. Quaedam hodie est ei dono data
Virgo; quid ego eius tibi nunc faciem praedicem aut
[laudem, Antipho,
Cum ipsum me noris quam elegans formarum spectator
[siem?
In hac commotus sum.

AN. Ain tu?

CH. Primam dices, scio, si uideris.
Quid multa uerba? Amare coepi. Forte fortuna domi
Erat quidam eunuchus quem mercatus frater fuerat
[Thaidi,
Neque is deductus etiam dum ad eam. Summonuit me
[Parmeno
Ibi seruos quod ego arripui . . .

AN. Quid id est?

ANTIFÓN (*aparte*): Me acercaré y cumpliré la gracia esta que, de su parte, veo que quiere. Querea, ¿qué hay que saltas así de gusto? Esta ropa, ¿qué se pretende? ¿Qué hay que estás contento? ¿Qué te traes? ¿Estás suficientemente cuerdo? ¿Por qué me miras con atención? ¿Por qué callas?

QUEREA: ¡Ah, venturoso día de un hombre! ¡Amigo! ¡Salud! ¡Ninguno hay a quien yo, precisamente ahora, más deseara ver que a ti!

ANTIFÓN: Cuenta, por favor, qué es esto.

QUEREA: Por el contrario, yo te suplico, por Hércules, que oigas. ¿Conoces a ésta que ama mi hermano?

ANTIFÓN: La conozco; me figuro que, sin duda, Tais.

QUEREA: Esa misma.

ANTIFÓN: Sí, recuerdo.

QUEREA: Cierta muchacha le fue entregada hoy como regalo. ¿Para qué te describiré yo, o elogiaré ahora, Antifón, el rostro de ella, cuando a mí mismo me has conocido como un refinado juez de apariencias? Con ella me he impresionado.

ANTIFÓN: ¿Dices tú . . . ?

QUEREA: La describirás como la primera, estoy seguro, si la vieras. ¿Para qué más palabras? Empecé a amarla. Casualmente, por buena suerte, en casa estaba un eunuco que mi hermano había comprado para Tais, y éste, entretanto, no había sido llevado aún a ella. El esclavo Parmenón, disimuladamente me sugirió lo que yo al momento acogí . . .

ANTIFÓN: ¿Qué es ello?

CH. Tacitus citius audies:
Vt uestem cum illo mutem et pro illo iubeam me illoc [ducier.
AN. Pro eunuchon?
CH. Sic est.
AN. Quid ex ea re tandem ut caperes commodi?
CH. Rogas? Viderem, audirem, essem una quacum cupiebam, [Antipho.
Num parua causa aut prœua ratiost? Traditus sum [mulieri:
Illa ilico ubi me accepit, laeta uero ad se abducit domum,
Commendat uirginem.
AN. Cui? Tibine?
CH. Mihi.
AN. Satis tuto tamen!
CH. Edicit ne uir quisquam ad eam adeat, et mihi ne [abscedam imperat,
In interiore parte ut maneam solus cum sola. Adnuo
Terram intuens modeste.
AN. Miser!
CH. «Ego, inquit, ad cenam hinc eo».
Abducit secum ancillas; paucae, quae circum illam essent, [manent,
Nouiciae puellae; continuo haec adornant ut lauet;
Adhortor properent; dum apparatur, uirgo in conclaui [sedet
Suspectans tabulam quandam pictam; ibi inerat pictura [haec, Iouem
Quo pacto Danaae misisse aiunt quondam in gremium [imbrem aureum.
Egomet quoque id spectare coepi, et quia consimilem [luserat

QUEREA: Callado, más pronto sabrás: que cambie ropa con él y que en su lugar ordene que yo sea llevado allá.

ANTIFÓN: ¿En lugar del eunuco?

QUEREA: Así es.

ANTIFÓN: A final de cuentas, ¿qué ventaja sacarías de eso?

QUEREA: ¿Lo preguntas? Vería, oiría, estaría junto con la que deseaba, Antifón. ¿Acaso es pequeño motivo o mala razón? Fui entregado a la mujer; ella, entonces, en cuanto me recibió, contenta, en verdad, me condujo a su casa; me encomienda a la muchacha.

ANTIFÓN: ¿A quién? ¿A ti?

QUEREA: A mí.

ANTIFÓN (*irónico*): ¡Con bastante seguridad, a pesar de todo!

QUEREA: Ordena que ni un hombre llegue hasta ella, y a mí manda que no me aparte, que permanezca solo con ella en una parte muy adentro. Con la cabeza dije que sí, mirando pudorosamente el suelo.

ANTIFÓN (*irónico*): ¡Desdichado!

QUEREA: "Yo,[44] dice, de aquí voy a una cena." Llevó consigo unas esclavas. Se quedan unas pocas, a fin de estar en torno a ella: unas jovencitas hechas esclavas recientemente,[45] éstas en seguida la preparan para que se bañe; sugiero que se apuren; mientras se prepara, la joven está sentada dentro de la apartada alcoba, mirando cierto cuadro pintado; allí se hallaba esta pintura: a Júpiter que, como dicen, en una ocasión envió a Dánae[46] una lluvia áurea a su regazo. Yo mismo empecé también a mirar eso, y puesto que un parecido pasatiempo había pasado ya aquél en otro tiempo,

Iam olim ille ludum, inpendio magis animus gaudebat [mihi
Deum sese in hominem conuertisse atque in alienas tegulas
Venisse clanculum per inpluuium fucum factum mulieri.
At quem deum! Qui templa caeli summa sonitu concutit!
Ego homuncio hoc non facerem! Ego illud uero ita feci, [ac lubens!
Dum haec mecum reputo, accersitur lauatum interea [uirgo.
Iit, lauit, rediit; deinde eam in lecto illae conlocarunt.
Sto exspectans si quid mihi imperent. Venit una: «Heus [tu, inquit, Dore,
Cape hoc flabellum, uentulum huic sic facito dum [lauamur;
Vbi nos lauerimus, si uoles, lauato». Accipio tristis.
AN. Tum equidem istuc os tuom inpudens uidere nimium [uellem,
Qui esset status, flabel*lu*lum tenere te asinum tantum.
CH. Vix elocutast hoc, foras simul omnes proruont se,
Abeunt lauatum, perstrepunt, ita ut fit domini ubi [absunt.
Interea somnus uirginem opprimit; ego limis specto
Sic per flabellum clanculum; simul alia circumspecto
Satine explorata sint; uideo esse; pessulum ostio obdo.
AN. Quid tum?
AN. Quid, «quid tum»? fatue!
AN. Fateor.
CH. An ego occasionem
Mi ostentam tantam, tam breuem, tam optatam, tam [insperatam
Amitterem? Tum pol ego is essem uero qui adsimulabar.

mucho más se me alegraba el corazón: que el dios mismo se hubiera convertido en hombre y a través de un tejado ajeno hubiera llegado a escondidillas por el impluvio,[47] para burlar a una mujer. ¡Pero qué dios! ¡El que sacude con su trueno los máximos templos del cielo! ¡Yo, un hombrecillo, no haría esto! ¡Yo así lo hice, y gustoso! Mientras esto entre mí reflexiono, entretanto la joven es llamada a bañarse. Va, se baña, regresa; después aquéllas la pusieron en la cama. Me quedo esperando si me ordenan algo. Llega una: "Oye tú, dice, Doro, coge este pequeño abanico, así darás airecillo a ésta, mientras nos bañamos; luego que nos hayamos bañado, si quieres te bañarás." Afligido[48] lo cojo.

ANTIFÓN: De verdad, entonces hubiera deseado muchísimo ver ese desvergonzado rostro tuyo, cuál sería la situación: que tú, un asno tan grande, sostuvieras un pequeño abanico.

QUEREA: Apenas se explica esto, todas, a una, se precipitan para afuera, se van a bañar, alborotan tal como sucede cuando los amos están ausentes. Entretanto, el sueño vence a la muchacha; yo observo de reojo,[49] así, a escondidillas, a través del pequeño abanico; al mismo tiempo echo un vistazo alrededor para ver si todo está suficientemente calculado; veo que está; echo cerrojo a la puerta.

ANTIFÓN: Entonces, ¿qué?

QUEREA: ¿Qué, "entonces, qué"? ¡Simple!

ANTIFÓN: Lo reconozco.

QUEREA: ¿Me perdería yo una ocasión tan expuesta, tan breve, tan deseada, tan inesperada? Entonces, por Pólux, sería yo ese que verdaderamente fingía.

AN. Sane hercle ut dicis. Sed interim de symbolis quid
[actumst?
CH. Paratumst.
AN. Frugi es. Vbi? Domin?
CH. Immo apud libertum Discum.
AN. Perlonge est; sed tanto ocius properemus. Muta uestem.
CH. Vbi mutem? Perii, nam domo exulo nunc. Metuo fratrem
Ne intus sit; porro autem pater ne rure redierit iam.
AN. Eamus ad me; ibi proxumumst ubi mutes.
CH. Recte dicis;
Eamus; et de istac simul, quo pacto porro possim
Potiri, consilium uolo capere una tecum.
AN. Fiat.

DORIAS

DO. Ita me di ament, quantum ego illum uidi, non nihil timeo
[misera
Ne quam ille hodie insanus turbam faciat aut uim Thaidi.
Nam postquam iste aduenit Chremes adulescens, frater
[uirginis,
Militem rogat ut illum admitti iubeat; ille continuo
[irasci
Neque negare audere; Thais porro instare ut hominem
[inuitet.
Id faciebat retinendi illius causa, quia illa quae cupiebat
De sorore eius indicare, ad eam rem tempus non erat.
Inuitat tristis. Mansit; ibi illa cum illo sermonem ilico.
Miles uero sibi putare adductum ante oculos aemulum;
Voluit facere contra huic aegre: «Heus, inquit, puere,
[Pamphilam

ANTIFÓN: Efectivamente, por Hércules, como dices. Pero entretanto, ¿qué se ha hecho de lo [50] cotizado?

QUEREA: Se ha preparado.

ANTIFÓN: Eres templado. ¿Dónde? ¿En casa?

QUEREA: Mejor en la del liberto Disco.

ANTIFÓN: Está muy lejos; tanto más para que nos apuremos. Cambia de ropa.

QUEREA: ¿Que me cambie luego? Me muero, pues ahora estoy desterrado de casa. Me da miedo mi hermano; que esté adentro; por otra parte, además, que mi padre haya vuelto del campo.

ANTIFÓN: Vamos a la mía; eso está cerca; allí te cambiarás.

QUEREA: Dices bien, vamos, y al mismo tiempo quiero tomar una decisión junto contigo acerca de ésa: [51] cómo puedo, además, adueñármela.

ANTIFÓN: Sea.

IV, 1

DORIAS

DORIAS: Así me amen los dioses, a como yo lo [52] vi, desdichada, temo que aquél, loco, haga hoy un alboroto o una violencia contra Tais, pues luego que llegó ese joven Cremes, hermano de la doncella, [53] ella [54] pide al soldado que ordene se le admita; él inmediatamente se enfurece, y no se atreve a negarse. Tais, además, insiste que se invite al hombre. Hacía eso con el objeto de detenerlo, porque lo que ella quería mostrar acerca de su hermana, para eso, no era la ocasión. Serio, hace la invitación. Cremes se quedó; ella allí, inmediatamente, inició la conversación, pero el soldado pensó que contra él se había llevado ante sus ojos a un competidor. Con pena, quiso actuar contrariamente a ésta: "Hey, dice, muchacho, acerca aquí a Pánfila para que nos deleite." Aquélla: [55]

Accerse ut delectet hic nos». Illa: «Minime gentium!
In conuiuium illam?» Miles tendere; inde ad iurgium.
Interea aurum sibi clam mulier demit, dat mihi ut
[auferam.
Hoc est signi: ubi primum poterit, se illinc subducet, scio.

PHAEDRIA [DORIAS]

PH. Dum rus eo, coepi egomet mecum inter uias,
Ita ut fit ubi quid in animo est molestiae,
Aliam rem ex alia cogitare et ea omnia in
Peiorem partem . . . Quid opust uerbis? Dum haec puto,
Praeterii inprudens uillam. Longe iam abieram
Cum sensi. Redeo rursum, male uero me habens.
Vbi ad ipsum ueni deuerticulum, constiti;
Occepi mecum cogitare: «Hem! Biduom hic
Manendum est soli sine illa? — Quid tum postea?
Nihil est. — Quid nihil? Si non tangendi copiast,
Eho ne uidendi quidem erit? Si illud non licet,
Saltem hoc licebit. Certe extrema linea
Amare haud nihil est.» Villam praetereo sciens.
— Sed quid hoc quod timida subito egreditur Pythias?

PYTHIAS DORIAS PHAEDRIA

PY. Vbi ego illum scelerosum atque inpium inueniam aut ubi
[quaeram?
Hocine tam audax facinus facere esse ausum!
PH. Perii, hoc quid sit uereor.

"¡A nadie absolutamente! ¿A ella en el banquete?" El soldado comenzó a atacar; de ahí al pleito. Mientras, la mujer se quitó a escondidas las joyas; me las da para que me las lleve. Esto es respecto a la señal de que, en cuanto pueda, se retirará de allí: lo sé.

IV, 2

FEDRIA DORIAS

FEDRIA (*hablando consigo*): Mientras voy al campo, yo mismo empecé a discurrir entre mí durante el trayecto —tal como sucede en cuanto hay una preocupación en el corazón—, de una cosa a otra, y todo ello hacia la peor parte... ¿Qué necesidad hay de palabras? Mientras pienso esto, imprudentemente dejé atrás la casa de campo. Ya me había alejado mucho cuando me di cuenta. Vuelvo atrás, pero sintiéndome mal. En cuanto llegué a la desviación misma, me detuve; comencé a reflexionar entre mí: "¡Qué! ¿Dos días he de permanecer aquí, solo, sin ella? [56] —¿Después qué, entonces? Nada hay. —¿Qué nada? Si no existe facultad de tocar, ¡oye!, ¿ni siquiera habrá de ver?" Si aquello no se permite, al menos esto se permitirá. En un último extremo, ciertamente amar no es "nada". [57] A sabiendas, dejo atrás la casa de campo. —¿Pero qué es esto? ¿Por qué la tímida Pitias sale tan de repente?

IV, 3

PITIAS DORIAS FEDRIA

PITIAS (*hablando consigo*): Desdichada, ¿dónde encontraré yo a aquel malvado e impío, o dónde lo buscaré? ¡Que se haya atrevido a cometer este tan temerario delito!

FEDRIA (*hablando consigo*): Me muero, me da miedo que sea esto.

PY. Quin etiam insuper scelus, postquam ludificatust [uirginem,
Vestem omnem miserae discidit, tum ipsam capillo [conscidit.
PH. Hem!
PY. Qui nunc si detur mihi,
Vt ego unguibus facile illi in oculos inuolem uenefico!
PH. Nescio quid profecto absente nobis turbatumst domi.
Adibo. — Quid istuc? Quid festinas aut quem quaeris, [Pythias?
PY. Ehem, Phaedria, ego quem quaeram? In' hinc quo dignu's [cum donis tuis
Tam lepidis?
PH. Quid istuc est rei?
PY. Rogas me? Eunuchum quem dedisti nobis quas turbas [dedit!
Virginem quam erae dono dederat miles uitiauit.
PH. Quid ais?
Perii, temulenta es!
PY. Vtinam sic sient qui mihi male uolunt!
DO. Au obsecro, mea Pythias, quid istuc nam monstri fuit?
PH. Insanis: qui istuc facere eunuchus potuit?
PY. Ego illum nescio
Qui fuerit; hoc quod fecit, res ipsa indicat.
Virgo ipsa lacrumat neque cum rogites quid sit audet [dicere;
Ille autem bonus uir nusquam apparet; etiam hoc misera [suspicor,
Aliquid domo abeuntem abstulisse.
PH. Nequeo mirari satis
Quo ille abire ignauos possit longius, nisi si domum
Forte ad nos rediit.

PITIAS (*hablando consigo*): Que incluso, además de malvado, después que burló a la doncella, desgarró todo el vestido de la desdichada; además, a ella le arrancó cabello.

FEDRIA (*hablando consigo*): ¡Qué!

PITIAS (*hablando consigo*): Si él se me presenta ahora, ¡cómo me lanzaría yo con las uñas, fácilmente, contra los ojos de aquel hechicero!

FEDRIA (*hablando consigo*): Realmente, estando ausente, no sé qué nos ha trastornado en casa. Me acercaré. —¿Por qué esto? ¿Por qué te das prisa, o a quién buscas, Pitias?

PITIAS: Ah, Fedria, ¿que a quién busco yo? Vete de aquí con tus delicados regalos adonde eres digno.

FEDRIA: ¿Qué cosa es ésta?

PITIAS: ¿Me preguntas? El eunuco que nos regalaste, ¡qué escándalos armó! Violó a la doncella que el soldado había dado a la ama como regalo.

FEDRIA: ¿Qué dices? Me muero, ¡estás ebria!

PITIAS: ¡Ojalá así estén quienes me quieren mal!

DORIAS: Ay, por favor, Pitias mía, ¿pues qué monstruo fue eso?

FEDRIA: Enloqueces: ¿cómo pudo un eunuco hacer eso?

PITIAS: Yo no sé quién haya sido: lo que hizo, la cosa misma muestra. La doncella misma llora, y cuando preguntas qué pasa, no se atreve a hablar. Por otra parte, aquel buen hombre[58] por ninguna parte aparece; incluso, desdichada, sospecho que el fugitivo se haya llevado algo de casa.

FEDRIA: No puedo maravillarme suficientemente adónde puede ir más lejos el indolente aquél, a no ser que por suerte haya regresado a nuestra casa.

PY. Vise amabo num siet.
PH. Iam faxo scies.
DO. Perii, obsecro, tam infandum facinus, mea tu, ne audiui [quidem!
PY. At pol ego amatores audieram mulierum esse eos [maxumos,
Sed nihil potesse; uerum miserae non in mentem uenerat,
Nam illum aliquo conclusissem neque illi commisissem [uirginem.

PHAEDRIA DORVS PYTHIAS DORIAS

PH. Exi foras, sceleste! At etiam restitas,
Fugitiue? Prodi, male conciliate!
DORVS. Obsecro!
PH. Oh
Illud uide os ut sibi distorsit carnufex!
Quid huc tibi reditiost? Quid uestis mutatio?
Quid narras? Paullum si cessassem, Pythias,
Domi non offendissem, ita iam adornarat fugam.
PY. Habesne hominem, amabo?
PH. Quidni habeam?
PY. A factum bene!
DO. Istuc pol uero bene!
PY. Vbi est?
PH. Rogitas? Non uides?
PY. Videam? Obsecro, quem?
PH. Hunc scilicet.
PY. Quis hic est homo?
PH. Qui ad uos deductus hodiest.

PITIAS: Mira, por favor, si está.

FEDRIA: Pronto haré que lo sepas.

DORIAS: Por favor, ¡me muero! ¡Ni siquiera había sabido, tú, querida mía, de un delito tan indecible!

PITIAS: Pero, ¡por Pólux!, yo había oído que éstos son los mayores enamorados de las mujeres,[59] pero que nada podían; pero, desdichada, no se me había venido a la mente, pues lo hubiera encerrado en alguna parte y no le hubiera confiado a la doncella.

IV, 4

FEDRIA DORO PITIAS DORIAS

FEDRIA: ¡Sal afuera, malvado! ¿Pero todavía te resistes, fugitivo? ¡Sal, mala adquisición!

DORO (*suplicante*): ¡Por favor!

FEDRIA: Ah, ¡mira esa boca que se distorsiona, carnicero! ¿Por qué este regreso tuyo aquí?[60] ¿Por qué el cambio de vestido? ¿Qué cuentas? —Si me hubiera entretenido un poco, Pitias, no lo hubiera topado en casa; así había preparado ya la fuga.

PITIAS: Por favor, ¿tienes al hombre?

FEDRIA: ¿Que si lo tengo?

PITIAS: ¡Qué buena cosa!

DORIAS: ¡Por Pólux! ¡Qué bueno eso, realmente!

PITIAS: ¿Dónde está?

FEDRIA: ¿Preguntas? ¿No ves?

PITIAS: ¿Que vea? ¿A quién, por favor?

FEDRIA: A éste, claro.

PITIAS: ¿Quién es este hombre?

FEDRIA: El que fue conducido hoy a vuestra casa.

PY. Hunc oculis suis
Nostrarum numquam quisquam uidit, Phaedria.
PH. Non uidit?
PY. An tu hunc credidisti esse, obsecro,
Ad nos deductum?
PH. Namque alium habui neminem.
PY. Au!
Ne comparandus hic quidem ad illumst: ille erat
Honesta facie et liberali.
PH. Ita uisus est
Dudum, quia uaria ueste exornatus fuit;
Nunc tibi uidetur foedus, quia illam non habet.
PY. Tace, obsecro. Quasi uero paullum intersiet!
Ad nos deductus hodie est adulescentulus
Quem tu uidere uero uelles, Phaedria!
Hic est uietus uetus ueternosus senex,
Colore mustelino.
PH. Hem! quae haec est fabula?
Eo rediges me ut quid emerim egomet nesciam?
Eho tu, emin ego te?
DO. Emisti.
PY. Iube mihi denuo
Respondeat.
PH. Roga.
PY. Venisti hodie ad nos? Negat.
At ille alter uenit, annos natus sedecim,
Quem secum adduxit Parmeno.
PH. Age dum hoc mihi expedi
Primum: istam quam habes unde habes uestem? Taces?
Monstrum hominis, non dicturu's?
DO. Venit Chaerea . . .

PITIAS: Fedria, a éste jamás vio alguna de las nuestras con sus ojos.

FEDRIA: ¿No vio?

PITIAS: ¿Pero tú has creído, por favor, que éste fue conducido a nuestra casa?

FEDRIA: Pues a ninguno otro he tenido.

PITIAS: ¡Oh! Ni siquiera debe compararse éste con aquél: aquél era de rostro distinguido y noble.

FEDRIA: Así pareció hace poco porque fue arreglado con vestido diferente; ahora te parece feo porque no lo tiene.

PITIAS: Calla, por favor. ¡Como si en realidad fuera poca la diferencia! Hoy fue conducido a nuestra casa un jovencito, ¡al que tú quisieras ver, realmente, Fedria! Éste es un viejo cascado, un anciano lánguido de color de rata.

FEDRIA: ¡Eh! ¿Qué cuento es éste? ¿Adónde me llevas, de manera que yo mismo no sepa qué compré? (*Al eunuco*): Eh, tú, ¿te compré yo?

DORO: Me compraste.

PITIAS: Ordénale, otra vez, que me responda.

FEDRIA: Pregunta.

PITIAS: ¿Viniste hoy a nuestra casa? —Dice que no. Por el contrario, vino aquel otro, uno de dieciséis años al que Parmenón trajo consigo.

FEDRIA: Anda, mientras explícame esto, primeramente: esa ropa que tienes, ¿de dónde la tienes? ¿Callas? Monstruo de hombre, ¿no vas a hablar?

DORO: Vino Querea . . .

PH. Fraterne?
DO. Ita.
PH. Quando?
DO. Hodie.
PH. Quam dudum?
DO. Modo.
PH. Quicum?
DO. Cum Parmenone.
PH. Norasne eum prius?
DO. Non, nec quis esset umquam audieram dicier.
PH. Vnde igitur fratrem meum esse scibas?
DO. Parmeno
Dicebat eum esse; is dedit mihi hanc.
PH. Occidi!
DO. Meam ipse induit; post una ambo abierunt foras.
PY. Iam satis credis sobriam me et nihil mentitam tibi?
Iam satis certumst uirginem uitiatam esse?
PH. Age nunc, belua,
Credis huic quod dicat?
PY. Quid isti credam? Res ipsa indicat.
PH. Concede istuc paullum . . . Audin? Etiam nunc paululum;
[sat est.
Dic dum hoc rursum: Chaerea tuam uestem detraxit tibi?
DO. Factum.
PH. Et eam est indutus?
DO. Factum.
PH. Et pro te huc deductust?
DO. Ita.
PH. Iuppiter magne! o scelestum atque audacem hominem!
PY. Vae mihi!
Etiam nunc non credis indignis nos inrisas modis?

FEDRIA: ¿Mi hermano?

DORO: Así es.

FEDRIA: ¿Cuándo?

DORO: Hoy.

FEDRIA: ¿Hace cuánto tiempo?

DORO: Hace poco.

FEDRIA: ¿Con alguien?

DORO: Con Parmenón.

FEDRIA: ¿Lo habías conocido antes?

DORO: No, ni jamás había oído que se dijera quién era.

FEDRIA: ¿De dónde, pues, sabías que es mi hermano?

DORO: Parmenón decía que él es; él me dio esta ropa.

FEDRIA: ¡Estoy perdido!

DORO: Él mismo vistió la mía; después salieron afuera los dos juntos.

PITIAS: ¿Crees ya, por fin, que yo estoy sobria y que en nada te he mentido? ¿Está ya claro, al fin, que la doncella ha sido violada?

FEDRIA: Anda, ahora, bestia, ¿crees a éste lo que diga?

PITIAS: ¿Por qué que crea a ése? La realidad misma lo indica.

FEDRIA (*a Doro, en voz baja*): Aléjate un poco hacia allá... ¿Oyes? Todavía otro poquito, ahora; es bastante. Entre tanto, responde otra vez a esto: ¿Querea te quitó tu ropa?

DORO: Lo hizo.

FEDRIA: ¿Y se la puso?

DORO: Lo hizo.

FEDRIA: ¿Y en lugar de ti fue traído aquí?

DORO: Así es.

FEDRIA: ¡Oh, gran Júpiter! ¡Qué hombre malvado y atrevido!

PITIAS: ¡Ay de mí! ¿Todavía ahora no crees que nosotras hemos sido burladas con recursos indignos?

PH. Mirum ni tu credas quod iste dicat. Quid agam nescio. Heus negato rursum! Possumne ego hodie ex te exculpere Verum? Vidistine fratrem Chaeream?

DO. Non.

PH. Non potest Sine malo fateri, uideo. Sequere hac. Modo ait modo [negat. Ora me.

DO. Obsecro te uero, Phaedria!

PH. I intro nunciam.

DO. Oiei!

PH. Alio pacto honeste quo modo hinc abeam nescio. Actumst, si quidem tu me hic etiam, nebulo, ludificabere!

PY. Parmenonis tam scio esse hanc technam quam me uiuere!

DORIAS. Sic est.

PY. Inueniam pol hodie parem ubi referam gratiam. Sed nunc quid faciendum censes, Dorias?

DORIAS. De istac rogas Virgine?

PY. Ita: utrum taceamne an praedicam?

DO. Tu pol, si sapis, Quod scias nescis, neque de eunucho neque de uitio [uirginis. Hac re et te omni turba euolues et illi gratum feceris. Id modo dic, abisse Dorum.

PY. Ita faciam.

DO. Sed uideon Chremem? Thais iam aderit.

PY. Quid ita?

DO. Quia, cum inde abeo, iam tum inceperat Turba inter eos.

FEDRIA: Es sorprendente que ni tú creas lo que dice ése. (*Hablando consigo*) No sé qué haré. (*A Doro, en voz baja*) ¡Oye! ¡Dirás que no, de nuevo! (*en voz alta*) ¿Puedo yo hoy sacar de ti la verdad? —¿Viste a mi hermano Querea?

DORO: No.

FEDRIA: No puede confesar sin un castigo, me doy cuenta. Sigue por aquí. Unas veces afirma, otras niega. (*En voz baja, a Doro*) Ruégame.

DORO: ¡En verdad, te suplico, Fedria!

FEDRIA: (*golpeando a Doro*) Ve adentro ahora mismo.

DORO: ¡Ay, Ay!

FEDRIA (*hablando consigo*): No sé de otra manera por donde me escape de aquí con honor. (*En voz alta*) ¡Se acabó, bribón, si tú, incluso ahora, te burlas de mí!

PITIAS: ¡Sé tanto que esta treta es de Parmenón como que yo vivo!

DORIAS: Así es.

PITIAS: Por Pólux, hoy encontraré una forma igual de agradecer. Pero ahora, ¿qué piensas, Dorias, que debe hacerse?

DORIAS: ¿Preguntas sobre esa doncella?

PITIAS: Exacto: ¿me callo, o lo divulgo?

DORIAS: Por Pólux, si eres consciente, ignoras lo que sabes: ni del eunuco, ni de la violación de la doncella. De esta forma, tú escaparás a todo escándalo, y a ella habrás hecho una gracia. Sólo di esto: que Doro se marchó.

PITIAS: Así haré.

DORIAS: ¿Pero es que veo a Cremes? Ya vendrá Tais.

PITIAS: ¿Cómo así?

DORIAS: Porque, al salir yo de ahí, ya entonces había empezado un pleito entre ellos.

PY. Aufer aurum hoc; ego scibo ex hoc quid siet.

CHREMES PYTHIAS

CH. Attat data hercle uerba mihi sunt; uicit uinum quod [bibi!
At dum accubabam, quam uidebar mihi esse pulchre [sobrius!
Postquam surrexi, neque pes neque mens satis suom [officium facit.
PY. Chremes!
CH. Quis est? Ehem Pythias! Vah quanto nunc [formosior
Videre mihi quam dudum!
PY. Certe tu quidem pol multo hilarior.
CH. Verbum hercle hoc uerum erit: «Sine Cerere et Libero [friget Venus».
Sed Thais multo ante uenit?
PY. An abiit iam a milite?
CH. Iamdudum. Aetatem. Lites factae sunt inter eos [maxumae.
PY. Nihil dixit tu ut sequerere sese?
CH. Nihil, nisi abiens mihi innuit.
PY. Eho, nonne id sat erat?
CH. At nescibam id dicere illam, nisi quia
Correxit miles quod intellexi minus; nam me extrusit [foras.
— Sed eccam ipsam. Miror ubi ego huic anteuorterim.

PITIAS: Lleva estas joyas; yo sabré por esto qué hay.

IV, 5

CREMES PITIAS

CREMES (*hablando consigo*): Vaya, vaya, por Hércules, me han envuelto con palabras; [61] ¡venció el vino que bebí! Pero, en tanto estaba recostado ¡cómo me parecía que estaba perfectamente sobrio! En cuanto me levanté, ni un pie, ni la mente cumple cabalmente su deber.

PITIAS: ¡Cremes!

CREMES: ¿Quién es? ¡Ah, Pitias! ¡Vaya, cuánto más hermosa me pareces ahora que antes!

PITIAS: Efectivamente. Por Pólux, tú, en verdad, muy gracioso.

CREMES: Por Hércules, será cierto este refrán: "Sin Ceres y Baco, Venus se enfría." ¿Pero Tais, llegó mucho antes?

PITIAS: ¿Salió ya del soldado?

CREMES: Hace mucho. Un siglo. Se han hecho las más grandes discusiones entre ellos.

PITIAS: ¿Nada dijo de que tú te vinieses con ella?

CREMES: Nada, excepto que, al salir, me hizo señas.

PITIAS: ¡Eh! ¿No era eso suficiente?

CREMES: Pero no sabía que ella decía eso, excepto porque el soldado reparó, lo cual comprendí menos, pues me echó afuera a empellones. —Pero aquí está ella misma. (*Hablando consigo*) Me sorprende dónde me adelanté yo a ésta.

THAIS CHREMES PYTHIAS

TH. Credo equidem illum iam adfuturum esse ut illam a me
[eripiat. Sine ueniat!
Atqui si illam digito attigerit uno, oculi ilico effodientur.
Vsque adeo ego illius ferre possum ineptiam et magnifica
[uerba,
Verba dum sint; uerum enim si ad rem conferentur,
[uapulabit.
CH. Thais, ego iamdudum hic adsum.
TH. O mi Chreme, te ipsum expectabam!
Scin tu turbam hanc propter te esse factam? et adeo ad
[te attinere hanc
Omnem rem?
CH. Ad me? Qui? Quasi istuc . . .
TH. Quia, dum tibi sororem studeo
Reddere ac restituere, haec atque huiusmodi sum multa
[passa.
CH. Vbi east?
TH. Domi apud me.
CH. Hem!
TH. Quid est?
Educta ita uti teque illaque dignumst.
CH. Quid ais?
TH. Id quod res est:
Hanc tibi dono do neque repeto pro illa quicquam abs
[te preti.
CH. Et habetur et referetur, Thais, ita uti merita es gratia.
TH. At enim caue ne, prius quam hanc a me accipias,
[amittas, Chreme;

IV, 6

TAIS CREMES PITIAS

TAIS (*hablando consigo*) : Creo, efectivamente, que aquél ya estará, a fin de arrebatármela. [62] ¡Pase, que venga! Pero si la tocara con un solo dedo, al momento serán saltados sus ojos. Yo puedo soportar incluso la torpeza y las palabras magnificentes de aquél, [63] mientras sean palabras, pero si se trasladan a los hechos, será apaleado.

CREMES: Tais, hace tiempo estoy yo aquí.

TAIS: ¡Oh, Cremes mío, a ti precisamente esperaba! ¿Sabes tú que este lío se ha hecho por ti?, ¿e incluso que a ti corresponde toda esta cuestión?

CREMES: ¿A mí? ¿Por qué? Como si eso . . .

TAIS: Porque mientras procuro devolver y restituirte una hermana, he padecido esto y muchas cosas de este estilo.

CREMES: ¿Dónde está ella?

TAIS: En casa, conmigo.

CREMES: ¡Qué!

TAIS: ¿Qué hay? Ha sido criada tal como es digno de ti y de ella.

CREMES: ¿Qué dices?

TAIS: Lo que es la cosa: te entrego a ésta como un regalo, y por ella no pido a cambio de ti ningún premio.

CREMES: Se toma en cuenta y se recompensará, Tais, tal como has merecido agradecimiento.

TAIS: Pero, Cremes, cuidado no la pierdas antes que de mí la recibas, pues ésta es aquélla a la que el soldado viene a arrebatarme

Nam haec east quam miles a me ui nunc ereptum uenit.
Abi tu, cistellam, Pythias, domo effer cum monumentis.
CH. Viden tu illum, Thais, . . .
PY. Vbi sitast?
TH. In risco. Odiosa cessas:
CH. . . . Militem secum ad te quantas copias adducere?
Attat!
TH. Num formidulosus, obsecro, es, mi homo?
CH. Apage sis!
Egon formidulosus? Nemost hominum qui uiuat minus!
TH. Atque ita opust.
CH. Ah metuo qualem tu me esse hominem existimes!
TH. Immo hoc cogitato: quicum res tibi est, peregrinus est,
Minus potens quam tu, minus notus, minus amicorum
[hic habens.
CH. Scio istuc. Sed tu quod cauere possis stultum admittere
[est.
Malo ego nos prospicere quam hunc ulcisci accepta iniuria.
Tu abi atque obsera ostium intus, dum ego hinc
[transcurro ad forum:
Volo ego adesse hic aduocatos nobis in turba hac.
TH. Mane.
CH. Melius est.
TH. Mane.
CH. Omitte: iam adero.
TH. Nihil opus est istis, Chreme:
Hoc modo dic, sororem esse illam tuam et te paruam
[uirginem
Amisisse, nunc cognosse; signa ostende.
PY. Adsunt.
TH. Cape.
Si uim faciet, in ius ducito hominem. Intellextin?

ahora por la fuerza. Anda tú, Pitias, saca de la casa la cestita con los recuerdos. [64]

CREMES: ¿Ves tú, Tais, a aquel . . .

PITIAS (*a Tais*): ¿Dónde se puso?

TAIS (*a Pitias*): En el armario. Te retrasas, odiosa.

CREMES: (*continuando*): . . . soldado que trae consigo hacia tu casa tan gran tropa? ¡Vaya, vaya!

TAIS (*a Cremes*): Por favor, querido hombre, ¿acaso eres miedosillo?

CREMES: ¡Quítate de aquí! ¿Yo miedosillo? ¡De los hombres, ninguno hay que valga menos!

TAIS: Y así es necesario.

CREMES: ¡Ah, temo que tú pienses que yo soy un hombre semejante!

TAIS: Realmente, debes pensar esto: con quien tú tienes el asunto es un extranjero, que puede menos que tú; menos conocido, que tiene menos amigos aquí.

CREMES: Sé eso, pero tú puedes precaver lo que es torpe aceptar. Yo prefiero que nosotros preveamos, que tomar venganza de éste, luego de aceptar su ofensa. Tú márchate y cierra por dentro la puerta, mientras yo corro de aquí al foro: quiero yo que nos estén aquí unos testigos [65] en este lío.

TAIS: Espera.

CREMES: Es mejor.

TAIS: Espera.

CREMES: Quita: ya vuelvo.

TAIS: No hay necesidad de ésos, Cremes, sólo di esto: que ella es tu hermana y que tú perdiste a la doncella de pequeña, que ahora la has conocido. (*A Pitias*) Muestra las evidencias.

PITIAS: Aquí están.

TAIS (*a Cremes*): Cógelas. Si cometiera violencia, llevarás al hombre ante la ley. ¿Has comprendido?

CH. Probe.

TH. Fac animo haec praesenti dicas.

CH. Faciam.

TH. Attolle pallium.

Perii, huic ipsi est opus patrono, quem defensorem paro.

THRASO GNATHO SANGA CHREMES THAIS

THR. Hancine ego ut contumeliam tam insignem in me [accipiam, Gnatho?
Mori me satiust. — Simalio! Donax! Syri ce! Sequimini.
Primum aedis expugnabo.

GN. Recte.

THR. Virginem eripiam.

GN. Probe.

THR. Male mulcabo ipsam.

GN. Pulchre.

THR. In medium huc agmen cum uecti, [Donax;
Tu, Simalio, in sinistrum cornum; tu, Syrisce, in [dexterum.
Cedo alios! Vbi centurio est Sanga et manipulus furum?

SA. Eccum adest.

THR. Quid, ignaue? Peniculon pugnare, qui istum huc portes, [cogitas?

SA. Egone? Imperatoris uirtutem noueram et uim militum:
Sine sanguine hoc fieri non posse; qui abstergerem [uolnera?

THR. Vbi alii?

SA. Qui, malum, alii? Solus Sannio seruat domi.

CREMES: Muy bien.

TAIS: Procura decir esto con presencia de ánimo.

CREMES: Lo haré.

TAIS Levanta el palio. [66] (*Habando consigo*) Me muero, para este mismo hace falta un protector; al que dispuse como defensor.

IV, 7

TRASÓN GNATÓN SANGA CREMES TAIS

TRASÓN: ¿Admitiré yo, Gnatón, esta tan notable ofensa en contra mía? Es bastante que yo muera. [67] —¡Simalión! ¡Donace! ¡Sirisco! Síganme. Primero atacaré la puerta.

GNATÓN: Perfectamente.

TRASÓN: Arrebataré a la doncella.

GNATÓN: Correcto.

TRASÓN: A ella la golpearé con violencia.

GNATÓN: Magnífico.

TRASÓN: Donace, aquí en mitad de la línea de combate, con la tranca; tú, Simalión, en el flanco izquierdo; tú, Sirisco, en el derecho. ¡Cedo el campo a los demás! ¿Dónde está el centurión Sanga y su pequeño ejército de ladrones?

SANGA: Aquí está.

TRASÓN: ¿Qué, torpe? ¿Piensas luchar con el cepillo ese que traes aquí?

SANGA: ¿Yo? He conocido el valor del general y la fuerza de sus soldados: [68] no puede realizarse esto sin sangre; ¿quién limpiaría las heridas?

TRASÓN: ¿Dónde están los otros?

SANGA: ¿Qué otros, calamidad? Sanio solo cuida en casa.

THR. Tu hosce instrue; ego hic ero post principia; inde
[omnibus signum dabo.
GN. Illuc est sapere. Vt hosce instruxit, ipsus sibi cauit loco.
THR. Idem hoc iam Pyrrhus factitauit.
CH. Viden tu, Thais, quam hic rem agit?
Nimirum consilium illud rectumst de occludendis
[aedibus.
TH. Sane quod tibi nunc uir uideatur esse hic, nebulo
[magnus est,
Ne metuas.
THR. Quid uidetur?
GN. Fundam tibi nunc nimis uellem dari,
Vt tu illos procul hinc ex occulto caederes: facerent
[fugam.
THR. Sed eccam Thaidem ipsam uideo.
GN. Quam mox inruimus?
THR. Mane;
Omnia prius experiri quam armis sapientem decet.
Qui scis an quae iubeam sine ui faciat?
GN. Di uostram fidem!
Quanti est sapere! Numquam accedo quin abs te abeam
[doctior.
THR. Thais, primum hoc mihi responde: cum tibi do istam
[uirginem,
Dixtin hos dies mihi soli dare te?
TH. Quid tum postea?
THR. Rogitas? Quae mihi ante oculos coram amatorem
[adduxti tuom . . .
TH. Quid cum illoc agas?
THR. . . . et cum eo te clam subduxti mihi?
TH. Libuit.

TRASÓN (*a Gnatón*): Tú alista a éstos; yo estaré aquí, detrás de las cabezas; de ahí daré la señal a todos.

GNATÓN (*hablando consigo*): Eso es saber. Dispuso de éstos; él mismo se resguarda en su lugar. [69]

TRASÓN: Ya Pirro hacía con frecuencia esto mismo.

CREMES: ¿Ves tú, Tais, cómo prepara éste la cosa? Ha sido una admirable decisión eso de cerrar las puertas.

TAIS: Lo que efectivamente te parece ahora que es un hombre, es un gran charlatán. No temas.

TRASÓN (*a Gnatón*): ¿Qué te parece?

GNATÓN: Me gustaría mucho darte ahora una honda para que tú los batieras desde aquí lejos, desde lo oculto: para que se dieran a la fuga.

TRASÓN: Pero aquí veo a la propia Tais.

G ATÓN: Qué, ¿nos lanzamos en seguida?

TRASÓN: Espera; a un sabio conviene probar todo antes que las armas. ¿Cómo sabes si hace sin violencia lo que yo ordene?

GNATÓN: ¡Dioses! ¡Vuestra confianza! ¡Cuánto sabes! Nunca me acerco sin apartarme de ti más sabio.

TRASÓN: Tais, primero respóndeme esto: cuando te di esa doncella, ¿no dijiste que a mí solo me concedías estos días?

TAIS (*desafiante*): Luego, ¿qué?

TRASÓN: ¿Preguntas? ¿Tú, que me trajiste abiertamente ante los ojos a tu amante . . . ?

TAIS: ¿Qué tienes con él?

TRASÓN: ¿ . . . y con él te me escabulliste a escondidas?

TAIS: Preferí.

THR. Pamphilam ergo huc redde, nisi ui mauis [eripi.
CH. Tibi illam reddat aut tu eam tangas, omnium . . . !
GN. Ah, quid agis? Tace!
THR. Quid tu tibi uis? Ego non tangam meam?
CH. Tuam autem, furcifer?
GN. Caue sis; nescis cui male dicas nunc uiro.
CH. Non tu hinc abis?
Scin tu ut tibi res se habeat? Si quicquam hodie hic [turbae coeperis,
Faciam ut huius loci dieique meique semper memineris.
GN. Miseret tui me, qui hunc tantum hominem facias [inimicum tibi.
CH. Diminuam ego caput tuum hodie, nisi abis.
GN. Ain uero, canis?
Sicine agis?
THR. Quis tu homo es? Quid tibi uis? Quid cum [illa rei tibi est?
THR. Hem!
CH. Ciuem Atticam,
THR. Hui!
CH. Meam sororem.
THR. Os durum!
CH. Miles, nunc adeo edico' tibi
Ne uim facias ullam in illam. — Thais, ego eo ad [Sophronam
Nutricem ut eam adducam et signa ostendam haec.
THR. Tun me prohibeas
Meam ne tangam!
CH. Prohibebo, inquam.
GN. Audin tu? Hic furti se alligat.
Satis hoc tibi est.

TRASÓN: Regresa acá, entonces, a Pánfila, a menos que prefieras que sea arrebatada por la fuerza.

CREMES: Que te la devuelva, o que tú la toques; ¡de todos . . . !

GNATÓN: Eh, ¿qué tienes? ¡Calla!

TRASÓN: ¿Qué te quieres tú? ¿No tocaré yo a la mía?

CREMES: ¿Cómo tuya, bribón?

GNATÓN: Cuídate; no sabes a qué hombre hablas mal ahora.

CREMES (*a Trasón*): ¿No te marchas tú de aquí? ¿Sabes tú cómo se te pone la cosa? Si hoy inicias aquí un lío, haré que te acuerdes siempre de este lugar y día, y de mí.

GNATÓN (*a Cremes*): Me compadezco de ti, porque conviertes en un enemigo para ti a este hombre tan importante.

CREMES (*a Trasón*): Yo romperé hoy tu cabeza, a menos que te vayas.

GNATÓN (*a Cremes*): ¿Pero qué dices, perro? ¿Así actúas?

TRASÓN: ¿Quién eres tú? ¿Qué quieres? ¿Qué asunto tienes tú con ella?

CREMES: Sabrás. Primeramente digo que ésa es libre.

TRASÓN: ¡Qué!

CREMES: Ciudadana ateniense.

TRASÓN: ¡Huy!

CREMES: Mi hermana.

TRASÓN: ¡Cara dura!

CREMES: Soldado, incluso ahora te digo que no cometas violencia alguna contra ella. —Tais, yo voy con la nodriza Sofrona, para traerla y mostrar las evidencias ésas.

TRASÓN (*a Cremes*): ¡Tú me prohíbes que toque a la mía!

CREMES: Impediré, digo.

GNATÓN: ¿Oyes tú? Éste se compromete por robo. Eso es suficiente para ti.

THR. Idem hoc tu ais, Thais?
TH. Quaere qui respondeat.
THR. Quid nunc agimus?
GN. Quin redeamus; haec tibi iam aderit supplicans Vltro.
THR. Credin?
GN. Immo certe; noui ingenium mulierum: Nolunt ubi uelis, ubi nolis cupiunt ultro.
THR. Bene putas.
GN. Iam dimitto exercitum?
THR. Vbi uis.
GN. Sanga, ita ut fortis decet Milites, domi focique fac uicissim ut memineris.
SA. Iamdudum animus est in patinis.
GN. Frugi es.
THR. Vos me hac sequimini.

THAIS PYTHIAS

TH. Pergin, scelesta, mecum perplexe loqui?
«Scio . . . Nescio . . . Abiit . . . Audiui . . . Ego non adfui».
Non tu istuc mihi dictura aperte es, quidquid est?
Virgo conscissa ueste lacrimans obticet,
Eunuchus abiit: quamobrem? quid factumst? Taces?
PY. Quid tibi ego dicam misera? Illum eunuchum negant Fuisse.
TH. Quis fuit igitur?
PY. Iste Chaerea.
TH. Qui Chaerea?
PY. Iste ephebus frater Phaedriae.
TH. Quid ais, uenefica?

TRASÓN: ¿Dices tú esto mismo, Tais?

TAIS: Busca quien responda.

TRASÓN: ¿Qué hacemos ahora?

GNATÓN: Regresemos; ya te llegará ésta suplicando, más adelante.

TRASÓN: ¿Crees?

GNATÓN: Seguramente que sí; he conocido el modo de ser de las mujeres: no quieren cuando quieres; cuando no quieres, espontáneamente desean.

TRASÓN: Piensas bien.

GNATÓN: ¿Despacho ya al ejército?

TRASÓN: Cuando quieras.

GNATÓN: Sanga, tal como conviene a los soldados esforzados, así procura recordar de vez en cuando la casa y la cocina.

SANGA: Hace rato mi mente está en los platos.

GNATÓN: Eres templado.

TRASÓN: Ustedes, síganme por aquí.

V, 1

TAIS PITIAS

TAIS: Malvada, ¿sigues hablando conmigo confusamente? "Sé... No sé... Se marchó... Oí... Yo no estuve." ¿No vas tú a contarme eso abiertamente; qué hay? La muchacha, con el vestido rasgado, llorando, guarda silencio. El eunuco se marchó: ¿por qué?, ¿qué sucedió? ¿Callas?

PITIAS: ¿Qué te diré yo, desdichada? Niegan que aquél haya sido un eunuco.

TAIS: ¿Quién fue, entonces?

PITIAS: Ese Querea.

TAIS: ¿Cómo Querea?

PITIAS: Ese joven, hermano de Fedria.

TAIS: ¿Qué dices, venenosa?

PY. Atqui certe comperi.
TH. Quid id obsecro ad nos? Quamobrem adductust?
PY. Nescio,
Nisi amasse credo Pamphilam.
TH. Hem, misera, occidi
Infelix, siquidem tu istaec uera praedicas.
Num id lacrimat uirgo?
PY. Id opinor.
TH. Quid ais, sacrilega?
Istucine interminata sum hinc abiens tibi?
PY. Quid facerem? Ita ut tu iusti, soli creditast.
TH. Scelesta, ouem lupo commisti. Dispudet
Sic mihi data esse uerba. Quid illuc hominis est?
PY. Era mea, tace tace, obsecro, saluae sumus:
Habemus hominem ipsum.
TH. Vbi is est?
PY. Em ad sinisteram!
Viden?
TH. Video . . .
PY. Comprendi iube, quantum potest.
TH. Quid illo faciemus, stulta?
PY. Quid facias rogas?
Vide, amabo, si non, cum aspicias, os impudens
Videtur! Non est? Tum quae eius confidentiast!

CHAEREA THAIS PYTHIAS

CH. Apud Antiphonem uterque mater et pater
Quasi dedita opera domi erant, ut nullo modo
Intro ire possem quin uiderent me. Interim,
Dum ante ostium sto, notus mihi quidam obuiam

PITIAS: Pero, he averiguado, con seguridad.

TAIS: ¿Por qué eso, por favor, en nuestra casa? ¿Por qué fue llevado?

PITIAS: No sé, sino que creo se enamoró de Pánfila.

TAIS: Ay, desdichada; estoy perdida, infeliz, si tú cuentas cosas ciertas. ¿De modo que eso llora la muchacha?

PITIAS: Eso creo.

TAIS: ¿Qué dices, sacrílega? ¿Eso te ordené con prohibiciones, al salir de aquí?

PITIAS: ¿Qué podía hacer? Fue confiada a él solo, tal como tú ordenaste.

TAIS: Malvada, confiaste una oveja a un lobo. Me causa mucha vergüenza que así me hayan envuelto sus palabras. [70] (*Sorprendida*) ¿Qué hay de ese hombre?

PITIAS: Ama mía, calla, calla, por favor, estamos salvadas: tenemos al mismo hombre.

TAIS: ¿Dónde está él?

PITIAS: ¡Ahí, a la izquierda! ¿Ves?

TAIS: Veo . . .

PITIAS: Ordena que sea aprehendido, en cuanto se pueda.

TAIS: ¿Qué hacemos con él, tonta?

PITIAS: ¿Qué hacer, preguntas? ¡Ve, por favor, si no, cuando observes, parece un rostro desvergonzado! ¿No es? ¡Qué desvergüenza es la suya!

V, 2

QUEREA TAIS PITIAS

QUEREA (*hablando consigo*): Con Antifón, tanto su madre como su padre, cómo me han dado trabajo en su casa; al punto que de ninguna manera podía pasar adentro sin que me vieran. Entretanto, mientras estoy frente a la puerta, un fulano conocido me viene al

Venit. Vbi uidi, ego me in pedes quantum queo
In angiportum quoddam desertum, inde item
In aliud, inde in aliud; ita miserrimus
Fui fugitando, nequis me cognosceret.
— Sed estne haec Thais quam uideo? Ipsast. Haereo
Quid faciam. Quid mea autem? Quid faciet mihi?
TH. Adeamus. — Bone uir Dore, salue. Dic mihi:
Aufugistin?
CH. Era, factum.
TH. Satin id tibi placet?
CH. Non.
TH. Credin te impune habiturum?
CH. Vnam hanc noxiam
Amitte; si aliam admisero unquam, occidito.
TH. Num meam saeuitiam ueritus es?
CH. Non.
TH. Quid igitur?
CH. Hanc metui ne me criminaretur tibi.
TH. Quid feceras?
CH. Paullum quiddam.
PY. Eho «paullum», impudens?
An paullum hoc esse tibi uidetur uirginem
Vitiare ciuem?
CH. Conseruam esse credidi.
PY. «Conseruam»? Vix me contineo quin inuolem in
Capillum, monstrum! Etiam ultro derisum aduenit.
TH. Abin hinc, insana?
PY. Quid ita uero? Debeam,
Credo, isti quicquam furcifero, si id fecerim,
Praesertim cum se seruom fateatur tuom.
TH. Missa haec faciamus. Non te dignum, Chaerea,

encuentro. Luego que lo vi, lancé mis pies a cuanto me es posible, hacia una pequeña plaza desierta; de allí, otra vez a otra; de allí a otra; así, desdichadísimo he ido huyendo, para que nadie me reconociera. —¿Pero es Tais esta que veo? Es la misma. Me deja inmóvil. ¿Qué haré? Pero, ¿a mí qué? ¿Qué me hará?

TAIS (*a Pitias*): Vayamos. (*Irónicamente*) —Salud, Doro, buen hombre. Dime: ¿te escapaste?

QUEREA: Ama, se hizo.

TAIS: ¿Te agrada eso bastante?

QUEREA: No.

TAIS: ¿Crees que tú serás considerado con impunidad?

QUEREA: Perdona esta única falta; si alguna vez cometiera otra, deberás matarme.

TAIS: ¿Tuviste miedo acaso de mi crueldad?

QUEREA: No.

TAIS: Entonces, ¿qué?

QUEREA: Temí que ésta me acusara contigo.

TAIS: ¿Qué habías hecho?

QUEREA: Algo sin importancia.

PITIAS: ¿Qué, "sin importancia", desvergonzado? ¿Te parece acaso que es sin importancia esto de violar a una doncella ciudadana?

QUEREA: Creí que era compañera de esclavitud.

PITIAS: ¿"Compañera de esclavitud"? ¡Apenas me contengo para no lanzarme contra su cabello, monstruo! Ha venido, incluso a burlarse.

TAIS: ¿Te vas de aquí, loca?

PITIAS: ¿Pero por qué así? Si a este bribón hiciera eso, creo le estaría en deuda, sobre todo cuando confiesa que es tu esclavo.

TAIS: Hagamos que esto se olvide. No es digno de ti, Querea, lo

Fecisti; nam si ego digna hac contumelia
Sum maxime, at tu indignus qui faceres tamen.
Neque edepol quid nunc consili capiam scio
De uirgine istac; ita conturbasti mihi
Rationes omnes ut eam non possim suis,
Ita ut aequom fuerat atque ut studui, tradere
Vt solidum parerem hoc mihi beneficium, Chaerea.
CH. At nunc dehinc spero aeternam inter nos gratiam
Fore, Thais. Saepe ex huius modi re quapiam et
Malo principio magna familiaritas
Conflatast. Quid si hoc quispiam uoluit deus?
TH. Equidem pol in eam partem accipioque et uolo.
CH. Immo ita quaeso. Vnum hoc scito, contumeliae
Non me facisse causa, sed amoris.
TH. Scio,
Et pol propterea magis nunc ignosco tibi.
Non adeo inhumano ingenio sum, Chaerea,
Neque ita imperita ut quid amor ualeat nesciam.
CH. Te quoque iam, Thais, ita me di bene ament, amo.
PY. Tum pol tibi ab istoc, era, cauendum intelligo.
CH. Non ausim.
PY. Nihil tibi quicquam credo.
TH. Desinas.
CH. Nunc ego te in hac re mihi oro ut adiutrix sies;
Ego me tuae commendo et committo fidei,
Te mihi patronam capio, Thais; te obsecro,
Emoriar, si non hanc uxorem duxero.
TH. Tamen si pater . . .
CH. Ah quid? Volet, certo scio,
Ciuis modo haec sit.
TH. Paululum opperirier

que hiciste; pues si yo soy particularmente digna de esta afrenta, tú, a pesar de todo, no eres digno de hacerlo. Y, por Pólux, no sé qué decisión tomaré ahora respecto de esa doncella; [71] a tal punto me has perturbado todos mis cálculos, de modo que no pueda entregarla a los suyos, tal como era justo y lo procuré, a fin de procurarme, Querea, este firme favor.

QUEREA: Pero desde ahora, Tais, confío que entre nosotros habrá un eterno agradecimiento. A menudo, de una cosa así y de un mal principio, se forja una gran familiaridad. ¿Qué tal si esto lo quiso un dios?

TAIS: Por Pólux, realmente, en esa situación, lo acepto y lo quiero.

QUEREA: Así lo quiero, realmente. Has de saber esto, sólo: yo lo hice no con motivo de una afrenta, sino de amor.

TAIS: Estoy enterada. Y por Pólux, por esto más te conozco ahora. No soy de condición tan inhumana, Querea, ni tan inexperta, que no sepa lo que valga el amor.

QUEREA: Así me amen bien los dioses, yo te quiero también.

PITIAS: Por Pólux, me doy cuenta, entonces, ama, de que debes tener cuidado con éste.

QUEREA: No me atrevería . . .

PITIAS: A ti nada creo.

TAIS: Deja.

QUEREA: Ahora yo te pido que en este asunto me seas un auxiliar; yo me encomiendo y entrego a tu confianza; te tomo para mí como protectora, Tais; a ti suplico: moriré si no me caso con ésta.

TAIS: Sin embargo, si tu padre . . .

QUEREA: ¿Qué? Querrá, lo sé de seguro, con tal que ésta [72] sea ciudadana.

TAIS: Esperaré un poco, si quieres; ya el propio hermano de la

Si uis, iam frater ipse hic aderit uirginis;
Nutricem accersitum iit quae illam aluit paruolam;
In cognoscendo tute ipse aderis, Chaerea.
CH. Ego uero maneo.
TH. Vin interea, dum uenit,
Domi opperiamur potius quam hic ante ostium?
CH. Immo percupio.
PY. Quam tu rem actura, obsecro, es?
TH. Nam quid ita?
PY. Rogitas? Hunc tu in aedis cogitas
Recipere posthac?
TH. Cur non?
PY. Crede hoc meae fidei:
Dabit hic pugnam aliquam denuo.
TH. Au, tace obsecro!
PY. Parum perspexisse eius uidere audaciam.
CH. Non faciam, Pythias.
PY. Pol credo, Chaerea!
Nisi si commissum non erit.
CH. Quin, Pythias,
Tu me seruato.
PY. Neque pol seruandum tibi
Quicquam dare ausim neque te seruare. Apage te!
TH. Adest optume ipse frater.
CH. Perii hercle! Obsecro,
Abeamus intro, Thais; nolo me in uia
Cum hac ueste uideat.
TH. Quam ob rem tandem? An quia pudet?
CH. Id ipsum.
PY. «Id ipsum»? Virgo uero!
TH. I prae, sequor;
Tu istic mane ut Chremem intro ducas, Pythias.

doncella vendrá aquí: fue a buscar a la nodriza que la crió de pequeña; tú mismo estarás en el reconocimiento, Querea.

QUEREA: Efectivamente, yo espero.

TAIS: ¿Quieres, entretanto, mientras llega, que esperemos en casa, mejor que aquí, frente a la puerta?

QUEREA: Me gusta mucho, por cierto.

PITIAS (*a Tais*): ¿Qué cosa vas a hacer tú, por favor?

TAIS: ¿Por qué, pues?

PITIAS: ¿Preguntas? ¿A éste piensas tú recibir en la casa después que . . . ?

TAIS: ¿Por qué no?

PITIAS: Cree esto a mi lealtad: ocasionará aquí un pleito, otra vez.

TAIS: ¡Oh, calla, por favor!

PITIAS: Parece que has contemplado poco el atrevimiento de éste.

QUEREA: No lo haré.

PITIAS: ¡Por Pólux, lo creo, Querea!, si es que no se te confía algo.

QUEREA: Pero, qué, Pitias, tú habrás de cuidarme.

PITIAS: Por Pólux, ni he de cuidarte, ni me atrevería a darte algo para que cuides. ¡Quítate de aquí!

TAIS: Magnífico, llega el propio hermano.

QUEREA: ¡Por Hércules, me muero! Por favor, vayamos adentro, Tais; no quiero que me vea en la calle con esta ropa.

TAIS: ¿Por qué, pues? ¿Acaso porque da vergüenza?

QUEREA: Eso mismo.

PITIAS: ¿"Eso mismo"? Pero, ¡la doncella! [73]

TAIS: Ve adelante, yo sigo; tú, Pitias, quédate aquí para que conduzcas a Cremes adentro.

PYTHIAS, *deinde* CHREMES SOPHRONA

PY. Quid? Quid uenire in mentem nunc possit mihi?
Quid nam, qui referam sacrilego illi gratiam,
Qui hunc supposuit nobis?
CH. Moue uero ocius
Te, nutrix.
SO. Moueo.
CH. Video, sed nihil promoues.
PY. Iamne ostendisti signa nutrici?
CH. Omnia.
PY. Amabo, quid ait? Cognoscitne?
CH. Ac memoriter.
PY. Probe edepol narras; nam illi faueo uirgini.
Ite intro; iamdudum era uos expectat domi.
Virum bonum eccum Parmenonem incedere
Video; uide ut otiosus it. Si dis placet,
Spero me habere qui hunc meo excruciem modo.
Ibo intro de cognitione ut certum sciam;
Post exibo atque hunc perterrebo sacrilegum.

PARMENO, *deinde* PYTHIAS

PA. Reuiso quidnam Chaerea hic rerum gerat.
Quod si astu rem tractauit, di uostram fidem,
Quantam et quam ueram laudem capiet Parmeno!
Nam ut mittam quod ei amorem difficillimum et
Carissimum, a meretrice auara uirginem
Quam amabat, eam confeci sine molestia,
Sine sumptu et sine dispendio, tum hoc alterum,

V, 3

PITIAS, después CREMES y SOFRONA

PITIAS (*hablando consigo*): ¿Qué? ¿Qué puede ocurrírseme ahora? [74] Pues, ¿qué? ¿Cómo devolverle las gracias al sacrílego aquel que nos suplantó a éste? [75]

CREMES (*a Sofrona*): Pero muévete más aprisa, nodriza.

SOFRONA: Me muevo.

CREMES: Lo veo, pero nada avanzas.

PITIAS (*a Cremes*): ¿Mostraste ya las evidencias a la nodriza?

CREMES: Todas.

PITIAS: Por favor, ¿qué dice? ¿Ha identificado?

CREMES: Y de memoria, con toda fidelidad.

PITIAS: Qué excelencia cuentas, por Pólux, pues yo estoy de parte de la doncella ésa. [76] Sigan adentro; hace rato la ama los espera en casa. (*Consigo*) Hete aquí que veo al bueno de Parmenón, que camina con garbo; mira qué tranquilo va. Si place a los dioses, confío en atraparlo yo, para atormentar a éste a mi manera. Iré adentro para averiguar qué seguridad hay sobre el reconocimiento; después saldré y aterrorizaré a este sacrílego.

V, 4

PARMENÓN, después PITIAS

PARMENÓN (*hablando consigo*): Regreso para ver qué hace aquí Querea. Porque si ha tratado el asunto con astucia, ¡dioses, vuestra lealtad!, ¡qué gran y qué verdadera gloria alcanzará Parmenón!, ya que consigo para él un amor muy difícil y muy apreciado; que, de una meretriz avara obtuve a esa doncella que amaba; sin estorbo, sin gasto y sin dispendio; además, esto otro; realmente eso es lo que yo

Id uero est quod ego mihi puto palmarium,
Me repperisse quo modo adulescentulus
Meretricum ingenia et mores posset noscere,
Mature ut cum cognorit perpetuo oderit.
Quae dum foris sunt, nihil uidetur mundius
Nec magis compositum quicquam nec magis elegans;
Quae cum amatore suo cum cenant, ligurriunt,
Harum uidere inluuiem, sordes, inopiam,
Quam inhonestae solae sint domi atque auidae cibi,
Quo pacto ex iure hesterno panem atrum uorent,
Nosse omnia haec salus est adulescentulis.
PY. Ego pol te pro istis dictis et factis, scelus,
Vlciscar, ut ne impune in nos inluseris.
Pro deum fidem! Facinus foedum! O infelicem adules-
[centulum!
O scelestum Parmenonem, qui istum huc adduxit!
PA. Quid est?
PY. Miseret me; itaque ut ne uiderem, misera huc effugi foras,
Quae futura exempla dicunt in illum indigna.
PA. O Iuppiter!
Quae illaec turbast? Numnam ego perii? Adibo. Quid
[istuc, Pythias?
Quid ais? In quem exempla fient?
PY. Rogitas, audacissime?
Perdidisti istum quem adduxti pro eunucho adulescen-
[tulum,
Dum studes dare uerba nobis.
PA. Quid ita? Aut quid factumst, cedo?
PY. Dicam: uirginem istam Thaidi hodie quae dono datast,
Scis eam hinc ciuem esse, et fratrem eius esse adprime
[nobilem?

considero un premio para mí: que yo he encontrado cómo un jovencito podría conocer la forma de ser y las costumbres de las meretrices, para que, con tiempo, luego de darse cuenta, las odie eternamente. Esas que mientras están afuera, nada parece más limpio, ni nada más compuesto, ni más elegante; esas que cuando cenan con su amante, prueban con delicadeza. Ved la suciedad de éstas, sus mezquindades, su miseria; cuán deshonestas y glotonas son solas, en casa; cómo devoran el pan negro del caldo del día anterior. Conocer todo esto es la salvación de los jovencitos.

PITIAS (*hablando consigo*): Por Pólux, yo te tomaré venganza por esas palabras y actos, malvado, para que no hagas burla en contra nuestra impunemente. (*En voz alta, fingiendo*) ¡Por la fe de los dioses! ¡Qué fea acción! ¡Desdichado jovencito! Malvado Parmenón, por conducir aquí a ése. [77]

PARMENÓN (*hablando consigo*): ¿Qué hay?

PITIAS (*fingiendo no ver aún a Parmenón*): Me da compasión; a tal punto que, para no ver, desdichada, salí corriendo aquí afuera. ¡Qué indignos castigos ejemplares dicen que habrá en su contra!

PARMENÓN (*hablando consigo*): ¡Oh, Júpiter! ¿Qué escándalo es ése? ¿Acaso estoy yo perdido? Iré. Pitias, eso ¿qué . . . ? ¿Qué dices? ¿Contra quién se harán castigos ejemplares?

PITIAS: ¿Preguntas, atrevidísimo? Perdiste a ese jovencito que trajiste en lugar del eunuco, al procurar enredarnos con tus palabras. [78]

PARMENÓN: ¿Cómo, así? ¿O qué se hizo, di?

PITIAS: Hablaré: la doncella esa que fue entregada hoy a Tais como regalo, ¿sabes que ella es ciudadana de aquí y que su hermano es muy noble?

PA. Nescio.
PY. Atqui sic inuentast. Eam istic uitiauit miser;
Ille ubi id resciuit factum frater uiolentissimus, . . .
PA. Quidnam fecit?
PA. . . . conligauit primum eum miseris modis.
PA. Conligauit?
PY. Atque quidem orante ut ne id faceret Thaide.
PA. Quid ais?
PY. Nunc minatur porro sese id quod moechis solet,
Quod ego numquam uidi fieri neque uelim.
PA. Qua audacia
Tantum facinus audet?
PY. Quid ita tantum?
PA. An non tibi hoc maxumumst?
Quis homo pro moecho umquam uidit in domo meretricia
Prehendi quemquam?
PY. Nescio.
PA. At ne hoc nesciatis, Pythias,
Dico edico uobis nostrum esse illum erilem filium . . . ,
PY. Hem,
Obsecro, an is est . . . ?
PA . . . ne quam in illum Thais uim fieri sinat.
Atque adeo autem cur non egomet intro eo?
PY. Vide, Parmeno,
Quid agas, ne neque illi prosis et tu pereas; nam hoc
[putant
Quidquid factumst ex te esse ortum.
PA. Quid igitur faciam miser,
Quidue incipiam? — Ecce autem uideo rure redeuntem
[senem.
Dicam huic an non <dicam>? Dicam hercle, etsi mihi

PARMENÓN: No sé.

PITIAS: Pero así fue hallada. Ese desdichado la violó; el hermano aquél se puso violentísimo en cuanto descubrió eso . . .

PARMENÓN: ¿Pues qué hizo?

PITIAS: . . . primero lo amarró de infeliz manera.

PARMENÓN: ¿Amarró?

PITIAS: Efectivamente, y aunque rogando Tais que no hiciera eso.

PARMENÓN: ¿Qué dices?

PITIAS: Ahora él mismo amenaza, además, con eso que se acostumbra con los fornicadores, lo cual yo nunca he visto que se haga, ni quisiera.

PARMENÓN: ¿Con qué audacia se atreve a tan grave acción?

PITIAS: ¿Cómo así, tan grande?

PARMENÓN: ¿Acaso no es esto para ti lo más grande? ¿Qué hombre se vio alguna vez aprehendido como fornicador en una casa de meretrices?

PITIAS: No sé.

PARMENÓN: Pero, para que no ignoréis esto, Pitias, digo y repito a ustedes que ése es hijo de nuestra familia . . .

PITIAS: ¡Qué!, por favor, ¿que ése es . . . ?

PARMENÓN: . . . que Tais no permita que se cometa alguna violencia en contra suya. Pero ahora, ¿por qué, incluso yo mismo, no entro allí?

PITIAS: Mira, Parmenón, lo que haces, porque tú te perderías y a él no le servirías, pues piensan esto: cualquier cosa que se haya hecho, ha partido de ti.

PARMENÓN: ¿Qué haré, entonces, desdichado, o qué intentaré? —Pero he aquí al viejo que regresa del campo. ¿Hablaré, o no,

[magnum malum
Scio paratum. Sed necesse est huic ut subueniam
PY. Sapis.
Ego abeo intro; tu isti narra omne ordine ut factum siet.

DEMEA (*seu* LACHES) PARMENO

DE. Ex meo propinquo rure hoc capio commodi:
Neque agri neque urbis odium me umquam percipit.
Vbi satis coepit fieri, commuto locum.
— Sed estne ille noster Parmeno? Et certe ipsus est.
Quem praestolare, Parmeno, hic ante ostium?
PA. Quis homost? Ehem, saluom te aduenire, ere, gaudeo.
DE. Quem praestolare?
PA. Perii; lingua haeret metu.
DE. Hem,
Quid est? Quid trepidas? Satine salue, dic mihi?
PA. Ere, primum te arbitrari id quod res est uelim:
Quidquid huius factumst, culpa non factumst mea.
DE. Quid?
PA. Recte sane interrogasti; oportuit
Rem praenarrasse me. Emit quemdam Phaedria
Eunuchum quem dono huic daret.
DE. Cui?
PA. Thaidi.
DE. Emit! Perii hercle! Quanti?
PA. Viginti minis.
DE. Actumst.
PA. Tum quamdam fidicinam amat hic Chaerea.

a éste? Por Hércules, hablaré, aunque sé que se ha preparado para mí un gran daño. Pero es necesario que aborde a éste.

PITIAS: Tú sabes. Yo voy adentro; tú cuenta a éste todo en orden, como fue.

V, 5

DEMEA (O LAQUES) PARMENÓN

DEMEA (*hablando consigo*): De mi campo cercano cojo esta ventaja: ni del campo, ni de la ciudad me ha cogido odio alguna vez. En cuanto comienza a suceder que te hastías, cambio de lugar. —¿Pero es aquel nuestro Parmenón? Y efectivamente, es él mismo. ¿A quién esperas, Parmenón, aquí, frente a la puerta?

PARMENÓN (*fingiendo que no lo había visto*): ¿Quién es? ¡Ah!, me alegro de que tú llegues bien, amo.

DEMEA: ¿A quién esperas?

PARMENÓN (*aparte*): Me muero; se me paraliza la lengua con el miedo.

DEMEA: ¡Eh! ¿Qué hay? ¿Por qué tiemblas? ¿Acaso no estás bastante bien? Dime.

PARMENÓN: Amo, primero quisiera que tú juzgues qué cosa es ésta: cualquier cosa que se ha hecho de esto, no se ha hecho por mi culpa.

DEMEA: ¿Qué?

PARMENÓN: Has preguntado perfectamente bien; convenía que yo hubiera contado de antemano la cosa. Fedria compró un eunuco que dio a ésta [79] como regalo.

DEMEA: ¿A quién?

PARMENÓN: A Tais.

DEMEA: ¡Compró! Me muero, ¡por Hércules! ¿En cuánto?

PARMENÓN: En veinte minas.

DEMEA: Se acabó.

PARMENÓN: Luego Querea enamora aquí a una flautista.

DE. Hem? Quid? Amat? An scit iam ille quid meretrix siet?
An in astu uenit? Aliud ex alio malum.
PA. Ere, ne me spectes, me impulsore haec non facit.
DE. Omitte de te dicere; ego te, furcifer,
Si uiuo . . . ! Sed istuc quidquid est primum expedi.
PA. Is pro illo eunucho ad Thaidem hanc deductus est.
DE. Pro eunuchon?
PA. Sic est. Hunc pro moecho postea
Comprehendere intus et constrinxere.
DE. Occidi!
PA. Audaciam meretricum specta.
DE. Numquid est
Aliud mali damniue quod non dixeris
Reliquom?
PA. Tantum est.
DE. Cesso huc intro rumpere?
PA. Non dubiumst quin mihi magnum ex hac re sit malum,
Nisi, quia necessus fuit hoc facere, id gaudeo,
Propter me hisce aliquid esse euenturum mali;
Nam iam diu aliquam causam quaerebat senex
Quamobrem insigne aliquid faceret eis; nunc repperit.

PYTHIAS PARMENO

PY. Numquam edepol quicquam iam diu quod magis uellem
[euenire
Mihi euenit quam quod modo senex intro ad nos uenit
[errans.
Mihi solae ridiculo fuit, quae quid timeret scibam.
PA. Quid hoc autem est?

¿Eh? ¿Qué? ¿Enamora? ¿Acaso sabe ya él qué es una meretriz? ¿Vino en una estratagema? Una desgracia de otra.

PARMENÓN: Amo, no me mires, no realiza esto siendo yo el promotor.

DEMEA: Deja de hablar sobre ti; bribón, a ti, yo . . . ¡si vivo . . . ! Pero primero que se expedite cualquier cosa que haya.

PARMENÓN: Ése [80] fue traído con esta Tais, en lugar del eunuco aquél.

DEMEA: ¿En lugar del eunuco?

PARMENÓN: Así es. Después, a éste han aprehendido como fornicador, y lo retienen adentro.

DEMEA: ¡Me muero!

PARMENÓN: Ve la audacia de las meretrices.

DEMEA: ¿Acaso hay algún mal o daño restante que no hayas dicho?

PARMENÓN: Es tan grande . . .

DEMEA (*entrando a la casa*): ¿Me freno aquí, mejor que irrumpir adentro?

PARMENÓN (*solo*): No hay duda que, de esta situación, habrá un gran mal para mí; de no ser que eso me alegra, porque fue necesario hacer esto. Por mí habrá de venir algún mal a éstos, pues ya hace tiempo el viejo buscaba un motivo por el cual hacerles algo notable; ahora lo encontró.

V, 6

PITIAS PARMENÓN

PITAS (*hablando consigo*): Por Pólux, nunca me ocurrió, desde hace tiempo, algo que más quisiera que ocurriera, como cuando el viejo equivocado, llegó adentro con nosotros. Para mí sola sirvió de motivo de risa, porque sabía lo que temía.

PARMENÓN (*hablando consigo*): ¿Qué es esto, pues?

PY. Nunc id prodeo ut conueniam Parmenonem.
Sed ubi, obsecro, est?
PA. Me quaerit haec.
PY. Atque eccum uideo: adibo.
PA. Quid est, inepta? Quid tibi uis? Quid rides? Pergin.
PY. Perii!
Defessa iam sum misera te ridendo.
PA. Quid ita?
PY. Rogitas?
Numquam pol hominem stultiorem uidi nec uidebo. Ah!
Non potest satis narrari quos ludos praebueris intus.
At etiam primo callidum et disertum credidi hominem.
Quid? Ilicone credere ea quae dixi oportuit te?
An paenitebat flagiti te auctore quod fecisset
Adulescens, ni miserum insuper etiam patri indicares?
Nam quid illi credis animi tum fuisse, ubi uestem uidit
Illam esse eum indutum pater? Quid est? Iam scis te
[perisse?
PA. Ehem quid dixti, pessuma? An mentita es? Etiam rides?
Itan lepidum tibi uisum est, scelus, nos inridere?
PY. Nimium.
PA. Siquidem istuc impune habueris!
PY. Verum?
PA. Reddam hercle.
PY. Credo,
Sed in diem istuc, Parmeno, est fortasse quod minare;
Tu iam pendebis, qui stultum adulescentulum nobilitas
Flagitiis et eumdem indicas; uterque in te exempla edent.
PA. Nullus sum.
PY. Hic pro illo munere tibi honos est habitus. Abeo.
PA. Egomet meo indicio miser quasi sorex hodie perii.

PITIAS: Ahora salgo por eso, para encontrar a Parmenón. ¿Pero, dónde, por favor, está?

PARMENÓN (*hablando consigo*): Ésta me busca.

PITIAS: Pero aquí lo veo: me acercaré.

PARMENÓN: ¿Qué hay, torpe? ¿Qué te traes? ¿Por qué ríes? ¿Sigues?

PITIAS: ¡Me muero! Ya me cansé, desdichada, riéndome de ti.

PARMENÓN: ¿Cómo, así?

PITIAS: ¿Preguntas? Por Pólux, nunca vi, ni veré a un hombre más tonto. ¡Ah!, no puede contarse con suficiencia cuántas risas provocaste adentro. Pero incluso al principio te creí un hombre astuto y hábil. ¿Qué? ¿Te convino creer tan pronto lo que dije? ¿Te arrepentías acaso del daño que hubiera hecho un joven, siendo tú el causante, además que, incluso, denunciaras al desdichado a su padre? ¿Pues qué impresión crees que tuvo él en cuanto su padre vio la ropa ésa que vestía él? ¿Qué hay? ¿Te das cuenta ya de que tú estás perdido?

PARMENÓN: Eh, ¿qué has dicho, perversísima? ¿Mentiste? ¿Ríes, todavía? ¿Tan gracioso te pareció, malvada, reirte de nosotros?

PITIAS: Bastante.

PARMENÓN: ¡Si es que te quedas en eso, impunemente!

PITIAS: ¿De veras?

PARMENÓN: Te la devolveré, ¡por Hércules!

PITIAS: Lo creo, pero, por lo que amenazas, Parmenón, eso, tal vez es para otro día; tú ya estarás colgado, pues haces famoso por sus perjuicios a un torpe jovencito, y a él mismo lo denuncias. Uno y otro te darán público escarmiento.

PARMENÓN: Nadie soy.

PITIAS: Esta recompensa se te ha dado por aquel obsequio.[81] Me voy.

PARMENÓN: Yo mismo, por mi acusación, desdichado, me he perdido como un ratón.

GNATHO THRASO [PARMENO]

GN. Quid nunc? Qua spe aut quo consilio huc imus? Quid
[coeptas, Thraso?
TH. Egone? Vt Thaidi me dedam et faciam quod iubeat.
GN. Quid est?
TH. Qui minus quam Hercules seruiuit Omphalae?
GN. Exemplum placet.
Vtinam tibi commitigari uideam sandalio caput!
Sed fores crepuerunt ab ea.
TH. Perii! Quid hoc autem est mali?
Hunc ego numquam uideram etiam; quidnam hic
[properans prosilit?

CHAEREA PARMENO GNATHO THRASO

CH. O populares, ecquis me uiuit hodie fortunatior?
Nemo hercle quisquam; nam in me plane di potestatem
[suam
Omnem ostendere, quoi tam subito tot congruerint
[commoda.
PA. Quid hic laetus est?
CH. O Parmeno mi, o mearum uoluptatum omnium
Inuentor inceptor perfector! Scis me in quibus sim
[gaudiis?
Scis Pamphilam meam inuentam ciuem?
PA. Audiui.
CH. Scis sponsam mihi?
PA. Bene, ita me di ament, factum.
GN. Audin tu hic quid ait?

V, 7

GNATÓN TRASÓN [PARMENÓN]

GNATÓN: Ahora, ¿qué? ¿Con qué esperanza, o con qué decisión venimos aquí? ¿Qué intentas, Trasón?

TRASÓN: ¿Yo? Entregarme a Tais y hacer lo que ordene.

GNATÓN: ¿Qué es?

TRASÓN: ¿Que sirva yo menos que Hércules sirvió a Omfala? [82]

GNATÓN (*adulando*): El ejemplo complace. (*Aparte*) ¡Ojalá te vea ablandársete la cabeza con una sandalia! (*En voz alta*) Pero la puerta de aquélla rechinó.

TRASÓN: ¡Me muero! ¿Ahora qué desgracia es ésta? Yo, incluso a éste, nunca había visto. ¿Por qué sale brincando éste?

V, 8

QUEREA PARMENÓN GNATÓN TRASÓN

QUEREA: ¡Ah, paisanos! ¿Vive hoy alguien más afortunado que yo? ¡Por Hércules!, ni siquiera uno, pues los dioses han mostrado claramente todo su poder en mí, para quien repentinamente han conciliado tantas ventajas.

PARMENÓN (*aparte*): ¿Por qué tan alegre éste?

QUEREA: ¡Mi querido Parmenón, inventor, iniciador, realizador de todos mis placeres! ¿Sabes en qué alegría me hallo? ¿Sabes que mi Pánfila ha aparecido como ciudadana?

PARMENÓN: Oí.

QUEREA: ¿Sabes que se me ha prometido por esposa?

PARMENÓN: Bien hecho, así me amen los dioses.

GNATÓN (*a Trasón*): ¿Oyes tú lo que dice éste?

CH. Tum autem Phaedriae
Meo fratri gaudeo esse amorem omnem in tranquillo:
[unast domus,
Thais patri se commendauit, in clientelam et fidem
Nobis dedit sc.
PA. Fratris igitur Thais totast.
CH. Scilicet.
PA. Iam hoc aliud est quod gaudeamus: miles pelletur foras.
CH. Tu frater ubi ubi est fac quam primum haec audiat.
PA. Visam domum.
TH. Numquid, Gnatho, tu dubitas quin ego nunc perpetuo
[perierim?
GN. Sine dubio opinor.
CH. Quid commemorem primum aut laudem maxime?
Illumne qui mihi dedit consilium ut facerem, an me
[qui id ausus sim
Incipere, an fortunam collaudem, quae gubernatrix fuit,
Quae tot res tantas tam opportune in unum conclusit
[diem,
An mei patris festiuitatem et facilitatem? O Iuppiter,
Serua, obsecro, haec bona nobis!

PHAEDRIA CHAEREA GNATHO THRASO

PH. Di uestram fidem! Incredibilia,
Parmeno modo quae narrauit! Sed ubi est frater?
CH. Praesto adest.
PH. Gaudeo.
CH. Satis credo. Nihil est Thaide hac, frater, tua
Dignius quod ametur; ita nostrae omni est fautrix
[familiae.

QUEREA: Además, ahora me alegro por mi hermano Fedria, que tiene todo su amor en paz: hay una sola casa; Tais se confió a mi padre; se nos dio en tutela y protección.

PARMENÓN: Tais, pues, es toda de tu hermano.

QUEREA: Evidentemente.

PARMENÓN: Esto es ya otro motivo para alegrarnos: el soldado se ha echado afuera.

QUEREA: Tú haz que mi hermano, esté donde esté, conozca esto inmediatamente.

PARMENÓN: Veré en casa.

TRASÓN (*aparte, a Gnatón*): Gnatón, ¿dudas tú acaso que yo esté ahora definitivamente perdido?

GNATÓN: Sin duda, lo creo.

QUEREA (*hablando consigo*): ¿Qué tendré en cuenta primero, o alabaré más?, ¿al que me dio el consejo que lo hiciera, o a mí, que me atreví a intentarlo; o rendiré mayor elogio a la fortuna, que fue la directora, que oportunamente redondeó tantas cosas tan importantes en un solo día; o a la jovialidad y buena disposición de mi padre? ¡Oh, Júpiter, por favor, consérvanos estos bienes!

V, 9

FEDRIA QUEREA GNATÓN TRASÓN

FEDRIA (*hablando consigo*): ¡Dioses, vuestra lealtad! ¡Qué cosas increíbles contó hace poco Parmenón! Pero, ¿dónde está mi hermano?

QUEREA: Aquí está, en persona.

FEDRIA: ¡Qué gusto! [83]

QUEREA: Bien lo creo. Hermano, nada hay más digno de ser amado que esta Tais tuya; así de favorecedora es para toda nuestra familia.

PH. Hui!
Mihi illam laudas?
TH. Perii! Quanto minus spei est, tanto magis amo.
Obsecro, Gnatho, in te spes est.
GN. Quid uis faciam?
TH. Perfice hoc
Precibus pretio ut haeream in parte aliqua tandem apud [Thaidem!
GN. Difficilest.
TH. Siquid conlibuit, noui te! Hoc si effeceris,
Quoduis donum praemium a me optato, id optatum [feres.
GN. Itane?
TH. Sic erit.
GN. Si efficio hoc, postulo ut mihi tua domus
Te praesente absente pateat, inuocato ut sit locus
Semper.
TH. Do fidem futurum.
GN. Accingar.
PH. Quem ego hic audio?
O Thraso!
TH. Saluete.
PH. Tu fortasse quae facta hic sient
Nescis?
TH. Scio.
PH. Cur te ergo in his ego conspicor regionibus?
TH. Vobis fretus . . .
PH. Scis quam fretus? Miles, edico tibi,
Si te in platea offendero hac post umquam, quod dicas [mihi:
«Alium quaerebam, iter hac habui», periisti!

FEDRIA: ¡Vaya! ¿A mí me la elogias?

TRASÓN (*aparte, a Gnatón*): ¡Me muero! Cuanto menos esperanza hay, tanto más la quiero. Por favor, Gnatón, en ti está mi esperanza.

GNATÓN: ¿Qué quieres que haga?

TRASÓN: ¡Consigue esto con ruegos, a fin de que por un precio me junte, finalmente, con Tais, en alguna parte!

GNATÓN: Es difícil.

TRASÓN: Te he conocido; ¡si te da la gana . . . ! Si consigues esto, deberás pedirme cualquier regalo o recompensa; conseguirás lo pedido.

GNATÓN: ¿Así?

TRASÓN: Así será.

GNATÓN: Si consigo esto, pido que tu casa esté abierta para mí, contigo presente o ausente; que haya un lugar, aun sin ser invitado. Siempre.

TRASÓN: Doy mi palabra que así será.

GNATÓN: Me fajaré. [84]

FEDRIA: ¿A quién oigo yo aquí? ¡Ah, Trasón!

TRASÓN: ¡Salud!

FEDRIA: ¿No sabes tú, por casualidad, qué ha pasado aquí?

TRASÓN: Estoy enterado.

FEDRIA: ¿Por qué, entonces, te veo yo en estos rumbos?

TRASÓN: Confío en ustedes . . .

FEDRIA: ¿Sabes en qué confías? Soldado, te digo claramente, si después topo contigo en esta plaza, para que me digas: "buscaba a otro, cogí camino por aquí"; ¡estás perdido!

GN. Heia, haud sic decet!
PH. Dictumst.
GN. Non cognosco uestrum tam superbum.
PH. Sic ago.
GN. Prius audite paucis; quod cum dixero, si placuerit,
Facitote.
CH. Audiamus.
GN. Tu concede paullum istuc, Thraso.
Principio ego uos ambos credere hoc mihi uehementer
[uelim,
Me huius quidquid facio id facere maxime causa mea.
Verum si idem uobis prodest, uos non facere inscitiast.
PH. Quid id est?
GN. Militem ego riualem recipiundum censeo.
PH. Hem!
Recipiundum?
GN. Cogita modo: tu hercle cum illa, Phaedria,
Vt libenter uiuis (etenim bene libenter uictitas),
Quod des paullum est, et necesse est multum accipere
[Thaidem.
Vt tuo amori suppeditare possit sine sumptu tuo, ad
Omnia haec magis opportunus nec magis ex usu tuo
Nemo est: principio et habet quod det, et dat nemo
[largius;
Fatuus est, insulsus, tardus, stertit noctes et dies,
Neque istum metuas ne amet mulier; facile pellas ubi
[uelis.
PH. Quid agimus?
GN. Praeterea hoc etiam quod ego uel primum puto,
Accipit homo nemo melius prorsus neque prolixius.
CH. Mirum ni illoc homine quoquo pacto opust.

GNATÓN: Epa, ¡así no es correcto!

FEDRIA: Está dicho.

GNATÓN: No conozco a ninguno de ustedes tan soberbio.

FEDRIA: Así actúo.

GNATÓN: Primero oigan esto en pocas palabras; en cuanto lo haya dicho, si resulta conveniente, háganlo.

QUEREA: Oigamos.

GNATÓN: Trasón, tú aléjate un poco de aquí. En principio, yo quisiera que ustedes dos me creyeran esto, de corazón: de esto, cualquier cosa que yo hago, la hago, sobre todo, por mi interés. Ahora, si eso les aprovecha, es una torpeza que ustedes no lo hagan.

FEDRIA: ¿Qué es ello?

GNATÓN: Yo considero que debe aceptarse el soldado rival.

FEDRIA: ¡Qué! ¿Aceptarse?

GNATÓN: Piensa un momento, Fedria; por Hércules, que tú vives a gusto con ella (pues bien a gusto te ha dado buena vida); lo que puedes dar es poco, y es preciso que Tais obtenga mucho. Para que a tu amor le sea posible conservarla sin gasto tuyo, para todo esto, nadie hay más oportuno ni más de acuerdo con tu provecho. En principio, tiene él lo que se podría dar, y nadie da con mayor abundancia; es torpe para hablar, insípido, perezoso, ronca noches y días, y no temas que la mujer se enamore de ése; en cuanto quieras, fácilmente lo echas.

FEDRIA: ¿Qué hacemos?

GNATÓN: Además de esto hay también lo que yo juzgo lo primero: ningún hombre recibe mejor, ni es tan cabalmente espléndido.

PH. Idem ego arbitror.
GN. Recte facitis. Vnum etiam hoc uos oro ut me in uestrum [gregem
Recipiatis; satis diu hoc iam saxum uorso.
PH. Recipimus.
CH. Ac libenter.
GN. At ego pro istoc, Phaedria et tu Chaerea,
Hunc comedendum uobis propino et deridendum.
CH. Placet.
PH. Dignus est.
GN. Thraso, ubi uis accede.
TH. Obsecro te, quid agimus?
GN. Quid? Isti te ignorabant; postquam eis mores [ostendi tuos
Et conlaudaui secundum facta et uirtutes tuas,
Impetraui.
TH. Bene fecisti; gratiam habeo maximam.
Numquam etiam fui usquam quin me omnes amarent [plurimum.
GN. Dixin ego in hoc esse uobis Atticam elegantiam?
PH. Nihil praeter promissum est. Ite hac.
ω. Vos ualete et plaudite.

QUEREA: Es sorprendente que, en cualquier circunstancia, no se necesite de ese hombre.

FEDRIA: Lo mismo considero yo.

GNATÓN: Actúan correctamente. Sólo esto más les pido: que me reciban en su redil; hace ya bastante tiempo que giro alrededor de esta piedra. [85]

FEDRIA: Te recibimos.

QUEREA: Y de buena gana.

GNATÓN: A mi vez, por esto, Fedria, y tú Querea, les brindo a éste, para arruinarlo y burlarlo.

QUEREA: Nos agrada.

FEDRIA: Es merecedor.

GNATÓN: Trasón, acércate cuando quieras.

TRASÓN: Por favor, ¿qué hacemos?

GNATÓN: ¿Qué? Éstos te desconocían. Luego que les mostré tus costumbres y te colmé de elogios, conforme a tus acciones y virtudes, lo conseguí.

TRASÓN: Hiciste bien. Te agradezco muchísimo. Incluso nunca he estado en parte alguna, que no me quisieran muchísimo.

GNATÓN (*irónico*): ¿No les dije yo que en éste hay elegancia atenicnse?

FEDRIA: Nada se ha dejado, además. Caminen por aquí.

CANTOR: Ustedes, queden con bien y aplaudan.

P. TERENTI

HEAVTONTIMORVMENOS

[DIDASCALIA]

Acta Ludis Megalensibus, L. Cornelio Lentulo L. Valerio Flacco aedilibus curulibus.

Egere L. Ambiuius Turpio L. *H*atilius Praenestinus.

Modos fecit Flaccus Claudi; acta primo tibiis imparibus, deinde duabus dextris.

Graeca est Menandru.

Facta est tertia, M'. Iuuen*t*io Ti. Sempronio consulibus.

EL ATORMENTADOR DE SÍ MISMO

DE P. TERENCIO

DIDASCALIA

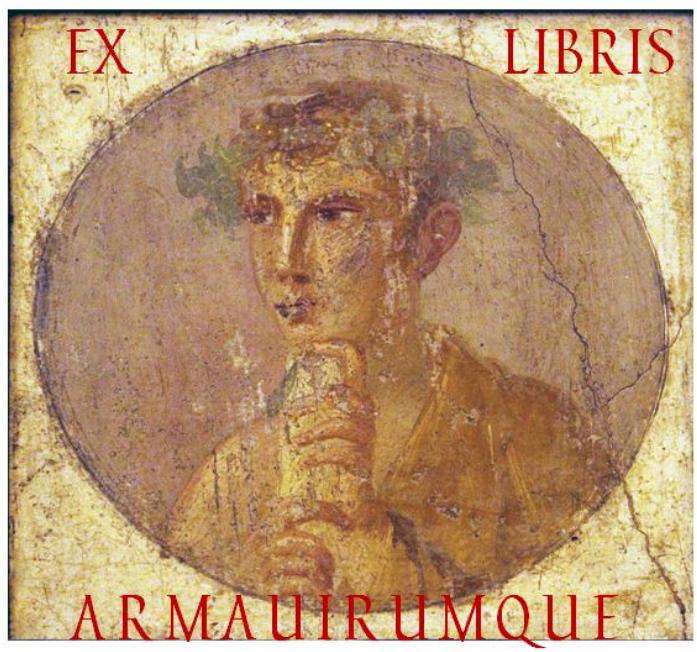
Representada en los juegos cibelinos, siendo ediles curules L. Cornelio Léntulo y L. Valerio Flaco.

Actuaron L. Ambivio Turpión, L. Hatilio Prenestino.

Hizo el acompañamiento musical Flaco, el de Claudio; representada primeramente con flautas impares, después con dos diestras.

Es griega, de Menandro.

Fue la tercera escrita por el autor, siendo cónsules M. Juvencio y T. Sempronio.



[PERSONAE

CHREMES } senes
MENEDEMVS }
CLITIPHO } adulescentes
CLINIA }
SYRVS } serui
DROMO }
SOSTRATA matrona
ANTIPHILA uirgo
BACCHIS meretrix
PHRYGIA ancilla
CANTHARA nutrix]

PERSONAJES

CREMES:	Viejo
MENEDEMO:	Viejo
CLITIFÓN:	Joven
CLINIA:	Joven
SIRO:	Esclavo
DROMÓN:	Esclavo
SÓSTRATA:	Matrona
ANTÍFILA:	Doncella
BAQUIS:	Meretriz
FRIGIA:	Esclava
CÁNTARA:	Nodriza

C. SVLPICI APOLLINARIS PERIOCHA

In militiam proficisci gnatum Cliniam
Amantem Antiphilam compulit durus pater
Animique sese angebat facti paenitens.
Mox ut reuersust, clam patrem deuortitur
Ad Clitiphonem. Is amabat scortum Bacchidem.
Cum arcesseret cupitam Antiphilam Clinia,
Vt eius Bacchis uenit amica ac seruolae
Habitum gerens Antiphila; factum id quo patrem
Suum celaret Clitipho. Hic technis Syri
Decem minas meretriculae aufert a sene.
Antiphila Clitiphonis reperitur soror.
Hanc Clinia, aliam Clitipho uxorem accipit.

PERIOCA DE C. SULPICIO APOLINAR

Un severo padre obliga a marchar a la milicia a su hijo Clinia, enamorado de Antífila; arrepentido de su acción, él mismo angustiaba su corazón. Luego que ha regresado, oculto de su padre, se hospeda con Clitifón. Éste amaba a la cortesana Baquis. Clinia ha enviado por su deseada Antífila cuando llega Baquis con una amiga de ella, y llevando Antífila ropa de una esclavilla: lo hecho es para mantenerlo oculto del padre de Clitifón. Éste, con las tretas de Siro saca al viejo diez minas para la mujerzuela. Antífila es hallada hermana de Clitifón. Clinia recibe a ésta por esposa; Clitifón a otra.

PROLOGVS

Ne cui sit uestrum mirum cur partis seni
Poeta dederit quae sunt adulescentium,
Id primum dicam; deinde quod ueni eloquar.
Ex integra graeca integram comoediam
Hodie sum acturus Heautontimorumenon,
Duplex quae ex argumento facta est simplici.
Nouam esse ostendi et quae esset; nunc qui scripserit
Et cuia graeca sit, ni partem maximam
Existimarem scire uestrum, id dicerem.
Nunc quam ob rem has partis didicerim paucis dabo.
Oratorem esse uoluit me, non prologum;
Vestrum iudicium fecit, me actorem dedit.
Sed hic actor tantum poterit a facundia
Quantum ille potuit cogitare commode
Qui orationem hanc scripsit quam dicturus sum.
Nam quod rumores distulerunt maleuoli,
Multas contaminasse graecas dum facit
Paucas latinas, factum hic esse id non negat,
Neque se pigere et deinde facturum autumat.
Habet bonorum exemplum, quo exemplo sibi
Licere id facere quod illi fecerunt putat.
Tum quod maleuolus uetus poeta dictitat,
Repente ad studium hunc se applicasse musicum,
Amicum ingenio fretum, haud natura sua,
Arbitrium uestrum, uestra existimatio
Valebit. Qua re omnes uos oratos uolo
Ne plus iniquom possit quam aequom oratio:
Facite aequi sitis; date crescendi copiam

PRÓLOGO

Para que no sea sorpresa para ninguno de ustedes el que el poeta haya dado a un viejo lo que es propio de jovencitos, diré primeramente esto, después hablaré de para qué he venido.

De una comedia enteramente griega quiero representar hoy otra íntegra: "El atormentador de sí mismo", la cual, procediendo de un argumento sencillo, se ha hecho de trama doble. He mostrado que es nueva y lo que era; ahora, quién la haya escrito y de cuál griega proceda, lo diría de no considerar que la mayor parte de ustedes lo sabe.

Ahora diré en pocas palabras por qué he aprendido una parte de esto. Quiso que yo fuera expositor, no el prologuista; a ustedes hizo jurado, a mí, defensor. Pero con su elocuencia este defensor podrá tanto como pudo pensar con justa proporción aquel que escribió este discurso que voy a decir. En efecto, gente malévola ha difundido rumores de que ha contaminado muchas piezas griegas mientras compone unas pocas latinas; él no niega haberlo hecho; no se arrepiente y piensa hacerlo más adelante. Tiene el ejemplo de los buenos y con ese ejemplo piensa que el es lícito hacer lo que otros han hecho. Entonces, lo que repite el viejo y malévolo poeta, de que éste repentinamente se ha dedicado a la poesía cómica, confiado al ingenio de sus amigos, no en su propio ingenio, lo hará valer el juicio y la opinión de ustedes.

Por eso quiero rogar a todos ustedes que seáis justos, a fin de que no pueda más el dicho de los injustos que el de los justos.

Nouarum qui spectandi faciunt copiam
Sine uitiis. Ne ille pro se dictum existumet
Qui nuper fecit seruo currenti in uia
Decesse populum: cur insano seruiat?
De illius peccatis plura dicet cum dabit
Alias nouas, nisi finem maledictis facit.
Adeste aequo animo; date potestatem mihi
Statariam agere ut liceat per silentium,
Ne semper seruos currens, iratus senex,
Edax parasitus, sycophanta autem inpudens,
Auarus leno adsidue agendi sint seni
Clamore summo, cum labore maxumo.
Mea causa causam hanc iustam esse animum inducite,
Vt aliqua pars laboris minuatur mihi.
Nam nunc nouas qui scribunt nihil parcunt seni:
Si quae laboriosa est, ad me curritur;
Sin lenis est, ad alium defertur gregem.
In hac est pura oratio: experimini
In utramque partem ingenium quid possit meum.
[Si numquam auare pretium statui arti meae
Et eum esse quaestum in animum induxi maxumum
Quam maxume seruire uestris commodis,]
Exemplum statuite in me, ut adulescentuli
Vobis placere studeant potius quam sibi.

Den posibilidad de desenvolvimiento a quienes hacen posible aguardar cosas nuevas, sin defectos; para que no piense aquel que se ha hablado en favor de quien no hace mucho presentó a un esclavo corriendo por la calle y haciendo a un lado a la gente: ¿para qué prestar atención a un loco? De los deslices de aquél hablará mucho cuando escriba otras nuevas cosas, a menos que ponga fin a sus maledicencias. Asistan con ánimo imparcial; denme la posibilidad de presentar una comedia "estataria", factible en medio de silencio; que no sea siempre un esclavo corriendo, un viejo irritado, un parásito voraz, un delator o cínico, un avaro lenón lo que continuamente deba representar un anciano, en medio del mayor griterío y con gran esfuerzo. Por mi causa convénzanse de que la causa es justa, a fin de que amengüe para mí una parte del trabajo, pues ahora, quienes escriben piezas nuevas no miran por un anciano: si aquélla es trabajosa, se recurre a mí; si acaso es moderada se lleva a otra compañía.

En ésta, el diálogo es sereno: prueben lo que puede mi ingenio en ambos casos. [Si nunca establecí con avaricia un precio para mi arte y puse mi mayor empeño en tener como ganancia el servir mayormente a los intereses de ustedes], constitúyanme en ejemplo, para que los jovencitos se aficionen a agradar a ustedes más que a sí mismos.

CH. Quamquam haec inter nos nuper notitia admodumst,
Inde adeo quod agrum in proximo hic mercatus es,
Nec rei fere sane amplius quicquam fuit,
Tamen uel uirtus tua me uel uicinitas,
Quod ego in propinqua parte amicitiae puto,
Facit ut te audacter moneam et familiariter
Quod mihi uidere praeter aetatem tuam
Facere et praeterquam res te adhortatur tua.
Nam, pro deum atque hominum fidem, quid uis tibi aut
Quid quaeris? Annos sexaginta natus es,
Aut plus eo, ut conicio; agrum in his regionibus
Meliorem neque preti maioris nemo habet;
Seruos compluris: proinde quasi nemo siet
Ita attente tute illorum officia fungere.
Numquam tam mane egredior neque tam uesperi
Domum reuertor quin te in fundo conspicer
Fodere aut arare aut aliquid ferre; denique
Nullum remittis tempus neque te respicis.
Haec non uoluptati tibi esse satis certo scio: «At
Enim, dices, quantum hic operis fiat paenitet.»
Quod in opere faciundo operae consumis tuae,
Si sumas in illis exercendis, plus agas.
ME. Chreme, tantumne ab re tuast oti tibi
Aliena ut cures ea quae nihil ad te attinent?
CH. Homo sum: humani nihil a me alienum puto.
Vel me monere hoc uel percontari puta:
Rectumst? ego ut faciam; non est? te ut deterream.
ME. Mihi sic est usus: tibi ut opust facto face.

I, 1

CREMES MENEDEMO

CREMES: Aunque este conocimiento entre nosotros es de hace muy poco —apenas desde que compraste aquí cerca un campo—, y no hubo absolutamente ningún trato más, sin embargo tu calidad o vecindad, que yo considero próxima a la amistad, me hace señalarte con atrevimiento y familiaridad lo que me parece que haces contrariamente a tu edad, y a lo que te induciría tu fortuna. Pues, por la fe de los dioses y de los hombres, ¿qué quieres para ti, o qué buscas? Tienes sesenta años o más, como creo; en estas regiones nadie tiene un campo mejor ni de mayor precio, ni tantos esclavos; desempeñas esmeradamente tú mismo los deberes de ellos, tal como si a nadie tuvieras. Nunca salgo tan temprano ni regreso a casa tan tarde que no te vea en la hacienda cavar o arar o hacer algo; finalmente no descansas ni ves por ti. Sé perfectamente que esto no es un placer para ti, pero, pues, dirás: "no me satisface cuanto trabajo se haga aquí". —El esfuerzo que tú gastas en el empeño de lo que se debe hacer, si lo aplicas en hacer trabajar a aquéllos, más consigues.

MENEDEMO: Cremes, ¿acaso tu trabajo te deja tanto tiempo desocupado para preocuparte de cosas ajenas que no te conciernen?

CREMES: Soy un hombre: considero que nada de lo humano me es ajeno. Piensa que yo advierto esto, o pregunto: ¿es correcto o no, para hacerlo yo o hacerte desistir?

MENEDEMO: Para mí así es la costumbre, tú haz lo que te sea necesario.

CH. An quoiquam est usus homini se ut cruciet?
ME. Mihi.
CH. Siquid laborist, nollem; sed quid istuc mali est,
Quaeso? Quid de te tantum meruisti?
ME. Eheu!
CH. Ne lacruma, atque istuc quidquid est fac me ut sciam.
Ne retice, ne uerere, crede, inquam, mihi;
Aut consolando aut consilio aut re iuuero.
ME. Scire hoc uis?
CH. Hac quidem causa qua dixi tibi.
ME. Dicetur.
CH. At istos rastros interea tamen
Adpone, ne labora.
ME. Minime.
CH. Quam rem agis?
ME. Sine me uocıuom tempus nequod dem mihi
Laboris.
CH. Non sinam, inquam.
ME. Ah! non aequom facis.
CH. Hui! tam grauis hos, quaeso?
ME. Sic meritumst meum.
CH. Nunc loquere.
ME. Filium unicum adulescentulum
Habeo — at quid dixi habere me? Immo habui, Chreme;
Nunc habeam necne incertumst.
CH. Quid ita istuc?
ME. Scies.
Est e Corintho hic aduena anus paupercula;
Eius filiam ille amare coepit perdite
Prope iam ut pro uxore haberet; haec clam me omnia.
Vbi rem resciui, coepi non humanitus
Neque ut animum decuit aegrotum adulescentuli

CREMES: ¿A qué hombre es acaso necesario atormentarse?

MENEDEMO: A mí.

CREMES: Si hay alguna preocupación, no quisiera; pero di, ¿qué mal hay aquí? ¿A qué cosa tan grave te has hecho merecedor?

MENEDEMO: ¡Ay!

CREMES: No llores y hazme saber qué hay aquí. No guardes silencio, no temas, creeme, te digo; te ayudaré con mi consejo, mi consuelo o con mi patrimonio.

MENEDEMO: ¿Quieres saberlo?

CREMES: Realmente sí, por lo que te dije.

MENEDEMO: Hablaré.

CREMES: Pero entretanto deja esos rastrillos, no trabajes.

MENEDEMO: De ninguna manera.

CREMES: ¿Qué pretendes?

MENEDEMO: Permite que no me quede un momento sin trabajo.

CREMES: Te digo que no lo permitiré.

MENEDEMO: ¡Ah!, no haces justicia.

CREMES: ¿Por qué rastrillos tan pesados?

MENEDEMO: Así lo merezco.

CREMES: Habla ahora.

MENEDEMO: Tengo un solo hijo, jovencito. —¿Qué lo tengo dije? —Tuve, realmente, Cremes. Es improbable que lo tenga ahora.

CREMES: ¿Cómo, así?

MENEDEMO: Verás. Hay aquí una vieja de Corinto, pobrecilla y extranjera; mi hijo [1] se ha enamorado perdidamente de una hija de ella, hasta tenerla ya casi como esposa; todo esto a escondidas de mí. Luego que conocí la situación, comencé a tratarlo, no con benevolencia ni como convino al corazón enfermo de un jovencito,

Tractare, sed ui et uia peruolgata patrum.
Cottidie accusabam: «Hem! tibine haec diutius
Licere speras facere me uiuo patre,
Amicam ut habeas prope iam in uxoris loco?
Erras, si id credis, et me ignoras, Clinia!
Ego te meum esse dici tantisper uolo
Dum quod te dignumst facies; sed si id non facis,
Ego quod me in te sit facere dignum inuenero.
Nulla adeo ex re istuc fit nisi ex nimio otio.
Ego istuc aetatis non amori operam dabam,
Sed in Asiam hinc abii propter pauperiem atque ibi
Simul rem et gloriam armis belli repperi.»
Postremo adeo res rediit: adulescentulus
Saepe eadem et grauiter audiendo uictus est;
Putauit me et aetate et beneuolentia
Plus scire et prouidere quam se ipsum sibi;
In Asiam ad regem militatum abiit, Chreme!
CH. Quid ais?
ME. Clam me profectus; mensis tris abest.
CH. Ambo accusandi; etsi illud inceptum tamen
Animi est pudentis signum et non instrenui.
ME. Vbi comperi ex is qui ei fuere conscii,
Domum reuortor maestus atque animo fere
Perturbato atque incerto prae aegritudine.
Adsido: accurrunt serui, soccos detrahunt.
Video alios festinare, lectos sternere,
Cenam apparare; pro se quisque sedulo
Faciebant quo illam mihi lenirent miseriam.
Vbi uideo, haec coepi cogitare: «Hem! tot mea
Solius solliciti sunt causa, ut me unum expleant!
Ancillae tot me uestiant! Sumptus domi
Tantos ego solus faciam! Sed gnatum unicum,

sino con energía y de la manera usual en los padres. Diariamente le espetaba: "¡Eh! ¿Esperas acaso que te es lícito prolongar esto estando vivo tu padre?, ¿que tengas una amiga casi en lugar de esposa? ¡Te equivocas si crees eso, y no me conoces, Clinia! Yo quiero que tú seas llamado mío todo el tiempo, que hagas lo que es digno; pero si no lo haces yo encontraré en mí lo que es digno hacer contigo. Absolutamente nada de lo que ocurre aquí sucede sino por excesiva ociosidad. Yo a esa edad no me ocupaba de amores, sino que, por pobreza, me fui de aquí a Asia y allí encontré a un tiempo fortuna y gloria con armas de guerra."

Finalmente, la situación ha llegado a este punto: el jovencito, oyendo tan a menudo y con severidad las mismas cosas, se doblegó; pensó que yo, ya sea por mi edad o benevolencia, sé y preveo más que él en su propio beneficio. Se marchó a Asia para enrolarse al servicio del rey,[2] ¡Cremes!

CREMES: ¿Qué dices?

MENEDEMO: Se fue a escondidas de mí; de esto hace tres meses.

CREMES: A los dos debe reprochárseles, y aunque ha empezado la cosa, sin embargo hay señal de un carácter digno y no pusilánime.

MENEDEMO: En cuanto me enteré por quienes fueron amigos suyos, regreso triste a casa, casi trastornado, inseguro ante la pena. Me siento: los esclavos acuden, me quitan los zuecos.[3] Veo a otros apresurarse, disponer los lechos,[4] preparar la cena; cada uno por sí mismo hacía con esmero lo que podría aliviar mi desgracia. Al darme cuenta empecé a pensar esto: "¡Cómo!, ¡tantos se han movilizado por causa de uno solo; con tal de satisfacerme únicamente a mí! ¡Tantas esclavas para vestirme! ¡Que yo haga tantos gastos de casa por mí sólo! Pero a mi hijo único, a quien igual-

Quem pariter uti his decuit aut etiam amplius,
Quod illa aetas magis ad haec utenda idonea est,
Eum ego hinc eieci miserum iniustitia mea.
Malo quidem me quouis dignum deputem
Si id faciam. Nam usque dum ille uitam illam colet
Inopem, carens patria ob meas iniurias,
Interea usque illi de me supplicium dabo,
Laborans, parcens, quaerens, illi seruiens.»
Ita facio prorsus: nihil relinquo in aedibus,
Nec uas nec uestimentum; conrasi omnia:
Ancillas, seruos, nisi eos qui opere rustico
Faciundo facile sumptum exercirent suom,
Omnis produxi ac uendidi; inscripsi ilico
Aedis mercede: quasi talenta ad quindecim
Coegi; agrum hunc mercatus sum; hic me exerceo.
Decreui tantisper me minus iniuriae,
Chreme, meo gnato facere dum fiam miser,
Nec fas esse ulla me uoluptate hic frui
Nisi ubi ille huc saluos redierit meus particeps.

CH. Ingenio te esse in liberos leni puto
Et illum obsequentem, siquis recte aut commode
Tractaret; uerum nec tu illum satis noueras
Nec te ille; hoc qui fit? ubi non uere uiuitur;
Tu illum numquam ostendisti quanti penderes
Nec tibi ille est credere ausus quae est aequom patri.
Quod si esset factum, haec numquam euenissent tibi.

ME. Ita res est, fateor: peccatum a me maximum est.

CH. Menedeme, at porro recte spero et illum tibi
Saluom adfuturum esse hic confido propediem.

ME. Vtinam ita di faxint!

mente acomodó servirse de estas cosas, o incluso más, por ser su edad más propia para aprovechar esto, al pobre desdichado lo arrojé de aquí con mi injusticia. Realmente, que yo me considere digno de daño en cualquier circunstancia si lo hiciera. Pues todo el tiempo que él lleve esa vida pobre, careciendo de patria por mis ofensas, hasta entonces me daré castigo por él, trabajando, economizando, averiguando, sirviendo por él." En adelante, así hago: nada dejo en casa, ni muebles ni ropa; todo arrasé: esclavas, esclavos, excepto aquellos que fácilmente podrían obtener ganancia con su trabajo en el campo. A todos expuse y vendí; después puse en renta la casa: he percibido casi quince talentos; compré este campo, aquí trabajo. He pensado que yo hago menos ofensa a mi hijo, Cremes, mientras me haga desdichado, y aquí no me es lícito ningún placer, al menos hasta que aquel heredero mío no regrese aquí salvo.

CREMES: Pienso que tú eres de carácter benigno para con los hijos y aquél consecuente, de manera de tratarlo justa y convenientemente; en realidad tú no lo habías conocido bastante, ni él a ti; —¿que cómo se presenta esto?—, de no vivir con franqueza; tú nunca le demostraste cuánto lo aprecias, ni él se atrevió a confiarte lo que corresponde a un padre. Si eso hubiera ocurrido, nunca te hubiera pasado esto.

MENEDEMO: Así es, lo confieso: es una falla muy grande de mi parte.

CREMES: Pero para más adelante, Menedemo, tengo justificada confianza y espero que él muy pronto te volverá aquí salvo.

MENEDEMO: ¡Ojalá así lo hagan los dioses!

CH. Facient. Nunc, si commodumst,
Dionysia hic sunt hodie, apud me sis uolo.
ME. Non possum.
CH. Cur non? Quaeso tandem aliquantulum
Tibi parce; idem absens facere te hoc uolt filius.
ME. Non conuenit, qui illum ad laborem<h>in<c pe>[pulerim,
Nunc me ipsum fugere.
CH. Sicine est sententia?
ME. Sic.
CH. Bene uale!
ME. Et tu.
CH. Lacrumas excussit mihi,
Miseretque me eius. Sed ut diei tempus est,
<Tempust> monere me hunc uicinum Phaniam
Ad cenam ut ueniat: ibo uisam si domi est.
. . . Nihil opus fuit monitore; iam dudum domi
Praesto apud me esse aiunt; egomet conuiuas moror.
Ibo adeo hinc intro . . . Sed quid crepuerunt fores
Hinc a me? Quisnam egreditur? Huc concessero.

CLITIPHO CHREMES

Nihil adhuc est quod uereare, Clinia; haudquaquam [etiam cessant,
Et illam simul cum nuntio tibi hic adfuturam hodie scio.
Proin tu sollicitudinem istam falsam, quae te excruciat, [mittas.
CH. Quicum loquitur filius?
CL. Pater adest, quem uolui: adibo. Pater, opportune aduenis.
CH. Quid id est?

CREMES: Lo harán. Ahora —si es oportuno—, hoy son aquí las dionisíacas; quiero que vengas a mi casa.

MENEDEMO: No puedo.

CREMES: ¿Por qué no? Finalmente pido para ti un poco de moderación; tu propio hijo ausente desea que lo hagas.

MENEDEMO: No es conveniente que quien lo echó de aquí rumbo al trabajo, ahora ese mismo lo huya.

CREMES: ¿Es tu decisión?

MENEDEMO: Sí.

CREMES: ¡Que te vaya bien!

MENEDEMO: Y a ti. (*Se apartan.*)

CREMES (*hablando consigo*): Me ha hecho saltar las lágrimas y me da compasión. Pero como ya es el momento, avisaré a este vecino mío, Fania, que venga a cenar: iré a ver si está en su casa. . . . No hubo necesidad de aviso; dicen que hace rato que está en mi casa; yo mismo estoy demorando a los convidados. Iré luego allá adentro . . . Pero qué, ¿golpea la puerta de mi lado? ¿Quién sale? Me apartaré hacia acá.

I, 2

CLITIFÓN CREMES

Hasta aquí nada hay que temer, Clinia; de ninguna manera están demorados; sé que ella hoy te estará aquí junto con un mensajero. De modo que aparta esa falsa preocupación que te mortifica.

CREMES (*hablando consigo*): ¿Con quién habla mi hijo?

CLITIFÓN: Llega mi padre, a quien deseaba: me acercaré. (*a Cremes*) Padre, vienes oportunamente.

CREMES: ¿Qué es esto?

CL. Hunc Menedemum nostin nostrum uicinum?
CH. Probe.
CL. Huic filium scis esse?
CH. Audiui esse in Asia.
CL. Non est, pater;
Apud nos est.
CH. Quid ais?
CL. Aduenientem, e naui egredientem ilico
Abduxi ad cenam; nam mihi cum eo iam inde usque a [pueritia
Fuit semper familiaritas.
CH. Voluptatem magnam nuntias.
Quam uellem Menedemum inuitatum ut nobiscum esset [amplius,
Vt hanc laetitiam necopinanti primus obicerem ei domi!
Atque etiam nunc tempus est.
CL. Caue faxis; non opus est, pater.
CH. Quapropter?
CL. Quia enim incertumst etiam quid se faciat; [modo uenit;
Timet omnia: patris iram et animum amicae se erga ut [sit suae;
Eam misere amat; propter eam haec turba atque abitio [euenit.
CH. Scio.
CL. Nunc seruolum ad eam in urbem misit, et ego nostrum [una Syrum.
CH. Quid narrat?
CL. Quid ille? Se miserum esse.
CH. Miserum? Quem minus crederest?

CLITIFÓN: ¿Conoces a este vecino nuestro, Menedemo?

CREMES: Muy bien.

CLITIFÓN: ¿Sabes que éste tiene un hijo?

CREMES: Supe que está en Asia.

CLITIFÓN: No está, padre; está en nuestra casa.

CREMES: ¿Qué dices?

CLITIFÓN: Traje a cenar a quien acababa de salir de una nave en aquel lugar, pues yo siempre tuve amistad con él desde la niñez.

CREMES: Anuncias gran placer. ¡Cómo quisiera haber rogado más a Menedemo que estuviera con nosotros, para en casa, sorprendido, darle el primero esta alegría! Y aún ahora es tiempo.

CLITIFÓN: Cuidado lo hagas; no hace falta, padre.

CREMES: ¿Por qué?

CLITIFÓN: Pues porque todavía está inseguro de lo que haga; apenas ha llegado; a todo teme: la ira del padre, la voluntad de su amiga cuando esté frente a ella. La quiere hasta dar compasión. Por ella se ha dado esta perturbación y huida.

CREMES: Lo sé.

CLITIFÓN: Ahora le ha enviado un esclavillo a la ciudad, y yo, junto con él, a nuestro Siro.

CREMES: ¿Qué cuenta él?

CLITIFÓN: ¿Él? Que es desdichado.

Quid relicuist quin habeat, quae quidem in homine [dicuntur bona!
Parentis, patriam incolumem, amicos, genus, cognatos, [ditias . . . ,
Atque haec perinde sunt ut illius animust qui ea possidet:
Qui uti scit, ei bona; illi qui non utitur recte, mala.

CL. Immo ille fuit senex inportunus semper; et nunc nihil [magis
Vereor quam nequid in illum iratus plus satis faxit, pater.

CH. Ill*ic* ne . . . ? — Sed reprimam me, nam in metu esse [hunc illi est utile.

CL. Quid tute tecum . . . ?

CH. Dicam. Vtut erat, mansum tamen oportuit.
Fortasse aliquanto iniquior erat praeter eius libidinem:
Pateretur; nam quem ferret, si parentem non ferret [suom?
Huncine erat aequom ex illius more an illum ex huius [uiuere?
Et quod illum insimulat durum, id non est; nam [parentum iniuriae
Vnius modi sunt ferme, paulo qui est homo tolerabilis:
Scortari crebro nolunt, nolunt crebro conuiuarier,
Praebent exigue sumptum; atque haec sunt tamen ad [uirtutem omnia.
Verum ubi animus semel se cupiditate deuinxit mala,
Necesse est, Clitipho, consilia consequi consimilia. Hoc
Scitumst periclum ex aliis facere tibi quod ex usu siet.

CL. Ita credo.

CH. Ego ibo hinc intro ut uideam nobis cenae quid siet.
Tu, ut tempus est diei, uide sis nequo hinc abeas longius.

CREMES: ¿Desdichado? ¿Quién se cree menos? ¡Qué más hay que no tenga, de lo que se llama bienes en un hombre! Un padre, una patria a salvo, amigos, linaje, parientes, riquezas . . . , y estas cosas son a la manera de la condición de quien las posee: para quien sabe valerse de ellas, buenas; para quien no lo sabe, malas.

CLITIFÓN: Realmente aquél fue siempre un viejo imprudente, y ahora nada me da más miedo que, furioso contra aquél, haga algo más, padre.

CREMES: ¿Que le . . . ? (*hablando consigo*) Pero me contendré, pues es útil que ése tenga miedo a su padre.

CLITIFÓN: ¿Qué cosa tú contigo . . . ?

CREMES: Te diré. Él era como era, sin embargo era conveniente que se quedara. Tal vez en alguna ocasión era muy severo para su gusto, pero debía soportarlo, pues, ¿a quién sobrellevaría, si a su propio padre no sobrellevaba? ¿Era justo, acaso, que éste viviera conforme a la voluntad de su hijo, o éste conforme a la de aquél? Y lo que su hijo le echa en cara como severo, no lo es, pues los reproches de los padres son casi de un solo tono en aquellos que son poco tolerantes: no quieren que tengan trato frecuente con mujerzuelas, no quieren que banqueteen con frecuencia; ofrecen exigua ganancia y sin embargo todo esto es considerado como virtud; pero luego que el corazón se ha visto atado una vez por un mal deseo, necesariamente, Clitifón, las decisiones son consecuentes. Es propio de sabio tomar experiencia de los demás, para que te sea de provecho.

CLITIFÓN: Así creo.

CREMES: Yo voy hacia adentro para ver cómo está la cena para nosotros. Tú, por la hora que es, ve que no te vayas muy lejos de aquí.

CLITIPHO

CL. Quam iniqui sunt patres in omnes adulescentis iudices!
Qui aequom esse censent nos iam a pueris ilico nasci senes
Neque illarum adfinis esse rerum quas fert adulescentia.
Ex sua libidine moderantur, nunc quae est, non quae olim fuit.
Mihi si umquam filius erit, ne ille facili me utetur patre;
Nam et cognoscendi et ignoscendi dabitur peccatis locus.
Non ut meus, qui mihi per alium ostendit suam sententiam.
Perii, is mihi, ubi adbibit plus paulo, sua quae narrat facinora!
Nunc ait: «Periclum ex aliis facito, tibi quod ex usu siet.»
Astutus! Ne ille haud scit quam mihi nunc surdo narret fabulam!
Magis nunc me amicae dicta stimulant: «Da mihi!» atque «Adfer mihi!».
Cui quod respondeam nihil habeo; neque me quisquamst miserior.
Nam hic Clinia, etsi is quoque suarum rerum satagit, at tamen
Habet bene et pudice eductam, ignaram artis meretriciae.
Meast potens, procax, magnifica, sumptuosa, nobilis;
Tum quod dem ei «Recte» est; nam nihil esse mihi religiost dicere.
Hoc ego mali non pridem inueni; neque etiamdum scit pater.

II, 1

CLITIFÓN (solo)

CLITIFÓN: ¡Qué injustos jueces son los padres en todo lo que se refiere a la juventud!, pues piensan que es justo que nosotros ya desde la misma niñez nos hagamos viejos, y que la juventud no es propicia para aquellas cosas que lleva consigo. Se conducen conforme a su deseo; el de ahora, no el que hubo antes. Si alguna vez tuviera yo un hijo, encontraría en mí un padre benigno, pues habrá ocasión, tanto de conocer como de disculpar los errores; no como el mío, que me muestra su opinión a través de otro. ¡Me muero!, ¡mi padre,[5] en cuanto bebe un poco de más, platica sus fechorías! Ahora dice: "Tomarás experiencia de otros, para que te sea de provecho." ¡Astuto! ¡No sabe él que ahora le cuenta un cuento a un sordo! Ahora más me estimulan las palabras de mi amiga: "¡Dame!" "¡Tráeme!", a lo cual no tengo con qué responder; no hay quien sea más desdichado que yo, pues este Clinia, aunque también se esfuerza por sus cosas, cuando menos tiene a una, criada bien y honestamente y desconocedora de las artes meretricias. La mía es autoritaria, desvergonzada, gastadora, fastuosa, de fama; de modo que para lo que voy a darle hay un "de acuerdo", pues decir que no hay nada, para mí es una profanación. Yo me he buscado este mal; no desde hace poco, y mi padre aún no lo sabe.

CLINIA CLITIPHO

CLIN. Si mihi secundae res de amore meo essent, iamdudum [scio,
Venissent; sed uereor ne mulier me absente hic corrupta [sit.
Concurrunt multae opiniones quae mihi animum [exaugeant:
Occasio, locus, aetas, mater cuius sub imperiost mala,
Cui nihil iam praeter pretium dulcest.
CLIT. Clinia!
CLIN. Ei misero mihi!
CLIT. Etiam caues, ne uideat forte hic te a patre aliquis [exiens?
CLIN. Faciam; sed nescioquid profecto mihi animus praesagit [mali.
CLIT. Pergin istuc prius diiudicare quam scis quid ueri siet?
CLIN. Si nihil mali esset, iam hic adesset.
CLIT. Iam aderunt.
CLIN. Quando istuc erit?
CLIT. Non cogitas hinc longule esse. Et nosti mores mulierum:
Dum moliuntur, dum conantur, annus est.
CLIN. O Clitipho,
Timeo!
CLIT. Respira: eccum Dromonem cum Syro una. [Adsunt tibi.

SYRUS DROMO CLINIA CLITIPHO

SY. Ain tu?

II, 2

CLINIA CLITIFÓN

CLINIA: Si me fueran favorables las cosas de mi amor, sé que hace tiempo habrían venido, pero temo que estando yo ausente de aquí, la mujer se haya echado a perder. Concurren muchos indicios que me confirman mi pensamiento: la ocasión, el lugar, la edad, la mala madre bajo cuya autoridad está, y para la cual nada hay más dulce que el dinero.

CLITIFÓN: ¡Clinia!

CLINIA: ¡Ay!, ¡desdichado de mí!

CLITIFÓN: ¡Cuida, también, que alguno que salga de la casa de tu padre no te vea por aquí casualmente!

CLINIA: Lo haré, pero realmente no sé qué mal me anuncia el corazón.

CLITIFÓN: ¿Insistes en formarte una opinión de esto antes de saber qué haya de cierto?

CLINIA: Si nada de malo hubiera, ya estaría aquí.

CLITIFÓN: Ya vendrán.

CLINIA: ¿Cuándo será eso?

CLITIFÓN: No piensas que está muy lejos de aquí, y conoces los hábitos de las mujeres: de aquí a que se mueven y se arreglan, pasa un año.

CLINIA: ¡Ay!, Clitifón, ¡me da miedo!

CLITIFÓN: Respira tranquilo: aquí te llega Dromón junto con Siro.

II, 3

SIRO DROMÓN CLINIA CLITIFÓN

SIRO: ¿Dices tú que . . . ?

DR. Sic est. Verum interea, dum sermones caedimus,
Illae sunt relictae.
CLIT. Mulier tibi adest: audin, Clinia?
CLIN. Ego uero audio nunc demum et uideo et ualeo, Clitipho.
SY. Minime mirum: adeo inpeditae sunt; ancillarum gre-
[gem
Ducunt secum.
CLIN. Perii, unde illi sunt ancillae?
CLIT. Men rogas?
SY. Non oportuit relictas, portant quid rerum!
CLIN. Ei mihi!
SY. Aurum uestem, et uesperascit, et non nouerunt uiam!
Factum a nobis stulte est. Abi dum tu, Dromo, illis
[obuiam;
Propera. Quid stas?
CLIN. Vae misero mihi, quanta de spe decidi!
CLIT. Quid istuc? Quae res te sollicitat autem?
CLIN. Rogitas quid siet?
Viden tu? Ancillas aurum uestem, quam ego cum una
[ancillula
Hic reliqui, unde esse censes?
CLIT. Vah! Nunc demum intellego.
SY. Di boni, quid turbaest! Aedes nostrae uix capient, scio.
Quid comedent! Quid ebibent! Quid sene erit nostro
[miserius?
Sed uideo eccos quos uolebam.
CLIN. O Iuppiter, ubinam est fides?
Dum ego propter te errans patria careo demens, tu
[interea loci
Conlocupletasti, Antiphila, te, et me in his deseruisti
[malis,

DROMÓN: Efectivamente. Pero, entretanto, mientras hablamos ellas se han rezagado.

CLITIFÓN: La mujer te llega, ¿oyes, Clinia?

CLINIA: Efectivamente, yo oigo ahora, por fin; lo veo y me siento bien, Clitifón.

SIRO (*a Dromón*): No es de admirarse: están bastante cargadas; traen consigo una cuadrilla de esclavas.

CLINIA (*a Clitifón*): ¡Me muero! ¿De dónde tiene ella esclavas?

CLITIFÓN: ¿Me lo preguntas?

SIRO (*a Dromón*): Estuvo mal dejarlas atrás; ¡qué de cosas traen!

CLINIA: ¡Pobre de mí!

SIRO (*a Dromón*): ¡Joyas, ropa, y anochece, y no han conocido el camino! Fue una torpeza de nuestra parte. Ve tú, entretanto, a su encuentro; apúrate. ¿Por qué te quedas parado?

CLINIA: ¡Ay! ¡Pobre de mí! ¡Qué gran esperanza he perdido!

CLITIFÓN (*a Clinia*): ¿Qué es esto? ¿Ahora qué te aflige?

CLINIA: ¿Preguntas qué pasa? ¿Acaso no ves tú? Esclavas, joyas, ropa para quien yo dejé aquí con una sola esclavita; ¿de dónde crees que viene?

CLITIFÓN: ¡Ah! Ahora comprendo, por fin.

SIRO: ¡Dioses buenos! ¡Qué tumulto es éste! Nuestras puertas apenas los acogerán; lo sé. ¡Qué comerán! ¡Qué beberán! ¿Qué mayor desdicha habrá para nuestro viejo? Pero aquí veo a los que quería.

CLINIA: ¡Oh, Júpiter! ¿Dónde está la lealtad? Mientras yo, Antífila, por tu causa vagabundo, me privo, necio, de la patria, tú entretanto, aquí te enriqueciste, tú, y me abandonaste a estas

Propter quam in summa infamia sum et meo patri
[minus sum obsequens,
Cuius nunc pudet me et miseret, qui harum mores
[cantabat mihi,
Monuisse frustra, neque eum potuisse umquam ab hac
[me expellere.
Quod tamen nunc faciam; tum, cum gratum mihi esse
[potuit, nolui.
Nemo est miserior me.

SY. Hic de nostris uerbis errat uidelicet
Quae hic sumus locuti. Clinia, aliter tuom amorem
[atque est accipis;
Nam et uitast eadem et animus te erga idem ac fuit,
Quantum ex ipsa re coniecturam fecimus.

CLIN. Quid est, obsecro? Nam mihi nunc nihil rerum
[omniumst
Quod malim quam me hoc falso suspicarier.

SY. Hoc primum, ut nequid huius rerum ignores: anus
Quae est dicta mater esse ei antehac, non fuit;
Ea obiit mortem; hoc ipsa in itinere alterae
Dum narrat forte audiui.

CLIT. Quaenamst altera?

SY. Mane hoc quod coepi primum enarrem, Clitipho;
Post istuc ueniam.

CLIT. Propera.

SY. Iam primum omnium,
Vbi uentum ad aedis est, Dromo pultat fores;
Anus quaedam prodit; haec ubi aperuit ostium,
Continuo hic se coniecit intro, ego consequor;
Anus foribus obdit pessulum, ad lanam redit.
Hic sciri potuit aut nusquam alibi, Clinia,

desdichas; por ella estoy en el mayor oprobio y soy menos obediente a mi padre, por el que ahora me da pena y me compadezco, porque me cantaba las costumbres de éstas; me aconsejó inútilmente y nunca pudo él apartarme de ésta; sin embargo, ahora haré lo que, cuando pudo serme agradecido, no quise. Nadie es más desdichado que yo.

SIRO (*a Dromón*): Evidentemente éste equivoca nuestras palabras que dijimos aquí. (*a Clinia*) Clinia, entiendes tu amorío de otro modo a como es, pues, tanto la vida de ella como su amor por ti, es el mismo que fue, como hemos comprobado por la realidad misma.

CLINIA: ¿Qué hay, te lo ruego?, pues para mí, de todas las cosas nada hay que prefiera, a tener yo una falsa sospecha en esto.

SIRO: Primeramente esto, para que no desconozcas nada de los asuntos de ésta: una vieja de la que se dijo hasta ahora que es su madre, no lo fue; ella marchó a la muerte; escuché esto por casualidad mientras ella misma lo cuenta por el camino a la otra.

CLITIFÓN: ¿Quién es la otra?

SIRO: Espera que primero cuente lo que comencé, Clitifón, después vendré a esto.

CLITIFÓN: Apúrate.

SIRO: Lo primero de todo: luego que se llegó a la casa, Dromón llama a la puerta; se asomó una vieja; ésta abrió luego la puerta, en seguida éste se lanzó adentro, yo lo sigo; la vieja puso cerrojo a la puerta; volvió a hilar lana. Allí pudo saberse, y no en otra parte, Clinia, en qué ocupación pasó su vida estando tú ausente,

Quo studio uitam suam te absente exegerit,
Vbi de inprouiso est interuentum mulieri;
Nam ea res dedit tum existimandi copiam
Cottidianae uitae consuetudinem,
Quae cuiusque ingenium ut sit declarat maxume.
Texentem telam studiose ipsam offendimus,
Mediocriter uestitam ueste lugubri,
Eius anuis causa opinor quae erat mortua,
Sine auro, tum ornatam ita uti quae ornantur sibi,
Nulla mala re esse expolitam muliebri;
Capillus pexus prolixus circum caput
Reiectus neclegenter, pax!
CLIN. Syre mi, obsecro,
Ne me in laetitiam frustra conicias!
SY. Anus
Subtemen nebat; praeterea una ancillula
Erat; ea texebat una, pannis obsita,
Neglecta, inmunda inluuie.
CLIT. Si haec sunt, Clinia,
Vera, ita uti credo, quis te est fortunatior?
Scin hanc quam dicit sordidatam et sordidam?
Magnum hoc quoque signumst dominam esse extra
[noxiam,
Cum eius tam necleguntur internuntii;
Nam disciplina est eis demunerarier
Ancillas primum ad dominas qui adfectant uiam.
CLIN. Perge, obsecro te, et caue ne falsam gratiam
Studeas inire. Quid ait, ubi me nominas?
SY. Vbi dicimus redisse te et rogare uti
Veniret ad te, mulier telam desinit
Continuo et lacrimis opplet os totum sibi, ut

ya que fue repentina para la mujer la llegada imprevista; eso dio, pues, entonces la ocasión de juzgar el hábito de su vida diaria, el cual dice muchísimo cómo es la naturaleza de cada quien. Tropezamos con ella misma, bordando cuidadosamente una tela, vestida medianamente con un vestido fúnebre, —pienso que por causa de esa vieja que había muerto; sin joyas, adornada tal como las que se adornan para sí; embellecida por ninguna de las feas cosas que hay para mujeres; el cabello dispuesto en torno a su cabeza, echado hacia atrás con descuido, ¡silencio!

CLINIA: Mi querido Siro, ¡te ruego que no me causes inútilmente una alegría!

SIRO: La vieja tejía los hilos de través; además había una sola esclavita; ella tejía con la otra, cubierta de harapos, descuidada, de inmunda suciedad.

CLITIFÓN: Si son ciertas estas cosas, Clinia, como creo, ¿quién hay más afortunado que tú? ¿Comprendes lo que significa esta insignificante y sucia? También esto es notable señal de que la mujer está fuera de culpa, cuando los intermediarios de ella se descuidan tanto, pues es un hábito para quienes abren camino hacia las patronas, gratificar primero a las esclavas.

CLINIA: Sigue, te lo ruego, y cuídate de no aficionarte a traer falso afecto. ¿Qué dice cuando me nombras?

SIRO: Luego que decimos que tú regresaste y que preguntas cómo llegaría a ti, la mujer deja la tela inmediatamente y se le cubre

Facile scires desiderio id fieri tuo.
CLIN. Prae gaudio, ita me di ament, ubi sim nescio;
Ita timui.
CLIT. At ego nihil esse scibam, Clinia.
Agedum uicissim, Syre, dic quae illast altera?
SY. Adducimus tuam Bacchidem.
CLIT. Hem! Quid? Bacchidem?
Eho sceleste, quo illam ducis?
SY. Quo ego illam? Ad nos scilicet.
CLIT. Ad patremne?
SY. Ad eum ipsum.
CLIT. O hominis inpudentem audaciam!
SY. Heus!
Non fit sine periclo facinus magnum nec memorabile.
CLIT. Hoc uide: in mea uita tu tibi laudem is quaesitum, [scelus!
Vbi si paululum modo quid te fugerit, ego perierim.
Quid illo facias?
SY. At enim . . .
CLIT. Quid «enim»?
SY. Si sinas, dicam.
CLIN. Sine.
CLIT. Sino.
SY. Ita res est haec nunc quasi cum . . .
CLIT. Quas, malum, ambages mihi
Narrare occipit?
CLIN. Syre, uerum hic dicit; mitte, ad rem redi.
SY. Enim uero reticere nequeo. Multimodis iniurius,
Clitipho, es neque ferri potis es.
CLIN. Audiundum hercle est, tace.
SY. Vis amare, uis potiri, uis quod des illi effici;

toda la cara de lágrimas, de modo que fácilmente sabrías que eso sucede por causa de tu afán.

CLINIA: Ante la alegría, así me amen los dioses, no sé dónde estoy; a tal punto tuve miedo.

CLITIFÓN: Pero yo sabía, Clinias, que nada había. Pero ahora, Siro, di, ¿quién es aquella otra?

SIRO: Trajimos a tu Baquis.

CLITIFÓN: ¡Eh! ¿Qué? ¿A Baquis? Ah, ¡malvado!, ¿adónde la llevas?

SIRO: ¿Adónde yo la . . . ? Con nosotros, naturalmente.

CLITIFÓN: ¿A casa de mi padre?

SIRO: Con él mismo.

CLITIFÓN: ¡Vaya atrevimiento desvergonzado del hombre!

SIRO: ¡Oye! Un hecho grande y memorable no se hace sin riesgo.

CLITIFÓN: Mira eso: ¡tú vas a buscar gloria para ti, con mi vida, malvado! En donde si algo te fallara sólo un poquito, yo estaría perdido. (*a Clinias*) ¿Qué harías con éste?

SIRO: Pero, pues . . .

CLITIFÓN: ¿Qué "pues"?

SIRO: Si permites, lo diré.

CLINIA: Permítelo.

CLITIFÓN: Permito.

SIRO: Así está esta cosa ahora, como si con . . . [6]

CLITIFÓN: ¿Qué rodeos, malamente, me comienza a platicar?

CLINIA: Siro, éste dice bien; déjate de cosas, vuelve al punto.

SIRO: Pero, pues, eres ofensivo de muchas maneras, Clitifón, y no es posible sobrellevarte.

CLINIA (*a Clitifón*): Por Hércules, debe oírsele, cállate.

SIRO: Quieres amor, quieres poseer, quieres que se consiga lo que das a ella; no quieres que haya riesgo tuyo en poseer; no

Tuom esse in potiundo periclum non uis: haud stulte [sapis,
Siquidem id saperest uelle te id quod non potest [contingere.
Aut haec cum illis sunt habenda, aut illa cum his [mittenda sunt.
Harum duarum condicionum nunc utram malis uide;
Etsi consilium quod cepi rectum esse et tutum scio;
Nam apud patrem tua amica tecum sine metu ut sit [copiast;
Tum quod illi argentum es pollicitus, eadem hac [inueniam uia,
Quod ut efficerem orando surdas iam auris reddideras [mihi.
Quid aliud tibi uis?

CLIT. Siquidem hoc fit . . .

SY. Siquidem? Experiundo scies.

CLIT. Age age, cedo istuc tuom consilium: quid id est?

SY. Adsimulabimus
Tuam amicam huius esse.

CLIT. Pulchre. Cedo, quid hic faciet sua?
An ea quoque dicetur huius, si una haec dedecori est [parum?

SY. Immo ad tuam matrem abducetur.

CLIT. Quid eo?

SY. Longumst, Clitipho,
Si tibi narrem quamobrem id faciam; uera causa est.

CLIT. Fabulae!
Nihil satis firmi uideo quamobrem accipere hunc mihi [expediat metum.

razonas neciamente; si es que razonar es querer aquello que no se puede alcanzar. O se ha de tener esto con aquello, o se deja aquello con esto. De estas dos posibilidades, ve ahora cuál prefieres; aunque sé que la decisión que tomé es correcta y segura, pues, en casa de tu padre, hay la posibilidad de que tu amiga esté contigo, sin inquietud; luego, la plata que le prometiste, en ese mismo camino la encontraré; lo cual, rogándome tú que consiguiera, ya me había vuelto sordo de la oreja. ¿Qué otra cosa te quieres?

CLITIFÓN: Si esto se hace . . .

SIRO: ¿Que si . . . ? Lo sabrás probando.

CLITIFÓN: Bueno, bueno, acepto ese consejo tuyo: ¿cuál es?

SIRO: Fingiremos que tu amiga es de éste.

CLITIFÓN: Magnífico. Acepto, ¿y éste, qué hará con la suya? ¿También ella se dirá de éste, como si esta sola no fuera poco deshonor?

SIRO: Todo lo contrario, será llevada con tu madre.

CLITIFÓN: ¿Por qué allá?

SIRO: Es largo, Clitifón, si te cuento por qué hago eso; hay una auténtica razón.

CLITIFÓN: ¡Cuentos!, no veo razón suficiente para exponerme a correr ese riesgo.

SY. Mane; habeo aliud, si istuc metuis, quod ambo
[confiteamini
Sine periclo esse.
CLIT. Huius modi, obsecro, aliquid reperi.
SY. Maxime.
Ibo obuiam hinc, dicam ut reuortantur domum.
CLIT. Hem!
Quid dixti?
SY. Ademptum tibi iam faxo omnem metum,
In aurem utramuis otiose ut dormias.
CLIT. Quid ago nunc?
CLIN. Tune? Quod boni . . .
CLIT. Syre, dic modo
Verum.
SY. Age modo: hodie sero ac nequiquam uoles.
CLIN. . . . Datur, fruare dum licet; nam nescias . . .
CLIT. Syre, inquam!
SY. Perge porro: tamen istuc ago.
CLIN. . . . Eius sit potestas posthac an numquam tibi.
CLIT. Verum hercle istuc est. Syre, Syre, inquam! Heus!
[Heus! Syre!
SY. Concaluit. Quid uis?
CLIT. Redi! Redi!
SY. Adsum. Dic quid est.
Iam hoc quoque negabis tibi placere?
CLIT. Immo, Syre,
Et me et meum amorem et famam permitto tibi;
Tu es iudex; nequid accusandus sis uide.
SY. Ridiculum est istuc me admonere, Clitipho,
Quasi istic minor mea res agatur quam tua.
Hic siquid nobis forte aduersi euenerit,

SIRO: Cálmate, tengo otra cosa, si temes a esto, en la cual confíen los dos, sin haber riesgo.

CLITIFÓN: Encuentra algo así, por favor.

SIRO: Perfectamente. De aquí me iré a encontrarlas: diré que regresen a su casa.

CLITIFÓN: ¡Eh! ¿Qué dijiste?

SIRO: Te dejaré ya libre de todo temor, para que duermas tranquilamente de oreja a oreja. [7]

CLITIFÓN: ¿Qué hago ahora?

CLINIA: ¿Tú? Lo que de bueno . . .

CLITIFÓN: Siro, di al menos la verdad.

SIRO: Anda, pronto: hoy ya es tarde y luego la querrás inútilmente (*se va*).

CLINIA: . . . es concedida, gózala mientras es permitido; pues qué sabes . . .

CLITIFÓN: ¡Siro, te estoy hablando!

SIRO (*consigo*): Sigue hablando, pero yo voy a eso.

CLINIA (*continuando sus palabras anteriores*): . . . si después nunca tendrás la posibilidad de eso.

CLITIFÓN: Por Hércules, eso es cierto. ¡Siro, Siro, te estoy hablando! ¡Oye! ¡Oye! ¡Siro!

SIRO (*consigo*): Se enardeció. [8] (*a Clitifón*) ¿Qué quieres?

CLITIFÓN: ¡Regresa! ¡Regresa!

SIRO: Aquí estoy. Di, qué pasa. ¿También ahora negarás que esto te gusta?

CLITIFÓN: Por el contrario, Siro, confío a ti, tanto mi persona, como mi amor y mi honra; tú eres el juez, cuida de no tener que ser acusado de nada.

SIRO: Es ridículo lo que me aconsejas, Clitifón, como si en esto mi preocupación fuera menor que la tuya. Si por casualidad se nos

Tibi erunt parata uerba, huic homini uerbera.
Quapropter haec res neutiquam neglectust mihi.
Sed istunc exora ut suam esse adsimulet.
CLIN. Scilicet
Facturum me esse; in eum iam res rediit locum
Vt sit necessus.
CLIT. Merito te amo, Clinia.
CLIN. Verum illa nequid titubet.
SY. Perdoctast probe.
CLIT. At hoc demiror qui tam facile potueris
Persuadere illi, quae solet quos spernere!
SY. In tempore ad eam ueni, quod rerum omniumst
Primum; nam miserum quemdam offendi ibi militem
Eius noctem orantem; haec arte tractabat uirum
Vt illius animum cupidum inopia incenderet
Eademque ut esset apud te hoc quam gratissimum.
Sed heus tu, uide sis nequid inprudens ruas.
Patrem nouisti ad has res quam sit perspicax,
Ego te autem noui quam esse soleas inpotens.
Inuersa uerba, euersas ceruices tuas,
Gemitus, screatus, tussis, risus abstine.
CLIT. Laudabis.
SY. Vide sis.
CLIT. Tutemet mirabere.
SY. Sed quam cito sunt consecutae mulieres!
CLIT. Vbi sunt? Cur retines?
SY. Iam nunc haec non est tua.
CLIT. Scio: apud patrem; at nunc interim . . .
SY. Nihilo magis.
CLIT. Sine . . .
SY. Non sinam, inquam.

viene algo en contra, para ti habrá discursos preparados; para este hombre azotes; de manera que, para mí, este asunto de ninguna manera es para descuidarse. Pero a éste ruégale que finja que es suya.

CLINIA: Naturalmente que yo lo haré; la cuestión ha llegado ya a un punto en que es necesario.

CLITIFÓN: Con razón te aprecio, Clinias.

CLINIA: Pero ella que no titubee.

SIRO: Está bien aleccionada.

CLITIFÓN: ¡Pero esto me admira, que tan fácilmente hayas podido persuadirla; a ella, que acostumbra desdeñar a muchos!

SIRO: Me acerqué a ella en momento oportuno —que es lo primero de todo, pues topé allí con un infeliz soldado que pedía una noche de ella; ésta trataba al hombre con habilidad, de manera de encender su corazón, ávido por la abstinencia, y también, para con esto, serte más agradable. Pero tú, ¡oye! procura que de ninguna manera te pongas imprudente. Conoces qué tan perspicaz es tu padre para estas cosas; por otra parte, yo sé qué tan torpe sueles ser tú. Abstente de palabras trastocadas, de tus volteones de cabeza, de suspiros, de escupitajos, de tos, de risa.

CLITIFÓN: Vas a alabarme.

SIRO: Ve que así sea.

CLITIFÓN: Tú mismo te asombrarás.

SIRO: ¡Pero qué pronto han llegado las mujeres!

CLITIFÓN: ¿Dónde están? ¿Por qué me detienes?

SIRO: Ahora ya no es tuya ésta. [9]

CLITIFÓN: Lo sé: en casa de mi padre, pero mientras, ahora . . .

SIRO: Mucho menos.

CLITIFÓN: Déjame . . .

SIRO: Digo que no te dejaré.

CLIT. Quaeso, paulisper . . .
SY. Veto.
CLIT. Saltem salutare . . .
SY. Abeas, si sapias!
CLIT. Eo.
Quid istic?
SY. Manebit.
CLIT. O hominem felicem!
SY. Ambula!

BACCHIS ANTIPHILA CLINIA SYRVS

BA. Edepol te, mea Antiphila, laudo et fortunatam iudico
Id cum studuisti isti formae ut mores consimiles forent,
Minimeque, ita me di ament, miror si te sibi quisque [expetit;
Nam mihi quale ingenium haberes fuit indicio oratio,
Et cum egomet nunc mecum in animo uitam tuam [considero
Omniumque adeo uostrarum, uolgus quae ab se segregant,
Et uos esse istius modi et nos non esse haud mirabilest;
Nam expedit bonas esse uobis; nos, quibuscum est res, [non sinunt;
Quippe forma inpulsi nostra nos amatores colunt;
Haec ubi imminuta est, illi suom animum alio conferunt;
Nisi si prospectum interea aliquid est, desertae uiuimus.
Vobis cum uno semel ubi aetatem agere decretumst uiro,
Cuius mos maximest consimilis uostrum, hi se ad uos [adplicant;

CLITIFÓN: Por favor, un poco . . .

SIRO: Lo prohíbo.

CLITIFÓN: Por lo menos saludar . . .

SIRO: ¡Te irás, si eres sensato!

CLITIFÓN: Me voy. ¿Y éste qué?

SIRO: Se quedará.

CLITIFÓN: ¡Vaya hombre feliz!

SIRO: ¡Camina!

II, 4

BAQUIS ANTÍFILA CLINIA SIRO

BAQUIS: Por Pólux, querida Antífila, te alabo y considero afortunada, cuando procuraste que tus costumbres fueran semejantes a esa figura, y así me amen los dioses, no me admiro en lo más mínimo si alguno te desea para él, pues para mí, tu forma de hablar fue un indicio de qué naturaleza tuvieras; y cuando yo misma ahora conmigo, en mi interior, considero tu vida y la de todas ustedes, que la plebe aparta de sí, no es admirable que ustedes sean de ese modo y nosotras no; pues a ustedes toca ser buenas; a nosotras, con quienes hay trato, no dejan; efectivamente, los enamorados nos halagan movidos por nuestra figura; luego que ésta empequeñece, ellos entregan su voluntad a otra cosa, y si entre tanto no tenemos previsión, vivimos solitarias. Ustedes, cuando se han decidido a pasar la vida con un solo hombre, cuyo carácter es muy semejante al de ustedes, ellos se consagran a ustedes; con

Hoc beneficio utrique ab utrisque vero deuincimini
Vt numquam ulla amori uestro incidere possit calamitas.
AN. Nescio alias; me quidem semper scio fecisse sedulo
Vt ex illius commodo meum compararem commodum.
CL. Vah!
Ergo, mea Antiphila, tu nunc sola reducem me in patriam [facis;
Nam dum abs te absum, omnes mihi labores fuere quos [cepi leues,
Praeterquam tui carendum quod erat.
SY. Credo.
CL. Syre, uix suffero.
Hocine me miserum non licere meo modo ingenium frui!
SY. Immo ut patrem tuom uidi esse habitum, diu etiam [duras dabit.
BA. Quisnam hic adulescens est qui intuitur nos?
AN. Ah retine me, obsecro!
BA. Amabo, quid tibi est?
AN. Disperii! Perii misera!
BA. Quid stupes, Antiphila?
AN. Videon Cliniam an non?
BA. Quem uides?
CL. Salue, anime mi.
AN. O mi Clinia, salue!
CL. Vt uales?
AN. Saluom uenisse gaudeo.
CL. Teneone te, Antiphila, maxime animo exoptatam meo?
SY. Ite intro; nam uos iamdudum expectat senex.

este privilegio, quedan verdaderamente unidos los unos a los otros, de manera que nunca ninguna calamidad pueda caer a su amor.

ANTÍFILA: No conozco a otras; sé realmente que yo siempre actué sinceramente, a fin de igualar mi provecho con el provecho de aquél.

CLINIA (*consigo*): ¡Ah! por eso, mi querida Antífila, tú sola me haces volver a la patria, pues mientras estoy apartado de ti, todos los trabajos que emprendí me fueron leves, excepto el que debía privarme de ti.

SIRO: Lo creo.

CLINIA: Siro, apenas me sostengo. ¡Desdichado de mí, que no me es permitido disfrutar esta condición a mi manera!

SIRO: Qué va, a como he visto que acostumbra ser tu padre, largo tiempo, incluso, ofrecerá obstáculos.

BAQUIS (*a Antífila*): ¿Qué joven es ése que nos ve?

ANTÍFILA: ¡Ay, sosténme, por favor!

BAQUIS: Cariño, ¿qué tienes?

ANTÍFILA: ¡Estoy perdida! ¡Perdida, desdichada!

BAQUIS: ¿Qué te pasma, Antífila?

ANTÍFILA: ¿Es que veo o no a Clinias?

BAQUIS: ¿A quién ves?

CLINIA (*a Antífila*): Salud amor mío.

ANTÍFILA: Ay, Clinias mío, ¡salud!

CLINIA: ¿Cómo estás?

ANTÍFILA: Me alegra que hayas llegado bien.

CLINIA: ¿Acaso te tengo, Antífila, deseadísima de mi corazón?

SIRO: Vayan adentro, pues ya los espera el viejo.

CHREMES MENEDEMVS

CH. Luciscit hoc iam. Cesso pultare ostium
Vicini, primum e me ut sciat sibi filium
Redisse? Etsi adulescentem hoc nolle intellego;
Verum cum uideam miserum hunc tam excruciarier
Eius abitu, celem tam insperatum gaudium,
Cum illi pericli nihil ex indicio siet?
Haud faciam; nam quod potero adiutabo senem.
Item ut filium meum amico atque aequali suo
Video inseruire et socium esse in negotiis,
Nos quoque senes est aequom senibus obsequi.
ME. Aut ego prefecto ingenio egregio ad miserias
Natus sum, aut illud falsumst quod uolgo audio
Dici, diem adimere aegritudinem hominibus;
Nam mihi quidem cottidie augescit magis
De filio aegritudo, et quanto diutius
Abest, magis cupio tanto et magis desidero.
CH. Sed ipsum foras egressum uideo; ibo adloquar.
Menedeme, salue! Nuntium adporto tibi
Cuius maxime te fieri participem cupis.
ME. Numquidnam de gnato meo audisti, Chreme?
CH. Valet atque uiuit.
ME. Vbinamst, quaeso?
CH. Apud me domi.
ME. Meus gnatus . . .
CH. Sic est.
ME. . . . uenit?
CH. Certe.
ME. Clinia
Meus uenit?

III, 1

CREMES MENEDEMO

CREMES: Esto [10] comienza ya a aclararse. [11] ¿Iré a golpear las puertas del vecino, para que por mí primeramente se entere de que su hijo ha regresado? Aunque me doy cuenta de que el muchacho no quiere esto, sin embargo, cómo puedo ver que este desdichado se mortifica tanto con la partida de aquél; ¿ocultaré tan inesperada alegría, cuando para él [12] ningún riesgo hay por esta revelación? No lo haré, pues en lo que pueda ayudaré al viejo. Del mismo modo que veo a mi hijo servir a su amigo y camarada, y que es compañero en sus ocupaciones, también es justo que nosotros los viejos seamos consecuentes con los viejos.

MENEDEMO (*hablando consigo*): O yo he nacido con notable condición encaminada a las desgracias, o es falso aquello que oigo que dice el vulgo, que el tiempo aparta el pesar a los hombres, pues, realmente, para mí a diario aumenta más el pesar por mi hijo, y cuanto más tiempo está ausente, tanto más lo anhelo y más lo deseo.

CREMES (*aparte*): Pero veo al mismo que sale afuera; iré a hablarle. Menedemo, ¡salud! Te traigo una noticia de la que muchísimo deseas se te haga partícipe.

MENEDEMO: ¿Acaso has oído algo sobre mi hijo, Cremes?

CREMES: Está bien y vive.

MENEDEMO: ¿Dónde está, por favor?

CREMES: En mi casa.

MENEDEMO: Mi hijo . . .

CREMES: Así es.

MENEDEMO: ¿ . . . llegó?

CREMES: Efectivamente.

MENDEMO: ¿Mi Clinia vino?

CH. Dixi.

ME. Eamus. Duc me ad eum, obsecro.

CH. Non uolt te scire se redisse etiam, et tuom
Conspectum fugitat; propter peccatum hoc timet
Ne tua duritia antiqua illa etiam adaucta sit.

ME. Non tu illi dixti ut essem?

CH. Non.

ME. Quamobrem, Chreme?

CH. Quia pessume istuc in te atque in illum consulis
Si te tam leni et uicto esse animo ostenderis.

ME. Non possum; satis iam, satis pater durus fui.

CH. Ah!
Vehemens in utramque partem, Menedeme, es nimis,
Aut largitate nimia aut parsimonia.
In eandem fraudem ex hac re atque ex illa incides.
Primum olim potius quam paterere filium
Commetare ad mulierculam quae paululo
Tum erat contenta cuique erant grata omnia,
Proterruisti hinc; ea coacta ingratiis
Postilla coepit uictum uolgo quaerere.
Nunc cum sine magno intertrimento non potest
Haberi, quiduis dare cupis; nam, ut tu scias,
Quam ea nunc instructa pulchre ad perniciem siet,
Primum iam ancillas secum adduxit plus decem,
Oneratas ueste atque auro; satrapes si siet
Amator, numquam sufferre eius sumptus queat,
Nedum tu possis.

ME. Estne ea intus?

CH. Sit rogas?
Sensi; nam unam ei cenam atque eius comitibus
Dedi; quod si iterum mihi sit danda, actum siet.

CREMES: Lo dije.

MENEDEMO: Vamos. Llévame a él, te lo ruego.

CREMES: No quiere que tú sepas todavía que él ha regresado, y huye a tu presencia; a causa de su falta teme esto: que aquella tu antigua dureza haya aumentado, incluso.

MENEDEMO: ¿No le dijiste tú cómo sería yo?

CREMES: No.

MENEDEMO: ¿Por qué, Cremes?

CREMES: Porque consideras pésimamente esto, en contra tuya y de él, si muestras que tú eres de corazón tan blando y rendido.

MENEDEMO: No puedo; bastante ya, bastante padre duro he sido.

CREMES: ¡Ah! eres bastante arrebatado en cualquier sentido, Menedemo, o por exceso de generosidad o de moderación. Caes en el mismo error por ésta o por aquélla. Por principio de cuentas, antes, mejor que tolerar a tu hijo que visitara frecuentemente a una mujerzuela que entonces con poco estaba contenta y para la cual todo era agradable, lo ahuyentaste de aquí; ella, obligada por ingratitudes, comenzó después a buscar sustento entre el vulgo. Ahora, cuando no puede tenerse sin gran perjuicio, quieres darle todo; pues, como tú sabes, esa que ahora está muy bien aleccionada para hacer daño, primeramente ha traído ya consigo más de diez esclavas, cargadas de ropa y de joyas; si un sátrapa fuera su amante, nunca podría sobrellevar sus gastos; mucho menos puedes tú.

MENEDEMO: ¿Está ella adentro?

CREMES: ¿Si está, preguntas? [13] Me he dado cuenta, pues ofrecí una cena a ella y a sus acompañantes, cosa que si de nuevo he de ofrecer, se acabó, [14] pues así como paso por alto [15] unas cosas,

Nam ut alia omittam, pytissando modo mihi
Quid uini absumpsit! «Sic hoc» dicens; «Asperum,
Pater, hoc est; aliud lenius, sodes, uide».
Releui dolia omnia, omnis serias;
Omnis sollicitos habuit; atque haec una nox;
Quid te futurum censes, quem adsidue exedent?
Sic me di amabunt, ut me tuarum miseritumst,
Menedeme, fortunarum.
ME. Faciat quidlubet;
Sumat consumat perdat: decretumst pati,
Dum illum modo habeam mecum.
CH. Si certumst tibi
Sic facere, illud permagni re ferre arbitror
Vt ne scientem sentiat te id sibi dare.
ME. Quid faciam?
CH. Quiduis potius quam quod cogitas:
Per alium quemuis ut des, falli te sinas
Technis per seruolum; etsi subsensi id quoque
Illos ibi esse, id agere inter se clanculum:
Syrus cum illo uestro consusurrant, conferunt
Consilia ad adulescentes, et tibi perdere
Talentum hoc pacto satius est quam illo minam.
Non nunc pecunia agitur, sed illud quo modo
Minimo periclo id demus adulescentulo.
Nam si semel tuom animum ille intellexerit,
Prius proditurum te tuam uitam et prius
Pecuniam omnem quam abs te amittas filium, hui!
Quantam fenestram ad nequitiem patefeceris,
Tibi autem porro ut non sit suaue uiuere!
Nam deteriores omnes sumus licentia.
Quod cuique cumque inciderit in mentem, uolet,

sólo en probar y escupir, ¡qué de vino se ha consumido! Diciendo "éste sí"; "éste está fuerte, padre; procura otro más suave, por favor", destapé todos los barriles, las vasijas de todo; todo el mundo [16] se tuvo ocupado, y esto una sola noche; ¿qué crees tú que será de quien engullan continuamente? Así me amarán los dioses, que me he compadecido de tus riquezas, Menedemo.

MENEDEMO: Que haga lo que quiera; que coja, que gaste, que pierda: está decidido el tolerar, sólo con tal de tenerlo conmigo.

CREMES: Si tú tienes decidido hacerlo así, opino que importa mucho el que no se dé cuenta de que a sabiendas tuyas [17] se le da.

MENEDEMO: ¿Qué haré?

CREMES: Cualquier cosa, mejor que lo que piensas. Para que des a través de otro lo que quieres, déjate engañar por su esclavito, con sus tretas; aunque me he dado cuenta de que también en eso mismo [18] están ellos; lo planean entre sí a escondidillas: Siro, con el de ustedes, [19] cuchichean; a una dan consejos a los muchachos, y para ti, perder un talento de esta manera es preferible a una mina de la otra. No se trata ahora el dinero, sino cómo le damos aquello al muchachito con el más pequeño riesgo. Pues si una vez advierte él tu ánimo, [20] que tú antes expondrás tu vida y antes toda tu fortuna que apartes de ti a tu hijo, ¡huy! qué gran ventana a la maldad se le abrirá; ahora, para ti, en adelante, ¡cómo sería el vivir no suavemente!, pues todos somos peores con libertad. Querrá lo que a él en cualquier circunstancia venga en mente, y

Neque id putabit prauom an rectum sit: petet;
Tu rem perire et ipsum non poteris pati.
Dare denegaris: ibit ad illud ilico
Quo maxume apud te se ualere sentiet;
Abiturum se abs te esse ilico minitabitur.
ME. Videre uera atque ita uti res est dicere.
CH. Somnum hercle ego hac nocte oculis non uidi meis,
Dum id quaero tibi qui filium restituerem.
ME. Cedo dextram; porro te idem oro ut facias, Chreme.
CH. Paratus sum.
ME. Scin quid nunc facere te uolo?
CH. Dic.
ME. Quod sensisti illos me incipere fallere,
Id ut maturent facere; cupio illi dare
Quod uolt, cupio ipsum iam uidere.
CH. Operam dabo.
Paullum hoc negoti mihi obstat: Simus et Crito
Vicini nostri hinc ambigunt de finibus;
Me cepere arbitrum; ibo ac dicam, ut dixeram
Operam daturum me, hodie non possee eis dare.
Continuo hic adero.
ME. Ita quaeso. — Di uostram fidem!
Ita comparatam esse hominum naturam omnium
Aliena ut melius uideant et diiudicent
Quam sua! An eo fit quia in re nostra aut gaudio
Sumus praepediti nimio aut aegritudine?
Hic mihi nunc quanto plus sapit quam egomet mihi!
CH. Dissolui me, otiosus operam ut tibi darem;
Syrus est prehendendus atque adhortandus mihi.
— A me nescio quis exit; concede hinc domum
Ne nos inter nos congruere sentiant.

no considerará si eso sea torcido o recto: pedirá; tú no podrás tolerar la cosa y a él mismo. Enérgicamente negarás conceder: al momento recurrirá a aquello en lo que particularmente siente que vale contigo; [21] al momento amenazará con alejarse de ti.

MENEDEMO: Parece cierto, y que la cosa es así como dices.

CREMES: Por Hércules, yo no he visto el sueño con mis ojos en esta noche, [22] mientras te busco lo que restituya a tu hijo.

MENEDEMO: Cedo mi diestra; en adelante te ruego que hagas lo mismo, Cremes.

CREMES: Estoy dispuesto.

MENEDEMO: ¿Sabes qué quiero que hagas tú ahora?

CREMES: Di.

MENEDEMO: Lo que escuchaste que ellos comienzan a encubrirme, haz que lo maduren; deseo darle [a mi hijo] lo que quiere, ya deseo verlo.

CREMES: Pondré cuidado. Un pequeño negocio me impide esto: Simón y Critón, vecinos nuestros de aquí, pleitean sobre límites; me cogieron de árbitro; iré y diré —como había dicho que yo pondría cuidado— que hoy no puedo dárselos. Enseguida estaré aquí.

MENEDEMO: Sí, por favor. (*Se va Cremes*): ¡Oh dioses, vuestra ayuda! ¡Que la condición de todos los hombres esté dispuesta, de manera que vean y juzguen mejor lo ajeno que lo suyo! ¿Será porque en nuestras cosas, por alegría excesiva o por pesar nos vemos impedidos? Este, ahora, ¡cuánto más me conoce que yo mismo a mí!

CREMES (*al regresar*): Me desocupé; libre para ocuparme de ti; debo hacerme cargo de Siro y aconsejarlo. —No sé quién sale de mi casa; vete de aquí a la tuya para que no se den cuenta de que nosotros nos hemos puesto de acuerdo.

SYRVS CHREMES

SY. Hac illac circumcursa; inueniundum tamen
Argentum, intendenda in senem est fallacia.
CH. Num me fefellit hosce id struere? Videlicet
† Ille Cliniae seruos tardiusculust †;
Idcirco huic nostro traditast prouincia.
SY. Quis hic loquitur? Perii, numnam haec audiuit?
CH. Syre!
SY. Hem?
CH. Quid tu istic?
SY. Recte equidem; te demiror, Chreme,
Tam mane, qui heri tantum biberis.
CH. Nihil nimis.
SY. «Nihil» narras? Visa uerost, quod dici solet,
Aquilae senectus.
CH. Heia!
SY. Mulier commoda et
Faceta haec meretrix.
CH. Sane.
SY. Idem uisa est tibi?
Et quidem hercle forma luculenta.
CH. Sic satis.
SY. Ita non ut olim, sed uti nunc, sane bona,
Minimeque miror Clinia hanc si deperit;
Sed habet patrem quemdam auidum misere atque aridum
Vicinum hunc, nostin? Atqui *ut* si is non ditiis
Abundet, gnatus eius profugit inopia.
Scis esse factum ut dico?

III, 2

SIRO CREMES

SIRO (*hablando consigo*): Después de correr por aquí y por allá, debe encontrarse, sin embargo, la plata; debe tenderse una trampa contra el viejo.

CREMES (*hablando consigo*): ¿Me engañé acaso sobre lo que éstos tramaron? Evidentemente aquel esclavo de Clinias es retardadito, por eso se confió la misión a éste [22 bis] de nosotros.

SIRO: ¿Quién habla aquí? —Me muero, ¿escucharía esto?

CREMES: ¡Siro!

SIRO: ¿Eh?

CREMES: ¿Tú qué, por aquí?

SIRO: Nada, realmente. Te admiro, Cremes; [23] tan temprano a pesar de que bebiste tanto ayer.

CREMES: No demasiado.

SIRO: ¿"Que no", cuentas? Pero pareció, como suele decirse, la vejez del águila. [24]

CREMES: ¡Epa! [25]

SIRO: Esta meretriz es una mujer acomodada y elegante.

CREMES: Efectivamente.

SIRO: ¿Te ha parecido igual? Y, por Hércules, realmente de figura hermosa.

CREMES: Sí, bastante.

SIRO: No al modo como antes, sino como ahora, muy bella, y no me admira en lo más mínimo si Clinia está perdidamente enamorado de ésta; pero tiene tal padre: avaro, miserable y cicatero; ¿a este vecino, lo conoces? Pues como si éste no abundara en riquezas, su hijo huyó por necesidad. ¿Sabes que es un hecho, como digo?

CH. Quid ego ni sciam?
Hominem pistrino dignum!
SY. Quem istunc?
CH. Seruolum
Dico adulescentis . . .
SY. Syre, tibi timui male!
CH. Qui pasus est id fieri.
SY. Quid faceret?
CH. Rogas?
Aliquid reperiret, fingeret fallacias
Vnde esset adulescenti amicae quod daret,
Atque hunc difficilem inuitum seruaret senem.
SY. Garris.
CH. Haec facta ab illo oportebant, Syre.
SY. Eho, quaeso, laudas qui eros fallunt?
CH. In loco
Ego uero laudo.
SY. Recte sane.
CH. Quippe qui
Magnarum saepe id remedium aegritudinumst;
Iam *iam* huic mansisset unicus gnatus domi.
SY. Iocon an serio ille haec dicat nescio,
Nisi mihi quidem addit animum quo lubeat magis.
CH. Et nunc quid exspectat, Syre? An dum hinc denuo
Abeat, quom tolerare illius sumptus non queat?
Nonne ad senem aliquam fabricam fingit?
SY. Stolidus est.
CH. At te adiutare oportet adulescentuli
Causa.

CREMES: ¿Qué cosa no sabré yo? ¡Hombre digno del molino! [26]

SIRO: ¿Quién, ése?

CREMES: Digo el esclavito del muchachito . . .

SIRO (*aparte*): ¡Siro, temí equivocadamente por ti!

CREMES: . . . que permitió sucediera eso.

SIRO: ¿Qué cosa podría hacer?

CREMES: ¿Lo preguntas? Que encontrara algo, que fingiera tretas de donde el muchacho tuviera qué darle a su amiga, y para ayudar a este viejo difícil contra su voluntad. [27]

SIRO: Gorjeas. [28]

CREMES: Esto era lo que convenía que hiciera él, Siro.

SIRO: ¡Ay! por favor, ¿alabas a los que engañan a sus amos?

CREMES: En la ocasión, yo alabo realmente.

SIRO: Perfectamente bien.

CREMES: Porque muchas veces ése es el remedio de muchos pesares; casi casi se le hubiera quedado en casa a éste su único hijo.

SIRO (*aparte*): No sé si en broma o en serio dice él esto, a menos que realmente me dé ánimo, porque le guste más.

CREMES: Y ahora, ¿qué espera él, Siro? ¿Acaso que, entretanto, se vaya nuevamente de aquí, por no poder soportar los gastos de aquélla? ¿Por qué no inventa una treta para el viejo?

SIRO (*aparte*): Es un tonto.

CREMES: Pero por la causa, conviene que tú ayudes al muchacho.

SY. Facile equidem facere possum, si iubes;
Etenim quo pacto id fieri soleat calleo.
CH. Tanto hercle melior!
SY. Non est mentiri meum.
CH. Fac ergo.
SY. At heus tu, facito dum eadem haec memineris,
Si quid huius simile forte aliquando euenerit,
Vt sunt humana, tuos ut faciat filius.
CH. Non usus ueniet, spero.
SY. Spero hercle ego quoque.
Neque eo nunc dico quo quicquam illum senserim . . . ,
Sed si quid . . . , ne quid . . . Quae sit eius aetas uides,
Et ne ego te, si usus ueniat, magnifice, Chreme,
Tractare possim.
CH. De istoc, cum usus uenerit,
Videbimus quid opus sit; nunc istuc age.
SY. Numquam commodius umquam erum audiui loqui,
Nec cum male facere crederem mihi inpunius
Licere. — Quisnam a nobis egreditur foras?

CHREMES CLITIPHO SYRVS

CH. Quid istuc, quaeso? Qui istic mos est, Clitipho? Itane
[fieri oportet?
CL. Quid ego feci?
CH. Vidin ego te modo manum in sinum
[huic meretrici
Inserere?
SY. Acta haec res est, perii!

SIRO: Fácilmente, en realidad, puedo hacerlo, si ordenas, pues tengo callo en la manera que acostumbra hacerse esto.

CREMES: ¡Por Hércules, tanto mejor!

SIRO: Lo mío no es mentir.

CREMES: Haz, pues.

SIRO: Pero tú, eh, entretanto deberás recordar estas mismas cosas, por si algo semejante a esto ocurre tal vez en alguna ocasión, como es humano, que tu hijo lo haga.

CREMES: No vendrá el caso, espero.

SIRO: Por Hércules, yo también espero. Y con eso no digo ahora que algo le haya sabido . . . , pero por si algo . . . , algo que no . . . Lo que ves que sea de su edad, y que yo no pueda manifestarte, si se presenta el caso, con nobleza, Cremes.

CREMES: En cuanto a eso, cuando se presente el caso, veremos qué se necesita; ahora haz aquello.

SIRO (*aparte*): Nunca oí al amo hablar alguna vez más a propósito, ni pensaría que actúo mal cuando me es permitido tan impunemente. —¿Quién sale afuera de nuestra casa?

III, 3

CREMES CLITIFÓN SIRO

CREMES (*a Clitifón*): ¿Qué es eso, por favor? ¿Qué costumbre es ésa, Clitifón? ¿Es preciso hacerlo?

CLITIFÓN: ¿Qué hice yo?

CREMES: ¿No te vi hace rato meterle la mano en el seno a esta meretriz?

SIRO (*aparte*): La cosa está hecha, ¡me muero!

CL. Men?
CH. Hisce oculis; ne nega.
Facis adeo indigne iniuriam illi, qui non abstineas manum;
Nam istaec quidem contumelia est
Hominem amicum recipere ad te atque eius amicam [subigitare.
Vel here in uino quam inmodestus fuisti, . . .
SY. Factum.
CH. . . . Quam molestus!
Vt equidem, ita me di ament, metui quid futurum [denique esset!
Noui ego amantium animum: aduortunt grauiter quae [non censeas.
CL. At mihi fides apud hunc est nihil me istius facturum, [pater.
CH. Esto; at certe concedas hinc aliquo ab ore eorum aliquan- [tisper;
Multa fert libido: ea facere prohibet tua praesentia.
Ego de me facio coniecturam; nemost meorum amicorum [hodie
Apud quem expromere omnia mea occulta, Clitipho, [audeam:
Apud alium prohibet dignitas, apud alium ipsius facti [pudet,
Ne ineptus, ne proteruos uidear; quod illum facere [credito;
Sed nostrum est intellegere utcumque atque ubicumque [opus sit obsequi.
SY. Quid istic narrat?
CL. Perii!
SY. Clitipho, haec ego praecipio tibi?
Hominis frugi et temperantis functu's officium.

CLITIFÓN: ¿Que a mí . . . ?

CREMES: Y con estos ojos; no niegues. Le haces una ofensa muy infame al no controlar tu mano; pues realmente ése es un ultraje: acoger a una persona amiga contigo y acariciar a su amiga. O ayer, en el banquete, qué inmoderado estuviste. . .

SIRO (*aparte*): Es un hecho.

CREMES: ¡ . . . qué imprudente! Realmente, así me amen los dioses, ¡me dio miedo lo que finalmente pasaría! Yo he conocido el corazón de enamorados: están muy atentos a lo que no imaginas.

CLITIFÓN: Pero yo tengo confianza con éste; nada de eso me pasará, padre.

CREMES: Será, pero verdaderamente, aléjate por un tiempo de su cara; mucho lleva consigo el placer: tu presencia impide hacerlo. Yo me hago una opinión por mí mismo: no existe hoy ningún amigo mío a quien me atreva a manifestar todos mis secretos, Clitifón: con uno lo impide la dignidad, con otro causa vergüenza el hecho mismo, por no parecer torpe ni desvergonzado; debes creer que él lo hace; sin embargo, lo nuestro es entender cómo y cuándo haga falta ser complaciente.

SIRO (*aparte*): ¿Qué cuenta éste?

CLITIFÓN: ¡Me muero!

SIRO: Clitifón, ¿te advierto yo esto? Se ha cumplido el deseo de un hombre prudente y moderado. [29]

CL. Tace sodes!
SY. Recte sane!
CL. Syre, pudet me.
SY. Credo, neque id iniuria; quin
Mihi molestumst.
CL. Perdis hercle!
SY. Verum dico quod uidetur.
CL. Non accedam ad illos?
CH. Eho, quaeso, una accedundi uia est?
SY. Actumst; hic prius se indicarit quam ego argentum [effecero.
Chreme, uin tu homini stulto mihi auscultare?
CH. Quid faciam?
SY. Iube hunc
Abire hinc aliquo.
CL. Quo ego hinc abeam?
SY. Quo lubet; da illis locum;
Abi deambulatum.
CL. Deambulatum? Quo?
SY. Vah! quasi desit locus!
Abi sane istac, istorsum, quouis.
CH. Recte dicit, censeo.
CL. Di te eradicent, Syre, qui me hinc extrudis!
SY. At
Tu pol tibi istas posthac comprimito manus!
Censen uero? Quid illum porro credas facturum, Chreme,
Nisi eum, quantum tibi opis di dant, seruas, castigas, [mones?
CH. Ego istuc curabo.
SY. Atqui nunc, ere, tibi istic adseruandus est.
CH. Fiet.

CLITIFÓN: ¡Cállate, por favor!

SIRO: ¡Muy bien!

CLITIFÓN: Siro, me da vergüenza.

SIRO: Lo creo, y eso no es un crimen, que para mi [también] es molesto.

CLITIFÓN: ¡Por Hércules, estoy perdido!

SIRO: Pero digo lo que me parece conveniente.

CLITIFÓN: ¿No me acercaré a ellos?

CREMES: Cómo, ¡por favor! ¿Sólo debe haber una vía de acceso? [30]

SIRO (*aparte*): La cosa está hecha; éste antes se denunciará que yo consiga la plata. (*A Cremes*): Cremes, ¿quieres tú oírme?..., ¿a un hombre torpe?

CREMES: ¿Qué haré?

SIRO: Ordena a éste que se vaya de aquí a otra parte.

CLITIFÓN: ¿Adónde me iré yo de aquí?

SIRO: Adonde quiera; déjales lugar; [31] vete a paseo.

CLITIFÓN: ¿A paseo? ¿Adónde?

SIRO: ¡Bah!, ¡como si faltara lugar! Vete, pues, por allí, por allá, por donde quieras.

CREMES: Dice bien, creo.

CLITIFÓN: ¡Que los dioses te destruyan, Siro, por echarme de aquí!

SIRO: ¡Pero tú, por Pólux, en adelante frenarás esas manos! (*Se va Clitifón*) ¿Pero, qué piensas? ¿Qué crees que hará él en adelante, Cremes, a menos que lo cuides, lo castigues, lo amonestes, con la fuerza que te dan los dioses?

CREMES: Yo procuraré eso.

SIRO: Porque ahora, señor, tú debes cuidar a éste.

CREMES: Se hará.

SY. Si sapias; nam mihi iam minus minusque obtem-
[perat.
CH. Quid tu? Ecquid de illo quod dudum tecum egi egisti,
[Syre, aut
† Repperisti tibi quod placeat, an nondum etiam?
SY. De fallacia †
Dicis? Est; inueni quamdam nuper.
CH. Frugi es; cedo quid est?
SY. Dicam, uerum ut aliud ex alio incidit . . .
CH. Quidnam, Syre?
SY. Pessima haec est meretrix.
CH. Ita uidetur.
SY. Immo si scias . . .
Vah! Vide quod inceptet facinus! Fuit quaedam anus Co-
[rinthia
Hic; huic drachmarum haec argenti mille dederat mu-
[tuom.
CH. Quid tum?
SY. Ea mortuast; reliquit filiam adulescentulam;
Ea relicta huic arraboni est pro illo argento.
CH. Intellego.
SY. Hanc secum huc adduxit, ea quae est nunc apud uxorem
[tuam.
CH. Quid tum?
SY. Cliniam orat sibi uti id nunc det; illam illi
[tamen
Post daturum; mille nummum poscit.
CH. Et poscit quidem?
SY. Hui!
Dubium id est? Ego sic putaui . . .
CH. Quid nunc facere cogitas?

SIRO: Si eres juicioso, pues a mí me obedece cada vez menos.

CREMES: ¿Tú, qué? ¿Por fortuna trataste de aquello que no hace mucho traté contigo, Siro, o encontraste algo que te agrada, o todavía no?

SIRO: ¿Del engaño, dices? [Ya] está; encontré uno hace un momento.

CREMES: Eres cuidadoso; habla, ¿qué es?

SIRO: Hablaré, pero como una cosa se desprende de otra . . .

CREMES: ¿Qué, Siro?

SIRO: Esa meretriz es de lo peor.

CREMES: Así parece.

SIRO: Pero si supieras . . . ¡Bah! ¡Ve la fechoría que comienza! Hubo aquí cierta vieja corintia; a ésta ella había dado un préstamo de mil dracmas de plata. [32]

CREMES: ¿Qué, entonces?

SIRO: Aquélla murió; dejó una hija jovencita; ella dejó a ésta como prenda por aquella plata.

CREMES: Entiendo.

SIRO: A ésa trajo aquí consigo, la que está ahora con tu mujer.

CREMES: ¿Qué, entonces?

SIRO: Pide a Clinia que se la [33] dé ahora; pero se la dará después; pide mil dracmas. [34]

CREMES: ¿Y efectivamente pide?

SIRO: ¡Qué! ¿Es eso dudoso? Yo sí pensé . . .

CREMES: ¿Qué piensas hacer ahora?

SY. Egone? Ad Menedemum ibo; dicam hanc esse captam [ex Caria,
Ditem et nobilem; si redimat, magnum inesse in ea [lucrum.
CH. Erras.
SY. Quid ita?
CH. Pro Menedemo nunc tibi ego respondeo: «Non emo»; quid ages?
SY. Optata loquere.
CH. Qui?
SY. Non est opus.
CH. Non opus est?
SY. Non hercle uero.
CH. Qui istuc miror.
SY. Iam scies.
CH. Mane, mane! Quid est quod tam a nobis grauiter cre- [puerunt fores?

SOSTRATA CHREMES CANTHARA SYRVS

SO. Nisi me animus fallit, hic profecto est anulus quem ego [suspicor,
Is quicum exposita est gnata.
CH. Quid uolt sibi, Syre, haec oratio?
SO. Quid est? Isne tibi uidetur?
CA. Dixi equidem, ubi mi ostendisti, ilico
Eum esse.
SO. At ut satis contemplata modo sis, mea nutrix!
CA. Satis.
SO. Abi nunciam intro, atque illa si iam lauerit mihi nuntia;
Hic ego uirum interea opperibor.

SIRO: ¿Yo? Iré con Menedemo; le diré que ésta ha sido capturada en Caria, rica y noble; que si la rescata, tendrá en ella una ganancia grande.

CREMES: Te equivocas.

SIRO: ¿Cómo así?

CREMES: Yo te respondo ahora en lugar de Menedemo: "No compro", ¿qué haces?

SIRO: Habla cosas agradables.

CREMES: ¿Por qué?

SIRO: No hay necesidad.

CREMES: ¿No hay necesidad?

SIRO: Realmente no, por Hércules.

CREMES: Porque esto me sorprende.

SIRO: Ya comprenderás.

CREMES: ¡Espera, espera! ¿Qué pasa que de nuestro[35] lado rechinan tan fuerte las puertas?

IV, 1

SÓSTRATA CREMES CÁNTARA SIRO

SÓSTRATA: A menos que la memoria me engañe, éste es realmente el anillo que yo sospecho, ése con el que fue expuesta mi hija.[36]

CREMES: ¿Qué se quiere, Siro, esta plática?

SÓSTRATA: ¿Qué hay? ¿Te parece éste?

CÁNTARA: Efectivamente, cuando me mostraste, dije al momento que es aquél.

SÓSTRATA: Pero con tal que hayas observado suficientemente, ¡nodriza mía!

CÁNTARA: Suficiente.

SÓSTRATA: Ya vete ahora adentro y avísame si ella ya se bañó; yo entretanto esperaré aquí a mi esposo.

SY. Te uolt; uideas quid uelit;
Nescio quid tristis est; non temerest; timeo quid sit.
CH. Quid siet?
Ne ista hercle magno iam conatu magnas nugas dixerit.
SO. Ehem, mi uir!
CH. Ehem, mea uxor!
SO. Te ipsum quaero.
CH. Loquere quid uelis.
SO. Primum hoc te oro, ne quid credas me aduersum edictum [tuom
Facere esse ausam.
CH. Vin me istuc tibi, etsi incredibilest, credere?
Credo.
SY. Nescioquid peccati portat haec purgatio.
SO. Meministin me grauidam et mihi te maxumo opere [edicere,
Si puellam parerem, nolle tolli?
CH. Scio quid feceris:
Sustulisti.
SY. Sic est factum; domina ego, erus damno auctus [est.
SO. Minime; sed erat hic Corinthia anus haud impura; ei dedi
Exponendam.
CH. O Iuppiter! Tantam esse in animo inscitiam!
SO. Perii, quid ego feci?
CH. At rogitas?
SO. Si peccaui, mi Chreme,
Insciens feci.
CH. Id equidem ego, si tu neges, certo scio
Te inscientem atque inprudentem dicere ac facere omnia;
Tot peccata in hac re ostendis; nam iamprimum, si meum

SIRO (*a Cremes*): Te quiere, ve qué quiere; no sé por qué está triste; no es sin motivo; me da miedo lo que sea.

CREMES: ¿Qué sea? Por Hércules, que ella con gran esfuerzo dirá grandes simplezas.

SÓSTRATA: ¡Ah, esposo mío!

CREMES: ¡Ah, esposa mía!

SÓSTRATA: A ti precisamente busco.

CREMES: Di lo que quieres.

SÓSTRATA: Primeramente te pido esto, que no creas que yo me he atrevido a hacer algo contrario a una orden tuya.

CREMES: ¿Quieres que yo te crea eso, aunque es increíble? Creo.

SIRO (*aparte*): No sé qué falta lleva esta disculpa.

SÓSTRATA: ¿Te acuerdas que, embarazada yo, con el mayor esfuerzo tú me ordenaste que si paría una niña, no querías acogerla? [37]

CREMES: Sé lo que hiciste: la acogiste.

SIRO: Así se ha hecho; yo he ganado con una señora; mi amo con un perjuicio.

SÓSTRATA: De ninguna manera; pero había aquí una anciana corintia; a ella di la que debía ser expuesta.

CREMES: ¡Oh, Júpiter! ¡Que haya tanta ignorancia en una cabeza!

SÓSTRATA: Me muero, ¿qué hice yo?

CREMES: Pero, ¿preguntas?

SÓSTRATA: Si falté, Cremes mío, lo hice sin darme cuenta.

CREMES: Realmente, eso, yo, aunque tú negaras, lo sé de cierto: que tú, desconocedora e imprudente, dices y haces todo. Muestras tantas faltas en este asunto; pues, en principio, si hubieras querido

Imperium exsequi uoluisses, interemptam oportuit,
Non simulare mortem uerbis, re ipsa spem uitae dare;
At id omitto; misericordia, animus maternus . . . , sino.
Quam bene uero abs te prospectum est quid uoluisti [cogita;
Nempe anui illi prodita abs te filia est planissume
Per te uel uti quaestum faceret uel uti ueniret palam.
Credo, id cogitasti: «Quiduis satis est, dum uiuat modo.»
Quid cum illis agas, qui neque ius neque bonum atque [aequom sciunt?
Melius peius, prosit obsit, nihil uident nisi quod lubet.

SO. Mi Chreme, peccaui, fateor; uincor; nunc hoc te obsecro,
Quanto tuos est animus natu grauior, ignoscentior,
Vt meae stultitiae in iustitia tua sit aliquid praesidi.

CH. Scilicet equidem istuc factum ignoscam; uerum, Sostrata,
Male docet te mea facilitas multa. Sed istuc quidquid [est,
Qua hoc occeptumst causa loquere.

SO. Vt stultae et misere omnes sumus
Religiosae, cum exponendam do illi, de digito anulum
Detraho et eum dico ut una cum puella exponeret,
Si moreretur, ne expers partis esset de nostris bonis.

CH. Istuc recte; conseruasti te atque illam.

SO. Is hic est anulus.

CH. Vnde habes?

SO. Quam Bacchis secum adduxit adulescentulam . . .

SY. Hem!

CH. Quid illa narrat?

SO. . . . ea lauatum dum it, seruandum mihi dedit.
Animum non aduerti primum; sed postquam aspexi, ilico
Cognoui, ad te exilui.

CH. Quid nunc suspicare aut inuenis De illa?

acatar mi orden, era preciso suprimirla, no disimular su muerte con palabras; por lo mismo, darle esperanza de vida. Pero paso eso por alto; la compasión, el corazón maternal..., consiento. Sin embargo, qué bien se vio de ti lo que deseaste, piénsalo. De modo que tu hija fue fácilmente entregada por ti a aquella anciana, o para que a través de ti obtuviera ganancia, o para que públicamente la consiguiera. Creo, pensaste esto: "cualquier cosa es bastante, con tal que viva al menos". ¿Qué haces con aquellos que no conocen el derecho, ni lo bueno y lo justo? Lo mejor, lo peor, aprovecha, estorba; nada ven, excepto lo que agrada.

SÓSTRATA: Cremes mío, he faltado, confieso; estoy derrotada; ahora te ruego esto, cuanto más noble es de nacimiento tu corazón, más indulgente, para que en tu justicia haya un poco de apoyo para mi torpeza.

CREMES: Es evidente, en efecto, que olvidaré este hecho, pero, Sóstrata, malamente te enseña mi buena disposición muchas cosas. Pero, ¿qué es por lo que se comenzó a hablar de esto?

SÓSTRATA: Como tontas y, miserablemente, supersticiosas somos todas; cuando entrego a aquella que va a exponerla, saco de mi dedo un anillo y le digo que lo expusiera junto con la niña, para que no estuviera privada de una parte de nuestros bienes, si moría.

CREMES: Eso, perfectamente: cuidaste a ti y a ella.

SÓSTRATA: Ese anillo es éste.

CREMES: ¿De dónde lo tienes?

SÓSTRATA: A aquella muchachita que Baquis trajo consigo...

SIRO: ¡Eh!

CREMES: ¿Qué cuenta ella?

SÓSTRATA: ...ésa, mientras se fue a bañar, me lo dio a cuidar. Al principio no presté atención, pero después miré con cuidado, en seguida lo conocí. Volé a ti.

CREMES: ¿Qué sospechas ahora, o descubres acerca de ella?

SO. Nescio, nisi ex ipsa quaeras unde hunc habuerit,
Si potis est reperiri.
SY. Interii, plus spei uideo quam uolo;
Nostra est, si ita est.
CH. Viuitne illa cui tu dederas?
SO. Nescio.
CH. Quid renuntiauit olim fecisse?
SO. Id quod iusseram.
CH. Nomen mulieris cedo quid sit, ut quaeratur.
SO. Philterae.
SY. Ipsa est. Mirum ni illa salua est et ego perii.
CH. Sostrata,
Sequere me intro hac.
SO. Vt praeter spem euenit! Quam timui male
Ne nunc animo ita esses duro ut olim in tollendo,
[Chreme!
CH. Non licet hominem esse saepe ita ut uolt, si res non sinit.
Nunc ita tempus est mihi ut cupiam filiam; olim nihil
[minus.

SYRVS

SY. Nisi me animus fallit multum, haud multum a me aberit
[infortunium,
Ita hac re in angustum oppido nunc meae coguntur
[copiae;
Nisi aliquid uideo ne esse amicam hanc gnati resciscat
[senex.
Nam quod de argento sperem aut posse postulem me
[fallere,

SÓSTRATA: No sé, a menos que a ella misma preguntes de dónde lo ha tenido, si es posible que se descubra.

SIRO (*aparte*): Me muero, veo más esperanza de la que deseo; es nuestra, si así es.

CREMES: ¿Vive aquella a quien tú la habías entregado?

SÓSTRATA: No sé.

CREMES: ¿Qué informó que hizo entonces?

SÓSTRATA: Eso que le había ordenado.

CREMES: Di cuál es el nombre de la mujer, para que se busque.

SÓSTRATA: Filtera.

SIRO (*aparte*): Es la misma. Sorprendente es que ella no esté salvada y yo perdido.

CREMES: Sóstrata, sígueme allá adentro.

SÓSTRATA: ¡Qué ajeno a lo esperado pasó! ¡Qué equivocadamente tuve miedo de que ahora estuvieras con tan inflexible voluntad para acoger [38] como entonces!

CREMES: Con frecuencia no es permitido a un hombre ser tal como quiere, si la circunstancia no consiente. Ahora el tiempo me es tal que desee una hija; entonces, nada menos.

IV, 2

SIRO

SIRO: A menos que el corazón me engañe mucho, no estará muy lejos de mí el infortunio; a tal punto que ahora, por esta cuestión, mis recursos se ven muy reducidos a un atolladero, excepto que procuro algo para que el viejo no se entere de que ésta [39] es amiga de su hijo. Pues en cuanto a confiar yo en el dinero, o pretender

Nihil est; triumpho si licet me latere tecto abscedere.
Crucior bolum tantum mihi ereptum tam desubito e [faucibus.
Quid agam? aut quid comminiscar? Ratio de integro [ineundast mihi:
Nihil tam difficile est quin quaerendo inuestigari possiet.
Quid si hoc nunc sic incipiam? — Nihil! — Quid si [sic? — Tantumdem egero.
At sic opinor. Non potest. — Immo optume! [Euge habeo optumam!
Retraham hercle opinor ad me
Idem ego illuc hodie fugitiuom argentum tamen!

CLINIA SYRVS

CL. Nulla mihi res posthac potest iam interuenire tanta
Quae mihi aegritudinem adferat; tanta haec laetitia [oborta est.
Dedo patri me nunciam, ut frugalior sim quam uolt.
SY. Nihil me fefellit: cognita est, quantum audio huius [uerba.
Istuc tibi ex sententia tua optigisse laetor.
CL. O mi Syre, audisti, obsecro . . . ?
SY. Quidni? qui usque una adfuerim.
CL. Cui aeque audisti commode quicquam euenisse?
SY. Nulli.
CL. Atque ita me di ament ut ego nunc non tam meapte [causa
Laetor quam illius; quam ego scio esse honore quouis [dignam.

que pueda engañar, nada hay; gano si me es posible ocultarme cubriendo mi costado. Estoy crucificado, un bocado tan grande me ha sido arrebatado tan de repente de las fauces. ¿Qué haré?, ¿o qué comenzaré a tramar? Yo debo aplicar mi entendimiento de lleno: nada hay tan difícil que no pueda descubrirse queriendo. ¿Qué, si ahora comienzo esto así? —¡Nada! —¿Qué, si así? —Habré avanzado lo mismo. —Pero pienso así. —No se puede. —¡Pero excelentemente! ¡Bravo, tengo la mejor![40] ¡Por Hércules, con todo, pienso que hoy yo haré volver a mí, aquí, esa misma plata fugitiva!

IV, 3

CLINIA SIRO

CLINIA: Ninguna cosa tan grande puede ya presentárseme después, que me traiga pesar; tan grande es esta alegría que se ha presentado. Ahora ya me confío a mi padre, para ser más moderado de lo que desea.

SIRO: Nada me ha engañado: ha sido reconocida,[41] por cuanto oigo por las palabras de éste. Me alegro de que esto se te haya presentado conforme a tu idea.

CLINIA: Ah, Siro mío, ¿oíste, dime . . . ?

SIRO: ¿Cómo no? Como que todo el tiempo estuve al lado.

CLINIA: ¿A quién has oído que le haya pasado algo igual de bien?

SIRO: A ninguno.

CLINIA: Y así me amen los dioses, que yo ahora me alegro no tanto por mi propia razón como por la de ella, que yo sé que en todas partes es digna de honor.

SY. Ita credo; sed nunc, Clinia, age, da te mihi uicissim;
Nam amici quoque res est uidenda in tuto ut conlocetur
Ne quid de amica nunc senex . . .
CL. O Iuppiter . . . !
SY. Quiesce.
CL. . . . Antiphila mea nubet mihi.
CY. Sicine mihi interloquere?
CL. Quid faciam, Syre mi? Gaudeo; fer me.
SY. Fero hercle uero.
CL. Deorum uitam apti sumus.
SY. Frustra operam opino hanc sumo.
CL. Loquere; audio.
SY. At iam hoc non ages.
CL. Agam.
SY. Videndumst, inquam,
Amici quoque res, Clinia, tui in tuto ut conlocetur.
Nam si nunc a nobis abis et Bacchidem hic relinquis,
Senex resciscet ilico esse amicam hanc Clitiphonis;
Si abduxeris, celabitur, itidem ut celata adhuc est.
CL. At enim istoc nihil est magis, Syre, meis nuptiis [aduersum.
Nam quo ore appellabo patrem? Tenes quid dicam?
SY. Quidni?
CL. Quid dicam? Quam causam adferam?
SY. Qui nolo mentiare:
Aperte ita ut res sese habet narrato.
CL. Quid ais?
SY. Iubeo:
Illam te amare et uelle uxorem, hanc esse Clitiphonis.
CL. Bonam atque iustam rem oppido imperas et factu facilem;
Et scilicet iam me hoc uoles patrem exorare ut celet
Senem uestrum?

SIRO: Así creo. pero ahora, Clinia, vamos, permíteme a mi vez, pues también debe verse la cuestión de tu amigo, para que se ponga a la segura, y el viejo ahora, de su amiga, algo no . . .

CLINIA: ¡Oh, Júpiter . . .

SIRO: Tranquilízate.

CLINIA: . . . mi Antífila se me casa.

SIRO: ¿Así me interrumpes?

CLINIA: ¿Qué haré, Siro mío? Estoy feliz, aguántame.

SIRO: Realmente, por Hércules, aguanto.

CLINIA: Hemos alcanzado vida de dioses.

SIRO: Creo que en vano me tomo este trabajo.

CLINIA: Habla, escucho.

SIRO: Pero ya no entiendes esto.

CLINIA: Entenderé. También debe verse, digo, la cuestion de tu amigo, Clinia, para que se ponga a la segura, pues si ahora te vas de nosotros y dejas aquí a Baquis, el viejo se entenderá al momento de que ésta es la amiga de Clitifón; si la llevas, se disimulará, de la misma manera que hasta aquí se ha disimulado.

CLINIA: Pero, realmente, nada hay más opuesto a mi boda, Siro, que esto. ¿Pues con qué cara hablaré a mi padre? ¿Te das cuenta qué digo?

SIRO: ¿Cómo no?

CLINIA: ¿Qué diré? ¿Qué motivo alegaré?

SIRO: Pero no quiero que mientas: hablarás abiertamente, tal como se tiene la situación.

CLINIA: ¿Qué dices?

SIRO: Ordeno: que tú amas a aquélla y la quieres por esposa,[42] que ésta es de Clitifón.

CLINIA: Buena y justa cosa ordenas, y muy fácil de hacerse, y evidentemente ¿quieres también que yo ruegue a mi padre que lo oculte al viejo de ustedes?

SY. Immo ut recta uia rem narret ordine omnem.
CL. Hem!
Satis sanus es aut sobrius? Tu quidem illum plane perdis.
Nam qui ille poterit esse in tuto dic mihi.
SY. Huic equidem consilio palmam do; hic me magnifice [ecfero,
Qui uim tantam in me et potestatem habeam tantae [astutiae
Vera dicendo ut eos ambos fallam; ut, cum narret senex
Vester nostro esse istam amicam gnati, non credat [tamen.
CL. At enim spem istoc pacto rursum nuptiarum omnem [eripis;
Nam dum amicam hanc meam esse credet, non committet [filiam.
Tu fors quid me fiat parui pendis, dum illi consulas.
SY. Quid, malum, me aetatem censes uelle id adsimularier?
Vnus est dies dum argentum eripio; pax! nihil amplius.
CL. Tantum sat habes? Quid tum quaeso si hoc pater [resciuerit?
SY. Quid si redeo ad illos qui aiunt: «Quid si nunc caelum [ruat?»
CL. Metuo quid agam.
SY. Metuis? Quasi non ea potestas sit tua,
Quo uelis in tempore ut te exsoluas, rem facias palam.
CL. Age age, traducatur Bacchis.
SY. Optume ipsa exit foras.

BACCHIS CLINIA SYRVS DROMO PHRYGIA

BA. Satis pol proterue me Syri promissa huc induxerunt,

SIRO: Al contrario, que cuente todo el asunto en orden, por la vía derecha.

CLINIA: ¡Eh! ¿Estás suficientemente cuerdo o sobrio? Realmente, tú lo pierdes por completo. Pues como podrá estar él sobre seguro, dime.

SIRO: En verdad, a esa opinión doy la palma. Aquí me engrandezco magníficamente, —[yo] que tengo tanta fuerza en mí y posibilidad de tanta astucia—, diciendo la verdad, para engañar a esos dos; de modo que, cuando el viejo de ustedes cuente al nuestro que ésa es amiga de su hijo, sin embargo no lo crea.

CLINIA: Pero de esa manera eliminas de nuevo toda esperanza de boda, pues mientras cree que ésta es mi amiga, no acercará a su hija. Tal vez tú estimes en poco lo que me pase, mientras sirves a aquél. [43]

SIRO: Qué calamidad, ¿crees que yo quiero fingir eso una vida? Es un solo día, mientras sustraigo la plata. ¡Calma! No más.

CLINIA: ¿Tienes bastante con eso? Qué, pregunto, ¿si mi padre se entera de esto de repente?

SIRO: Qué, si me refiero a aquellos que dicen: "¿Qué, si ahora se precipita el cielo?"

CLINIA: Me da miedo lo que haga.

SIRO: ¿Te da miedo? Como si no hubiera esa posibilidad tuya de que en el momento que quieras soltarte de ello, lo hagas abiertamente.

CLINIA: Vaya, vaya, que se traiga Baquis.

SIRO: Excelente, ella misma sale afuera.

IV, 4

BAQUIS CLINIA SIRO DROMÓN FRIGIA

BAQUIS: Por Pólux, bastante audazmente me trajeron aquí las promesas de Siro. Prometió darme aquellas diez minas, que si ahora

Decem minas quas mihi dare pollicitust; quod si is nunc [me
Deceperit, saepe obsecrans me ut ueniam frustra ueniet;
Aut cum uenturam dixero et constituero, cum is certe
Renuntiarit, Clitipho cum in spe pendebit animi,
Decipiam ac non ueniam, Syrus mihi tergo poenas pendet.
CL. Satis scite promittit tibi!
SY. Atqui tu hanc iocari credis?
Faciet nisi caueo.
BA. Dormiunt; ego pol istos commouebo.
Mea Phrygia, audisti modo iste homo quam uillam [demonstrauit
Charini?
PH. Audiui.
BA. Proxumam esse huic fundo ad dextram?
PH. Memini.
BA. Curriculo percurre; apud eum miles Dionysia agitat . . . ;
SY. Quid inceptat?
BA. . . . dic me hic oppido esse iniutam atque adseruari,
Verum aliquo pacto uerba me his daturam esse et [uenturam.
SY. Perii hercle! Bacchis, mane, mane. Quo mittis istam, [quaeso?
Iube maneat.
BA. Ei.
SY. Quin est paratum argentum.
BA. Quin ego hic maneo.
SY. Atqui iam dabitur.
BA. Vt lubet. Num ego insto?
SY. At scin quid, sodes?
BA. Quid?

ése me embauca, muchas veces vendrá inútilmente rogándome que venga, o, cuando haya dicho y decidido que vendré, cuando ése efectivamente lo haya avisado, Clitifón colgará de un hilo [44] con esta esperanza: embaucaré y no vendré. Siro me pagará las deudas con su espalda.

CLINIA: ¡Con habilidad, bastante te ofrece!

SIRO: ¿Pero tú crees que ésta bromea? Lo hará si no me cuido.

BAQUIS: Están dormidos. Por Pólux, yo pondré a ésos en movimiento. Frigia mía, ¿oíste hace un momento [adónde] señaló ese hombre la villa [45] de Carino?

FRIGIA: Oí.

BAQUIS: ¿Que es vecina a esa finca, a la derecha?

FRIGIA: Me acuerdo.

BAQUIS: Ve en una carrera, sin parar; el soldado pasa las dionisias con él . . . ,

SIRO: ¿Qué prepara?

BAQUIS: . . . di que yo estoy aquí involuntariamente, y custodiada en una fortaleza, pero que yo, de alguna manera encontraré palabras para éstos e iré.

SIRO (*aparte*): ¡Por Hércules, estoy perdido! Baquis, espera, espera. ¿Adónde envías a ésa, por favor? Ordena que espere.

BAQUIS: Ve.

SIRO: Que la plata está lista.

BAQUIS: Que yo espero aquí.

SIRO: Pero ya se entregará.

BAQUIS: Como guste. ¿Acaso yo insisto?

SIRO: ¿Pero, sabes qué, si quieres?

BAQUIS: ¿Qué?

SY. Transeundum huc nunc tibi ad Menedemum est et [tua pompa
Eo traducenda est.
BA. Quam rem agis, scelus?
SY. Egon? Argentum cudo
Quod tibi dem.
BA. Dignam me putas quam inludas?
SY. Non est temere.
BA. Etiamne tecum hic res mihi est?
SY. Minime; tuom tibi reddo.
BA. Eatur.
SY. Sequere hac. Heus, Dromo!
DR. Quis me uolt?
SY. Syrus.
DR. Quid est rei?
SY. Ancillas omnes Bacchidis traduce huc ad uos propere.
DR. Quamobrem?
SY. Ne quaeras; efferant quae secum huc attulerunt.
Sperabit sumptum sibi senex leuatum esse harunc abitu.
Ne ille haud scit hoc paullum lucri quantum ei [damnum adportet.
Tu nescis id quod scis, Dromo, si sapies.
DR. Mutum dices.

CHREMES SYRVS

CH. Ita me di amabunt ut nunc Menedemi uicem
Miseret me, tantum deuenisse ad eum mali.
Illancine mulierem alere cum illa familia!
Etsi scio, hosce aliquot dies non sentiet,

SIRO: Te debes trasladar ahora de aquí a la casa de Menedemo, y allá debe llevarse tu cortejo.

BAQUIS: ¿Qué cosa preparas, malvado?

SIRO: ¿Yo? Acuño la plata que te dé.

BAQUIS: ¿Crees que yo soy a propósito para que juegues?

SIRO: No es por casualidad.

BAQUIS: ¿Acaso también allí tengo yo un asunto contigo?

SIRO: De ninguna manera; te devuelvo lo tuyo.

BAQUIS: Que vaya.

SIRO: Sigue por aquí. ¡Ey, Dromón!

DROMÓN: ¿Quién me quiere?

SIRO: Siro.

DROMÓN: ¿De qué cosa se trata?

SIRO: Lleva en seguida de aquí a vuestra casa a todas las esclavas de Baquis.

DROMÓN: ¿Por qué?

SIRO: No preguntes. Que lleven lo que trajeron aquí consigo. El viejo esperará que con la salida de éstas se le ha aligerado el gasto. Realmente él no sabe cuánto daño le acarree este pequeño beneficio. Tú no sabes esto que sabes, Dromón, aunque lo sepas.

DROMÓN: Dirás que soy mudo.

IV, 5

CREMES SIRO

CREMES: Así me amarán los dioses, que ahora, a mi vez, me da lástima de Menedemo: qué gran desgracia lo ha alcanzado. ¡Alimentar a esta mujer con esa familia! [46] Aunque sé que no notará

Ita magno desiderio fuit ei filius.
Verum ubi uidebit tantos sibi sumptus domi
Cottidianos fieri nec fieri modum,
Optabit rursum ut abeat ab se filius.
Syrum optume eccum.
SY. Cesso hunc adoriri?
CH. Syre!
SY. Hem?
CH. Quid est?
SY. Te mihi ipsum iamdudum optabam dari.
CH. Videre egisse iam nescioquid cum sene.
SY. De illo quod dudum . . . ? Dictum ac factum reddidi.
CH. Bonan fide?
SY. Bona hercle.
CH. Non possum pati
Quin tibi caput demulceam; accede huc, Syre;
Faciam boni tibi aliquid pro ista re, ac lubens.
SY. At si scias quam scite in mentem uenerit!
CH. Vah! gloriare euenisse ex sententia!
SY. Non hercle uero; uerum dico.
CH. Dic quid est.
SY. Tui Clitiphonis esse amicam hanc Bacchidem
Menedemo dixit Clinia, et ea gratia
Secum adduxisse ne tu id persentisceres.
CH. Probe!
SY. Dic, sodes . . .
CH. Nimium, inquam.
SY. Immo si scias . . .
Sed porro ausculta quod superest fallaciae:
Sese ipse dicit tuam uidisse filiam;
Eius sibi complacitam formam postquam aspexerit;
Hanc cupere uxorem.

a éstos algunos días, a tal grado tuvo él su hijo, con gran deseo. Pero luego que vea qué tantos gastos diarios de casa se le presentan y que no se presenta moderación, deseará otra vez que se aparte de él su hijo. He aquí muy oportunamente a Siro.

SIRO (*hablando consigo*): ¿Dejo de arremeter a éste?

CREMES: ¡Siro!

SIRO: ¿Eh?

CREMES: ¿Qué hay?

SIRO: A ti precisamente hace rato deseaba encontrarme.

CREMES: No sé qué veo que se hizo ya con el viejo.

SIRO: ¿De aquello que hace tiempo . . . ? Dicho y hecho, lo he realizado.

CREMES: ¿De veras?

SIRO: De veras, por Hércules.

CREMES: No puedo aguantar acariciarte la cabeza. Acércate aquí, Siro. Haré algo bueno para ti por esta cosa, y con gusto.

SIRO: ¡Pero si supieras qué sabiamente vino en mente!

CREMES: ¡Bah! ¡Te jactas de que haya ocurrido conforme a tu idea!

SIRO: En serio que no, por Hércules. Digo la verdad.

CREMES: Di qué es.

SIRO: Clinias dijo a Menedemo que esta Baquis es amiga de tu Clitifón, y por esa razón la trajo consigo, para que tú no te dieras cuenta de eso.

CREMES: Magnífico.

SIRO: Di, por favor . . .

CREMES: Demasiado, digo.

SIRO: Pero si supieras . . .[47] Pero escucha, además, lo que falta del engaño: él mismo dice que vio a tu hija, que luego le vio su agradable presencia, que la desea por esposa.

CH. Modone quae inuenta est?
SY. Eam;
Et quidem iubebit posci.
CH. Quamobrem istuc, Syre?
Nam prorsum non intellego.
SY. Vah! Tardus es.
CH. Fortasse.
SY. Argentum dabitur ei ad nuptias,
Aurum atque uestem qui . . . Tenesne?
CH. Comparet?
SY. Id ipsum.
CH. At ego illi neque do neque despondeo.
SY. Non . . . ? Quamobrem?
CH. Quamobrem? Me rogas? Homini . . .
SY. Vt lubet.
Non ego dicebam in perpetuom ut illam illi dares,
Verum ut simulares.
CH. Non meast simulatio;
Ita tu istaec tua misceto ne me admisceas.
Egon, cui daturus non sum, ut ei despondeam?
SY. Credebam.
CH. Minime.
SY. Scite poterat fieri;
Et ego hoc, quia dudum tu tantopere suaseras,
Eo coepi.
CH. Credo.
SY. Ceterum equidem istuc, Chreme,
Aequi bonique facio.
CH. Atqui quam maxume
Volo te dare operam ut fiat, uerum alia uia.
SY. Fiat; quaeratur aliquid; sed illud quod tibi

CREMES: ¿La que se ha encontrado hace poco?

SIRO: A ésa, y, en verdad, mandará pedirla.

CREMES: ¿Por qué eso, Siro?, porque no comprendo en absoluto.

SIRO: ¡Bah! Eres lento.

CREMES: Tal vez.

SIRO: Se le dará la plata para la boda, oro y ropa que... ¿Comprendes?

CREMES: ¿Compre?

SIRO: Eso mismo.

CREMES: Pero yo a él ni doy ni prometo.

SIRO: ¿No...? ¿Por qué?

CREMES: ¿Por qué? ¿Me preguntas? A un hombre...

SIRO: Como te plazca. Yo no decía que la dieras a él para siempre, sino que fingieras.

CREMES: No hay fingimiento mío; tú revolverás así tus cosas; no me inmiscuyas. ¿Cómo le prometeré yo a quien no voy a dar?

SIRO: Creía.

CREMES: De ninguna manera.

SIRO: Podía hacerse con habilidad, y por eso yo emprendí esto, porque tú no hace mucho lo habías sugerido con insistencia.

CREMES: Lo creo.

SIRO: Por lo demás, Cremes, realmente hago esto equitativo y ventajoso.

CREMES: Pero, cuán mayormente quiero que tú te ocupes de que se haga, pero por otro camino.

SIRO: Que se haga; que se busque algo, pero eso que te dije de

Dixi de argento quod ista debet Bacchidi,
Id nunc reddendumst illi; neque tu scilicet
Illuc confugies: «Quid mea? Num mihi datumst?
Num iussi? Num illa oppignerare filiam
Meam me inuito potuit?» Verum illud, Chreme,
Dicunt: «Ius summum saepe summa est malitia.»
CH. Haud faciam.
SY. Immo aliis si licet, tibi non licet;
†Omnes te in lauta et bene acta parte putant.†
CH. Quin egomet iam ad eam deferam.
SY. Immo filium
Iube potius.
CH. Quamobrem?
SY. Quia enim in eum suspiciost
Translata amoris.
CH. Quid tum?
SY. Quia uidebitur
Magis uerisimile id esse, cum hic illi dabit;
Et simul conficiam facilius ego quod uolo.
Ipse adeo adest; abi, ecfer argentum.
CH. Ecfero.

CLITIPHO SYRVS

CL. Nulla est tam facilis res quin difficilis siet
Quam inuitus facias; uel me haec deambulatio,
Quam non laboriosa, ad languorem dedit;
Nec quicquam magis nunc metuo quam ne denuo
Miser aliquo extrudar hinc, ne accedam ad Bacchidem.
Vt te quidem omnes di deae quantum est, Syre,
Cum istoc inuento cumque incepto perduint!

la plata que ésta [48] debe a Baquis, ésa, ahora hay que devolvérsela, pero, y tú no te refugiarás en aquello de: "¿A mí qué? ¿Acaso yo la di? ¿Acaso ordené? ¿Acaso pudo ella dar en prenda a mi hija, contra mi voluntad?" Pero eso, Cremes, dicen: "Muchas veces el supremo derecho es suprema maldad."

CREMES: No lo haré.

SIRO: Si como para otros es posible, para ti no es posible. Todos te consideran en partido limpio y bien llevado. [49]

CREMES: Que ya yo mismo la llevo a ella.

SIRO: Pero mejor manda a tu hijo.

CREMES: ¿Por qué?

SIRO: Pues porque contra él hay una sospecha de amor trastocada.

CREMES: ¿Entonces, qué?

SIRO: Porque parecerá que eso es más verosímil; cuando éste la [50] lleve, y al mismo tiempo yo realizaré más fácilmente lo que quiero. Precisamente él [51] está aquí; anda, saca la plata.

CREMES: Saco.

IV, 6

CLITIFÓN SIRO

CLITIFÓN: Ninguna cosa hay tan fácil que no sea difícil, cuando la hagas involuntariamente; incluso este paseo, que no [es] penoso, me entregó al abatimiento, y ahora a ninguna cosa temo más que de nuevo, miserable, por alguien me vea echado de aquí, para que no me acerque a Baquis. Verdaderamente, ¡que todos los dioses y diosas cuantos hay, Siro, te pierdan con esta invención y con

Huius modi mihi res semper comminiscere,
Vbi me excarnufices.
SY. Ei*n* tu hinc quo dignus es!
Quam paene tua me perdidit proteruitas!
CL. Vellem hercle factum, ita meritu's.
SY. Meritus? Quo modo?
Ne me istuc ex te prius audisse gaudeo
Quam argentum haberes quod daturus iam fui.
CL. Quid igitur dicam tibi uis? Abi*i*sti, mihi
Amicam adduxti quam non licitumst tangere.
SY. Iam non sum iratus; sed scin ubi sit nunc tibi
Tua Bacchis?
CL. Apud nos.
SY. Non.
CL. Vbi ergo?
SY. Apud Cliniam.
CL. Perii!
SY. Bono animo es; iam argentum ad eam deferes
Quod ei pollicitu's.
CL. Garris: unde?
SY. A tuo patre.
CL. Ludis fortasse me.
SY. Ipsa re experibere.
CL. Ne ego homo sum fortunatus. Deamo te, Syre.
SY. Sed pater egreditur; caue quicquam admiratus sies
Qua causa id fiat; obsecundato in loco;
Quod imperabit facito; loquitor paucula.

CHREMES CLITIPHO SYRVS

CH. Vbi Clitipho hinc est?

este plan! Siempre me tramas la cosa de tal modo que luego me despedaces.

SIRO: ¡Uf! Tú eres digno que de aquí a otra parte... ¡Que tu desvergüenza casi me pierde!

CLITIFÓN: Por Hércules, lo quisiera hecho; así mereces.

SIRO: ¿Merecido? ¿Cómo? Realmente me alegra haberte oído eso antes de que tuvieras la plata que ya iba a entregar.

CLITIFÓN: ¿Qué quieres, pues, que te diga? Fuiste, me conseguiste una amiga que no es posible tocar.

SIRO: Ya no estoy enojado, pero, ¿sabes dónde está ahora tu Baquis

CLITIFÓN: Con nosotros.

SIRO: No.

CLITIFÓN: ¿Dónde, pues?

SIRO: Con Clinias.

CLITIFÓN: ¡Estoy perdido!

SIRO: Sé de corazón animoso; ya llevarás a ella la plata que le prometiste.

CLITIFÓN: Gorjeas: ¿de dónde?

SIRO: De tu padre.

CLITIFÓN: Tal vez me chanceas.

SIRO: Comprobarás en la propia realidad.

CLITIFÓN: Realmente yo soy un hombre afortunado. Te quiero mucho, Siro.

SIRO: Pero tu padre sale; guárdate de estar algo sorprendido por lo que se haga; te plegarás en la ocasión; harás lo que ordenará; hablarás poco.

IV, 7

CREMES CLITIFÓN SIRO

CREMES: ¿Dónde está por aquí Clitifón?

SY. «Eccum me» inque.
CL. Eccum hic tibi.
CH. Quid rei esset dixti huic?
SY. Dixi pleraque omnia.
CH. Cape hoc argentum ac defer.
SY. Ei! Quid stas, lapis?
Quin accipis?
CL. Cedo sane.
SY. Sequere hac me ocius.
Tu hic nos, dum eximus, interea opperibere
Nam nihil est illic quod moremur diutius.
CH. Minas quidem iam decem habet a me filia,
Quas hortamentis esse nunc duco datas,
Hasce ornamentis consequentur alterae;
Porro haec talenta dotis adposcunt duo.
Quam multa iniusta ac praua fiunt moribus!
Mihi nunc relictis rebus inueniundus est
Aliquis, labore inuenta mea cui dem bona!

MENEDEMVS CHREMES

ME. Multo omnium nunc me fortunatissimum
Factum puto esse, cum te, gnate, intellego
Resipisse.
CH. Vt errat!
ME. Te ipsum quaerebam, Chreme;
Serua, quod in te est, filium, me ac familiam!
CH. Cedo quid uis faciam.
ME. Inuenisti hodie filiam.
CH. Quid tum?

SIRO: "Heme aquí", di.

CLITIFÓN: Héteme aquí.

CREMES: ¿Qué le dijiste a éste, del asunto?

SIRO: Dije casi todo.

CREMES: Toma esta plata y ve.

SIRO: ¡Ey! ¿Qué esperas, piedra? ¿Que no la tomas?

CLITIFÓN: Sí, dame.

SIRO (*a Clitifón*): Sígueme por aquí, pronto. A Cremes. Tú, entretanto, espéranos aquí, mientras salimos, pues nada hay allí que nos demore más tiempo.

CREMES: Efectivamente, mi hija tiene ya diez minas mías, que ahora considero que han sido concedidas como un estímulo; a éstas seguirán otras para adornos; esto pedirá después dos talentos de dote. ¡Cuántas cosas injustas y malas hacen las costumbres! ¡Ahora, desatendiendo mis cosas, debo encontrar yo a uno a quien entregue mis bienes, logrados con esfuerzo!

IV, 8

MENEDEMO CREMES

MENEDEMO: Con mucho, considero que yo me he convertido ahora en el más afortunado de todos. Me doy cuenta, hijo, de que has vuelto en ti.

CREMES (*aparte*): ¡Cómo se equivoca!

MENEDEMO: A ti precisamente buscaba, Cremes. ¡Salva, —porque está en ti— a mi hijo, a mí y a mi familia!

CREMES: Di qué quieres que haga.

MENEDEMO: Encontraste hoy una hija.

CREMES: ¿Qué, entonces?

ME. Hanc uxorem sibi dari uolt Clinia.
CH. Quaeso quid tu hominis es?
ME. Quid?
CH. Iamne oblitus es
Inter nos quid sit dictum de fallacia
Vt ea uia abs te argentum auferretur?
ME. Scio.
CH. Ea res nunc agitur ipsa.
ME. Quid narras, Chreme?
Imno haec quidem, quae apud me est, Clitiphonis est
Amica.
CH. Ita aiunt, et tu credis omnia.
Et illum aiunt uelle uxorem, ut, cum desponderis,
Des qui aurum ac uestem atque alia quae opus sunt
[comparet.
ME. Id est profecto; id amicae dabitur.
CH. Scilicet
Daturum.
ME. Vah! frustra sum igitur gauisus miser.
Quiduis tamen iam malo quam hunc amittere.
Quid nunc renuntiem abs te responsum, Chreme,
Ne sentiat me sensisse atque aegre ferat?
CH. Aegre? Nimium illi, Menedeme, indulges.
ME. Sine;
Inceptumst; perfice hoc mihi perpetuo, Chreme.
CH. Dic conuenisse, egisse te de nuptiis.
ME. Dicam; quid deinde?
CH. Me facturum esse omnia,
Generum placere; postremo etiam, si uoles,
Desponsam quoque esse dicito . . .
ME. Em, istuc uolueram.

MENEDEMO: Clinias quiere que se la des por esposa.

CREMES: Por favor, ¿qué [clase] de hombre eres tú?

MENEDEMO: ¿Qué?

CREMES: ¿Has olvidado ya lo que entre nosotros se dijo de un engaño; que por ese camino se obtendría de ti la plata?

MENEDEMO: Lo sé.

CREMES: Eso mismo se hace ahora.

MENEDEMO: ¿Qué cuentas, Cremes? Pero, en realidad, ésta que está en mi casa es la amiga de Clitifón.

CREMES: Así afirman y tú crees todo. Y dicen que él [52] quiere casarse, para que, cuando hayas hecho el compromiso, entregues oro y ropa, y compre otras cosas que se necesitan.

MENEDEMO: Eso es, efectivamente; eso se entregará a la amiga.

CREMES: Evidentemente que se entregará.

MENEDEMO: ¡Ay! Inútilmente me alegré, entonces, desdichado. Sin embargo, prefiero ya cualquier cosa que perder a éste. [53] ¿Qué respuesta trasmitiré de ti, ahora, Cremes, para que no se dé cuenta de que yo me he dado cuenta y lo tome con pena?

CREMES: ¿Con pena? Eres demasiado indulgente para él, Menedemo.

MENEDEMO: Déjame; [ya] se comenzó: conclúyeme esto hasta el fin, Cremes.

CREMES: Di que ha habido acuerdo, que tú trataste de la boda.

MENEDEMO: Diré; ¿Qué más?

CREMES: Que yo haré todo, que el yerno es grato; después, incluso, si quieres, dirás que también la he prometido en matrimonio . . .

MENEDEMO: Ahí tienes lo que quería.

CH. . . . Tanto ocius te ut poscat et tu id quod cupis
Quam ocissime ut des.
ME. Cupio.
CH. Ne tu propediem,
Vt istanc rem uideo, istius obsaturabere.
Sed haec utut sunt, cautim et paulatim dabis,
Si sapies.
ME. Faciam.
CH. Abi intro; uide quid postulet.
Ego domi ero, siquid me uoles.
ME. Sane uolo;
Nam te sciente faciam quidquid egero.

MENEDEMVS CHREMES

ME. Ego me non tam astutum neque ita perspicacem esse id [scio;
Sed hic adiutor meus et monitor et praemonstrator [Chremes
Hoc mihi praestat. In me quiduis harum rerum conuenit
Quae sunt dicta in stulto: caudex, stipes, asinus, plum- [beus;
In illum nihil potest; exsuperat eius stultitia haec omnia.
CH. Ohe iam desine deos, uxor, gratulando obtundere
Tuam esse inuentam gnatam, nisi illos ex tuo ingenio [iudicas
Vt nihil credas intellegere, nisi idem dictumst centiens.
— Sed interim quid illic iamdudum gnatus cessat cum [Syro?
ME. Quos ais homines, Chreme, cessare?

CREMES: . . . para que tanto más pronto te pida, y para que tú le des mucho más pronto lo que deseas.

MENEDEMO: Lo deseo.

CREMES: Realmente, a como veo este asunto, tú muy pronto estarás harto de él. Pero como quiera que sea esto, darás con cuidado y poco a poco, si eres prudente.

MENEDEMO: Lo haré.

CREMES: Ve adentro; ve qué pide. Yo estaré en casa, por si me quieres.

MENEDEMO: Lo quiero, realmente, porque cualquier cosa que pretenda, la haré enterándote a ti.

V, 1

MENEDEMO CREMES

MENEDEMO: Yo sé que yo no soy tan astuto ni de tal modo perspicaz, pero este ayudante mío, consejero y guía, Cremes, me aventaja en esto. A mí me queda cualquier cosa de esas que se han dicho de un tonto: zoquete, torpe, asno, estúpido; a él[54] nada se puede; la tontería de él sobrepasa todo esto.

CREMES (*aparte, a su esposa*): Oh, ya basta, mujer, deja de fastidiar a los dioses por agradecer que has encontrado a tu hija, a menos que los consideres de tu inteligencia: que creas que nada comprenden, a menos que se diga cien veces lo mismo. —Pero entretanto, ¿por qué se detiene tanto aquí mi hijo, con Siro?

MENEDEMO: ¿Qué personas dices, Cremes, que se detienen?

CH. Ehem, Menedeme, aduenis?
Dic mihi, Cliniae quae dixi nuntiauisti?
ME. Omnia.
CH. Quid ait?
ME. Gaudere adeo coepit, quasi qui cupiunt nuptias.
CH. Hahahae!
ME. Quid risisti?
CH. Serui uenere in mentem Syri Calliditates.
ME. Itane?
CH. Voltus quoque hominum fingit scelus.
ME. Gnatus quod se adsimulat laetum, id dicis?
CH. Id.
ME. Idem istuc mihi Venit in mentem.
CH. Veterator!
ME. Magis, si magis noris, putes Ita rem esse.
CH. Ain tu?
ME. Quin tu ausculta.
CH. Mane, <mane>: hoc prius scire expeto Quid perdideris; nam ubi desponsam nuntiasti filio, Continuo iniecisse uerba tibi Dromonem scilicet: Sponsae uestem aurum atque ancillas opus esse, argentum [ut dares.
ME. Non.
CH. Quid, non?
ME. Non, inquam.
CH. Neque ipse gnatus . . . ?
ME. Nihil prorsum, Chreme; Magis unum etiam instare ut hodie conficiantur nuptiae.

CREMES: ¡Ah! Menedemo, ¿llegas? Dime, ¿informaste a Clinias lo que dije?

MENEDEMO: Todo.

CREMES: ¿Qué dice?

MENEDEMO: Comenzó a alegrarse tanto, como los que desean boda.

CREMES: ¡Ja, Ja, Ja!

MENEDEMO: ¿De qué te ríes?

CREMES: Vinieron a mi cabeza las astucias del esclavo Siro.

MENEDEMO: ¿Ah, sí?

CREMES: Hasta las caras de los hombres modela el malvado.

MENEDEMO: Porque mi hijo se finge alegre, ¿eso dices?

CREMES: Eso.

MENEDEMO: Eso mismo me vino a la mente.

CREMES: ¡Viejo zorro!

MENEDEMO: Más, si más supieras, pensarías que así es la cosa.

CREMES: ¿Dices tú . . . ?

MENEDEMO: Efectivamente, tú escucha.

CREMES: Espera [espera], primero deseo saber de todo corazón qué has perdido, pues luego que anunciaste a tu hijo una prometida, de seguro que Dromón inmediatamente te echó un discurso: que se necesita ropa, oro y esclavas para la casadera; que le dieras plata.

MENEDEMO: No.

CREMES: ¿Qué, no?

MENEDEMO: No, digo.

CREMES: ¿Ni tu hijo mismo . . . ?

MENEDEMO: Nada absolutamente, Cremes, sólo que más insiste para que hoy se realice la boda.

CH. Mira narras. Quid Syrus meus? Ne is quidem
[quicquam . . . ?
ME. Nihil.
CH. Quamobrem, nescio.
ME. Equidem miror, quia alia tam plane scias.
Sed ille tuom quoque Syrus isdem mire finxit filium
Vt ne paululum quidem subolat esse amicam hanc Clinae.
CH. Quid agit?
ME. Mitto iam osculari atque amplexari; id nihil puto . . .
CH. Quid est quod amplius simuletur?
ME. Vah!
CH. Quid est?
ME. Audi modo:
Est mihi ultimis conclaue in aedibus quoddam retro;
Huc est intro latus lectus, uestimentis stratus est.
CH. Quil postquam hoc est factum?
ME. Dictum factum, huc abiit Clitipho.
CH. Solus?
ME. Solus.
CH. Timeo.
ME. Bacchis consecutast ilico.
CH. Sola?
ME. Sola.
CH. Perii!
ME. Vbi abiere intro, operuere ostium.
CH. Hem!
Clinia haec fieri uidebat?
ME. Quidni? Mecum una simul.
CH. Fili est amica Bacchis, Menedeme; occidi!
ME. Quamobrem?
CH. Decem dierum uix mihi est familia.

CREMES: Cuentas cosas sorprendentes. Mi Siro, ¿qué? Pero, ¿ni él algo . . . ?

MENEDEMO: Nada.

CREMES: Por qué, no sé.

MENEDEMO: Realmente, me sorprende, porque otras cosas sabes tan abiertamente. Pero incluso aquel Siro ha moldeado admirablemente a tu hijo en sus mismas cosas, que realmente ni siquiera un poquito se sospecha que ésta [55] es amiga de Clinias.

CREMES: ¿Qué pretende?

MENEDEMO: Paso ya el besarse y abrazarse; creo que eso nada . . .

CREMES: ¿Qué hay que se pueda fingir más?

MENEDEMO: ¡Bah!

CREMES: ¿Qué hay?

MENEDEMO: Escucha ahora: Tengo yo un departamento retirado, atrás, en el último rincón de la casa; allá adentro fue llevada una cama; se tendió con colchas.

CREMES: ¿Después que se hizo esto, qué?

MENEDEMO: Dicho y hecho; allá se fue Clitifón.

CREMES: ¿Solo?

MENEDEMO: Solo.

CREMES: Me da miedo.

MENEDEMO: En seguida siguió Baquis.

CREMES: ¿Sola?

MENEDEMO: Sola.

CREMES: ¡Estoy perdido!

MENEDEMO: Luego que se fueron adentro, cerraron la puerta.

CREMES: ¡Qué! ¿Clinias veía que se hacía esto?

MENEDEMO: ¿Cómo no? Junto conmigo; al mismo tiempo.

CREMES: Baquis es la amiga de mi hijo, Menedemo. ¡He sucumbido!

MENEDEMO: ¿Por qué?

CREMES: Apenas tengo yo hacienda para diez días.

ME. Quid? Istuc times quod ille operam amico dat suo?
CH. Immo quod amicae.
ME. Si dat!
CH. An dubium id tibi est?
Quemquamne animo tam comi esse aut leni putas
Qui se uidente amicam patiatur suam . . .
ME. Ahhe!
Quidni? Quo uerba facilius dentur mihi.
CH. Derides merito; mihi nunc ego suscenseo;
Quot res dedere ubi possem persentiscere,
Ni essem lapis. Quae uidi! Vae misero mihi!
At ne illud haud inultum, si uiuo, ferent,
Nam iam . . .
ME. Non tu te cohibes? Non te respicis?
Non tibi ego exempli satis sum?
CH. Prae iracundia,
Menedeme, non sum apud me.
ME. Tene istuc loqui!
Nonne id flagitiumst te aliis consilium dare,
Foris sapere, tibi non posse te auxiliarier?
CH. Quid faciam?
ME. Id quod me fecisse aiebas parum:
Fac te patrem esse sentiat; fac ut audeat
Tibi credere omnia, abs te petere et poscere,
Nequam aliam quaerat copiam ac te deserat.
CH. Immo abeat multo malo quouis gentium
Quam hic per flagitium ad inopiam redigat patrem;
Nam si illi pergo suppeditare sumptibus,
Menedeme, mihi illaec uere ad rastros res redit.
ME. Quot incommoditates in hac re capies, nisi caues!
Difficilem te esse ostendes et ignosces tamen
Post, et id ingratum.

MENEDEMO: ¿Qué? ¿Eso temes? ¿Que él preste atención a su amigo?

CREMES: Al contrario, a su amiga.

MENEDEMO: ¡Si da!

CREMES: ¿Es eso dudoso para ti? Crees acaso que hay alguien de ánimo tan gentil y sosegado que, viéndolo él, permita que a su amiga . . .

MENEDEMO: ¡Ah! ¿Cómo no? Para que más fácilmente me hagan un discurso.

CREMES: Te burlas con razón; ahora yo me critico. Cuántas cosas dieron por donde podría darme cuenta, si no fuera una piedra. ¡Cuántas vi! ¡Ay, infeliz de mí! Pero si vivo no lo conseguirán; no impunemente, pues ya . . .

MENEDEMO: ¿Tú, no te controlas? ¿No ves por ti? ¿No te sirvo yo de ejemplo suficiente?

CREMES: Ante la cólera, Menedemo, no estoy en mí.

MENEDEMO: ¡Tú dices eso! ¿No es eso una deshonra: que tú des consejo a otros; que eres sabio para afuera; que a ti no puedas ayudarte?

CREMES: ¿Qué haré?

MENEDEMO: Eso que decías que yo hacía poco: haz que sienta que tú eres su padre; haz que se atreva a confiarte todo, a intentar lograr de ti y a pedir, para que no busque algún otro recurso y te abandone.

CREMES: Al contrario, que con gran daño se vaya a cualquier parte del mundo, antes que aquí, por su infamia, haga volver a su padre a la miseria. Porque si persisto en sufragarle sus gastos, Menedemo, ciertamente esta cosa me regresa a los rastrillos.

MENEDEMO: ¡Cuántas desventajas tomarás en este asunto, a no ser que te cuides! Mostrarás que tú eres exigente, y sin embargo perdonarás después, y eso es ingrato.

CH. Ah nescis quam doleam!
ME. Vt lubet.
Quid hoc quod rogo ut illa nubat nostro? Nisi quid est
Quod magis uis.
CH. Immo et gener et adfines placent.
ME. Quid dotis dicam te dixisse filio?
Quid obticuisti?
CH. Dotis?
ME. Ita dico.
CH. Ah!
ME. Chreme,
Nequid uereare, si minus; nihil nos dos mouet.
CH. Duo talenta pro re nostra ego esse decreui satis;
Sed ita dictu opus est, si me uis saluom esse et rem et [filium,
Me mea omnia bona doti dixisse illi.
ME. Quam rem agis?
CH. Id mirari te simulato et illum hoc rogitato simul
Quamobrem id faciam.
ME. Quin ego uero quamobrem id facias nescio.
CH. Egone? Vt eius animum, qui nunc luxuria et lasciuia
Diffluit, retundam, redigam ut quo se uortat nesciat.
ME. Quid agis?
CH. Mitte; sine me in hac re gerere mihi morem.
ME. Sino.
Itane uis?
CH. Ita.
ME. Fiat.
CH. Ac iam uxorem ut accerssat paret.
Hic ita ut liberos est aequom dictis confutabitur.
Sed Syrum quidem ego ne, si uiuo, adeo exornatum dabo,

CREMES: ¡Ah, no sabes cuánto me duele!

MENEDEMO: Como gustes. ¿Qué, de aquello que pido, que aquélla [56] se case con el nuestro? A menos que haya algo que quieras más.

CREMES: Al contrario, tanto el yerno como los parientes agradan.

MENEDEMO: ¿Qué tanta dote diré que señalaste tú para mi hijo? ¿Qué, enmudeciste?

CREMES: ¿De dote?

MENEDEMO: Así digo.

CREMES: ¡Ah!

MENEDEMO: Cremes, que no te dé vergüenza, si es menos; en nada nos mueve la dote.

CREMES: Por nuestro patrimonio yo considero que dos talentos es bastante, pero es preciso que se diga de este modo, si quieres que yo esté a salvo, mi patrimonio y mi hijo: que yo le he señalado como dote todos mis bienes.

MENEDEMO: ¿Qué cosa preparas?

CREMES: Simularás que tú te sorprendes de eso, y al mismo tiempo le preguntarás esto: que por qué lo haga.

MENEDEMO: Verdaderamente que yo no sé por qué lo hagas.

CREMES: ¿Yo? Para reprimir y someter la voluntad de ése, que no sabe adónde volverse, porque ahora está disipado por la lujuria y la lascivia.

MENEDEMO: ¿Qué preparas?

CREMES: Ve, déjame a mí actuar a mi manera en este asunto.

MENEDEMO: Te dejo. ¿Así quieres?

CREMES: Así.

MENEDEMO: Que se haga.

CREMES: Pero ya es evidente que haga traer a su mujer. Éste será aturdido con palabras, tal como es justo para los hijos. Pero a Siro, ciertamente yo, de veras, si vivo, dejaré tan adornado, tan

Adeo depexum ut dum uiuat meminerit semper mei,
Qui sibi me pro deridiculo ac delectamento putat!
Non, ita me di ament, auderet facere haec uiduae mulieri
Quae in me fecit.

CLITIPHO MENEDEMVS CHREMES SYRVS

CL. Itane tandem, quaeso, Menedeme, ut pater
Tam in breui spatio omnem de me eiecerit animum patris?
Quodnam ob facinus? Quid ego tantum sceleris admisi [miser?
Volgo faciunt.
ME. Scio tibi esse hoc grauius multo ac durius,
Cui fit; uerum ego haud minus aegre patior, id qui nescio
Nec rationem capio, nisi quod tibi bene ex animo uolo.
CL. Hic patrem astare aibas.
ME. Eccum.
CH. Quid me incusas, Clitipho?
Quidquid ego huius feci, tibi prospexi et stultitiae tuae.
Vbi te uidi animo esse omisso et suauia in praesentia
Quae essent prima habere neque consulere in longitudinem,
Cepi rationem ut neque egeres neque ut haec posses [perdere.
Vbi, cui decuit primo, tibi non licuit per te mihi dare,
Abii ad proxumum tibi qui erat; ei commisi et credidi.
Ibi tuae stultitiae semper erit praesidium, Clitipho,
Victus, uestitus, quo in tectum te receptes.
CL. Ei mihi!
CH. Satius est quam te ipso herede haec possidere Bacchidem.
SY. Disperii! Scelestus quantas turbas conciui insciens!

cardado, que mientras viva siempre se acordará de mí. ¡Que se haya creído que yo [soy] para burla y deleite! Así me amen los dioses, no se atrevería a hacer lo que hizo en contra de mí a una mujer viuda.

V, 2

CLITIFÓN MENEDEMO CREMES SIRO

CLITIFÓN: Por favor, Menedemo, ¿de modo que a tal punto mi padre en tan corto tiempo echó toda su voluntad de padre por mí? ¿Por qué crimen? Yo, desdichado, ¿qué tan gran delito cometí? En la plebe se hacen. [57]

MENEDEMO: Sé que para ti, a quien sucede, esto es mucho más grave y más duro, pero sufro no menos penosamente, yo que no entiendo eso, ni concibo una razón, excepto que te quiero bien, de corazón.

CLITIFÓN: Decías que mi padre estaba aquí cerca.

MENEDEMO: Helo aquí.

CREMES: ¿Qué me echas en cara, Clitifón? Lo que yo hice fue mirar por ti y por tu torpeza. Cuando vi que tú eras de voluntad relajada y que consideras en primer término lo que es agradable, y no reflexionas en cuanto al porvenir, [58] tomé una decisión, para que ni carecieras ni pudieras perder esto. Cuando, por ti, no me fue posible entregar a ti —a quien primero correspondía, me dirigí a un pariente que tenías tú; a él entregué y confié. Allí habrá siempre un refugio para tu torpeza, Clitifón; sustento, ropa, un techo en donde te recojas.

CLITIFÓN: ¡Ay de mí!

CREMES: Es preferible a que, siendo tú mismo el heredero, Baquis posea esto.

SIRO: ¡Estoy perdido! ¡Malvado, cuántas perturbaciones provoqué sin saber!

CL. Emori cupio.
CH. Prius quaeso disce quid sit uiuere.
Vbis scies, si displicebit uita, tum istoc utitor.
SY. Ere, licetne . . . ?
CH. Loquere.
SY. At tuto?
CH. Loquere.
SY. Quae istast prauitas
Quaeue amentia est, quod peccaui ego, id obesse huic?
CH. Ilicet.
Ne te admisce; nemo accusat, Syre, te; nec tu aram tibi
Nec precatorem pararis.
SY. Quid agis?
CH. Nihil suscenseo
Neque tibi nec tibi; nec uos est aequom quod facio mihi.
SY. Abiit? Vah! rogasse uellem . . .
CL. Quid?
SY. . . . unde mihi peterem cibum;
Ita nos alienauit; tibi iam esse ad sororem intellego.
CL. Adeon rem redisse ut periclum etiam famí mihi sit, Syre!
SY. Modo liceat uiuere, est spes . . .
CL. Quae?
SY. . . . nos esurituros satis.
CL. Inrides in re tanta neque me consilio quicquam adiuuas?
SY. Immo et ibi nunc sum et usque id egi dudum dum
[loquitur pater;
Et quantum ego intellegere possum, . . .
CL. Quid?
SY. . . . non aberit longius.
CL. Quid id ergo?

CLITIFÓN: Deseo morir.

CREMES: Por favor, aprende antes qué es vivir; cuando sepas, si la vida te desagrada, entonces harás uso de esto. [59]

SIRO: Señor, ¿se permite . . . ?

CREMES: Habla.

SIRO: ¿Pero con seguridad?

CREMES: Habla.

SIRO: ¿Qué despropósito es éste?, ¿o qué insensatez es; porque yo falté, eso ha perjudicado a éste?

CREMES: Se acabó. No te inmiscuyas; nadie te acusa, Siro, ni vayas tú a prepararte un refugio ni un intercesor.

SIRO: ¿Qué pretendes?

CREMES: Nada provoco (*a Siro*) ni contra ti (*a Clitifón*) ni contra ti, ni es justo que ustedes me provoquen porque lo hago (*a Siro*) ¿Se marchó? ¡Bah! Quisiera haber preguntado . . .

CLITIFÓN: ¿Qué?

SIRO: . . . dónde buscaré alimento para mí. A tal punto nos hizo ajenos. Me doy cuenta de que para ti ya hay con tu hermana.

CLITIFÓN: ¡Cómo ha dado vueltas el asunto, que incluso para mí haya riesgo de hambre, Siro!

SIRO: Mientras sea posible vivir, hay la esperanza . . .

CLITIFÓN: ¿Cuál?

SIRO: . . . de estar nosotros muy hambrientos.

CLITIFÓN: ¿Te burlas en cosa tan grande y no me ayudas algo con un consejo?

SIRO: Por el contrario, y allí estoy ahora, y hasta eso hice hace un rato mientras hablaba tu padre, y por cuanto yo puedo entender . . .

CLITIFÓN: ¿Qué?

SIRO: . . . no estará muy lejos . . . [60]

CLITIFÓN: ¿Eso, qué, pues?

SY. Sic est; non esse horum te arbitror.
CL. Quid istuc, Syre?
Satin sanus es?
SY. Ego dicam quod mihi in mentemst; tu diiudica.
Dum istis fuisti solus, dum nulla alia delectatio
Quae propior esset, te indulgebant, tibi dabant; nunc filia
Postquam est inuenta uera, inuenta est causa qui te
[expellerent.
CL. Est uerisimile.
SY. An tu ob peccatum hoc esse illum iratum putas?
CL. Non arbitror.
SY. Nunc aliud specta: matres omnes filiis
In peccato adiutrices, auxilio in paterna iniuria
Solent esse; id non fit.
CL. Verum dicis; quid ergo nunc faciam, Syre?
SY. Suspicionem istanc ex illis quaere; rem profer palam.
Si non est uerum, ad misericordiam ambos adduces cito,
Aut scibis cuius sis.
CL. Recte suades; faciam.
SY. Sat recte hoc mihi
In mentem uenit; nam quam maxume huic uana haec
[suspicio
Erit, tam facillume patris pacem in leges conficiet suas.
Etiam haud scio annc uxorem ducat, ac Syro nihil gratiae!
Quid hoc autem? Senex exit foras; ego fugio; adhuc
[quod factumst,
Miror non continuo adripi iusse. Ad Menedemum hinc
[pergam;
Eum mihi precatorem paro; seni nostro fidei nihil habeo.

SIRO: Así es. Creo que tú no eres de éstos. [61]

CLITIFÓN: ¿Qué [es] eso, Siro? ¿Estás suficientemente cuerdo?

SIRO: Yo diré lo que tengo en mente. Tú juzga. Mientras fuiste el único para ellos, mientras ninguna otra satisfacción [hubo] que fuera más cercana, te permitían, daban a ti; ahora, después que ha sido hallada la verdadera hija, se ha hallado una razón para que te rechazaran.

CLITIFÓN: Es verosímil.

SIRO: ¿Crees tú, acaso, que por esta falta está él irritado?

CLITIFÓN: No creo.

SIRO: Ahora mira otra cosa: todas las madres [son] auxiliares para sus hijos en una falta; suelen ser una ayuda ante una injusticia paterna. Eso no sucede.

CLITIFÓN: Dices lo cierto. ¿Qué haré, pues, ahora, Siro?

SIRO: Averigua con ellos esta sospecha. Plantea la cosa abiertamente. Si no es cierto, pronto llevarás a los dos a la compasión, o sabrás de quién eres.

CLITIFÓN: Sugieres acertadamente. Lo haré.

SIRO (*solo*): Muy acertadamente me vino esto a la cabeza, porque cuanto mayormente haya para éste una infundada sospecha, tanto más fácilmente conseguirá un acuerdo de su padre conforme a su arbitrio. ¡Incluso no sé si consiga esposa, y para Siro nada de afecto! ¿Pero esto, qué? El viejo sale afuera. Yo huyo. Por lo que se ha hecho hasta aquí, me sorprende que no haya ordenado que de inmediato sea cogido. De aquí me encaminaré a Menedemo. Me lo procuro como intercesor. A nuestro viejo nada de confianza tengo.

SOSTRATA CHREMES

SO. Profecto nisi caues tu, homo, aliquid gnato conficies [mali;
Idque adeo miror quo modo
Tam ineptum quicquam tibi uenire in mentem, mi uir, [potuerit.
CH. Oh pergin mulier esse? Nullamne ego rem umquam in [uita mea
Volui quin tu in ea re mihi fueris aduorsatrix, Sostrata!
At si rogem iam quid est quod peccem aut quamobrem [hoc facias, nescias,
In qua re nunc tam confidenter restas, stulta.
SO. Ego nescio . . . ?
CH. Immo scis, potius quam quidem redeat ad integrum [eadem oratio.
SO. Oh!
Iniquos es, qui me tacere de re tanta postules.
CH. Non postulo; iam loquere; nihilo minus ego hoc faciam [tamen.
SO. Facies?
CH. Verum.
SO. Non uides quantum mali ex ea re excites?
Subditum se suspicatur.
CH. «Subditum» ain tu?
SO. Sic erit,
Mi uir.
CH. Confitere?
SO. Au obsecro, istuc inimicis siet!
Egon confitear meum non esse filium, qui sit meus?

V, 3

SÓSTRATA CREMES

SÓSTRATA: Hombre, realmente, a no ser que tú tengas cuidado, conseguirás un daño para mi hijo, y eso me sorprende mucho: cómo haya podido venirte a la cabeza algo tan absurdo, esposo mío.

CREMES: ¡Oh! ¿Persistes en ser una gallina? [62] ¡Nunca en mi vida he querido yo ninguna cosa que tú, Sóstrata, me hayas sido una adversaria en ella! Pero si pregunto ya qué hay por lo que cometa falta, o por qué hagas esto, no sabes en qué asunto haces ahora resistencia tan confiadamente, tonta.

SÓSTRATA: ¿Yo no sé . . . ?

CREMES: Bueno, sabes. Efectivamente, es mejor que volver por completo a tu mismo discurso. [63]

SÓSTRATA: ¡Oh! Eres injusto al pretender que yo calle cosa tan importante.

CREMES: No pretendo, habla ya, a pesar de todo, yo haré lo que [me propuse].

SÓSTRATA: ¿Lo harás?

CREMES: Seguro.

SÓSTRATA: ¿No ves cuánto daño provocas con esta cosa? Sospecha que es [hijo] suplantado.

CREMES: ¿"Suplantado", dices tú?

SÓSTRATA: Así será, esposo mío.

CREMES: ¿Lo confiesas?

SÓSTRATA: ¡Ay, por favor, eso que sea para los enemigos! ¿Cómo voy a confesar yo que no es hijo mío, quien es mío?

CH. Quid? Metuis ne non, cum uelis, conuincas esse illum [tuom?
SO. Quom filia est inuenta?
CH. Non; sed quo magis credundum siet,
Id quod est consimilis moribus;
Conuinces facile ex te natum; nam tui similis est probe;
Nam illi nihil uiti est relictum quin sit et itidem tibi;
Tum praeterea talem nisi tu nulla pareret filium.
Sed ipse egreditur, quam seuerus! Rem cum uideas, [censeas.

CLITIPHO SOSTRATA CHREMES

CL. Si umquam ullum fuit tempus, mater, cum ego uoluptati [tibi
Fuerim, dictus tuos uestra uoluntate, obsecro
Eius ut memineris atque inopis nunc te miserescat mei,
Quod peto aut uolo, parentes meos ut commonstres mihi.
SO. Obsecro, mi gnate, ne istuc in animum inducas tuom
Alienum esse te.
CL. Sum.
SO. Miseram me, hocine quaesisti, obsecro!
Ita mihi atque huic sis superstes ut ex me atque ex hoc [natus es;
Et caue posthac, si me amas, umquam istuc uerbum ex [te audiam.
CH. At ego, si me metuis, mores caue in te esse istos sentiam.
CL. Quos?
CH. Si scire uis, ego dicam: gerro, iners, fraus, helluo,
Ganeo, damnosus; crede, et nostrum te esse credito.
CL. Non sunt haec parentis dicta.

CREMES: ¿Qué, te da miedo que, cuando quieras, no lo convenzas que es tuyo?

SÓSTRATA: ¿Por el hecho de haberse encontrado mi hija? [64]

CREMES: No, sino por lo que debería creerse más: que es semejante a tus costumbres; por ello fácilmente lo convencerás de que ha nacido de ti, porque es muy semejante a ti, porque a él ningún vicio ha quedado que igualmente no haya quedado a ti. Y además, ninguna engendraría semejante hijo, excepto tú. Pero él mismo sale. ¡Qué austero! Cuando veas la situación, juzgarás. [65]

V, 4

CLITIFÓN SÓSTRATA CREMES

CLITIFÓN: Si alguna vez hubo un tiempo, madre, cuando yo fui para ti un deleite; llamado tuyo por voluntad de ustedes, pido que recuerdes eso y ahora te compadezcas de mí, necesitado, porque pido, o quiero que me señales claramente a mis padres.

SÓSTRATA: Por favor, hijo mío, no induzcas tu ánimo a eso; que eres un extraño.

CLITIFÓN: Soy.

SÓSTRATA: ¡Desdichada de mí (*a Cremes*) esto quisiste, por favor! (*a Clitifón*) Así sobrevivas a mí y a éste, [66] que tú has nacido de mí y de éste, y, si me quieres, cuida en adelante de que alguna vez oiga de ti esa palabra. [67]

CREMES: Pero yo, si me tienes miedo, cuida de que me dé cuenta de que en ti hay esas costumbres.

CLITIFÓN: ¿Cuáles?

CREMES: Si quieres saber, yo hablaré: hablador, inepto, bribón, gastador, vicioso, dañino; créelo, y deberás creer que tú eres de nosotros.

CLITIFÓN: No son estas palabras de un padre.

CH. Non, si ex capite sis meo
Natus, item ut aiunt Mineruam esse ex Ioue, ea causa [magis
Patiar, Clitipho, flagitiis tuis me infamem fieri.
SO. Di istaec prohibeant!
CH. Deos nescio; ego, quod potero, sedulo.
Quaeris id quod habes, parentes; quod abest non quaeris, [patri
Quo modo obsequare et ut serues quod labore inuenerit,
Non mihi per fallacias adducere ante oculos . . . Pudet
Dicere hac praesente uerbum turpe; at te id nullo modo
Facere piguit.
CL. Eheu, quam ego nunc totus displiceo mihi!
Quam pudet! Neque quod principium capiam ad [placandum [scio.

MENEDEMVS CHREMES CLITIPHO SOSTRATA

ME. Enimuero Chremes nimis grauiter cruciat adulescentulum
Nimisque inhumane; exeo ergo ut pacem conciliem. [Optime
Ipsos uideo.
CH. Ehem, Menedeme, cur non accersi iubes
Filiam et quod dotis dixi firmas?
SO. Mi uir, te obsecro
Ne facias.
CL. Pater, obsecro mihi ignoscas.
ME. Da ueniam, Chreme;
Sine te exorent.
CH. Egon mea bona ut dem Bacchidi dono sciens?
Non faciam.

CREMES: Aunque de mi cabeza hayas nacido, así como dicen que Minerva nació de la de Júpiter, no por esa razón toleraré más, Clitifón, que con tus infamias me deshonres.

SÓSTRATA: ¡Los dioses impidan eso!

CREMES: En cuanto a los dioses, no sé; yo, en lo que pueda, cuidadosamente. Buscas lo que tienes: padres; no buscas lo que falta: como complacer a un padre y como cuidar lo que ha encontrado con su trabajo; no traerme ante los ojos con engaños... Es vergonzoso decir una fea palabra estando ésta presente, pero a ti eso de ninguna manera te dolió hacerlo.

CLITIFÓN: ¡Ay, qué tan disgustado estoy yo ahora conmigo! ¡Cómo me avergüenza! Y no sé qué camino cogeré para aplacarlo.

V, 5

MENEDEMO CREMES CLITIFÓN SÓSTRATA

MENEDEMO (*hablando consigo*): Realmente, Cremes mortifica demasiado gravemente al muchacho, y demasiado inhumanamente. Salgo, pues, para conciliar la paz. Excelente, a ellos mismos veo.

CREMES: Eh, Menedemo, ¿por qué no mandas acercar a tu hija y confirmas lo que dije de la dote?

SÓSTRATA: Esposo mío, te ruego que no lo hagas.

CLITIFÓN: Padre, pido me perdones.

MENEDEMO: Da tu venia, Cremes; deja que te rueguen.

CREMES: ¿Para que dé yo a Baquis mis bienes como un regalo, sabiéndolo? No lo haré.

ME. At id nos non sinemus.
CL. Si me uiuom uis, pater,
Ignosce.
SO. Age, Chremes mi.
ME. Age quaeso, ne tam obfirma te, Chreme.
CH. Quid istic? Video non licere ut coeperam hoc pertendere.
ME. Facis ut te decet.
CH. Ea lege hoc adeo faciam, si facit
Quod ego hunc aequom censeo.
CL. Pater, omnia faciam; impera.
CH. Vxorem ut ducas.
CL. Pater . . .
CH. Nihil audio.
SO. Ad me recipio;
Faciet.
CH. Nihil etiam audio ipsum.
SO. Perii; an dubitas, Clitipho?
CH. Immo utrum uolt.
SO. Faciet omnia.
ME. Haec dum incipias, grauia sunt,
Dumque ignores; ubi cognoris, facilia.
CL. Faciam, pater.
SO. Gnate mi, ego pol tibi dabo illam lepidam quam tu facile [ames,
Filiam Phanocratae nostri.
CL. Rufamne illam uirginem,
Caesiam, sparso ore, adunco naso? Non possum, pater.
CH. Heia! Vt elegans est! Credas animum ibi esse.
SO. Aliam dabo.
CL. Quid istic? Quandoquidem ducenda est, egomet habeo [propemodum
Quam uolo.

MENEDEMO: Pero nosotros no permitiremos eso.

CLITIFÓN: Si me quieres vivo, padre, perdona.

SÓSTRATA: Anda, Cremes mío.

MENEDEMO: Anda, por favor, no te resistas tanto, Cremes.

CREMES: ¿Aquí, qué? Veo que no es posible concluir esto como había comenzado.

MENEDEMO: Actúas como te conviene.

CREMES: Haré esto cabalmente, con esta condición, si hace esto que yo considero justo.

CLITIFÓN: Padre, haré todo: ordena.

CREMES: Que te cases.

CLITIFÓN: Padre . . .

CREMES: Nada oigo.

SÓSTRATA: Me hago cargo. Lo hará.

CREMES: Nada le oigo a él.

SÓSTRATA: ¡Estoy perdida! ¿Acaso dudas, Clitifón?

CREMES: Pero quiero otra cosa.

SÓSTRATA: Hará todo.

MENEDEMO (*a Clitifón*): Mientras comienzas esto, es pesado, y mientras no lo conoces; luego que lo conozcas, más fácil.

CLITIFÓN: Lo haré, padre.

SÓSTRATA: Hijo mío, por Pólux, yo te daré aquella graciosa hija de nuestro Fanócrates, a la que tú amarás fácilmente.

CLITIFÓN: ¿A aquella doncella pelirroja, de ojos azules; boca corrida, nariz encorvada? No puedo, padre.

CREMES: ¡Ajá! ¡Cómo es delicado! (*a Sóstrata*) ¡Crees que aquí hay voluntad!

SÓSTRATA: Daré otra.

CLITIFÓN: ¿Esto, qué? Puesto que debe haber boda, yo mismo tengo casi a la que quiero.

CH. Nunc laudo, gnate.
CL. Archonidi huius filiam.
SO. Perplacet.
CL. Pater, hoc nunc restat . . .
CH. Quid?
CL. Syro ignoscas uolo
Quae mea causa fecit.
CH. Fiat.
ω. Vos ualete et plaudite.

CREMES: Ahora alabo, hijo.
CLITIFÓN: A la hija de este Arcónides.
SÓSTRATA: Agrada mucho.
CLITIFÓN: Padre, ahora falta esto . . .
CREMES: ¿Qué?
CLITIFÓN: Quiero que perdones a Siro lo que hizo por mi causa.
CREMES: Sea.
CANTOR: Que ustedes estén bien y aplaudan.

Notas al texto latino

ANDRIA

(*Didascalia*)

5 *tota*: Se sobreentiende *acta est.*
6 *Menandru*: Transcripción del griego.

(Argumento)

1 *Sororem* . . . : apósito de *Glycerium.*
5 *Gnatam* . . . : = *natam* || *ut*, con valor temporal.
11 *insperato* . . . : abl. neut. con sentido adverbial.

(Prólogo)

2 *negoti* . . . : = *negotii.*
5 *scribundis* . . . : = *scribendis.*
6 *qui* . . . : abl. instr. arcaico, como *ut* con sentido de finalidad.
14 *usum* . . . : se sobreentiende *esse.*

(Comedia)

28 *istaec* . . . : = *ista.*
29 *Adesdum* . . . : = *ades* + *dum.*
33-34 *arte* . . . *fide* et *taciturnitate* . . . : abls. instrms., rég. de *opus est.*
38 *seruibas* . . . : uso poético por *seruiebas.*

42 *aduorsum* . . . : arcaísmo por *aduersum*.

43 *molestumst* . . . : = *molestum est*.

44 *exprobatiost* . . . : = *exprobatio est*.

49 *gnati* . . . : = *filii*.

52 *Liberius* . . . : comparat. neut. con valor adverbial.

54 *Itast*: = *ita est*.

55 *quod* . . . : se sobreentiende el antecedente de *quod* (*id*).

56 *Vt* . . . : con valor declarativo.

63 *quibus* . . . *cumque* . . . : tmesis por *quibuscumque*.

66 *inuenias* . . . *pares*: segundas personas con sentido impersonal.

72 *forma* . . . *aetate* . . . : ablts. de cualidad.

73 *mali*: genit. de cantidad, régimen de *nequid*.

81 *Perduxere* . . . : = perf. de ind.

85 *sodes* . . . : de *si audes*; el objeto es atenuar la idea imperativa.

86 *Illi id erat nomen*: construcción de dat. posesivo.

91 *Enimuero* . . . : *enim* suele tener sentido afirmativo en la época preclásica; aquí se encuentra reforzada por *uero*.

94 *ea re* . . . : tiene un sentido concesivo que confirma *tamen*.

98 *Qui* . . . : con sentido causal.

102 *dictust* . . . : = *dictus est*.

106 *Chryside* . . . : abl. regido de *a* y dependiendo de *metui*, para indicar el miedo que se tiene a una persona.

112 *amasset*: = *amavisset* || *mihi* . . . *patri*, dat. de interés, que depende de *faciet*.

113 *ingeni*: = *ingenii*.

116 *mali*: genit. de cantidad, que depende de *nihil*.

117 *Ecfertur* . . . : se sobreentiende *cadaver e domo*.

122 *Visast*: = *visa est* || *forma*: abl. de cualidad.

125 *Attat* . . . : conj. advers., para indicar sorpresa.

126 *illast* . . . : = *illa est*.

130 *imprudentius*: comparativo con sentido adverbial.

131 *periclo*: *periculo*. Un ejemplo entre muchos acerca de la pronta pérdida de las vocales átonas.

138 *satis ad obiurgandum causae*: Suponemos que debe sobreentenderse *erat*; así tendríamos a *causae* como genit. de cantidad, dependiendo de *satis* y *obiurgandum*, con sentido de finalidad.

145-146 *comperisse* . . . : Puede sobreentenderse *audivi*, del cual dependen los infinitivos.

147 *Negare* . . . : Se trata de un infinitivo histórico.

152 *uiuendumst mihi*: = *uiuendum est* || Dat. agente que depende de la perifrástrica pasiva.

157 *operam do* . . . : *dare operam* = 'procurar'.

159-160 *consili* . . . *doli* . . . : genits. de cantidad, dependiendo de *siquid* y *nihil*.

165 *opust* . . . : = *opus est*; su régimen es *uerbis*.

166 *morae* . . . : genit. de cantidad, dependiendo de *nihil*.

167 *mihi* . . . : dat. agente de *expurgandus est*.

168 *tuom* . . . : = *tuum*; se trata de un arcaísmo.

169 *Dauom* . . . : forma arcaica del acus. *Dauum*.

170 *consili* . . . : genit., régimen de *quid*.

171 *nunciam* . . . : = *nunc iam*, es enfático.

172 *dubiumst* . . . : = *dubium est*.

176 *audierat* . . . : = *audiuerat*.

179 *At* . . . : La adversativa *at* da idea de una total oposición de conceptos.

180-181 *necopinantis* . . . *sperantis* . . . *interscitantis* . . . : Son formas arcaicas de acus. plurales.

184 *uolt* . . . : arcaísmo por *uult* || *Qua de re* ?: abl. de materia.

188 *suom*: arcaísmo por *suum*.

190 *siue* = *uel si* || *aequomst*: = *aequum est*.

196 *sensero* . . . : periodo hipotético con fut. perf. para indicar la posibilidad de una acción futura que respecto de otra es anterior.

199 *Daue*: aquí, el voc. es enfático.

201 *intellextin* ? : *ne* enclítico en una interrogat. indirecta que hace esperar respuesta afirmativa. El *an nondum* siguiente es irónico.

202 *locutu's* . . . : = *locutus es.*

203 *deludier*: inf. pasivo arcaico utilizado por razones métricas.

205 *Neque* . . . *haud* . . . : aquí las dos negaciones no se oponen, sino que hacen más enfática la advertencia.

206 *locist* . . . : = *loci est; loci* es un genit. de cantidad.

209 *certumst*: = *certum est.*

210 *uitae* . . . : genit. objetivo, dependiendo de *timeo.*

211 *difficilest*: = *difficile est.*

214 *Quo iure quaque iniuria* . . . : expresión = 'con razón'.

216 *amicast* . . . *Pamphilost*: = *amica est* . . . *Pamphilo est.*

217 *est operae pretium* . . . : expresión = 'vale la pena'.

218 *inceptiost* . . . : = *inceptio est.*

224 *Patrem recepisse* . . . : Completiva de infinitivo que depende de un sobreentendido *fert*, o *aiunt.*

225 *Mihi* . . . : *dativus iudicantis.*

229 *temulentast* . . . : = *temulenta est.*

230 *committas* . . . : segunda persona con valor impersonal.

234 *siet*: forma arcaica por *sit.*

236 *Hoccinest* . . . : = *hoc ne est.*

237 *contumeliast* ?: = *contumelia est.*

238 *decrerat* . . . : = *decreuerat.*

240 *Miseram me* . . . : acus. exclamativo.

241 *denegarat* . . . : = *denegauerat.*

242 *uxorem* . . . : doble acus. atributivo.

245 *esse* . . . : infinitivo exclamativo.

246 *Pro deum* . . . *fidem* !: frase exclamativa en la que *pro* es interjección, *deum* es genit. pl. contracto y *fidem* acus. exclamativo.

247 *Nullon* . . . : = *nullone.*

250 *monstri* . . . : genit. de cantidad.

253 *agere* !: infinitivo exclamativo.

254 *ducendast* . . . : = *ducenda est*; su agente es *tibi.*

255 *uisust* . . . : = *uisus est.*

256 *Censen* . . . : = *Censes ne* . . .

261-262 *huius* . . . *nuptiarum* . . . *patris* . . . : genitivos objetivos.

263 *Quae* . . . *cumque* . . . : *tmesis* por *quaecumque* || *libitumst libitum est.*

264 *incertumst* . . . : = *incertum est.*

265 *peropust* . . . : = *per opus est* = "es muy necesario".

266 *dubiost* . . . : = *dubio est.*

268 *sollicitast* . . . : = *sollicita est.*

269 *hoc* . . . : *hoc* prolético.

270 *Ne* . . . : indica la posibilidad de que el temor que se tiene sea real.

272 *suom* . . . : arcaísmo por *suum.*

274 *eductum* . . . : = *educatum.*

277 *uim ut queas ferre* . . . : se sobreentiende *uereor* || *ignauom* . . . : = *ignauum.*

281 *sui*: genitivo objetivo.

287 *te* . . . : el acus. *te* está regido de *clam*, que en el lat. clásico rige ablativo.

289 *Quod* . . . : tiene valor de conj. causal || *tuom* . . . :

293 *Siue* . . . = *uel si* || *maxumi* . . . = *maximi.*

295 *uirum* . . . *amicum* . . . *patrem* . . . : construcción de doble acus. atributivo.

302 Qui . . . : = *quomodo* || *misero mihi* . . . : dat. de interés con matiz exclamativo.

307 *satiust* . . . : = *satius est* = *melius est.*

311 *certumst* . . . : = *certum est.*

316 *sibi* . . . : dat. de interés.

321 *quidnamst* . . . : = *quid nam est.*

322 *postremum* . . . : con valor adverbial || *Ei mihi* . . . : dat. exclamativo.

329 *nunciam*: *nunc iam.*

332 *adipiscier*: inf. pasivo arcaico.
335 *qui* . . . : = *ut* || *Dauom optumc* . . . : = *Dauum optime.*
337 *Fugin* . . . : = *fugis ne* || *lubens* = arcaísmo por *libens.*
341 *audierit* . . . : = *audiuerit.*
342 *Audin* . . . : = *audisne.*
344 *homost* . . . : = *homo est.*
350 *periclist* . . . : = *periculi est.*
353 *Tuos* . . . : = arcaísmo por *tuus.*
360 *opsoni* . . . : = *obsonii.*
361 *Chremen*: = *Chremetem.*
362 *illo* . . . : = adv. *illuc.*
365 *ornati* . . . *tumulti* . . . : = genitivos arcaicos de la 4a. decl.
368 *Chremi*: = forma de genit. en lugar de *Chremis* o *Chremetis.*
369 *in cenam* . . . : = giro con acus. de finalidad.
374 *frustratast* . . . : = *frustrata est.*
375 *uolt* . . . : = *uult.*
377 *Ipus* . . . : = arcaísmo por *ipse.*
378 *tuom* . . . : = *tuum.*
379 *negaris* . . . : = *negaueris.*
381 *Difficilest* . . . *solast* . . . : = *Difficile est* . . . *sola est.*
384 *Egon* . . . : = *Ego ne.*
386 *itast* = *ita est.*
390 *sient* . . . : = *sint.*
391 *periclo*: = *periculo* || *dubiumst* . . . : = *dubium est.*
399 *Itan* . . . : = *ita ne.*
400 *cautiost* . . . : = *cautio est.*
408 *Qui* . . . : = *ut* con matiz final.
424 *nunciam* . . . : = *nunc iam* || *sies*: = *sis.*
426 *uolgo* . . . : = *uulgo.*
434 *Dauos* . . . : = *Dauus.*
437 *Potin es* . . . : = *Potisne es* < *potes ne es.*

438 *haec* . . . : = *hae.*

440 *biduist* . . . : = *bidui est.*

441 *nosti* . . . : = *nouisti.*

442 *ipsus* . . . : = *ipse.*

446 *uxore* . . . : = abl. instr., régimen de *opus est.*

454 *siet* . . . : = *sit.*

456 *istaec* . . . : = *ista.*

459 *dixti* . . . : = *dixisti.*

465 *Actumst* . . . : = *Actum est.*

469 *Adeon* . . . : *Adeo ne.*

472 *quo* . . . : = como *ut* con matiz final.

476 *tibi* . . . : = dat. agent. de *diuisa sunt* || *Mihin*: = *mihi ne.*

485 *reuortor* . . . : = pres. por fut. es frecuente en el lenguaje coloquial.

487 *ingenio bono*: = abl. de cualidad.

488 *optumae* . . . : = *optimae.*

489 *norit* . . . : = *nouerit.*

495 *Edixin* . . . : = *edixi ne.*

497 *Credon* . . . : = *credo ne.*

500 *Mihin* . . . : = *Mihi ne* || *intellexti* . . . : = *intellexisti.*

502 *noram* . . . : = *noueram.*

503 *pernosti* . . . : = *pernouisti.*

518 *dixti* . . . : = *dixisti.*

520 *amarit* . . . : = *amauerit.*

526 *parui* . . . : = genit. de precio, régimen de *pendo* || *maxumust*: = *maximum est.*

527 *pollicitust* . . . : = *pollicitus est* || *Chremem*: = *Chremetem.*

535 *tun* . . . : = *tune.*

537 *loquere* . . . : = *loqueris.*

543 *ne* . . . *obsecra*: = forma de imperativo negativo por *ne* . . . *obsecraueris.*

545 *quom* . . . : = arcaísmo por *cum.*

555 *integratiost* . . . : = *integratio est.*

557 *occlusast* . . . : = *occlusa est.*

558 *lacrumae* . . . : = arcaísmo por *lacrimae.*

565-566 *periclum*: = *periculum.*

573 *claudier*: = forma arcaica de inf. pasivo, usada con frecuencia por los comediógrafos latinos.

574 *maxumi* . . . : = arcaísmo por *maximi.*

576 *intumust* . . . *intimus est.*

580 *Quidnamst*: = *Quidnam est.*

581 *Audin* . . . : = *Audisne.*

583 *uolgus* . . . : = *uulgus.*

586 *cognosti* . . . : = *cognouisti* || *siem* = forma arcaica por *sim*, utilizada frecuentemente por los cómicos al final del verso.

591 *narrasti* . . . : = *narrauisti.*

593 *Optume* . . . : = arcaísmo por *optime* || *nullast* . . . : = *nulla est.*

594 *renuntio*: = Nuevamente se usa pres. por fut., tal como corresponde al habla coloquial.

598 *domist* . . . : = *domi est.*

607 *scelus* . . . : = *scelestus.*

608 *nulli* . . . : = genit. sing. por *nullius.*

609 *Seruon* . . . : = *Seruone* || *comisisse* . . . : = inf. exclamativo.

612 *Negabon* . . . : = *Negabone.*

614 *me* . . . : = es un abl. instr. que depende del anterior *faciam.*

621 *meritu's*: = *meritus es.*

627 *gaudeant* . . . : = *gaudeat*, de acuerdo con una *constructio ad sensum.*

629 *Idnest*: = *Idne est* || *pessumum* = arcaísmo por *pessimum.*

634 *oratiost* . . . : = *oratio est.*

636 *Proxumus* . . . : = arcaísmo por *proximus.*

637 *opust* . . . : = *opus est.*

643 *inuentast* . . . : = *inuenta est.*

645 *complacitast* . . . : = *complacita est.*

646 *tuom* . . . : = arcaísmo por *tuum.*

647 *Falsu's*: = *Falsus es* || *uisumst* . . . : = *uisum est.*

648 *lactasses* . . . : = *lactauisses.*

651 *mirumst* . . . : = *mirum est.*

662 *Suadere, orare* . . . : = infinitivos históricos.

663 *Dauos* . . . : = forma arcaizante por *Dauus.*

666 *At* . . . Aquí *at* no tiene valor de adversativa, sino que introduce una imprecación. Es corriente ese sentido en los comediógrafos. || *duint*: = forma arcaica por *dent.*

678 *Tuomst*: = *Tuum est.*

682 *a Glycerio* . . . : = giro popular por *Glycerii.*

683 *Nuncin* . . . : = *Nunc ne.*

689 *Sicine* . . . : = *sic ne.*

691 *quiesset* . . . : = *quieuisset.*

693 *maerorest* . . . : = *maerore est.*

702 *Forti's*: = *Fortis es.*

709 *me* . . . : = abl. instrum.

712 *face* . . . : = forma de imperat. de uso poético.

724 *incepturu's* . . . : = *incepturus es.*

729 *opposisse* . . . : = *opposuisse.*

730 *istaec* . . . : = *ista.*

742 *herclest*: = *hercule est* || *tun*: = *tune* || *illic*: = *ille.*

745 *turbaest*: = *turbae est.*

746 *carast* . . . : = *cara est.*

748 *undest*: = *unde est.*

749 *Satin sanu's* . . . : = *satisne sanus es.*

753 *faxis* . . . : = Perf. subj. arcaico por *feceris.*

757 *Adeon* . . . : = *Adeone.*

760 *excessis* . . . : = *excesseris.*

775 *hercle* . . . : = *hercule.*

785 *Audistin* . . . : = *Audivistine.*

789 *attigas* . . . : = arcaísmo por *attingas.*

791 *Qui* . . . : = como *quo.*

796 *habitasse . . .* : = *habitauisse* || *dictumst . . .* : = *dictum est.*

797 *ditias*: = *diuitias.*

803 *Itan . . .* : = *Itane.*

806 *parentis . . .* : = *parentes.*

808 *scissem . . .* : = *sciuissem.*

809 *dictast . . .* : = *dicta est* || *habitast . . .* : = *habita est.*

814 *profectast . . .* : = *profecta est.*

817 *antiquom . . .* : = arcaísmo por *antiquum.*

818 *Maxume . . .* : = arcaísmo por *maxime.*

820 *amicitiast . . .* : = *amicitia est.*

821 *pericli . . .* : = *periculi* || *face . . .* : = forma poética del imperativo *fac.*

823 *quom maxume . . .* : arcaísmos por *cum maxime* || *Chreme*: = *Chremete.*

825 *iniquos . . .* : = arcaísmo por *iniquus.*

835 *utilest . . .* : = *utile est* || *deterrumum . . .* : = arcaísmo por *deterrimum.*

843 *malist . . .* : = *mali est.*

847 *Curasti . . .* : = *curauisti.*

849 *negotist . . .* : = *negotii est* || *Mihin* = *Mihine.*

852 *non . . .* : = forma popular por *nonne* || *dixti . . .* : = *dixisti.*

854 *faxo . . .* : = fut. perf. arcaico por *fecero.*

856 *preti*: = *pretii.*

861 *Sublimem . . .* : = acus. adverbial.

865 *audin . . .* : = *audisne.*

869 *Pietatem . . .* : = acus. exclamativo.

870 *Tantum laborem capere . . .* : = construcción exclamativa.

872 *uolt . . .* : = arcaísmo por *uult.*

874 *possiet . . .* : = forma poética arcaica por *possit.*

875 *Ain . . .* : = *aisne* || *Glyceriumst* = *Glycerium est.*

879 *esse . . .* : = inf. exclamativo.

882 *sensti . . .* : = *sensisti.*

883 *induxti tuom*: = *induxisti tuum.*

892 *qui* . . . : = plural genérico.

901 *Aequom* . . . : = arcaísmo por *aequum.*

903 *supplici* . . . : = *supplicii.*

905 *uerumst* . . . : = *uerum est.*

906 *Saluos* . . . : = arcaísmo por *saluus.*

907 *hicinest* . . . : = *hicine est* < *hic ne est.*

908 *Men* . . . : *Me ne.*

914 *noris* . . . : = *noueris.*

918 *habeo pro illa*: = *habere* con *pro* + abl. = "tener por cierto".

919 *siet* = forma poética arcaica por *sit.*

922 *audierim* . . . : = *audiuerim.*

928 *mortuost* . . . : = *mortuus est.*

932 *aibat* . . . : = *aiebat.*

933 *meast*: = *mea est.*

934 *Noram* . . . : = *noueram.*

944 *quom* . . . : = arcaísmo por *cum*, con matiz adversativo.

945 *Pasibulast*: = *Pasibula est* || *East*: = *Ea est.*

949 *optumast*: = giro arcaizante por *optima est.*

952 *nosse*: = *nouisse.*

953 *negoti*: = genit. partitivo por *negotii.*

961 *Partast* . . . : = *Parta est.*

963 *gaudi* . . . = genit. partitivo, como *gaudii* || *Nemost* . . . = *Nemo est.*

965 *homost*: = *homo est.*

967-968 *mali* . . . *boni*: = genits. partitivos.

973 *Saluos* . . . : = arcaísmo por *Saluus.*

974 *homost* = *homo est.*

975 *audisti*: = *audiuisti.*

976 *Tuos* . . . : = arcaísmo por *Tuus.*

977 *longumst* . . . : = *longum est.*

EVNVCHVS

Argvm., 8. *dono missam Thaidi*: doble dativo.

12 *qui petit unde is sit*: Hemos sobreentendido un posible *diceret* u *ostenderet*.

15 *dicat mihi*: dativo de interés.

20 *postquam aediles emerunt*: La conj. temporal va con` ind. perf. para indicar anterioridad inmediata del proceso verbal de la subordinada.

24 *uerborum*: gen. cantidad, dependiendo de *nihil*.

35 *personis isdem*: abl. instrumental, dependiendo de *uti*.

46 *igitur*: conj. conclusiva, introductora de una consecuencia lógica.

49 *si*: conj. cond. restrictiva.

55 *ubi*: conj. temporal con subj. perf., para indicar anterioridad ınmediata.

56 *etiam*: adverbio.

73 *Viuos*: arcaísmo por *uiuus*.

75 *quanti*: gen. cantidad.

89 *mihi*: dat. interés.

94 *nihili*: gen. estimación indeterminada, dependiendo de *pendere*.

103 *uera*: doble acus. atributivo.

107 *Samia mihi mater fuit*: dat. posesivo.

108 *matri*: doble dat.

127 *intumum*: arcaísmo por *intimum*.

130 *amabo*: fut. simple, usado adverbialmente.

133 *fidibus*: *abl.* abundancia, régimen de *scire*.

135 *dono mihi*: doble dativo.

152 *Pessuma*: arcaísmo por *pessima*.

168 *his*: abl. instr.. régimen de *utuntur*.

170 *Tamen*: conj. advers. con sentido correctivo-restrictivo.

174 *inimicum*: doble acus. atributivo.

181 *biduom*: arcaísmo por *biduum*.

196 *tuos*: arcaísmo por *tuus*.

197 *paruom*: arcaísmo por *paruum* (acus. adverbial).

199 *mihi*: dat. interés.

200 *falsi*: gen. cantidad, dependiendo de *quicquam*.

209 *Rogitare*: inf. exclamativo.

216 *nullus*: Con función adverbial ante un verbo.

223 *caream*: vb. intr., usado como trans. Este empleo es propio de época arcaica, principalmente en Plauto y Terencio. || *uel*: conj. disyuntiva con función adverbial.

224 *Vniuorsum*: arcaísmo por *uniuersum*.

229 *dono huic*: Construcción de doble dativo.

230 *Facie honesta*: abls. cualidad.

232 *Stulto*: abl. distancia.

236 *pannis annisque*: abls. cantidad, dependiendo de *obsitum*.

237 *ornatist*: = *ornati est*.

240 *spes nulla . . . siet tibi*: Construcción de dat. posesivo. || *siet* es arcaísmo por *sit*.

241 *amisti*: contracción, por *amisisti*.

244 *At*: Tiene aquí una de sus funciones propias: la de rebatir una posible objeción del interlocutor (= *occupatio*).

247 *nouom*: arcaísmo por *nouum*.

248 *primos*: arcaísmo por *primus*.

254 *Scitum hominem*: acus. exclamativo.

255 *loci*: gen. tiempo.

256 *mihi*: dat. interés.

273 *tristi's*: = *tristis es*.

276 *uicissitudost*: = *uicissitudo est*.

279 *amicos*: Construcción elíptica en la que *amicos* funge como objeto directo de un vb. transitivo sobreentendido.

281 *operae*: gen. cantidad, dependiendo de *paululum*.

284 *mihi*: dat. ético.

286 *relictu's*: = *relictus es*.

292 *uirgost*: = *uirgo est.*

296 *faciem pulcram*: acus. exclamativo.

297 *Taedet cotidianarum formarum*: Construcción de verbo impersonal, de la que va omitido el acus. (*me*), quedando sólo el gen. que expresa el motivo del aburrimiento.

298 *infortunatum senem*: acus. exclamativo.

302 *senium*: gen. partitivo, dependiendo de *illum.*

303 *qui*: relat. con función de conj. causal. || *flocci*: gen. estimación. || *tum*: adv., reforzado por *autem.*

311 *factumst*: = *factum est.*

312 *neruos tuos*: arcaísmo por *neruus tuus.*

314 *Demissis umeris*: abls. cualidad; igual *uincto pectore.* || *sient*: forma arcaica por *sint.*

319 *ipsus*: arcaísmo por *ipse.*

320 *mea nihil re fert*: Particular construcción de *referre*, que equivale a "importar".

326 *sceleris*: gen. cantidad, dependiendo de *quid.*

331 *liquet*: usado impersonalmente.

332 *proxumis*: arcaísmo por *proximis.*

334 *similest*: = *simile est.* || *Maxume*: arcaísmo por *maxime.*

336 *Incuruos*: = *incuruus.*

338-339 *est mihi iudicium*: Construcción de dat. posesivo.

343 *aduorterat*: arcaísmo por *aduerterat.*

345 *Huic dono*: doble dat. || *datast* = *data est.*

352 *ei dono*: doble dat.

354 *partis*: equivale a *partes.*

359 *nobis*: dat. interés. || *diust* = *diu est.*

360 *dum*: conjunción.

365 *fortunatum istum eunuchum*: acus. exclamativo.

366 *summa forma*: Abl. de cualidad.

372 *illis commodis quibus*: abl. instrumental, dependiendo de *fruare.*

375 *ipsast*: = *ipsa est.*

380 *modo*: con sentido restrictivo.

386 *aequomst* = *aequum est.*

387 *rescierint*: forma contracta de *resciuerint.*

390 *uortant*: arcaísmo por *uertant.*

392 *Ingentis*: ac. pl., en lugar de *ingentes*; fenómeno propio de nombres de la tercera de tema en *i.*

397 *Aduorti*: = *aduerti.* || *Vel*: conj. con valor adverbial, por ir ante un superlativo; = "incluso".

402 *Gestare* ?: inf. histórico, junto con *credere.*

404 *Hominum, negoti*: gens. objetivos.

406 *ubi*: conjunción. || *expueret*: como *exspueret.*

407 *conuiuam*: doble acus. atributivo. || *sibi*: dat. interés.

409 *Immo*: adv., que sólo enfatiza a *nullorum.*

410-411 *Inuidere, mordere, pendere*: infs. históricos. || *flocci*: gen. estimación, dependiendo de *pendere.*

415 *eo*: partícula adverbial, que refuerza el sentido de *ferox.*

417 *Iugularas*: Hemos corregido la ed. "Belles Lettres", que da: *ingularas*; = *iugulaueras.*

418-419 *uestram fidem, hominem perditum miserumque*: acuss. exclamativos.

428 *Tuome*: arcaísmo por *tuumne.*

429 *Audieras?*: = *audiueras.*

432 *emoriri*: arcaísmo por *emori.*

434 *Thaidi*: dat. interés.

439 *haec res solast* [= *sola est*] *remedio*: Construcción de dat. posesivo.

440 *Vbi*: Conj. introductoria de una subordinada temporal, con indic., que indica anterioridad inmediata.

442 *comissatum*: doble acus. atributivo.

452 *cogitaras* = *cogitaueras.* || *ceterum*: acus. adverbial.

456-457 *amas de fidicina istac?*: *Amare*, construido con régimen de abl., precedido de *de*, = "amar, sintiéndose obligado".

468 *nostri*: gen., régimen de *similia.*

471 *Aethiopiast*: = *Aethiopia est.*

473 *liberali facie*: abl. cualidad.

486 *seruom*: = *seruum.*

496 *Quid*: adverbio.

497 *dixti* = *dixisti.*

511 *tibi*: dat. posesivo, del que va omitido el predicado verbal. || *noram* = *noueram.*

513 *rem liuinam* < *res diuina* = "deber religioso".

515-516 *accumbere, dare, quaerere*: son infs. subordinados a un sobreentendido *coepit*, o equivalente.

517 *quam pridem*: Giro adverbial, equivalente a "desde cuándo".

518 *Mihi*: dat. ético.

519 *Sunii*: gen. locativo.

524 *Nisi si forte*: Condicional, con matiz restrictivo, que además nos presenta como irreal el hecho enunciado por su verbo.

526 *annos natast* [= *nata est*] *sedecim*: acus. edad.

527 *maiusculast*: = *maiuscula est.*

529 *uolt*: = *uult.*

531 *capitulum lepidissimum*: acus. exclamativo.

534 *amabo*: uso adverbial.

536 *Malam rem*: acus. exclamativo, fórmula de imprecación.

537 *transeas*: subj. exhortativo.

542 *parati*: gen. cantidad, dependiendo de *nihil.*

545 *domist*: = *domi est.*

547 *mali*: gen. cantidad, dependiendo de *quid.*

548 *lubet*: arcaísmo por *libet.*

553 *neminem, curiosum*: acus. exclamativo. || *mihi*: dat. interés.

556 *mihi*: dat. interés.

557 *ab eo*: abl. preposicional de origen.

558 *gestis*: forma de *gestire.*

558-559 *sibi, tibi*: dats. éticos. || *sanus's*: = *sanus es.*

564 *ei dono*: doble dat.

566 *noris*: *noueris*.

571 *seruos*: = *seruus*.

572 *illoc*: arcaísmo por *illuc*.

573 *eunuchon*: arcaísmo por *eunuchum*.

573 *commodi*: gen. cantidad, dependiendo de *quid*.

587 *ludum*: acus. interno, dependiendo de *luserat*. || *inpendio*: adverbio.

589 *At*: conj. que aquí simplemente rebate una posible objeción del adversario. || *quem deum*: acus. exclamativo.

590 *lubens*: arcaísmo por *libens*.

597 *tuom*: = *tuum*.

599 *proruont*: = *proruunt*.

605 *Mi*: dat. interés, por *mihi*.

610 *Vbi*: adv. de tiempo. || *domo*: abl. alejamiento.

611 *rure*: abl. procedencia.

612 *proxumumst*: = *proximum est*.

616 *Thaidi*: dat. interés.

620 *retinendi*: gerundio adj. concertado con su regimen en gen., dependiendo ambos del abl. *causa*, que introduce una subordinada final.

623 *sibi*: dat. interés. || *putare*: inf. subordinado a un posible *coepit*, o equivalente.

624 *huic*: dat. interés.

625 *minime gentium*: frase adverbial en la que *gentium* es un gen. de cantidad que depende de *minime*.

626 *tendere*: inf. subordinado a un posible *coepit*.

628 *signi*: gen. de relación.

630 *molestiae*: gen. cantidad, dependiendo de *quid*.

632 *opust*: = *opus est*. || *uerbis*: abl., régimen de *opus est*.

637 *soli*: gen. cantidad, dependiendo de *biduom*, = *biduum*.

638 *copiast*: = *copia est*.

644 *esse ausum*: inf. exclamativo.

645 *insuper*: preposición. || *ludificatust*: = *ludificatus est*.

648 *illi, uenefico*: dats. interés.

649 *profecto*: adverbio. || *absente*: abl. absol. || *domi*: gen. locativo.

651 *rei?*: gen., régimen de *istuc*.

653 *dono*: doble dat.

655 *sient*: arcaísmo por *sint*. || *mihi*: dat. interés.

656 *monstri*: gen. cantidad, dependiendo de *quid*.

659 *lacrumat*: = *lacrimat*.

661 *domo*: abl. origen.

663 *amabo*: uso adverbial. || *faxo*: fut. imperf. arcaico, por *faciam*.

665 *maxumos*: = *maximos*.

666 *potesse*: arcaísmo por *posse*. || *miserae*: gen. de compasión, en una construcción similar a la del verbo *misereor*, que suele construirse con régimen de gen., que indica la persona digna de compasión.

670 *carnufex*: = *carnifex*.

671 *tibi*: dat. simpatético. || *reditiost*: = *reditio est*.

672 *cessassem*: = *cessauissem*.

673 *adornarat*: = *adornauerat*, que equivale a *parauerat*.

677 *hodiest*: = *hodie est*.

681 *illumst*: = *illum est*.

682 *Honesta facie, liberali*: abls. cualidad.

685 *intersiet*: arcaísmo por *intersit*. El verbo *intersit* asume aquí la significación de "diferir", a pesar de no llevar su régimen propio de acus. regido de *inter*.

689 *Colore mustelino*: abl. cualidad.

693 *At*: Conj. advers. con su función propia de auténtica oposición de conceptos. || *annos natus sedecim*: acus. edad.

696 *dicturu's*: = *dicturus es*.

698 *Norasne*: = *noueras ne*.

699 *audieram*: = *audiueram*.

704 *certumst*: = *certum est*.

706 *Audin*: = *Audisne*.

708 *deductust*: = *deductus est*.

709 *scelestum, audacem hominem*: acus. exclamativo.

717 *Actumst*: = *Actum est.*

723 *omni turba*: abl. de alejamiento, dependiendo de *euolues.*

726 *scibo*: fut. imperf. arcaico, por *sciam.*

729 *Postquam*: conj. introductora de una subordinada temporal, con idea de anterioridad inmediata. || *suom*: arcaísmo por *suum.*

734 *Aetatem*: acus., régimen de un verbo omitido (*fluxit?*). || *maxumae* = *maximae.*

739 *a me*: abl. alejamiento, regido de *eripiet.*

744 *Scin*: = *Scisne.*

746 *east*: = *ea est.*

747 *te, illa*: abls. abundancia, regimen de *dignumst*, = *dignum est.*

749 *dono*: doble dat. || *preti*: gen. cantidad, dependiendo de *quicquam.*

750 *gratia*: abl. abundancia, régimen de *merita es.*

752 *east*: = *ea est.*

753 *domo*: abl. origen.

754 *sitast*: = *sita est.*

756 *Apage sis*: giro adverbial.

757 *Nemost*: = *Nemo est.* || *hominum*: gen. partitivo, régimen de *nemo.*

758 *opust*: = *opus est.*

760 *amicorum*: gen, cantidad, dependiendo de *minus.*

762 *accepta iniuria*: abl. absoluto.

763 *ostium*: gen. relación.

764 *nobis*: dat. interés.

767 *cognosse*: = *cognouisse.*

768 *Intellextin?* = *intellexisti ne.*

770 *patrono*: abl. necesidad, régimen de *opus est.*

772 *satiust*: = *satius est.*

773 *aedis*: gen. relación.

779 *uolnera*: = *uulnera.*

782 *ipsus*: arcaísmo por *ipse.*

784 *rectumst*: = *rectum est.*

793 *Dixtin*: = *Dixisti ne.*

794 *adduxti tuom*: = *adduxisti tuum.*

795 *subduxti*: = *subduxisti.* || *mihi*: dat. ético.

798 *tibi*: dat. ético.

800 *tibi*: dat. interés. || *turbae*: gen. cantidad, dependiendo de *quicquam.*

801 *huius loci diei, mei*: gens., regimen de *memineris.*

802 *Miseret tui me*: Construcción de acus.-gen., dependiendo de un verbo de sentimiento (= *miseret*). || *tibi*: dat. interés.

803 *Ain*: = *Ais ne.*

804 *tibi*: dat. interés.

805 *Scibis*: arcaísmo por *scies.*

808 *Tun*: = *Tune.*

809 *furti*: gen. relación.

814 *fortis*: = *fortes.*

815 *domi, foci*: gens., dependiendo de *memineris.*

817 *Pergin*: = *Pergis ne.*

821 *factumst*: = *factum est.*

826 *adductust*: = *adductus est.*

827 *amasse*: = *amauisse.*

829 *id*: variante del acus. de contenido.

831 *facerem*: subj. potencial. || *iusti*: = *iusisti.* || *creditast*: = *credita est.*

832 *commisti*: = *commisisti.*

836 *Viden?*: = *Videsne.*

838 *amabo*: uso adverbial.

839 *confidentiast*: = *confidentia est.*

844 *me*: ac., objeto directo de un sobreentendido *conicio* (?).

848 *Ipsast*: = *Ipsa est.*

849 *mea*: acus., régimen de un sobreentendido *interest* o *refert.*

851 *Satin*: = *Satis ne.*

861 *Abin*: = *Abis ne.*

863 *tuom*: = *tuum*.

864 *te*: abl., régimen de *dignum*.

867 *consili*: gen., régimen de *quid*.

870 *aequom*: = *aequum*.

875 *Conflatast*: = *Conflata est*.

877-878 *quaeso*: arcaísmo por *quaero*. || *contumeliae, amoris*: gens., régimen de *causa*.

880 *inhumano ingenio*: abls. cualidad.

883 *tibi*: dat. agente de *cauendum*.

884 *ausim*: Por *auserim*, del tema de perf. arcaico *ausi*, = *ausus sum*. || *Desinas*: Subj. exhortativo, equivaliendo a un imperativo atenuado.

885 *mihi*: dat. interés. || *sies*: arcaísmo por *sis*.

887 *mihi*: dat. interés. || *patronam*: doble acus. atributivo.

890 *modo*: conj. de sentido restrictivo.

895 *Vin*: = *Vis ne*.

902 *Quin*: Tiene aquí su valor original de partícula dubitativo-interrogativa.

904 *ausim*: = *auserim*.

905 *optume*: = *optime*.

915 *Amabo*: uso adverbial.

923 *rerum*: gen. relación.

933 *cognorit*: = *cognouerit*.

937 *uidere*: inf. exhortativo.

940 *Nosse*: = *Nouisse*.

943 *Facinus foedum, infelicem adulescentulum*: acuss. exclamativos.

944 *qui*: Forma del pr. rel., con función causal.

947 *turbast*: = *turba est*.

949 *adduxti*: = *adduxisti*.

950 *factumst*: = *factum est*.

951 *dono*: doble dat. || *datast*: = *data est*.

953 *inuentast*: = *inuenta est*.

956 *orante Thaide*: abl. absoluto.

959 *maxumumst*: = *maximum est.*

966 *factumst*: = *factum est.*

967 *Quidue*: = *uel quid.* || *rure*: abl. origen. || *redeuntem*: doble acus. atributivo.

970 *siet*: = *sit.*

973 *satias*: 2a. persona, para indicar impersonalidad.

974 *ipsus*: = *ipse.*

976 *homost*: = *homo est.* || *saluom*: = *saluum.*

978 *Satine*: = *Satis ne.*

980 *factumst*: = *factum est.*

981 *interrogasti*: = *interrogauisti.*

982 *praenarrasse*: = *praenarrauisse.*

983 *dono*: doble dat.

984 *Quanti* ?: gen. precio. || *Viginti minis*: abl. precio, que indica una cantidad precisa.

985 *Actumst*: = *Actum est.*

986 *siet*: = *sit.*

988 *me impulsore*: abl. absoluto.

992 *eunuchon*: = *eunuchum.*

995 *mali damniue* (= *uel damni*): gens. cantidad, dependiendo de *aliud.*

997 *dubiumst*: = *dubium est.*

999 *mali*: gen. cantidad, dependiendo de *aliquid.*

1004 *ridiculo*: doble dat. || *quae*: rel. con función causal.

1005 *id*: acus. relación.

1007 *tibi*: dat. ético. || *Pergin* ?: = *Ne pergis*

1008 *te*: Modalidad del acus. interno.

1015 *animi*: gen., régimen de *quid.*

1017 *dixti*: = *dixisti.* || *pessuma*: *pessima.*

1018 *scelus*: Como *scelesta.*

1022 *edent*: < *ēdĕre.*

1027 *quam*: Sobreentendemos *ut seruiam* (?).

1029 *mali*: gen., régimen de *quid*.

1033 *quoi*: dat. arcaico por *cui*.

1036 *Scis*: Dependiendo de esta forma verbal sobreentendemos *datam fuisse*.

1037 *Audin*: = *Audis ne*. || *Phaedriae*: dat. interés.

1038 *Meo fratri*: dat. interés. || *unast*: = *una est*.

1049 *uestram fidem*: acus. exclamativo.

1053 *Quanto, tanto*: abls. cantidad. || *spei*: gen. cantidad, dependiendo de *minus*.

1056 *Difficilest*: = *Difficile est*.

1059 *Te praesente absente*: abl. absoluto. || *inuocato*: = *non uocato*.

1061 *sient*: = *sint*.

1066 *Dictumst*: = *Dictum est*. || *cognosco*: Dependiendo de esta forma verbal podría sobreentenderse *animum*, o *ingenium*.

1067 *audite*: Dependiendo de este vocablo podría sobreentenderse *hoc*. *Cf. Andria*, 29.

1068 *Audiamus*: subj. volitivo.

1071 *inscitiast*: = *inscitia est*.

1074 *uictitast*: = *uictita est*.

1075 *des*: subj. potencial.

1078 *det*: subj. potencial.

1081 *uel*: conj. con sentido adverbial.

1083 *Mirum ni illoc*: Expresión adverbial. || *homine*: abl., régimen de *opust* (= *opus est*).

1085 *uorso*: arcaísmo por *uerto*.

1086 *At*: La conj. adversativa aquí no tiene su más frecuente sentido opositivo enfático, sino más bien adversativo genérico.

HEAVTONTIMORVMENOS

10 . . . *partis*: genit. partitivo, dependiendo de *has*.

12 . . . *me actorem*: doble acus. atributivo.

39 . . . *seni*: dat. agente de *agendi sint*.

42 . . . *mihi*: dat. interés.

61 . . . *tibi*: dat. interés.

62 . . . *Annos sexaginta natus es*: construcción de acus. de edad.

64 . . . *maioris*: genit. precio.

65 . . . *compluris*: genit. cantidad. || . . . *siet*: forma arcaica por *sit*.

71 . . . *uoluptati tibi*: doble dat., dependiendo de *esse*.

75 . . . *oti tibi*: doble dat.

80 *Mihi*: dat. interés. || . . . *facto*: abl. necesidad. || . . . *face*: forma arcaica por *fac*.

90 . . . *uociuom*: arcaísmo por *uaciuum*.

94 . . . *unicum adulescentulum*: doble acus. atributivo.

103 . . . *me uiuo patre*: abl. absoluto.

106 . . . *tantisper*: equivalente a *tamdiu*.

110 . . . *aetatis*: genit., régimen del acus. adverbial *istuc*.

116 . . . *sibi*: dat. interés.

121 . . . *ei*: dat. posesivo.

135 *Malo*: abl. abundancia, régimen de *dignum*. || . . . *me* . . . *dignum*: doble acus. atributivo.

136 . . . *usque dum*: idea temporal enfática.

137 . . . *patria*: abl. de necesidad, régimen de *carens*.

138 . . . *illi*: dat. interés.

141 . . . *conrasi*: Ausencia de correlación temporal lógica y gramatical en todo este fragmento. Con ello se consigue mayor naturalidad de expresión, y por ello la conservamos en la traducción.

155 . . . *quanti*: genit. estimación, dependiendo de *penderes*.

168 . . . *eius*: acus. y genit. con verbo impersonal.

181 *Huic*: dat. posesivo.

199 *Illic*: arcaísmo por *illi*.

207 . . . *ad uirtutem*: acus. preposicional que sustituye a un dat. de finalidad.

211 . . . *nobis*: dat. interés.

217 *Mihi*: dat. posesivo.

220 *Perii*: Forma verbal con carácter exclamativo, similar a una interjección.

229 . . . *mali*: genit. partitivo.

231 . . . *me absente*: abl. absoluto.

237 . . . *siet*: arcaísmo por *sit*.

260 *Cuius . . . pudet me et miseret*: Construcción de genit.-acus., dependiendo de verbos impersonales.

268 . . . *me hoc falso*: abl. absoluto.

281 *Vbi*: con valor temporal.

287 . . . *anuis*: genit. arcaico de *anus*.

317 *At enim*: copulación de conjunciones para hacer notar la confusión de Siro.

329 *Tum*: conjunción, para dar idea de sucesión.

343 . . . *modo*: con sentido ponderativo.

344 . . . *modo*: con sentido temporal.

346 . . . *inquam*: Forma verbal usada aquí sólo para dar mayor fuerza a su llamado.

347 . . . *tibi*: dat. posesivo.

350 *Immo*: con valor correctivo.

355 . . . *aduersi*: genit. cantidad, régimen de *siquid*.

357 . . . *mihi*: *dativus iudicantis*.

365-366 . . . *miserum . . . militem . . . orantem*: doble acus. atributivo.

371 . . . *autem*: La conj. advers. menos intensa, usada como simple partícula de transición.

392-393 Nótese el frecuente quebrantamiento de las más elementales reglas de concordancia, lo cual hace del párrafo una fiel reproducción de la forma de expresión familiar de Baquis.

401 . . . *me miserum*: acus. exclamativo.

402 *Immo*: con matiz restrictivo.

404 *Amabo*: fut. de *amare*, usado como interjección. || . . . *tibi*: dat. posesivo.

420 . . . *prefecto ingenio*: abl. absoluto.

423 *mihi*: dat. interés.

438 . . . *leni* . . . *uicto*: abls. de cualidad.

447 *Postilla*: como *post illa*, arcaísmo por *postea*.

456 . . . *mihi*: dat. agente, dependiendo de *sit danda*.

466 . . . *certumst tibi*: construcción de dat. posesivo, en la que se nota fuertemente el matiz de interés en *tibi*. || *certumst* = *certum est*.

474 . . . *tibi*: dat. interés.

492 . . . *tibi*: dat. ético.

500 *Me* . . . *arbitrum*: doble acus. atributivo.

502 . . . *quaeso*: arcaísmo por *quaero*. || . . . *fidem*: acus. exclamativo.

509 . . . *mihi*: dat. agente, dependiendo de *adhortandus*.

512 *circumcursa*: abl. absoluto, del que va sobreentendido *re*.

515 . . . *tardiusculust*: = *tardiusculus est*.

518 *Recte*: Con este adv. se introduce una forma atenuada de negar.

519 . . . *qui*: Introduce una subordinada relativa con sentido concesivo-adversativo.

520 . . . *uerost*: = *uero est*. || . . . *quod*: conj.

526 . . . *quemdam*: el pron. está sólo para reforzar el concepto *patrem*.

530 . . . *pistrino*: abl. de abundancia, régimen de *dignum*.

537 . . . *qui*: Rel. con valor de conj. causal.

539 . . . *aegritudinumst*: = *aegritudinum est*.

540 . . . *huic*: dat. interés.

542 . . . *quo*: Rel. con valor de conj. causal.

544 . . . *quom*: arcaísmo por *cum*, como conj. con sentido causal.

552 . . . *tuos*: arcaísmo, por *tuus*.

563 . . . *modo*: adv. con sentido temporal.

565 . . . *qui*: Rel., introductor de una subordinada relativa.

567 *Hominem amicum*: doble acus. atributivo.

568 . . . *here*: arcaísmo por *heri*. || . . . *uino*: tropo: *uino* por *conuiuio*.

571 . . . *mihi*: dat. posesivo.

572 . . . *concedas*: subj. exhortativo.

574 . . . *nemost*: = *nemo est*.

580 . . . *functu's*: = *functus es*, con sentido impersonal.

582 . . . *uidetur*: construcción impersonal equivalente a "parecer bien, conveniente".

585 . . .*uin*: *uis ne.*

589 . . . *qui*: rel., introductor de una subordinada causal.

591 *Censen*: = *censes ne.*

593 . . . *tibi*: dat. agente.

599 . . . *si*: con sentido correctivo-restrictivo.

601 . . . *mutuom*: = *mutuum.*

602 . . . *tum*: adv.

603 . . . *huic arraboni*: doble dat., con matiz de finalidad.

609 *Ditem . . . nobilem*: doble acus. atributivo.

613 . . . *a*: Prep. para evidenciar un movimiento (= "un ruido") que parte del exterior; en este caso, de la parte de afuera de la puerta. Aquí se evidencia el diferente valor de la prep. *de*, que nos indica un movimiento que parte del interior.

615 . . . *quicum*: adv. con sentido relativo.

619 . . . *uideas*: subj., como imperat. atenuado.

621 *Ne*: en correlación con *timeo.*

624 *Vin*: = *Visne.*

625 . . . *peccati*: genit. de cantidad, dependiendo de *quid.*

628 . . . *domina . . . damno*: abls. de abundancia, dependiendo de *auctus est.*

629 . . . *ei dedi . . . exponendam*: va sobreentendido *eam quae.*

645 . . . *natu*: abl. cualidad.

646 . . . *praesidi*: genit. cantidad, dependiendo de *aliquid.*

649 . . . *occeptumst*: = *occeptum est.*

659 . . . *spei*: genit. cantidad, dependiendo de *plus.*

671 . . . *quod*: acus. adverbial.

672 . . . *latere tecto*: abls. de alejamiento, dependientes de *abscedere.*

674 . . . *ineundast*: = *ineunda est.*

675 . . . *possiet*: arcaísmo por *possit.*

683 *Istuc*: forma neutra del demostrativo *istic*.

691 . . . *mihi*: dat. interés.

706 *Immo*: Adv., con sentido correctivo.

709 . . . *ecfero*: = *effero*.

715 . . . *fors*: en función de nom., equivaliendo a *fortasse*. || . . . *parui*: genit. estimación, dependiendo de *pendis*.

718 *Tantum*: adv.

724 . . . *pollicitust*: = *pollicitus est*.

727 *Renuntiarit*: = *Renuntiauerit*. || . . . *pendebit* < *pendēre*.

728 . . . *pendet*: < *pendĕre*.

731 . . . *audisti*: = *audiuisti*.

733 . . . *Dionysia*: = *Bacchanalia*. || . . . *agitat*: con sentido temporal.

737 *Ei*: arcaísmo por *i*, imperat. pres. de *ire*.

738 . . . *scin*: = *scis ne*.

742 . . . *mihi*: dat. posesivo. || . . . *tuom* = *tuum*.

743 . . . *rei*: genit. cantidad, dependiendo de *quid*.

746 . . . *harunc*: = *harum*.

747 *Ne*: Adv. afirmativo. || . . . *lucri*: genit. cantidad, dependiendo de *paullum*.

750 *Miseret me*: acus. con vb. impersonal. || . . . *mali*: genit. cantidad, dependiendo de *tantum*.

753 . . . *ei*: dat. posesivo.

763 . . . *boni*: genit. cantidad, dependiendo de *aliquid*.

771 . . . *porro*: adv. con sentido temporal.

774 *Modo*: adv. con sentido temporal, con la partícula *ne* enclítica.

778 . . . *qui*: se comprende mejor su forma si imaginamos *qui eam comparet*.

787 *Ceterum*: acus. adverbial.

788 *Aequi boni* . . . : genits. de cualidad. || *Atqui*: conj. advers. casi tan intensa como *at*. Aquí tiene, además, un sentido correctivo.

792 . . . *scilicet*: adv., para anticipar una oposición.

793 . . . *mihi*: dat. agente. || . . . *datumst* = *datum est*.

795 . . . *me inuito*: abl. absoluto.

804 . . . *adeo*: adv., para poner de relieve el sentido de *ipse*.

806 . . . *uel*: Aquí la disyuntiva tiene sentido adverbial; cosa evidente por el *quam* posterior.

811 . . . *perduint*: = *perdant*.

815 . . . *meritu's*: = *meritus es*.

816 *Ne*: adv. afirmativo.

823 . . . *pollicitu's*: = *pollicitus es*.

830 . . . *rei*: genit. cantidad, dependiendo de *quid*.

840 . . . *relictis rebus*: abl. absoluto.

844 . . . *Resipisse*: < *resipiscere*.

861 . . . *illi*: dat. interés.

868 *Ne*: adv. afirmativo.

873 . . . *te sciente*: abl. absoluto.

890 *Ain*: = *Aisne*. || *Quin*: adv. afirmativo.

896 . . . *quidem*: Además de su idea propia de refuerzo afirmativo, lleva aquí implícita otra, de carácter adversativo.

899 . . . *subolat*: subj. pres. de *subolēre*.

901 . . . *modo*: adv. con sentido temporal.

902 . . . *mihi*: dat. posesivo.

905 . . . *consecutast*: = *consecuta est*.

909 . . . *dierum*: genit. cantidad, dependiendo de *decem*: || . . . *mihi*: dat. posesivo.

912 . . . *comi* . . . *leni*: abls. de cualidad.

913 . . . *se uidente*: abl. absoluto.

921 *Te* . . . *loqui*: acus. e inf. exclamativos.

922 . . . *flagitiumst*: = *flagitium est*.

937 . . . *dotis*: genit. cantidad, dependiendo de *quid*.

942 . . . *doti* . . . *illi*: doble dat.

945 . . . *qui*: relat. introductor de una subordinada causal.

946 . . . *uortat*: arcaísmo, igual a *vertat*.

948 . . . *Ac*: conj. copul. matizada por un sentido correctivo adversativo.

949 . . . *liberos*: acus., obj. directo de sobreentendido *confutare*.

950 . . . *ne*: adv. afirmativo.

960 . . . *aibas*: = *aiebas*.

961 *Quidquid*: acus. relación. || . . . *tibi*: dat. interés.

962 *Vbi*: conj. temporal.

965 *Vbi*: conj. temporal.

966 . . . *tibi*: dat. posesivo.

969 . . . *te ipso herede*: abl. absoluto.

972 . . . *istoc*: abl. instrumental, dependiendo de *utitor*.

973 . . . *tuto*: adv. || . . . *istast* = *ista est*.

976 . . . *pararis*: = *paraueris*.

977 . . . *tibi* . . . *tibi*: dats. interés. || . . . *uos est aequom*: subordinada infinitiva en la que va sobreentendido *succensere*. || . . . *quod*: acus., objeto directo del sobreentendido.

980 . . . *periclum*: vulgarismo por *periculum*. || . . . *fami*: abl. instrumental, dependiendo del sobreentendido *pereundi*.

983 *immo*: adv. con sentido correctivo-adversativo.

984 . . . *quantum*: acus. adverbial.

986 . . . *mihi*: dat. posesivo. || . . . *mentemst*: = *mentem est*.

992 . . . *auxilio*: dat. finalidad.

999 . . . *gratiae*: genit. cantidad, dependiendo de *nihil*.

1000 . . . *factumst*: = *factum est*.

1001 . . . *iusse*: = *iussisse*.

1002 *Eum* . . . *precatorem*: doble acus. atributivo.

1004 . . . *mali*: genit. cantidad, dependiendo de *aliquid*.

1010 *Immo*: adv. con sentido concesivo.

1014 . . . *ain*: = *aisne*.

1016 . . . *Egon*: = *Ego ne*.

1018 *Quom* arcaísmo por *quum*, = *cum*, con valor declarativo: "por el hecho de que".

1020 . . . *tui*: genit., régimen de *similis*.

1022 *Tum praeterea*: Secuencia de advs. para enfatizar el sentido.

1024 . . . *uoluptati tibi*: doble dat.

1029 *Miseram me*: acus. exclamativo.

1032 *At*: Además de su valor propio, fuertemente adversativo, aquí sirve para oponerse a una probable objeción de Clitifón. Se trata de la figura retórica *occupatio*.

1035 . . . *si*: como *quamuis*.

1038 *Deos . . . quod*: acuss. de relación.

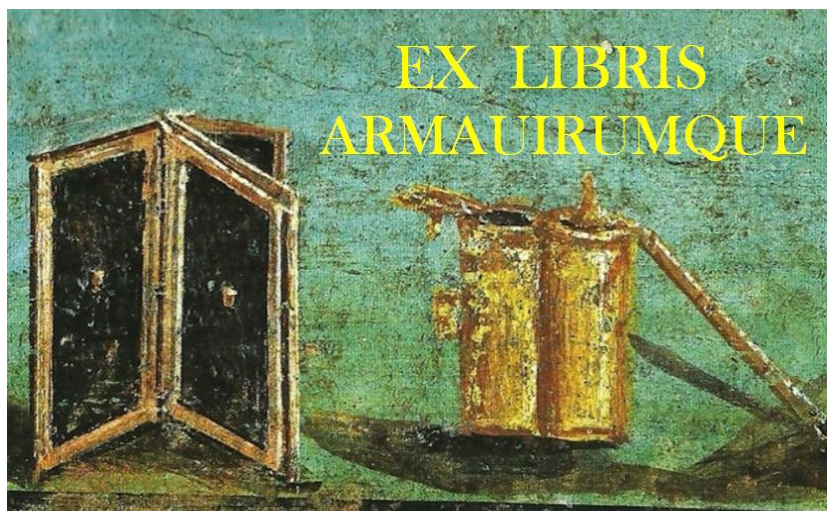
1042 . . . *hac praesente*: abl. absoluto.

1050 . . . *dono*: dat. finalidad.

1051 . . . *me uiuom*: doble acus. atributivo.

1059 . . . *cognoris*: =*cognoueris*.

1062 . . . *sparso ore, adunco naso*: abls. cualidad.



Notas al texto español

LA ANDRIANA

1 El nombre de la comedia corresponde al gentilicio de una joven originaria de la isla de Andros, una de las Cícladas, situada al sureste de Eubea.

2 Del verbo griego διδάσκω "enseñar"; así pues, los datos enunciados en seguida instruyen acerca del origen de la comedia, la época de su representación, directores de ella, etcétera. Hay que añadir, por otra parte, que las didascalias terencianas proceden del *De actis scaenicis* de Varrón (a excepción de la de la *Andria*,, que está recogida del comentario de Donato), quien a su vez las tomó de los archivos literarios de su época.

Fácilmente puede advertirse que las didascalias son elementos fundamentales en la investigación de la cronología de la obra terenciana y, en consecuencia, de su carrera literaria. Sin embargo, a las didascalias no se les ha dado el mismo valor entre los diversos estudiosos, dado que posiblemente son obra de gramáticos posteriores (siglo VII), y parece que ellos mismos ya no tenían seguridad respecto a los datos que nos transmitieron; a pesar de ello, no pueden pasarse por alto, ya que, en todo caso, son los únicos datos que poseemos acerca del marco que tuvieron las comedias de Terencio, y por ahora no existe, o no se ha descubierto, un elemento que las sustituya con toda autoridad.

3 Juegos que se celebraban en Roma durante el mes de abril y a partir del día 4, durando las festividades diez días. Dichos juegos se celebraban en honor de la *Magna Mater* (Cibeles), y fueron el marco de cuatro de las comedias terencianas.

4 Entre las instituciones políticas romanas se contaba la de los ediles. Éstos podían ser de clase plebeya (*aediles plebeii*), o patricia (*aediles curules*). Esta última desapareció relativamente pronto de la organización política romana, para dar paso a un solo tipo de edilidad, que quedaba directamente bajo la autoridad de los cónsules.

Queda claro, por otra parte, que en la época que vivió Terencio los

ediles curules aún tenían bajo su responsabilidad exclusiva la organización de las grandes festividades nacionales romanas.

5 Los acompañamientos musicales para las comedias romanas se hacían con flautas de dos clases: *tibia dextera* o *incentiva,* que servía para producir sonidos graves; *tibia sinistra* o *laeva,* que emitía los agudos. El utilizar en una representación una *dextera* y otra *sinistra* hacía que se las llamara *impares;* en cambio, si las dos eran *dextera* o *sinistra,* se las llamaba *pares.*

6 Comediógrafo ateniense nacido hacia los años 342-343, a. C., y muerto aproximadamente en el 292, a. C. De Menandro y de otros comediógrafos representativos de la llamada Comedia Nueva fue de quienes se sirvió Terencio para llevar a la práctica su procedimiento compositivo de "contaminación", consistente en la fusión de temas o pasajes diversos de diferentes autores, a los que posteriormente reelaboraba y mezclaba con su propia capacidad inventiva.

7 El cargo existió desde que fue sustituida la monarquía por el regimen republicano, a partir del siglo VI, a. C. El consulado abarcaba un año de ejercicio político y era de naturaleza colegiada.

8 Es interesante señalar que los nombres dados por Terencio a los diferentes personajes de sus comedias tienen relación con el carácter de ellos; así por ejemplo, Pánfilo viene a significar "el amado por todos"; Glicerio "la dulce o amable"; Sosia "el que ayuda o salva", etcétera.

Posiblemente este sistema de nominación era tradicional entre los comediógrafos no solamente griegos sino también romanos, y nos habla de otro de los recursos utilizados por los poetas para ayudar al espectador a identificar mejor y más rápidamente a los personajes que se movían en el escenario. Este medio, aunado al uso de la máscara y a cierto tipo invariable de vestuario, permitía al auditorio, que en su mayoría quedaba bastante alejado de la escena y sin ser beneficiado de los múltiples recursos del sonido, la escenografía, etcétera, darse pronta cuenta de qué movimientos de actuación se llevaban a efecto.

9 El corto número de versos senarios que sigue contiene el argumento de la comedia, pero no es original de Terencio, sino del gramático del siglo II, Sulpicio Apolinar, quien hizo lo mismo para el resto de las come-

dias terencianas. En algunas ediciones, tanto antiguas como modernas, el *argvmentvm* viene dado con el nombre de *periocha*, utilizando como base compositiva el verbo griego περιέχα, con el significado de "describir" o "explicar".

10 Fue costumbre entre los antiguos comediógrafos latinos servirse del prólogo para referir brevemente los acontecimientos que se desarrollan a continuación, aunados a otras referencias concernientes al autor o a su creación literaria; sin embargo, Terencio se aparta de esa tradición y utiliza el prólogo para defender sus recursos estructurales y rechazar las críticas que le lanzaba un poeta de nombre Lucio Lanuvino. Esa postura de Terencio nos permite conocer directamente un hábito de composición poética en el siglo II, a. C., el cual difícilmente aceptaríamos hoy, pero que respondió a un momento determinado de la evolución literaria latina.

11 Un joven de entre 14 y 16 años; sin embargo, si consideramos que se trata de un interlocutor griego, habrá que pensar en un joven de 20 años.

12 Un joven romano o griego, al dejar la adolescencia podía vivir sin el directo y severo tutelaje familiar.

13 La famosa sentencia atribuida a uno de los siete Sabios de Grecia y que Terencio pone en boca de un viejo siervo, es una de las muchas que el autor usa a lo largo de su creación teatral y que parecen obedecer a una actitud consciente en el autor, el cual, en éste como en otros aspectos, se deja llevar por los recursos estructurales de sus modelos de la Nueva Comedia, los que a su vez parecen haber utilizado ese recurso por la influencia de los *Caracteres* de Teofrasto. Sabemos, por ejemplo, que Menandro, modelo favorito de Terencio, fue amigo y simpatizador de la obra de Teofrasto.

14 Terencio quiere destacar la vida honesta de la mujer, y la manera que refiere era prácticamente la única posible para una joven o *matrona* honestas.

15 Hemos interpretado imperfecto de subjuntivo del verbo *edere*, a pesar de otras interpretaciones que lo consideran de *esse*. La razón creemos que el lector fácilmente la encontrará en el contexto inmediato.

16 Para realizar festejos en común era costumbre que los participantes contribuyesen con una cuota prefijada.

17 Se refiere aquí la forma tradicional grecorromana de comprometer un matrimonio.

18 De improviso Simón da a entender a su auditorio que Davo conoce algún plan previo que se opone al suyo. Esta manera brusca de introducir un suceso, sin dar los antecedentes necesarios, constituye un recurso estilístico muy socorrido entre los comediógrafos latinos. Ello nos hace pensar, entre otras cosas, que el auditorio conocía de sobra ciertos pasajes de las comedias que presenciaba, o las fuentes de donde procedían.

19 Hemos traducido así lo que literalmente sería "con pies y manos".

20 El párrafo refiere un hecho común en las relaciones entre hijo de familia y esclavo; son siempre buenas y de auxilio hacia el hijo; de ahí que Simón deduzca de una actitud de Davo cuál será la de su hijo.

21 Hace alusión a la habilidad de Edipo para responder al enigma planteado por la Esfinge, y que se consideraba insoluble. Davo quiere decir que él no tiene el ingenio de Edipo y que por tanto le hablen claramente.

22 Lo que quiere dar a entender Davo es que siendo Glicerio ciudadana ateniense, Pánfilo tendrá la obligación de casarse con ella, lo cual parece cosa increíble a Davo.

23 El nombre le viene de ser originaria de la isla de Lesbos, ciudad famosa en la Antigüedad por su buen vino; este hecho hace clara referencia al vicio de Lesbia. Vemos, pues, nuevamente, que Terencio recurre al sentido etimológico de las palabras para definir un tipo humano.

24 Hemos traducido textualmente una frase hecha latina que podría traducirse también por "traman algo inaudito".

25 Se han traducido textualmente los aparentemente ilógicos presente y perfecto porque revelan la inquietud y emoción de Pánfilo.

26 El lector deberá suponer un diálogo iniciado que, por otra parte, nos muestra a Carino enterado ya de la casi segura boda de Pánfilo. —*illa* . . . : Se refiere a Filomena, joven de la que está enamorado Carino.

27 Conforme con una técnica inveterada entre los comediógrafos romanos, Pánfilo aparece de improviso sobre la escena.

28 Hemos preferido la traducción libre de *cordi*, palabra que va con la sobreentendida *mihi*.

29 Carino quiere hacer notar a Birria que hay esclavos que sí son una ayuda para sus amos; virtud que no posee Birria, según él.

30 Estas palabras de Davo tienen por objeto provocar la impaciencia de sus interlocutores; además, constituyen un sutil rasgo de comicidad en el autor, pues quieren dar la impresión burlesca de los jóvenes impacientes por saber algo importante, y el esclavo que se detiene en pormenores intrascendentes.

31 Comúnmente, el día de una boda la novia se veía acompañada de un crecido número de mujeres, que la auxiliaban en sus preparativos y que después la acompañaban hasta la casa de su futuro esposo.

32 Sexta parte del dracma.

33 Hemos preferido una traducción casi literal, con el objeto de conservar el juego de palabras del latín. Lo que quiere decir Birria es que su noticia es mala y por lo tanto espera otra similar de su amo, que seguramente será en perjuicio suyo.

34 Con el propósito de ser más explícitos, hemos traducido con una expresión lo que en latín también lo es.

35 En éste como en otros párrafos se manifiesta la comicidad del texto. En efecto, Davo, el más inclinado al engaño y a la trampa, quiere aparentar ingenuidad e inocencia.

36 Hemos preferido la traducción anotada en lugar de "ojalá hubiera aquí por donde me tirara ahora de cabeza", que sería la literal.

37 El texto latino presenta similitud con el refrán "los dientes están más cerca que los parientes".

38 Creemos más explícito lo traducido que el solo *multum* latino.

39 Hemos traducido *illam* por Filomena con base en el contexto general, y tratando de hacer más claro el texto.

40 Hemos preferido traducir así lo que literalmente diría "con manos, pies . . ."

41 La idea de Davo probablemente consiste en hacer ver a su amo que lo que le había dicho anteriormente (507) era cierto; sin embargo, aparece en escena Cremes y Davo tiene que improvisar algo diferente.

42 Literalmente diría "rechazo el primer consejo que había tendido". Aquí hay un juego de palabras, pues el verbo *intendere* también puede expresar la idea de "tender una red, una trampa"; sin embargo hemos preferido evitar una larga explicación en el cuerpo de la traducción, que esperamos quede suplida con la presente nota.

43 A los esclavos no les estaba permitido dar testimonio de nada.

44 Davo quiere dar a entender a Cremes que Glicerio no se imagina cómo es y que por eso, viendo lo que ve, apresurará la boda de su hija con Pánfilo. Todo es parte de la trampa en que Davo quiere hacer caer a Cremes.

45 Se comprende mejor lo dicho por Davo si se recuerda que, según las leyes de Solón, quien estuprase a una joven ateniense se vería obligado a casarse con ella o a dotarla.

46 Critón comienza a dar a entender que Glicerio no es hermana de Crises y por tanto que no le corresponde la herencia de ésta, sino a él como pariente más próximo; sin embargo, dice, como siempre ha sido considerada así, no quiere provocar un litigio, "siguiendo el ejemplo de otros".

47 Se sobreentiende *atticam* (= ateniense).

48 Hemos preferido traducir así lo que literalmente sería "ya todo el asunto está en el vado".

49 Aquí se advierte ya la ira irreprimible de Simón, que no espera más para castigar a Davo.

50 Se sobreentiende Pánfilo.

51 Por ley de Atenas, Pánfilo no debía casarse con una extranjera.

52 Observamos aquí nuevamente uno de los recursos estilísticos de Terencio. El nombre Fania procede del verbo griego φαίνω 'ilumino'; con ello se resalta el hecho de que es este personaje el que aclara el conflicto. Hay pues un sutil juego de palabras.

53 Aldea de Ática célebre por el templo erigido allí a Némesis, diosa de la Venganza y símbolo de la justicia divina, hecho que se refiere claramente al destino de Pánfilo. La cita no es casual.

54 Literalmente habría que traducir: "buscas nudo en el junco".

55 En Atenas valía 60 minas, o 6,000 dracmas; esto es, 24,000 sestercios romanos.

56 Aquí hay un juego de palabras, pues *uinctus est* podría interpretarse como "no está bien que esté amarrado", o "no está lo suficientemente bien amarrado".

57 Hemos interpretado como "cantor" lo que los *mss.* indican simplemente con la letra Ω. Desde Horacio, la tradición filológica latina está de acuerdo en interpretar de esa manera la *omega*; es más, se cree que la indicación de la presencia del cantor era indicio para el auditorio de que la comedia había concluido.

EL EUNUCO

1 Se refiere a las que producían tonos graves.

2 La aseveración de ser griega debe entenderse equivalente a un posible "está inspirada en una pieza de Menandro".

3 Según una tradición, *El eunuco* fue la segunda comedia que escribió Terencio.

4 Como advertirá el lector al final de la comedia, el soldado pide a Fedria ser admitido en su casa, cosa que consigue por intervención de Gnatón; a esto se refiere la lacónica expresión del argumento.

5 Entre otras atribuciones, los ediles curules y plebeyos tenían la *cura*

ludorum, esto es, un amplio control de los espectáculos públicos, de donde fácilmente pasaron después a tener función empresarial.

6 No hemos encontrado mejor manera de traducir la idea adversativa enfática de la conjunción *at*.

7 Hemos traducido así *calamitas*, en atención a su antecedente en *calamus* = "carrizo".

8 Una traducción más libre sería "no lo dejé entrar en mi casa".

9 Promontorio de Ática.

10 Se refiere a la condición impuesta por él mismo.

11 Quiere dar a entender su deseo de que con tal obra ganaría amigos.

12 Se refiere al eunuco y a la esclava que había prometido y comprado para Tais.

13 Se refiere nuevamente al eunuco y a la joven que quiere regalar a Tais.

14 Quiere indicar que nunca obtendrá algo tan fácilmente, como tan fácil será perder el dinero que invirtió en su obsequio.

15 Es una forma mesurada de decir que se expone al ridículo.

16 El actor, señalándose posiblemente a sí mismo, hace referencia a su clase social: los parásitos, que él, luego, llamará gnatónicos.

17 Se refiere a Fedria y a Parmenón.

18 Hemos preferido conservar el juego semántico de las palabras, que hacer una interpretación no del todo necesaria.

19 Se trata, pues, de una muchacha cuyo padre ha renunciado a su potestad sobre la hija.

20 Se refiere a ser admitido en la casa de Tais.

21 Puerto de Atenas.

22 Piensa Parmenón que ahora ya son dos (Fedria y Querea) los que tienen problemas de enamoramiento.

23 Se refiere al padre de los muchachos.

24 Quiere decir que ahora ha encontrado realmente un motivo de enamoramiento.

25 El contenido semántico de este vocablo nos habla del auxiliar del que verdaderamente litiga.

26 "Hora" en un sentido general de tiempo más o menos largo.

27 Quiere dar a entender a Querea que no debe ya preocuparse.

28 Posiblemente el latín *partis* se refiera al papel escénico que tiene Fedria en la comedia.

29 Fedria.

30 Desde ahora procura asegurarse que no sea la misma que interesa a Fedria.

31 La expresión equivale a un posible "a mí me golpearán".

32 Quiere decir que, siendo poca cosa, sin embargo aspira a más.

33 Se refiere a Pánfila, la supuesta hermana de Tais.

34 Es una forma de decir que Gnatón parece haber nacido pegado a Trasón; por tanto, de él se alimenta y lo acompaña a todas partes.

35 Alude a Trasón.

36 Tal vez el personaje quiere decir que si estuviera sobrio se atrevería a enfrentarse a las cualidades del eunuco.

37 Es una manera de decir que lo cree capaz de todo.

38 Pánfila.

39 Se dirige a sirvientes suyos.

40 No hemos encontrado el verbo exacto que traduzca *labefactarier*. La idea evidente es que Cremes siente que sus firmes propósitos de no tratar con gentes como Tais, se están viendo quebrantados.

41 Literalmente: "luego que se enfría".

42 Un cabo de Ática.

43 Antifón está asombrado del aspecto con que ha aparecido Querea.

44 Tais.

45 *Nouiciae puellae* = "esclavas recientes".

46 Según una leyenda se trata de la hija de Acrisio, que no obstante haber sido encerrada por su padre, pudo ser preñada por Zeus, de quien nació Perseo.

47 Depósito doméstico en el techo, donde se recogía el agua de lluvia.

48 Fingiéndose afligido.

49 Literalmente: "observo con torcidos".

50 Se refiere a la cena para la que el grupo de amigos había reunido dinero.

51 Pánfila.

52 Se refiere a Trasón.

53 Se refiere a Pánfila.

54 Tais.

55 Tais.

56 Tais.

57 Quiere dar a entender que, en última instancia, se conformará con su enamoramiento.

58 El calificativo encierra gran ironía.

59 Se refiere a los eunucos.

60 Literalmente sería: "¿por qué hay un regreso de ti aquí?"

61 Literalmente sería: "me han sido dadas palabras".

62 Se refiere a Pánfila.

63 Se refiere al soldado.

64 Entendemos "recuerdo", equivalente a "recuerdo de familia".

65 Personas que servían como testigos, y que también auxiliaban durante los litigios.

66 La expresión equivale a "prepárate a la lucha". El palio era una larga vestimenta que, por lo mismo, necesitaba recogerse para no estorbar en una acción violenta.

67 La expresión latina equivale a la nuestra "es preferible que yo muera"; sin embargo, hemos preferido la versión literal, pensando que no es dificultosa su comprensión.

68 Esta contestación encierra buena parte de ironía, en perjuicio de Trasón.

69 Los contingentes bélicos romanos se ordenaban de la siguiente manera: en primer lugar los lanceros, en seguida los soldados con mando y, finalmente, la "tercera línea" o retaguardia; Trasón, pues, se ha procurado el lugar menos arriesgado.

70 Literalmente: "que así me hayan sido dadas palabras".

71 Pánfila.

72 Pánfila.

73 Más explícitamente sería: "¿Pero lo de la doncella no te da vergüenza?"

74 Literalmente: "¿Qué puede venirme ahora a la mente?"

75 Piensa Pitias la forma en que puede devolver a Querea y a Parmenón el daño ocasionado a Pánfila y a ellas mismas.

76 Pánfila.

77 A Querea.

78 Literalmente: "Mientras procuras darnos palabras."

79 Se refiere a Tais.

80 Querea.

81 Se refiere a que es la forma que ella considera digna, para corresponder al daño hecho por Parmenón.

82 La célebre reina de Lidia.

83 *Gaudeo* = "¡qué gusto!"; hemos advertido en *gaudeo* un sentido puramente adverbial; a eso se debe nuestra traducción.

84 Nuestra versión corresponde al *accingar* latino, que es una forma familiar de expresión.

85 Expresión proverbial que parece contener una referencia al castigo que solía dárseles a algunos esclavos o delincuentes fugitivos, consistente en atarlos indefinidamente a una piedra. Aquí, Gnatón parece indicar que se ha cansado ya de andar siempre "en torno a una misma piedra".

EL ATORMENTADOR DE SÍ MISMO

1 Hemos traducido como "mi hijo" el pronombre latino *ille* por considerarlo necesario para una completa claridad del lector.

2 Hemos preferido la traducción perifrástica para el escueto latín *ad regem*.

3 Los zuecos eran una especie de zapatilla de casa, probablemente similares a nuestras pantuflas.

4 Se refiere a la especie de canapé en que los romanos se sentaban a la mesa.

5 Hemos traducido el pronombre *is* como "mi padre", por la misma razón de mayor claridad para el lector.

6 La intervención de Siro es un tanto confusa y de estilo cortado, pero ello obedece a que es la manera en que el esclavo se da tiempo para pensar algo adecuado.

7 Hemos preferido la traducción literal del latín *In aurem utramuis otiose ut dormias.*

8 La expresión "se enardeció" (= *concaluit*) constituye uno de los recursos cómicos, pues, dada la situación en este pasaje, podría entenderse "se enojó", o, lo más probable, "se excitó su deseo carnal".

9 El "tuya ésta" se refiere a Baquis.

10 Entendemos en "esto" (= *hoc*) una referencia al lugar y los hechos en que ha participado Cremes, y que son los que ahora se ven "iluminados" (= *lucescit*) por el amanecer.

11 Debe recordarse que durante la noche anterior Cremes había participado en una fiesta, la cual va concluyendo ahora, cuando Cremes advierte que amanece ya.

12 Se refiere a Clinia.

13 La pregunta de Cremes está cargada de ironía.

14 Hemos traducido con una expresion próxima lo que literalmente sería "se ha hecho", o "se ha ido por delante".

15 Hemos preferido traducir con una perífrasis verbal el latín *omittam.*

16 Debe sobreentenderse *uir*, *homo*, o un nombre afín. Nosotros lo hemos sentido evidente y por ello tradujimos al sobreentendido.

17 Con esta expresión hemos intentado una correspondencia con *scientem . . . te.*

18 "Eso mismo" = *id . . . ibi.* Literalmente "eso . . . allí".

19 Se sobreentiende "esclavo".

20 En éste como en muchos otros pasajes hemos preferido gustosamente conservar la expresión descuidada de los interlocutores.

21 Se refiere al recurso del abuso de bondad o liberalidad.

22 La expresión latina se siente equivalente a la nuestra "no he pegado los ojos en toda la noche".

22 bis Se refiere al esclavo de su familia.

23 Evidentemente Siro trata de ocultar su sorpresa, y para ello trae a cuento la fiesta en la que había participado su amo.

24 Frase proverbial que, entre otros, nos explica Plinio (X, 15), quien dice que cuando las águilas envejecen, la parte superior del pico les crece tanto hacia abajo que apenas pueden abrirlo; por lo mismo, para subsistir se ven obligadas a succionar, sólo, sangre de cadáveres; por ello se decía que beben, más que comer. A ello se refiere Siro, lo cual, por otra parte, no deja de ser una ingeniosa gracejada suya.

25 Entendemos que con esta interjección Cremes trata de frenar la lengua de Siro, que parece desbocarse en contra suya.

26 Es sabido que el esclavo que a juicio de su amo había cometido una falta, con frecuencia era enviado a mover las ruedas de un molino.

27 Cremes se refiere al hecho de que Menedemo, posteriormente actuaba así con su hijo, sin desearlo.

28 Expresión popular con la que Siro quiere decir que su amo habla de "dientes para afuera".

29 Las palabras de Siro deben imaginarse en tono serio, pero al mismo tiempo cargadas de disimulada ironía y falsa jactancia. Se trata, en definitiva, de un recurso cómico del autor.

30 Hace una referencia chusca a su anterior "... te vi meterle la mano en el seno..." Según Cremes ésa sería la única "vía" para Clitifón.

31 Se refiere a Baquis y a Clinia.

32 Comienza aquí una de esas típicas alegatas que parecen no poder aclararse nunca.

33 Entiéndase "la plata".

34 Podría traducirse también "sestercios", pero considerando que se trata de una comedia paliata, preferimos traducir "dracmas".

35 No hemos encontrado mejor forma de traducir el ablativo preposicional *a nobis*.

36 Cremes había ordenado a su esposa que, si engendraba una niña, la expusiera.

37 Se refiere a una antigua costumbre paterna, que le daba la posibilidad de recibir en sus brazos a una hija recién nacida; de no hacerlo así, ésta debía ser abandonada.

38 *Cf.* la nota 37.

39 Se refiere a Baquis.

40 En este momento Siro habla consigo tratando de encontrar la manera de realizar su plan inicial; a eso se debe el estilo cortado y la aparente dificultad de comprensión.

41 Se refiere a Antífila.

42 Se refiere a Baquis.

43 Se refiere a Clitifón.

44 Hemos traducido así el giro *pendebit animi*.

45 Consideramos sobreentendidos algunos elementos oracionales equivalentes, como por ejemplo, a: *eam esse nobis ille demonstrauerit*.

46 Debe recordarse que en el concepto "familia" los romanos comprendían padres, hijos y sirvientes.

47 Al parecer la idea de este verso es que Siro pide a Cremes su parecer respecto de su hazaña, y Cremes responde que es excelente.

48 Se refiere a Antífila.

49 Es una forma de decir que su situación es honrosa y bien llevada.

50 Se refiere a *argentum* = "la plata".

51 Se refiere a Clitifón.

52 Se refiere a Clinia.

53 Se refiere a Clinia.

54 Se refiere a Cremes.

55 Se refiere a Baquis.

56 Se refiere a Antífila y a Clinia, respectivamente.

57 Interpretando un poco, la oración *Volgo faciunt* podría traducirse también como "Todo el mundo lo hace".

58 Se refiere a su patrimonio.

59 Se refiere al refugio que ha buscado para su hijo.

60 Se refiere al consejo o solución que le ha pedido Clitifón.

61 Se refiere a sus padres.

62 *Mulier* (= mujer) tiene aquí un sentido peyorativo que hemos sentido equivalente a "gallina".

63 Cremes prefiere conceder a su esposa que sí entiende lo que pasa, mejor que escuchar otra vez sus razones.

64 Se refiere a la forma misma con que pudo reconocerse a Antífila; o sea que Sóstrata piensa que su esposo le ha sugerido que de la misma fácil manera que se consiguió lo primero, así ahora puede convencer a su hijo de una u otra cosa.

65 Se refiere a que entonces comprobará aquello de los parecidos.

66 Se ha traducido así el giro *sis superstes*.

67 Se sobreentiende *subditum*.

ÍNDICE

Advertencia V

Introducción VII

COMEDIAS

I

Andria 1
La andriana 1

Evnvchvs 58
El eunuco 58

Heavtontimorvmenos 121
El atormentador de sí mismo 121

Notas al texto latino XLVII

Notas al texto español LXXIX

En la Imprenta Universitaria, bajo la dirección de Beatriz de la Fuente, se terminó la impresión de *Comedias* I, el día 14 de noviembre de 1975. Su composición se hizo en tipos Garamond 11:12, 10:12, 10:11 y 9:10. La edición consta de 1 000 ejemplares en papel Cultural y 2 000 en Rotopipsa.